



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO



FACULTAD DE PSICOLOGIA

"PROPUESTA DE UN TALLER REFLEXIVO
VIVENCIAL, PARA MEJORAR EL VINCULO
AFECTIVO ENTRE MADRES E HIJOS"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A N :

KARINA BADILLO BRITO

MARIA ELIZABETH DOMINGUEZ DUARDO

DIRECTOR DE TESIS:
MTRO. JORGE PEREZ ESPINOZA

REVISORA:
LIC. ASUNCION VALENZUELA COTA

MEXICO, D.F.

2004





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECEMOS DE MANERA ESPECIAL A:

- La **U. N. A. M.** por darnos la oportunidad de tener una segunda casa y a nuestra **Facultad de Psicología** por darnos una formación profesional.
- **Mtro. Jorge Pérez Espinosa**
Director de este Trabajo, por permitir que este proyecto se realizara, por su dedicación, consejos, paciencia y apoyo.
- **Lic. Asunción Valenzuela Cota**
Por su valiosa orientación en su compromiso como revisora.
- Nuestras Sinodales:
Lic. Ma. de la Luz Fernández
Lic. Aida Araceli Mendoza
Mtra. Georgina Martínez
Por el tiempo que le otorgaron a la lectura de esta Tesis y por las reflexiones que nos compartieron.
- Todos nuestros **Maestros**, a nuestras **amigas y amigos** que de un modo u otro han contribuido acompañado y compartido todo este camino.
- Nuestros pacientes que sin darse cuenta nos han ayudado a formarnos y a mejorar la calidad de nuestro servicio.
- Arturo Hernández Páramo por su participación en este trabajo a través de las ilustraciones creadas especialmente para nuestra propuesta.

Liz y Karina.

Por tu Luz Infinita y tu gran Misericordia
en todo momento.

A mi Madre quien decidió ser mi ángel guardián.
¡Donde estés TE QUIERO!

A mi Padre, mis Hermanos y Familiares en general,
por el apoyo incondicional y los grandes momentos.

P. Moisés Vivar :
Gracias por ser testigo de mi historia y creer en mí.

A Karina por la paciencia en los momentos
difíciles y todo su entusiasmo.

A mi Esposo:
Por tu presencia, confianza y gran
impulso que día a día le das a mi vida,
siendo siempre el cómplice
de mis éxitos. TE AMO!!!

Liz D.

A la existencia en esta vida, por la libertad, porque me guía y me da ese gran amor que yo he podido experimentar..... a mi Gran amor..... Dios

A mi misma porque me he arriesgado a dejar de sobrevivir para vivir plenamente, cerrando un círculo en mi vida y a andar un nuevo camino en estos momentos de mi vida....

A mis maravillosas amigas Ruth, Edith y Almita que siempre estuve de alguna manera presente.... y por su paciencia en mi participación en la pacorra. Y al P. Lalo porque tengo la confianza en que siempre me hecho porrar con el de arriba.....

A mis padres que me han dado esta herencia del estudio y el apoyo en seguir hasta este final.

Para mi regalo y bendición, porque buscó la manera de apoyarme, claro por brindarme su cariño incondicional y no me olvidaré..... Javy

A ese apoyo y experiencias de todas las chavas del PAIVSAS, porque nos ayudaron en todo lo que pudieron, tratando de forjar una bonita amistad.

A Liz porque en todas las desesperaciones y faltas tuviste la paciencia....

Kary....

¡Al fin terminé!

ÍNDICE

| | |
|--|-----------|
| I. Introducción | 4 |
| II. Marco Teórico | 7 |
| 1. Desarrollo y Crianza | 7 |
| 1.1 Desarrollo | 7 |
| 1.2 Estilos de crianza | 11 |
| 2. Vínculos afectivos entre madre-hijo | 18 |
| 2.1 Vínculo | 18 |
| 2.2 Teorías psicoanalíticas del vínculo madre-hijo..... | 19 |
| 2.3 Vínculo afectivo madre-hijo | 24 |
| 2.3.1 Problemas en el vínculo madre-hijo | 27 |
| 2.4 Maternidad | 31 |
| 2.4.1 ¿Qué es la maternidad?..... | 31 |
| 2.4.2 Antecedentes de la mujer y su maternidad | 34 |
| 2.4.3 Los conflictos de la madre | 37 |
| 3. Violencia doméstica como forma de deterioro en el vínculo madre-hijo | 40 |
| 3.1 Concepto de violencia | 40 |
| 3.2 Violencia doméstica | 41 |
| 3.3 Maltrato y formas de maltrato | 44 |
| 3.4 Madres que ejercen el maltrato hacia sus hijos | 47 |
| 4. Programas de atención en torno a la relación entre padres e hijos | 55 |
| 4.1 Antecedentes de la psicología preventiva | 55 |
| 4.2 Los talleres reflexivos vivenciales en la psicología preventiva | 56 |
| 4.3 Antecedentes relevantes en el surgimiento de los programas de apoyo a las madres | 64 |
| 4.4 Programas de intervención y apoyo a la familia | 68 |
| III. Propuesta de un taller reflexivo vivencial para mejorar el vínculo afectivo madre e hijo | 89 |
| 1. Planteamiento del problema | 89 |

| | |
|---|------------|
| 2. Justificación | 91 |
| 3. Objetivo general | 92 |
| 3. 1 Objetivos específicos | 92 |
| 4. Método | 93 |
| 5. Funciones del psicólogo | 94 |
| IV. Presentación general de los manuales | 96 |
| 1. Manual para Maestros | |
| 2. Manual para Mamás | |
| V Análisis y Discusión | 303 |
| VI Bibliografía | 309 |

I. INTRODUCCIÓN

En el ejercicio de las actividades como Psicólogos, se palpa la preocupación de trabajar en torno a toda la problemática familiar, en especial en lo que respecta a la crianza de los hijos en la que en múltiples ocasiones se ve instalado el maltrato, siendo éste, una de las principales preocupaciones de quienes como profesionales intentamos promover la salud no sólo física sino también emocional.

Los padres demandan la intervención del Psicólogo, en muchas ocasiones de forma pronta e inmediata, planteando un determinado problema conductual en sus hijos, que en varios casos tienen su raíz en el maltrato y los padres no lo han podido detectar, ya que el maltrato se ha "naturalizado" y utilizado como medio de educación, por lo tanto, es necesario implementar la intervención psicológica preventiva para concientizar a los padres de qué es y qué implica el maltrato.

Se sabe que en nuestra cultura se relaciona más a la madre en el cuidado de los hijos que al padre, pues socialmente se le ha determinado un rol a la mujer en cuanto a la maternidad, no importando si ésta tiene otras actividades como el trabajo, pues es ella quien se responsabiliza de los hijos y por lo tanto la que más cercana puede estar de ejercer maltrato.

Estadísticamente hablando, el principal propiciador del maltrato en el hogar es el padre en un primer lugar (de cada 100 hogares, en un 49.5%), sin embargo es sabido que la madre aparece también como agresora y ocupa el segundo lugar en ejercer el maltrato dentro del hogar (de cada 100 hogares en un 44.1 %) y que probablemente sea por el fenómeno de cascada en el que la violencia en general se ejerce del fuerte al débil, de adultos a niños (INEGI, 2003).

Es importante percatarnos que la diferencia estadística es mínima, de ahí la importancia de trabajar con las madres victimarias, a través de considerar y organizar un Taller Reflexivo Vivencial para propiciar la sensibilización ante el problema y así obtener cambios conductuales o bien el esclarecimiento y la responsabilidad de la propia violencia que tendría que trabajarse a nivel terapéutico, después de haber tomado el taller reflexivo y partiendo de un diagnóstico psicológico y de una consecuente orientación psicológica.

Estas labores se realizarán en el Centro de Atención Psicoterapéutica para mamás (CAPSIM) creado y dirigido por el Maestro Jorge Pérez Espinosa profesor de la Facultad de Psicología de la UNAM y su equipo de psicólogos con la finalidad de capacitar a maestros de primaria para que en un primer momento, sean ellos los detectores de los menores que son víctimas de maltrato por parte de sus mamás, invitando a éstas a formar parte del Taller Reflexivo Vivencial para Mejorar el Vínculo Afectivo entre Madre e Hijo, y posteriormente sean ellos mismos (los maestros) quienes, bajo supervisión del equipo de psicólogos, extiendan la propuesta en distintos ámbitos.

El principal punto de vista profesional para intervenir es a través de un enfoque preventivo, en el sentido de que pueden tomar el taller madres que se sienten en riesgo de ejercer maltrato, que lo ejercieron o lo están ejerciendo, con la finalidad de conocer qué es el maltrato y cómo se ejerce en la cotidianidad, la responsabilidad que se tiene al ejercerlo y la manera en que podrían generarse alternativas para detenerlo. Dicho proceso se pretende realizar a través del apoyo de dos manuales, uno para mamás que les permite conocer a grandes rasgos el contenido de cada tema a tratar, así como las actividades a realizar desde un lenguaje sencillo e ilustraciones que facilitan la lectura, y otro que apoya a los maestros de primaria para sensibilizarlos ante el problema junto con la capacitación de parte de los psicólogos de CAPSIM, que además les permita conocer los formatos para realizar cada sesión.

El Taller Reflexivo Vivencial para Mejorar el Vínculo Afectivo entre Madre e Hijo, consta de once sesiones estructuradas para que cada una se trabaje en dos horas de tiempo efectivo, en un lugar apropiado para desarrollar dinámicas propuestas que fomentan la reflexión en cada situación abordada. El taller estará dirigido por profesores que hayan sido previamente capacitados para coordinar un grupo de manera multidireccional, es decir, que los miembros se comuniquen unos a otros a la vez que se comunican con el facilitador de los temas. Para llevar a cabo este taller, los profesores deberán estar bajo la supervisión del Mtro. Jorge R. Pérez Espinosa y los psicólogos colaboradores de CAPSIM. Cabe destacar que los temas propuestos en ambos manuales surgen a partir del trabajo realizado en este lugar, con al rededor de quinientas madres que han solicitado ayuda y han sido atendidas.

El objetivo general de esta propuesta es diseñar dos manuales de apoyo en un taller reflexivo vivencial dirigido a madres que desean mejorar el vínculo afectivo con sus hijos, que permitan tanto a los maestros capacitados para impartirlo, como a las propias madres, contar con un material que enriquezca el conocimiento y la reflexión desde un lenguaje claro y común con la finalidad de explorar las formas en que cada madre se relaciona con sus hijos y el tipo de vínculo que han ido desarrollando con ellos.

Para que dicho objetivo sea cumplido hemos propuesto seis capítulos que contextualizan la propuesta. Así, el primer capítulo trata la importancia del desarrollo del ser humano y los estilos de crianza. El segundo capítulo aborda la importancia de los vínculos afectivos entre madre e hijo, destacando la importancia de la maternidad y los antecedentes de ésta, así como los posibles conflictos de una madre. El tercer capítulo se aborda la violencia doméstica como forma de deterioro del vínculo madre e hijo, qué es y qué implica el maltrato y cómo es que las madres ejercen el maltrato hacia sus hijos. El capítulo cuatro se enfoca en la psicología preventiva y los programas de intervención en torno a la familia en México, así como la importancia de los talleres reflexivo vivenciales en la psicología preventiva. En el capítulo cinco se presenta la propuesta del Taller Reflexivo Vivencial para Mejorar el Vínculo Afectivo entre Madre e Hijo, destacando en él las funciones del psicólogo. En el sexto capítulo se presentan los manuales de apoyo

en la realización del taller tanto para maestros como para madres y finalmente se concluye con el análisis y discusión de dicho trabajo.

Se pretende que los temas abordados en el taller sean de forma dinámica, vivencial y participativa por las madres participantes, en donde sus propias vivencias, se hagan reflexión y análisis en cada intervención; en el inicio del taller se recurre a dinámicas de presentación y animación para la integración grupal, otras para propiciar análisis y reflexiones existenciales. En el manejo grupal, la cohesión es fundamental para propiciar el consenso general, es por medio del grupo y la dinámica de participación que se puede dar un cambio conductual, como consecuencia de la reflexión de las vivencias escuchadas y proyectadas en el grupo de madres; cabe destacar que la propuesta de este taller ha sido realizada como una necesidad de trabajo grupal sobre una atención individual que puede verse limitada por falta de tiempo y personal capacitado, por lo tanto el trabajo a través de talleres es idóneo para la intervención en una mayor población y que por las vivencias compartidas es sumamente provechoso.

Es por ello que el recurrir a propuestas como ésta, viene a ser una alternativa de atención y de intervención de gran valor para los centros e instituciones así como para la comunidad que se atiende, ya que puede aportar elementos para la intervención en varios niveles de prevención de diferentes problemáticas y con ello poder mejorar la metodología de este tipo de talleres para la familia en general.

Esta propuesta está dirigida exclusivamente a la creación de los manuales para que en un futuro, a través de los resultados obtenidos, al aplicarlos sean mejorados de acuerdo a las necesidades y demandas surgidas en los diferentes grupos y contextos en que se aplique.

II. MARCO TEÓRICO

1. DESARROLLO Y CRIANZA

1.1 Desarrollo

Si se considera que el ser humano es una entidad bio-psico-socio-cultural, es fundamental el estudio de la serie de interacciones, cambios, crecimiento y desarrollo, desde el momento en que se nace hasta la vejez; es decir durante todo su ciclo vital.

El estudio del desarrollo humano es la opción más viable para entender este proceso continuo, irreversible y complejo, ya que se centra en las formas cuantitativas (variación en el número o cantidad de algo, como la estatura o peso) y cualitativas (se produce en el carácter, la estructura u organización, como la naturaleza de la inteligencia de una persona, la manera como trabaja la mente o el desarrollo), que adquieren las personas a través del tiempo (Papalia y Wendkos, 1997). Estos cambios están influenciados por factores ambientales, psicológicos y socioculturales que determinan paulatinamente la individualidad del ser humano.

El proceso del desarrollo humano debe ser visto como un continuo mediante el cual el niño adquiere habilidades gradualmente más complejas, características que le permiten interactuar cada vez más con las personas, objetos y situaciones de su medio ambiente.

Este proceso comprende las funciones de la inteligencia y el aprendizaje, por las que un niño entiende y organiza su mundo. También incluye la capacidad de comprender y hablar un idioma, movilizar y manipular objetos relacionados con los demás, y el modo de sentir y expresar sus emociones. Dentro de este proceso el ser humano se enfrenta a una serie de situaciones que desembocan en crisis vitales (en griego es el acto de distinguir, elegir y/o resolver), cuyo objetivo es llegar a un equilibrio mucho mayor del que ya se tenía (Monroy, 1994).

Caplan (citado en Burges 1974), define *crisis* como un desequilibrio psicológico de un individuo y éste tendrá que buscar una nueva forma de enfrentar el problema a través de novedosos recursos obtenidos de sus propias fuerzas y de su entorno. Una clasificación de crisis es: crisis del desarrollo y crisis externas, que para fines de este capítulo se menciona la crisis del desarrollo.

Las crisis del desarrollo son predecibles y ocurren a los individuos en el curso de su vida. Al ser esperadas, el individuo tiene la oportunidad durante su desarrollo de prepararse para estas crisis.

En general, los modelos y las teorías sobre el desarrollo encajan nítidamente en cuatro perspectivas humanas: **la mecanicista**, la cual describe a los humanos como sujetos pasivos de sucesos ambientales, impulsos interiores o motivaciones, controlados por premios o castigos; **la organicista**, supone que los humanos son organismos que actúan con otros individuos o sucesos y cambian en el transcurso, obran en objetos y acontecimientos, y los modifican; **la psicoanalítica**, que indica que la personalidad está motivada por impulsos biológicos innatos; y **la humanista**, la cual señala que el ser humano es espontáneo, autodeterminado y creativo, tiene vínculos estrechos con el existencialismo, es decir, la lucha individual por hallar el sentido de la existencia y por ejercer la libertad y la responsabilidad propias en la persecución de una vida ética (Craig, 1997).

Es difícil desentrañar las contribuciones relativas a la herencia, el ambiente y su forma de interactuar en todos los modelos mencionados.

Existen dos teorías principales acerca del desarrollo de la personalidad: la teoría psicosexual de Freud (la cual subraya los factores biológicos y de maduración), y la teoría psicosocial de Erikson (destaca las influencias culturales y sociales).

Según Freud (citado en Craig, 1997), la personalidad se desarrolla en varias etapas psicosexuales. Las tres primeras ocurren mucho antes de la pubertad, cuando el niño concentra su placer en diferentes zonas erógenas del cuerpo o focos de placer.

La etapa oral es la primera y acontece en la primera infancia; la boca del bebé es el centro de estimulación sensual y placer. Más adelante durante la etapa anal (uno a tres años) y la fálica (tres a cinco años), el foco de placer se desplaza de la boca a la región genital.

La cuarta etapa corresponde a los años de la escuela elemental y es llamada etapa de latencia, caracterizada por la recesión temporal del interés por las gratificaciones sexuales (de los seis a los doce años).

Al final del proceso de desarrollo de la personalidad está la etapa genital, que comienza con la adolescencia y cuya meta es el establecimiento de la sexualidad adulta y un balance maduro entre amor y trabajo.

Erikson (1980), define al *desarrollo* como una sucesión de fases cualitativamente diferenciadas de su etapa precedente. Se trata de ocho crisis o edades del hombre: la primera la denomina "confianza básica versus desconfianza básica" (ubicada en la etapa sensorio-oral); la segunda "autonomía versus vergüenza, duda" (ubicada en la etapa muscular-anal); la tercera la llama, "iniciativa versus culpa" (en la etapa locomotor-genital); la cuarta, "industria versus inferioridad" (localizada en la etapa de latencia); la quinta, "identidad versus aislamiento" (en la etapa de adulto joven); la séptima, "generatividad versus

estancamiento" (en la etapa adulta); y la octava "integridad versus disgusto-desesperación (correspondiente a la etapa de la madurez).

Entre una fase y la siguiente, hay períodos de transición originados por una organización de la conducta. Se piensa que los sucesos ocurridos durante estos períodos influyen en la personalidad adulta.

Erikson enfatiza la relación entre el desarrollo social de la persona y su entorno social, así como el aspecto normal de las etapas del desarrollo. Plantea que la fase de desarrollo incluye un incremento de conflictos, a los que identifica como crisis del desarrollo cuya solución debe darse en cada fase (citado en Burgess, 1974).

Erikson coincide con Freud en que la resolución de estas crisis depende en gran parte de hechos relacionados con la alimentación, la calidad de la relación madre-hijo y de acuerdo a la interacción con el medio.

El desarrollo humano sigue una trayectoria ordenada y bien definida que tiene los siguientes principios:

- El desarrollo procede de lo simple a lo complejo.
- Va de lo general a lo específico.
- Diferentes áreas del desarrollo cobran importancia en diferentes momentos del mismo (Meléndez, 2003).

Para fines del estudio del desarrollo humano se ha dividido el ciclo de la vida en diferentes períodos o niveles, los cuales se determinan a partir de los cambios en las áreas motora, cognitiva, de la personalidad y sexual. Estas áreas conforman los ejes del desarrollo y se hacen evidentes en las diferentes etapas cronológicas por las que atraviesa el ser humano. Estas etapas son:

- Primera infancia (del nacimiento a los 3 años).
- Niñez temprana o preescolar (de 3 a 6 años).
- Niñez intermedia o escolar (de 6 a 12 años).
- Adolescencia (de 12 a 18 años).
- Edad adulta temprana (de 18 a 25 años).
- Edad adulta media (de 25 a 40 años).
- Edad adulta avanzada (de 40 a 65 años).
- Edad adulta tardía (de 65 años en adelante).

Estas divisiones son arbitrarias y pueden estar cargadas de subjetividad, ya que la vida individual de las personas no está demarcada en forma precisa (Papalia y Wendkos, 1997).

Las personas no son receptores pasivos de las influencias, sino que moldean su propio ambiente y responden a las fuerzas ambientales a las que han ayudado a transformar.

Con frecuencia puede verse esta influencia bidireccional cuando los infantes balbucean y murmuran, pues animan a los adultos a que les conversen, y ésta a su vez, estimula el desarrollo del lenguaje de los niños.

La sexualidad naciente de los adolescentes puede despertar el miedo de sus padres a envejecer y la añoranza de la juventud perdida. Asimismo, las relaciones de los padres pueden afectar las actitudes de los adolescentes frente a los cambios que experimentan. Los adultos mayores también influyen en su propio desarrollo al decidir cuándo retirarse del trabajo para emprender nuevas actividades y establecer otras relaciones (Papalia y Wendkos, 1997).

En principio, el estudio del desarrollo humano se centró en describir el comportamiento para deducir las normas propias de cada edad. En la actualidad, los evolucionistas también desean explicar el porqué de los comportamientos, basados en los factores que influyen en el desarrollo. El próximo paso es predecirlo y, en algunos casos, tratar de modificar u optimizar el desarrollo mediante el entrenamiento o la terapia.

El estudio del desarrollo humano tiene muchas implicaciones prácticas. Comprender la evolución del adulto ayuda a que los profesionales y los legos se preparen para enfrentar los cambios de la vida.

Estudiar el desarrollo humano es una tarea compleja, pues el crecimiento y el cambio se presentan en diversos aspectos del ser, como el desarrollo físico, el desarrollo intelectual (cognoscitivo), el desarrollo social y el desarrollo de la personalidad.

En el desarrollo físico los cambios corporales, cerebrales, de las capacidades sensoriales y de las habilidades motrices forman parte del desarrollo físico e influyen sobremanera en el intelecto y la personalidad. En el desarrollo intelectual (cognoscitivo), los cambios que se esperan en las facultades mentales de aprendizaje, memoria, razonamiento, pensamiento y lenguaje, constituyen aspectos del desarrollo intelectual cognoscitivo que están estrechamente ligados al desarrollo físico y al emocional. En el desarrollo social y de la personalidad, la personalidad es la única forma en la cual cada persona se relaciona con el mundo y expresa sus emociones; el desarrollo social se refiere a los cambios experimentados en la relación con los demás; ambos afectan los aspectos físicos y cognoscitivos del funcionamiento.

Aunque las personas atraviesan por las mismas secuencias generales de desarrollo, existen numerosas diferencias individuales en la duración y la presentación de los cambios. La gama de diferencias individuales se incrementa a medida que las personas envejecen.

Los niños “normales” cruzan por los mismos acontecimientos importantes en el desarrollo más o menos de la misma edad, debido a que los cambios en la niñez están ligados con los procesos de maduración del cuerpo y del cerebro. En la última etapa de la vida las experiencias y el ambiente influyen mucho más, y como cada uno tiene experiencias diferentes y vive en mundos distintos, es natural que esas diferencias se reflejen.

No sólo el ritmo del desarrollo varía, también cambian los resultados de éste. Las personas difieren en estatura, peso y complexión; en factores de constitución, como salud y nivel de energía; en comprensión de ideas complejas y en reacciones emocionales. También difieren sus estilos de vida: el trabajo que realizan, qué tan bien lo ejecutan y cuánto lo disfrutan; las viviendas y las comunidades en que viven y cómo se sienten en ellas; las personas que ven y las relaciones que mantienen y el uso que hacen del tiempo libre.

Como se puede observar, el desarrollo está sujeto a muchas influencias: las características con que las personas nacen, más los efectos de las experiencias que tienen. Algunas de éstas son exclusivamente personales, mientras que otras son comunes a determinados grupos de edad, generaciones o personas que viven o se criaron en sociedades y culturas particulares. El comportamiento y el estilo de vida personal también influyen en su desarrollo. Es por ello que a continuación hablaremos sobre los estilos de crianza con la finalidad de ampliar el panorama de todo lo que concierne al desarrollo y a la existencia de un ser.

1.2 Estilos de crianza

Dentro de la organización social los estilos de crianza cumplen dos funciones que la benefician: la primera es que todas las prácticas de crianza contribuyen a la educación y formación de los niños y jóvenes. Esta no es una responsabilidad exclusiva de las madres sino también de los padres, hermanos y la misma comunidad en general que cuidan de ellos y les enseñan habilidades que requieren para su subsistencia económica, ejercitándolos para el trabajo.

En segundo lugar la socialización se funda en los deberes hacia los padres y la comunidad, por ello, a los niños desde pequeños se les inculca cuáles son sus responsabilidades y cómo deben comportarse para su aceptación en la comunidad.

Con esto se va desarrollando un control social para garantizar que, a medida que los niños crezcan, acepten las exigencias sociales y se inserten en el orden social.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la United Nations Children's Fund (UNICEF), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y otros organismos internacionales, desde hace varias décadas exigen y plantean recomendaciones a los países para buscar fundamentalmente modernizar la crianza a través de la disminución de la tasa de fecundidad, la morbilidad y la mortalidad infantil, el

* <http://www.unicef.org/spanish/>

aumento de la tasa de escolaridad, la erradicación del trabajo infantil y el maltrato físico y psicológico a los niños; es decir, realizar un esfuerzo real en la sociedad para detener el maltrato infantil, ejerciendo estilos de crianza más humanos tomando en cuenta el desarrollo físico, intelectual y psicológico, además de hacer énfasis en la protección legal de los derechos infantiles.

Para que lo anterior se lleve a cabo, es importante la comprensión de los estilos de crianza que se encuentran directamente relacionados con el sentido dado a los procesos de socialización y de desarrollo humano. Las prácticas de crianza constituyen un conjunto de acciones que los adultos realizan para orientar hacia determinados niveles y en direcciones específicas el desarrollo de los niños.

Las pautas de crianza obedecen a sistemas de creencias, costumbres y valores que se han legitimado en formas de comportamiento, que suelen tener carácter de orientación del desarrollo. Tanto el desarrollo infantil como la crianza se ubican en los procesos de socialización, cuyo escenario fundamental es la vida cotidiana, es decir, la investigación sobre la crianza infantil debe aproximarse a la experiencia de vida cotidiana de los sujetos.

La familia es la principal influencia socializadora. Esto significa que la familia es el principal transmisor de conocimientos, valores, actitudes, roles y hábitos que una persona, por medio de la palabra y el ejemplo en la familia, moldea la personalidad del individuo y promueve modos de pensar y actuar que se vuelven habituales.

El estilo de crianza que adopte una familia determinará el tipo de interacción que se establezca entre sus miembros y la comunidad; las prácticas de crianza son un factor muy importante por el cuál la familia modifica y mantiene el ajuste psicoemocional entre sus miembros y matiza las relaciones padres-hijos- hermanos (Rice, 1997; Tezcucano, 2003).

Una forma para que los hijos socialicen es a través de la disciplina que permite alcanzar la autorregulación que es la habilidad de controlar su propia conducta, de manera que sea adecuada para una determinada situación y para que los hijos se adapten a las reglas sociales. La disciplina no sólo restringe el comportamiento, sino que también puede afectar el desarrollo de la moralidad, la cognición y la personalidad.

La capacidad de evolución e innovación de la familia, individual y colectivamente hablando, depende en gran medida de su capacidad de apertura a las informaciones procedentes tanto del medio externo como de la propia familia. A través del tiempo algunos valores dejan de estar presentes y otros nuevos son aceptados, por lo que el modo y la calidad de vida sufren importantes variaciones.

* <http://www.unicef.org/spanish/>

Tres ejes fundamentales favorecen estos cambios: desarrollo económico, avance de la denominada *cultura urbana* y medios de comunicación. Estos cambios sociales han afectado a las relaciones familiares en general, y a las pautas de crianza y educación de los niños en particular.

Es importante señalar que conforme se han ido transformando actitudes hacia los niños, también lo han hecho las prácticas de crianza a lo largo de la historia; además los estilos de crianza se presentan de diferente manera de una familia a otra, aún cuando se compartan los mismos códigos de socialización, valores, costumbres, creencias, etc. (Craig, 1997).

No todos los padres disciplinan a sus hijos de igual modo frente a conflictos familiares, algunos utilizan patrones de comportamiento en los cuales se incluyen autoritarismo, algunos pueden hacer uso de su fuerza, maltratando físicamente o a través de amenazas como el dejarlo de amar y cuidar, ignorándolo como muestra de desaprobación, mientras que otros padres pueden usar el razonamiento y la explicación para que los hijos tomen conciencia de lo negativo de su conducta. Estas explicaciones a menudo ayudan a que los hijos puedan considerar la opinión o punto de vista de otras personas (Corbella, 1994).

Debido a lo anterior se han realizado diferentes investigaciones al respecto, que a continuación se presentan.

Maccoby y Martin, (1983, citado en Hoffman, Paris y Hall, 1996) encuentran que hay exigencias de los padres que van desde un firme control sobre sus hijos, hasta dejarles hacer lo que quieran. Observan como los padres suelen ser receptivos o no receptivos con sus hijos. Los **padres receptivos** tienden a aceptar y anteponer las necesidades de sus hijos a las propias y los **padres no receptivos** suelen rechazar las necesidades de sus hijos para anteponer las suyas.

En algunas investigaciones sobre estilos de crianza (Becker, 1964; Schaefer, 1965; Darling y Steinberg 1993) se realizaron mediciones enfocándose en tres componentes: relaciones emocionales entre padres e hijos; prácticas y conductas paternas; y finalmente el sistema de creencias de los padres.

En el modelo *circumplejo* de la conducta materna de Schaefer (1959, citado en Becker, 1964) propone dos dimensiones: amor-hostilidad y control-autonomía, las cuales describen que al combinarse amor y autonomía se encuentra aceptación, cooperación, democracia y libertad. Cuando se combinan autonomía y hostilidad se encuentra desinterés, indiferencia, negligencia y rechazo. Hostilidad y control refiere demandas antagonistas y autoritarismo dictatorial. En el caso de control y amor: *posesividad*, sobreprotección, protectivo indulgente y sobre indulgente. Así tenemos que una madre democrática es quien concede amor y autonomía.

Becker describe su modelo difiriendo de Schaefer e incluyendo las dimensiones de Sears (1957, citado en Becker, 1964), quedando así en su modelo tres dimensiones:

1. Ansioso en el involucramiento emocional-separación calmada. Define ansiedad como un alto sentimiento emocional hacia el niño con protección y solicitud de bienestar para él.
2. Calidez-hostilidad. La calidez es una variable de aceptación, ser afectuoso, dar aprobación, entendimiento, estar centrado en el niño, uso frecuente de explicaciones, respuestas positivas, uso continuo del razonamiento en el ejercicio de la disciplina, etc.
3. Restrictividad-permisividad. La restrictividad como la imposición de muchas restricciones y ejecuciones estrictas de las demandas hechas por los padres en las áreas de juego sexual, conducta modesta, modales, entrenamiento para ir al baño, orden, etc.

Baumrind (1966) en su modelo teórico de estilos de crianza incluye los procesos psicoemocionales y conductuales, además menciona que en la conducta paterna influye la ideología del padre. A continuación se describen cada uno de los estilos de crianza:

1. Autoritario. Son padres que valoran la violencia incondicional, perciben la relación parental de poder, existe un orden absoluto, se usan técnicas de control directo, reglas dogmáticas y generadas por la autoridad, imponen soluciones a problemas de sus hijos, aprueban el castigo, restringen la autonomía, no existe reforzamiento o aliento verbal, son demandantes, su disciplina es estricta y consistente. Esto tiene como consecuencia hijos inseguros, con poca responsabilidad, acepta su trabajo como correcto, se asocia con poca capacidad intelectual, presenta pocas habilidades de afrontamiento y habilidades de interacción social.
2. Permisivo. Son padres que permiten que sus hijos actúen de acuerdo a sus impulsos y sus deseos, consultan sus decisiones, políticas y dan explicación de las reglas familiares, hacen pocas demandas a sus hijos en responsabilidades domésticas y conductas ordenadas, no establecen límites, evitan ejercicios de control, no los estimulan a obedecer, no permiten el aprendizaje de autocontrol, no hay respeto a los códigos y valores sociales, no fomentan la capacidad de afrontar y solucionar problemas, no estimulan el desarrollo intelectual. Los hijos de estos padres suelen ser inmaduros, no tiene la capacidad de autocontrol, destruyen cosas, animales, personas o incluso ellos mismos y no son responsables.
3. Autoridad racional, control firme o democrático. Son padres que educan y forman con razonamiento, establecen reglas claras habiendo un cumplimiento firme de éstas, usan técnicas de control directo, escuchan explicaciones de los

hijos cuando no cumplen una regla, valoran la autonomía y voluntad del niño como disciplina, reconocen los intereses del niño, no lo limitan con restricciones, afirman las cualidades del niño, mantienen una comunicación abierta con ellos. Los hijos son más responsables, maduros, con una capacidad de autocrítica, con mayor capacidad intelectual y mayores habilidades de comunicación.

Baumrind (1966), además propone dos dimensiones que son demandas y responsabilidades que al entrecruzarse se encuentran padres autoritativos o democráticos quienes presentan tanto demandas como responsabilidades. Padres autoritarios se caracterizan por demandas altas y pocas responsabilidades; padres permisivos con múltiples responsabilidades, pero pocas demandas y padres negligentes quienes no están comprometidos ni con demandas ni responsabilidades.

Aunado a estas investigaciones es importante diferenciar entre estilo paterno y prácticas paternas. El estilo paterno se expresa a través de interacciones de padres e hijos y trasfiere al hijo actitudes paternas que crean un clima emocional, más que enfocarse a la conducta del niño. Las prácticas paternas tienen un efecto directo en el desarrollo de conductas específicas, son el mecanismo a través del cual los padres ayudan a sus hijos directamente a alcanzar sus metas y se entienden mejor operando en las circunstancias favorables de socialización. Es por ello que una ventaja de hacer esta diferenciación es separar la práctica paterna del estilo paterno (Darling y Steinberg 1993).

Vera (2000), destaca que la crianza es un proceso formativo que se da dentro de una familia a partir de una relación de pareja. Las prácticas y habilidades que los padres desarrollan con sus hijos se refieren a sistemas de control y de promoción del desarrollo del niño. Un ejercicio de control de conducta sin promoción configura el estilo autoritario y uno de promoción sin control el de tipo permisivo.

Para las diferentes culturas los hijos representan sistemas de relación, que en algunos casos tienen que ver con el trabajo y la reproducción, como sucede en las economías agrícolas, en donde domina la actividad recolectora y domesticadora, mientras que en comunidades semi-industriales los hijos cumplen una función estabilizadora de la pareja y se trata fundamentalmente de apoyar en un futuro cercano, el progreso y el desarrollo de las nuevas generaciones.

Otro de los factores que influyen en los estilos de crianza son la satisfacción marital y las reglas de atracción interpersonal que se modifican significativamente a partir de la llegada de los hijos, pues ahora existe otro motivo de convivencia y de diferencias entre la pareja que afectarán sus expectativas y creencias relacionadas con la crianza.

La crianza y el niño como instrumento del ejercicio de esas habilidades y competencias en una comunidad particular se vuelve el eje fundamental para el

análisis y la crítica interpersonal en la pareja, y fundamenta en mucho la satisfacción marital y la atracción interpersonal (Vera, Domínguez y Jiménez 1998).

Craig (1997) menciona que las metas principales de la crianza están en función de:

- Favorecer una atmósfera de cordialidad, atención y apoyo mutuo entre los miembros de la familia. Como la socialización, el afecto tiende a ser recíproco. Es importante que los hijos alcancen mayor autocontrol, madurez y conducta prosocial.
- Concentrarse más en fomentar el comportamiento deseado que en eliminar el indeseable. Los padres hacen esfuerzos deliberados, por proponer, modelar y reforzar la conducta servicial e interesada del niño.
- Ser realistas con las expectativas y exigencias, límites con firmeza y coherencia.
- Evitar todo uso innecesario de poder, violencia incluyendo el uso de la fuerza, coerción o amenaza para controlar la conducta del hijo. La reivindicación del poder promueve comportamientos similares en los niños y puede causar ira, amargura y resistencia.
- Ayudar a los hijos a lograr un estilo de control de ellos mismos y del medio.
- Servirse de razones para explicar las reglas sociales.

Frias-Armenta y McCloskey (1998) mencionan que las creencias de la efectividad del castigo como medida disciplinaria, tenía un papel importante en la explicación de la adopción del estilo paterno autoritario en las familia mexicanas. La historia personal es importante en el desarrollo de las creencias, así el niño que es castigado tiende a creer que el castigo tiene un efecto positivo y tenderá a repetir esta conducta castigando a sus hijos en el futuro. Además las creencias, actitudes e historia personal y algunas variables sociodemográficas culturales se han vinculado con la conducta de los padres para la práctica de crianza.

La educación de los padres influye en el aprendizaje de conductas, valores, costumbres, modelos de interacción y solución de conflictos. La disciplina con reglas poco claras incrementa la posibilidad de que los hijos adopten una actitud agresiva o conducta antisocial en la vida adulta. El aprendizaje de modelos agresivos y el constante reforzamiento de una disciplina centrada en la manifestación de conductas violentas, pueden ser un factor de riesgo para que los hijos en la adultez sean violentos (Tezcucano, 2003); es decir, las actitudes, valores y expectativas hacia los niños están vinculados en gran parte con la forma en que los padres fueron criados.

Hay que destacar que las diferentes investigaciones entorno a los estilos de crianza han aportado una manera formal de estudiar la díada padre-hijo, en donde el identificar de cuál es el estilo de crianza que el padre pueda estar ejerciendo, a través del ambiente familiar y las técnicas de disciplina que los padres usen, puedan generar alternativas de acuerdo a las necesidades que cada una de las familias necesite para el sano desarrollo y educación de sus miembros con la finalidad de que puedan desenvolverse de manera aceptable en diferentes ámbitos.

Por lo tanto es importante concienciar, en primera instancia a los actuales padres de familia en cuanto a los estilos de crianza que pueden estarse gestando dentro de su núcleo familiar; en segunda instancia, involucrar a los profesionales de la educación y la salud para lograr un trabajo preventivo, o bien que detenga la trasmisión de ideas, valores y comportamientos inaceptables.

Cabe destacar que dentro de los estilos de crianza es de suma importancia la manera en que los miembros de una familia establecen vínculos, especialmente padres e hijos, y/o en otro orden madre e hijo. Por lo tanto, en el siguiente capítulo se aborda lo que es un vínculo y su importancia dentro del ejercicio de ser padre, madre e hijo.

2. VÍNCULOS

2.1 Vínculos

Al relacionarnos con el exterior, la expresión de nuestra forma de vivir y de nuestro ser son una manifestación de nuestro mundo interno. Nos relacionamos con el exterior a través de la palabra y las expresiones corporales, actos en los que se ponen en juego ideas, afectos, experiencias y fantasías, es decir, se manifiesta nuestra manera de vincularnos.

Hablar de vínculo es en cierta manera hablar de afecto, ya que es una experiencia subjetiva que se puede recibir o dar, en mayor o menor grado y constituye una gran parte de la vida emocional. Es tal la importancia del vínculo en las relaciones interpersonales, y más aún en las relaciones interfamiliares, que es difícil pensar que haya un ser humano sin vínculo.

El vínculo se caracteriza por una relación en donde hay un intercambio de sentimientos (expresión de afectos) entre los otros; así, el concepto de vínculo parte de que toda conducta es conducta con otro y de que se da en una situación que siempre es humana (Pichón- Rivière, 1980).

El vínculo es invariablemente de carácter social, aunque sea con una sola persona, ya que ésta se repite en una historia de vínculos determinados en un tiempo y en espacio. Por ello el vínculo se relaciona posteriormente con la relación de rol, de estatus y de comunicación.

Los estudios sobre el vínculo parten de diferentes enfoques teóricos que dan peso en mayor o menor medida a factores hereditarios, ambientales, fisiológicos, sociales, psíquicos etc. Pichón- Rivière (1980) menciona que existen cuatro niveles para el estudio del vínculo:

1. *Psicosocial*: es la parte del sujeto que se expresa hacia fuera, con los distintos miembros y objetos que los rodean.
2. *Sociodinámico*: se analiza las distintas tensiones existentes en la estructura de un grupo familiar.
3. *Institucional*: es la investigación a través de grandes grupos en su origen, estructura, ideología, etc.
4. *Comunitario*: estudia los fenómenos de los grupos (como los inmigrantes).

Este autor también analiza los diferentes tipos de relaciones que establece un individuo con un grupo familiar se conseguirán diferentes conductas manifestadas frente a cada uno de los miembros.

Sin embargo, el término vínculo tiene su origen en la teoría de la relación de objetos propuesta por Freud y ampliada con mayor profundidad por distintos teóricos de la personalidad que a continuación se describen.

2.2 Teorías del vínculo madre-hijo

Para el psicoanálisis el estudio de las relaciones objetales son la base para poder hablar de la manera en que se establecen las relaciones tempranas de un individuo. Para entender el proceso de establecimiento en las relaciones objetales es necesario conocer a qué se refieren ciertas palabras utilizadas en el lenguaje psicoanalítico. A continuación se mencionan los distintos términos utilizados por los teóricos de la personalidad que se citan en esta propuesta.

La palabra "objeto" se refiere a la persona, cosa o animal, hacia donde se dirigen las pulsiones. La palabra "relación" se refiere directamente a una interrelación, es decir no sólo a la manera en que el sujeto estructura sus objetos de amor, sino cómo ellos se involucran a sus actividades (Laplanche y Pontalis, 1993).

El estudio de la naturaleza y origen de las relaciones interpersonales y de las estructuras psíquicas que derivan de su internalización y el estudio de la modificación de estas estructuras fijada a través de su reactivación por las relaciones interpersonales posteriores.

Analizando esta proposición entendemos que la relación *objetal* representa la relación diádica primaria madre-hijo. La *internalización* de relaciones interpersonales es estructurante y contribuye al desarrollo del yo y el superyo, por lo que integra la teoría instintiva al postular la relación *objetal* interiorizada como el punto donde convergen lo instintivo (libido y agresión) como parte de las *introyecciones* primitivas y el sistema social (Kernberg, 1989).

Y es así que se define las relaciones objetales como a la forma de relacionarse de un sujeto con su mundo, relación que es resultado complejo y total de una determinada organización de la personalidad, de una aprehensión más o menos fantaseada de los objetos y de los mecanismos de defensa predominantes (Laplanche y Pontalis, 1993).

En las teorías que a continuación se describen, se coincide en que a través de las necesidades fisiológicas y la satisfacción de ellas por medio de la madre, el nuevo ser entra en contacto con el mundo extrauterino y en sus primeras experiencias ya sean de satisfacción o no, el bebé irá formando su aparato psíquico, experimentando placer o tensión como resultado de sus funciones corporales. En cada teoría se resalta la importancia de la relación objetal, ya que es la base para comprender la formación del vínculo madre-hijo.

A partir del psicoanálisis con Freud (1910/1984), el bebé se concibe como un ser activo, con pulsiones somáticas, fantasías y temores primarios y universales

que constituyen las categorías básicas de la mente. Presenta a la libido como una fuerza susceptible de variaciones cualitativas, narcisista y objetales cuyos movimientos explican la psicosexualidad, además explica la primera presentación sistemática de la elección de objeto la cual la divide en narcisista y anaclítica.

La primera es una elección en función de lo que se es o de lo que se cree ser. La segunda es una elección de acuerdo a la persona que se encarga de los primeros cuidados en la etapa de dependencia.

Propone además que las tareas que debe realizar el niño para conseguir su independencia psíquica son: la elección de objeto (es la elección del padre o la madre que será su modelo sexual hacia quien dirigirá sus necesidades instintivas) y la identificación de su objeto (es la identificación con el padre de quien adquirirá su modelo de rol, identidad sexual y carácter de su ego). Por tanto, propone que las raíces de la personalidad habría que buscarlas en la relación emocional con la madre (Michaca, 1986).

Con todo lo anterior se puede decir que la estructura del niño se forma a partir del intercambio diádico entre el bebé y quien lo cuida, además de estar influenciados por el medio ambiente, pero si se detiene el desarrollo emocional del infante, se atrofian los procesos mentales que son los elementos que darían como resultado la personalidad y modos relacionales, se aíslan configurando una forma de relación que se vuelve constante en su vida posterior.

Por tanto se puede decir que las relaciones objetales influyen en la formación, organización, detención y desviación de la estructura psíquica del individuo (Mitchell, 1993 y Michaca, 1986). No obstante, las vicisitudes de las relaciones objetales tempranas condicionan las siguientes etapas de la vida y las funciones de autonomía primaria, sentido de realidad, de sí, de los otros y del mundo. Además, permiten entender cómo influyen en su vida las figuras parentales y otras figuras de relación (Esquivel, Heredia y Lucio 1991).

Anna Freud (1977) plantea que el bebé se relaciona con el mundo a través de las necesidades físicas y su satisfacción o frustración. Encuentra que sólo "al segundo año de vida el apego del niño a la madre alcanza su pleno desarrollo humano y que no importa si la madre se encuentra de mal humor o fue cruel con el infante, el apego es independiente a las cualidades de la madre, es decir que existe una necesidad del bebé a establecer el apego con la madre como importante necesidad instintual".

Al respecto, Balint agrega que el desarrollo de las relaciones objetales y el instinto son paralelas y, aunque ejercen mutua influencia, son independientes. Así, para el desarrollo adecuado del niño debería existir armonía entre el bebé y su medio, no sólo después del parto, sino también durante su gestación. Si el infante no encuentra la armonía entre él y su medio existirá una "falla básica" y su severidad dependerá del cuidado otorgado en épocas tempranas, pero para hacer menos grave esta falla deberá ser satisfecha una necesidad instintiva,

solucionándose el conflicto, es decir la "falla básica" que tiene "curación" si se provee al sujeto de aquellos elementos que faltaron o que fueron deficientes en su momento. Es importante resaltar que la falla básica se deriva de las características de la relación objetal, de tal modo que mientras más severa sea la falla más difíciles serán las relaciones posteriores (Balint citado en Cueli y Reidl, 1989).

Con respecto a esta primera relación que tiene el bebé Klein (1980) postula dos posiciones para explicar la relación objetal:

1. Ezquizoparanoide. A través de las buenas experiencias de satisfacción el bebé introyecta un afecto unido a un fragmento de objeto bueno, que sirve de base para el establecimiento del primer Yo fragmentado del bebé; las primeras experiencias malas, de frustración o displacer están unidas a la pulsión de muerte, así que la experiencia es vivida como peligrosa y se proyectan al exterior, es así que se constituye una unidad formada por un afecto agresivo y un fragmento de objeto malo rechazado al exterior, al no-yo. Es así que las malas experiencias son proyectadas al exterior y las buenas son introyectadas, por lo que se constituye un objeto bueno (idealizado, gratificante que debe protegerlo y que forma el yo arcaico) y un objeto malo (peligroso, persecutorio, externo del cual debe protegerse para formar el superyo arcaico). Posteriormente se desarrolla la identificación proyectiva por el cual el infante se identifica con los fragmentos del objeto proyectados al exterior; y la idealización, la escisión y la negación donde se niegan las características indeseables del objeto y que el bebé proyecta en su propia libido. La disociación controla los objetos internos y externos.

2. Posición depresiva. El bebé integra el pecho bueno y el pecho malo (la madre buena y la madre mala), experimentando angustia depresiva y culpabilidad debido al amor y al odio que siente hacia el mismo objeto. Además el niño reconoce un objeto total y se relaciona con él, gracias a que ambos instintos (vida-muerte) se orienta al mismo objeto presentándose por consiguiente la ambivalencia. Si las experiencias buenas predominan sobre las malas y si el objeto bueno no está exclusivamente amenazado por el malo, el Yo bloqueado por la pulsión libidinal, puede aceptar sus pulsiones destructoras permitiendo la atenuación de la escisión y de los mecanismos que la acompañan, ya haciendo que sea más realista la percepción del objeto y del Yo del niño. Lo anterior explica el paso de una relación de objeto fragmentado, a una relación de objeto escindido, para llegar a una relación de objeto total.

Así que la díada madre-hijo va más allá de la satisfacción fisiológica, estas son las bases del vínculo que va más allá de la oralidad y se refiere a que el niño en función de la relación con el objeto va formando un Yo, que se relacionará de acuerdo a estas primeras experiencias ya sean buenas o malas (Klein, 1980).

Winnicott (1976) subraya el papel fundamental de la madre, quien pasa por la preocupación maternal primaria que proporciona la capacidad de ponerse en el lugar del hijo y responder a sus necesidades, así el bebé no experimenta amenaza alguna de aniquilación y puede valorar un sí mismo sin peligro; sin embargo, más

tarde la madre ya no acepta ser absolutamente gratificante con su hijo. Cuando la madre incapaz de experimentar esta no aceptación, no podrá satisfacer las precoces necesidades de su hijo, usurpando constantemente su espacio estando angustiada y sintiendo culpa por su fallo inicial, cuida entonces a su hijo en vez de dejarle llevar a cabo sus propias experiencias. Considera que una "buena madre" es quien ha percibido las necesidades de su hijo y lo satisface al confirmar la omnipotencia de éste. Lo considera como un proceso de experiencia, porque aún el bebé aún carece de conciencia sobre el otro; así es que en la madre debe existir una preocupación materna primaria, presente antes y después del nacimiento, habilitándola para ejercer su función. Propone que sólo la madre puede saber lo que siente su bebé, porque ella está en su espacio de experiencia. Cuando la madre logra identificarse con su bebé cumple su función llamada "holding" (sostenimiento-brazo-contención), que constituirá una experiencia del self y apoyará el desarrollo e integración de una relación adecuada del ego con los objetos, apoyando al Yo, sobre todo en su fase de dependencia absoluta.

La madre que por su propia ansiedad, no se sensibiliza con los requerimientos del niño, lo somete a sus propias necesidades convirtiéndolo en su objeto de deseo. Al principio de la vida el trauma se relaciona con la amenaza de aniquilación, que Winnicott (1976) define como "agonías primitivas o ansiedades impensables".

Tales agonías o ansiedades son: desintegrarse, caer para siempre, no tener relación con el cuerpo, estar desorientado, aislamiento completo por no existir comunicación.

La dificultad de la madre para adaptarse con flexibilidad a las exigencias cambiantes del infante puede crear trastornos en la estructura del Yo. La manera en que concibe la relación madre-hijo se traduce por el modo en que enfoca la inserción del hijo en la cultura relacionándose con la comunidad, motivado por el deseo de afecto o por la necesidad de descargar impulsos, producto de una aflicción.

Mahler (1977) menciona que existen dos embarazos uno biológico y uno psicológico, en este último menciona que el nuevo ser está fusionado con la madre y va adquiriendo elementos para ser un sujeto independiente. Al nacer crecerá y se irá desarrollando. A continuación se presentan los periodos que explican este desarrollo psicológico, resaltando la formación del apego.

- Autismo normal. La satisfacción de las necesidades del infante pertenece a su propia órbita omnipotente autista, en donde su satisfacción depende de su sistema afectivo-motor provocando llanto y por consiguiente la alerta de la madre, quien acude a brindarle el cuidado. Esta conducta termina con el logro de la adaptación al medio extrauterino, por medio de la catexia (carga de energía) corporal que permite la percepción del no-yo y que le indica que la satisfacción de sus necesidades dependen del mundo exterior.

- Simbiosis. La figura materna no se percibe como una persona total sino como una extensión del infante. Hay una indiferenciación en donde lo interno y lo externo, se irán distinguiendo gradualmente por la ilusión de un límite común de los dos. Esto sucede cuando el cuidado materno en donde el niño es sacado gradualmente de una tendencia innata a la regresión, dirigiéndolo hacia un mayor estado de alerta sensorial y a un contacto con el medio ambiente, primeramente por un contacto corporal con la madre para que valla reconociendo una realidad externa representada por ella y posteriormente un contacto con el medio ambiente a través de la catexis sensorio-perceptivas de la periferia, se formará el yo corporal y las sensaciones internas (núcleo del ser). Es por esto que a partir de estas vivencias proporcionadas en el marco de una relación simbiótica, el infante va formando una imagen interna de la madre. De aquí surge una ligazón inicial firme que será la conducción que facilitará el desprendimiento.
- Separación-Individuación. Ocurre cuando se disuelve el vínculo intenso que lo unía con la madre por lo que descubre su capacidad de moverse, lo que le da placer y autonomía. La separación se refiere a la conciencia objetal y la individuación que culmina en la identidad del self. En este proceso se encuentra la diferenciación (desarrollo de la imagen corporal), ejercitación locomotriz (movilidad y evocación de imágenes), acercamiento (por el temor a perder a la madre), y consolidación de la individuación.
- La constancia objetal. El objetivo es una individuación definida y el logro de cierto grado de constancia objetal (constancia afectiva del objeto), que dependerá de la internalización de la imagen materna catexizada positivamente fusionando los aspectos libidinales y agresivos en una sola imagen. Se logra también la representación mental del self distinguiéndola de la de los objetos exteriores. La constancia objetal puede verse afectada por presiones de la maduración, el grado de angustia de castración, vicisitudes de la vida como enfermedades, nacimientos de hermanos, ausencia de padres, etc.

Para Mahler (1976) lo normal o patológico depende de cómo se lleve a cabo el proceso de simbiosis, separación e individuación en la infancia para llegar a formar el apego.

Spitz (1969) menciona que las auténticas relaciones objetales surgen de la necesidad del bebé por alimentarse y que los impulsos libidinales y agresivos participan de igual forma en la formación de la relación de objeto; sin embargo, los conflictos ambientales alteran el proceso de maduración y en ocasiones amenaza la supervivencia, como en los estudios que le permitieron comprobar que los niños de instituciones sufrían depresiones, enfermedades físicas, incluso llegar a la muerte, a lo que él llamó "depresión anaclítica", que es la depresión que proviene por la pérdida de la madre o figura materna.

Tanto la Escuela Norteamericana del Yo (representada por Mahler, Spitz, y Kernberg), la Teoría Británica de las Relaciones Objetales (Klein, Balint y Winnicott) y la Psicología del Self (Anna Freud), consideran que para crecer y desarrollarse normalmente el bebé necesita determinadas condiciones básicas provenientes del exterior: la posesión, la represión, el reflejo, oportunidades para la fusión simbiótica, la separación y la idealización. Cuando los padres no proporcionan estas condiciones el crecimiento y el desarrollo del bebé se detiene, surgiendo así tensiones y dificultades en donde el bebé se tornará agresivo y buscará sustitutos, desarrollándose en un medio impersonal (Mitchell, 1993).

Con base en las teorías antes descritas se entiende que el recién nacido depende en primera instancia de la madre para poder sobrevivir, cumpliendo sus funciones orgánicas propias de su desarrollo tales como la alimentación, control de esfínteres, etc.

Lo anterior constituye el centro de interés en la relación madre-hijo. En esta relación en la que se crea la figura materna, se aportan los antecedentes de sus propias experiencias y de ser madre, esto se realiza por medio de un complejo sistema de señales verbales, preverbales y no verbales, por las cuales se intercambian o se dirigen propósitos afectivos.

La satisfacción de las necesidades corporales abre camino al establecimiento de un vínculo afectivo, y con éste se desarrollará la capacidad general del individuo para forjar relaciones interpersonales con el mundo.

2.3 Vínculo afectivo entre madre e hijo

El vínculo afectivo es estudiado por Bowlby en 1958, quien realiza las primeras investigaciones tomando como referencia las diferentes teorías, sobre todo en base a la de privación materna y el apego.

Establece su teoría del vínculo afectivo materno infantil como una forma de explicar los efectos sobre el desarrollo y la personalidad del adulto. La privación materna es la incapacidad de la madre (o primera figura de cuidado) para darle al niño el cuidado amoroso que necesita, incluidos los afectos; esta privación se observa a nivel de institucionalización, privación de estímulos, abandono, separación de la madre, cuidadores múltiples y discontinuos generando así, trastornos en los cuidados: rechazo, sobreprotección, ambivalencia y aislamiento social.

También puede existir una privación parcial dentro de la familia como resultado de la actitud del rechazo inconsciente oculta en otro afecto, el excesivo cariño y confianza por parte de los padres; y por último la satisfacción inconsciente y vicaria de la conducta del niño por uno de los padres, pese a condenarla de manera inconsciente. De tal forma que considera a los niños privados generadores de problemas sociales.

La teoría del apego es definida como la relación cálida, continuada o frecuente con la madre o una madre sustituta amorosa; esta relación es la base para constituir cualquier otra relación.

A través de estos dos conceptos Bowlby define el vínculo afectivo como "la atracción que el individuo siente por otro, y la vinculación afectiva es el resultado del comportamiento social que cada individuo de una especie difiere según con qué otros sujetos de su especie se esté relacionando, lo cual supone la capacidad de relacionarse de acuerdo a sus rasgos esenciales que tuvo su primera vinculación afectiva con la madre" (Bowlby, 1986).

Ainsworth (citada en Craig, 1997) propone tres fases en el desarrollo del vínculo entre madre e hijo:

- I Aumento en la sensibilidad social: en donde el infante reconoce figuras familiares y dirige su atención a sus cuidadores principales; se caracteriza por un logro intelectual que marca la aparición de un esquema que es la madre o el cuidador primario, además de una sensibilidad ante los elementos discordantes.
- II Búsqueda activa de la proximidad: en donde el niño ejercita la locomoción, adoptando un papel más activo y voluntario en el apego. El infante busca el contacto con la madre, muestra resistencia a la separación y miedo a los extraños.
- III Comportamiento de reciprocidad: en donde el niño se da cuenta que la madre es una persona importante e individual. Actúa y reacciona ante ella de modo comprensible, es capaz de participar en la creación de una relación de reciprocidad: trata de saber qué es lo que ella espera de él y modifica su conducta para agradarle o responder a sus demandas, logrando con ello sus propias metas.

Tomando en cuenta las investigaciones anteriores, Klaus y Kennell (1976) mencionan que el término *vinculación* es utilizado para describir un importante proceso que se produce inmediatamente después del nacimiento, y durante el cual la madre dirige su comportamiento de apego hacia su hijo. Este vínculo se facilita por el contacto piel a piel, y las miradas mutuas entre la madre y el recién nacido que ocurren durante el primer amamantamiento posterior al nacimiento.

Reca, (1971) y Tammine y Salmelin (1991) coinciden con Klaus y Kennell (1976) en que la primera relación concreta entre el bebé y la madre es el amamantamiento y mencionan que el hecho de alimentar al bebé es la primera experiencia que le permite explorar el mundo, siendo en principio la única fuente de alimentación psíquica.

El tipo de interacción corporal entre esta diada se ve influenciada y controlada por las actitudes de la madre, sus condiciones de vida y el propio estado afectivo.

La habilidad de alimentar al bebé con el propio cuerpo siendo sensibles a las necesidades del niño, es más difícil para madres que padecen depresión posparto, que aquellas que no la presentan. Sin embargo, Gutton (1983) considera que los cuidados maternos van más allá de la correcta alimentación del bebé. Explica que la madre realiza su deseo de tener un hijo con el objeto de que sea distinto a ella, por lo que los cuidados maternos son sinónimos de la relación objetal de la madre.

Este deseo vislumbrado en los cuidados es un proceso al que llama "seducción primaria". En un principio la relación madre-hijo funciona como si el niño psicológicamente siguiera formando parte del cuerpo materno. Los cuidados maternos serían la expresión de una unidad psicológica formada por ambos, denominada "unidad narcisista primaria".

Los cuidados maternos deben adecuarse a las necesidades y demandas del bebé, esto supone una correcta decodificación de las expresiones de la madre hacia el niño y viceversa. Estas expresiones se caracterizan por actitudes y modos de relación matizados o no por una carga de afecto, por ejemplo, miradas, sonrisas, caricias, entre otros, que involucran los móviles inconscientes que están detrás de cada acto (Gutton, 1983).

Con todo lo anterior nos referimos al vínculo afectivo como una experiencia subjetiva, que describe los afectos involucrados en la relación madre-hijo, la calidad de la relación es bilateral y recíproca entre madre (o cuidador primario) e hijo que se va desarrollando gradualmente, es una interacción dinámica que surge incluso desde la gestación y a lo largo del desarrollo y que se va modificando por medio de diferentes factores sociales, ambientales y propios del individuo. Esta relación engloba tanto a la madre como al hijo (sujeto como al objeto); es decir, las partes de uno son depositadas en el otro creando una estructura para cada situación y para cada momento.

De esto resulta un vínculo social en el cual la relación con el hijo se repite tomando como base la primera relación objetal de la madre (Gijón y Peral, 1992 y Rivierè, 1980). Es así como se perpetúan y se transmiten las relaciones primarias de la madre y/o el padre vividas en la infancia con sus propios padres, dándose así la transmisión intergeneracional de creencias y mitos que los han rodeado.

La importancia en el análisis del vínculo afectivo es identificar el proceso de interacción la diada madre-hijo, (sin olvidar las características específicas de ésta). Un aprendizaje en la realidad, siendo posible la reparación de objetos y de los vínculos internalizados, es viable la reestructuración permanente de la estructura vincular. Dicha reestructuración puede darse a partir de la identificación de la forma que tenga el vínculo, y pueden ser (García y Mendoza, 1989):

- ⇒ El vínculo en el amor o en sentimientos de ayuda y beneficios con otros.
- ⇒ El vínculo en el odio o agresión donde se busca la destrucción o de una parte de él.
- ⇒ El vínculo en el conocimiento del otro, deseo de conocer su forma de pensar, compartir su información con respecto a la vida, los sentimientos, la familia, el trabajo, etc.

La reestructuración de cada uno de los vínculos estará en función de lo que se haya recibido y la manera en que se haya internalizado, pues es necesario identificar lo que ha funcionado y lo que no, para entonces generar alternativas que lo hagan funcional.

De esta manera podemos ver que la importancia central del vínculo que une al niño con la madre es que ésta es el primer *objeto amoroso introyectado* y que determinará sus posteriores patrones de vinculación, que desde luego tendrán sus modificaciones, continuando su evolución ambivalente. Pero en esencia ya se estableció una forma de vinculación a partir de las primeras relaciones con la madre y los primeros mecanismos que el bebé establece para poder vincularse, con una relación bilateral y recíproca donde hay una comunicación de afecto.

La importancia del vínculo materno infantil resulta relevante tanto para el desarrollo de la estructura psíquica, su intromisión al medio social y familiar, así como para la supervivencia del individuo. Y conforme crece y se desarrolla, el niño va adquiriendo nuevas funciones, de tal forma que la satisfacción mutua de la madre y del niño va dando lugar a un espacio de intercambio o de dificultades para el desarrollo físico, psicológico, biológico y social. Cuando existen dificultades en el intercambio madre-hijo se dice que hay problemas en el vínculo.

2.3.1 Problemas en el vínculo madre e hijo

La calidad del vínculo madre e hijo repercute directamente sobre el desarrollo afectivo del infante. Las vicisitudes de esta relación conllevan a que el niño estructure su psiquismo dentro de lo normal o lo patológico, de tal forma que establecerá sus propios métodos para enfrentar la angustia que el vínculo produce.

En ocasiones el cuidador principal y el infante tienen problemas al relacionarse, originando problemas en la formación del vínculo afectivo. Algunos niños víctimas de maltrato o de negligencia presentan dificultades en el desarrollo físico por lo que suelen ser pequeños y débiles, dando la impresión de estar enfermos y hasta se les dificulta digerir la comida, se ven apáticos, tienden a ser aislados e inmóviles y evitan el contacto visual, es decir tienen un trastorno en la formación del vínculo afectivo (Craig, 1997).

Algunos psicoanalistas han estudiado la ruptura de vínculos en épocas tempranas y han descrito una serie de características al respecto. Para Doltó (1984) existen diferentes trastornos de diversos aspectos psíquicos derivados de rupturas precoces en los lazos existentes entre la madre y el hijo aún en el curso de la vida

fetal. Ubica a los diferentes tipos de ruptura según la etapa del desarrollo del niño. Estos los trastornos que describe:

- Trastornos durante el embarazo. Pueden existir eventos traumáticos para la madre que la hagan olvidar durante algunos días que esta embarazada, muy probablemente habrá un efecto posterior en el niño; sin embargo esto no se puede generalizar puesto que el vínculo simbiótico no depende de la hostilidad o de una conciencia afectiva incomoda de la madre durante el embarazo, a pesar de todo muestra una existencia de lazo simbiótico libidinal. El vínculo madre-feto se caracteriza por el deseo hacia el bebé, lo que permitirá el desarrollo adecuado del feto. Que la madre olvide su embarazo o al feto, parecería imposible, ya que un olvido significaría un traumatismo psíquico que quizás no sólo la haga olvidarse de su bebé sino de su propia existencia y de su mundo.
- Trastornos en el parto. Se rompe el vínculo simbiótico entre la madre y el neonato. En este caso la vida de ambos puede estar en peligro, por lo que existe una angustia hacia la muerte por parte de los padres, a partir de esto no se constituye la cohesión sujeto imagen del cuerpo, esquema corporal, porque vivir es acercarse a la posibilidad de morir. Si la madre muere a consecuencia del parto después de haber establecido un vínculo, esto puede negar al niño la posibilidad de estructurar un narcisismo primario cohesivo; sin embargo cuando la madre muere durante el duelo familiar puede incluirse al niño relacionándolo con la muerte de la madre.
- Trastornos en el periodo de castración anal. En esta época específica pueden producirse traumas en el niño cuando la madre establece una educación esfinteriana severa, sin permitir la mediación del desplazamiento del placer excremental sobre el placer de manipular todos los objetos no peligrosos que estén al alcance del niño.

La autora Doltó (1984), además menciona que la ineficacia o la inadecuación de los cuidados maternos es el origen de diferentes patologías de los niños tanto a nivel físico como psicológico.

Según Guton (1983) todo signo o síntoma es el resultado de un compromiso entre las demandas del lactante y las que se expresen en los cuidados maternos; es decir, que es el reflejo de una doble búsqueda de adecuación; además investiga las diferentes psicopatologías en los cuidados maternos situándolas con base a los siguientes aspectos: cuando los cuidados maternos están dominados en gran parte por su carácter operativo; es decir, que su objetivo principal o único sea la realización del deseo materno sin la búsqueda de la adecuación biológica del niño, relación que denominó "dinámica perversa de los cuidados maternos".

Las defensas neuróticas de las madres pueden modificar su percepción operativa de lo que el niño necesita, algunas otras ejercen excitaciones innecesarias por motivos fútiles, por lo tanto, el lactante desarrolla trastornos

psicógenos, por ejemplo, la angustia de la madre ante el dormir del niño provoca conductas verificadoras como despertarlo, mantenerlo en la cuna o a abstenerse de bañarlo o cambiarlo por miedo a que algo le pase.

En cuanto a esto Gijón y Peral (1992) mencionan que no todos los trastornos aparecen ante separaciones prolongadas o pérdidas totales. El trastorno más severo en la vinculación puede producirse en presencia de la madre, si se da por hecho que el niño nace con una tendencia a establecer un vínculo se pueden plantear tres posibilidades de trastorno en la vinculación:

- I. La ausencia de objeto.
- II. La madre esta presente pero es incapaz de lograr una identificación con el niño para vincularse con él, a pesar de que le brinde los cuidados físicos necesarios. Esto puede ser debido a un conflicto de la madre como la depresión.
- III. La madre esta presente pero es incapaz de proporcionar al niño cuidados tanto físicos como emocionales.

Ambos autores identifican diferentes factores de riesgo para una inadecuada vinculación (Gijón y Peral, 1992):

1. Un niño con patología neonatal o postnatal orgánica que requiere ingreso hospitalario.
2. Un niño con alguna malformación o con alteraciones de las capacidades sensoriales.
3. Un niño con daño neurológico.
4. Madre con poco soporte social como situación de desarraigo en la que encomienda a familiares o a otros el cuidado del niño.
5. Padre inestable o ausente con dificultades.
6. Un niño que ingresó temprano a la guardería.
7. Madre adicta, con patología psiquiátrica o embarazo precoz.
8. Madre adolescente.
9. Madre con historia de violencia, puede considerarse un factor de riesgo con mayor relevancia.

La historia de la madre y la relación con sus propios padres influenciarán en gran medida en el funcionamiento de su propia familia ya que existe una relación

entre los antecedentes de la madre y la aparición de características específicas como la violencia y el alcoholismo a través de generaciones (López y Miranda, 1992).

La madre sufre una "herida narcisista" en el momento del parto, porque tiene que perder algo que fue "suyo" durante el embarazo, el parto plantea el reto de superar esta vivencia del orden de la pérdida y dependiendo de cómo se dan estas relaciones con su hijo, lo ve como objeto de su falta o como objeto de amor (Guton, 1983).

Algunos padres albergan ciertas fantasías cuando nace su hijo, con respecto a esto Castoriadis-Aulagnier (1991) desarrolla el tema de los deseos maternos y expone tres tipos.

El *primero* es el deseo del embarazo: involucra algo del orden del narcisismo especular; se enlaza en la creencia de que el cuerpo que nace es parte de ella, por lo que es su propia obra, convirtiéndose en una prolongación de su propio cuerpo.

El *segundo* es el deseo de la maternidad: lo que significa el deseo de ejercer y privilegiar una función, es decir de reproducir lo que la madre vivió con su propia madre, por lo tanto el deseo es a ejercer esa función con su propio hijo; el deseo de ser madre de la misma manera en que lo fue su madre. Así se confirma el ideal de madre y esto es un intento de negar la castración.

El *tercer* tipo es cuando la madre posee el deseo de tener un hijo: significa que asume que poco a poco el niño tendrá un proyecto de vida independiente; ve a su hijo semejante a ella, lo proyecta al futuro, se presenta con un deseo propio y con un hijo en el futuro.

La ausencia de deseo de un hijo proviene de la relación de la madre con su propia madre y genera deseos inconscientes de rechazo encubiertos con el miedo a la pérdida o a la muerte del hijo. Puede existir el deseo de ser madre y el deseo del embarazo; sin embargo esos dos deseos no bastan para soportar que hay alguien ahí, un ser vivo que existe y puede tener deseos propios.

Cuando la madre alcanza a comprender un "espacio secreto" en el otro y lo tolera, es cuando el niño va a poder tener un desarrollo normal o "neurótico". Si la madre se apropia de los deseos y secretos del hijo, va a construir una psicosis o una patología narcisista; por que uno de los aspectos que le pasa al psicótico es la falta de un espacio para pensar (Aguilar, 1998).

Así tenemos que muchas relaciones entre madre e hijo tienen origen en la estructura de personalidad propia de la madre, entonces se puede pensar que el destino psicológico del niño está determinado en gran medida por esta figura; (Dolto, 1987 y Mannoni, 1979), pero hay que considerar los aspectos biopsicosociales del rol maternal, para poder entender a la mujer-madre en la vinculación con su hijo.

De acuerdo con Morris (1991) y Rafful (1987), los conflictos inconscientes de la madre, aunados a los conflictos existenciales referentes al parto, afectan la decisión de la procreación y con ello la relación posterior con el hijo. Por esto es necesario también tomar en cuenta los factores de orden social y cultural que conflictúan a las mujeres con respecto a la maternidad.

La idea de tener un hijo es cuestionada y confrontada con las costumbres religiosas, culturales y sociales, provocando ansiedad en algunas mujeres. La maternidad pone en juego los deseos y proyectos de la madre, con respecto al hijo y a ella misma, el embarazo, la función materna, las expectativas, etc., actualizan hechos como la relación con sus propios padres, embarazos anteriores, el deseo sexual por la pareja, entre otros.

2.4 Maternidad

2.4.1 ¿Qué es la maternidad?

Cabañas y Fregoso (1995) mencionan que la maternidad se ha definido de diferentes maneras: desde "una función natural de orden biológico" y "una función cultural de forma ideológica", hasta "una función social".

Las raíces etimológicas del término maternidad, de acuerdo a Cabañas y Fregoso (1995) son:

Mater: "maternidad".

Idad (sufijo del latín *tate*): bondad= calidad de bueno.

Definición: la bondad de ser madre.

Susana Velásquez (citada por Burin, 1987) conceptualiza a la maternidad como "un proceso que abarca la gestación, parto, puerperio, y crianza del hijo, en el cual la mujer es sujeta de su salud física y mental, a la vez que tiene una participación activa del acontecer de su maternidad".

Para Simone de Beauvoir (1981, citado en Cabañas y Fregoso, 1995), "la maternidad es el medio por el cual la mujer realiza su destino fisiológico, esa es su vocación "natural", puesto que todo su organismo está orientado hacia la perpetuación de la especie, pero en particular la función reproductora no es dirigida sólo por el azar biológico sino, es dirigida por las voluntades".

La psicoanalista Helen Deutsch (1960 citada en Martínez, 1997) definió a la maternidad como "un todo sociológico, fisiológico y afectivo de la relación de la madre y del hijo, que se inicia desde la concepción y se extiende con los procesos fisiológicos de la preñez, el nacimiento, la alimentación y crianza en general".

De acuerdo a las definiciones presentadas, Cabañas y Fregoso (1995) definen la maternidad "como un proceso multideterminado por factores

psicobiológicos y socioculturales, donde la mujer reafirma su capacidad de dar, cubriendo las necesidades biológicas activas que demanda el niño, por lo que tiene que identificarse y asimilar las experiencias displacenteras y ansiedades de éste para poderlas satisfacer plenamente. A la vez que cubre dichas necesidades y protege al niño, le trasmite a éste una cultura mediante la educación; por tanto es un trabajo que requiere responsabilidad, trabajo manual, y labores calificadas".

La máxima diferencia biológica entre los sexos es la maternidad. Ésta indudablemente es la gran diferencia entre hombres y mujeres, pero no únicamente por la experiencia física, sino por las implicaciones sociales que tiene.

Al respecto Lamas en su artículo "Maternidad y Política" publicado en 1986 (citado en Solís, 1991), hace mención a la maternidad y al *maternazgo*: la primera se refiere específicamente a la gestación, parto y amamantamiento; y la segunda, a la responsabilidad emocional y crianza de la criatura. Ella propone un nuevo maternazgo y por consiguiente una nueva sociedad. Plantea tres demandas que formuladas dentro de un proyecto a largo plazo, fortalecen la construcción de la nueva sociedad que se requiere.

- a) Las que se refieren a la maternidad biológica. Ésta debe partir de un precepto fundamental: tiene que ser deseada, que exista educación sexual a todos los niveles desde la infancia y que sea clara y accesible, que los anticonceptivos sean realmente seguros no solamente en el sentido de eficacia, sino también de no generar trastornos secundarios, el aborto debe dejar de ser ilegal y deberá estar reglamentado para asegurar su acceso como un servicio más de salud pública.
- b) Las que tienen que ver con el *maternazgo* desde el punto de vista de las personas que lo ejercen (hoy, las mujeres), lograr una responsabilidad colectiva y cualitativamente diferente del maternazgo; un asunto decisivo es lograr opciones en el cuidado de las criaturas, y esto supone no sólo la creación de suficientes estancias infantiles sino también implica reformular totalmente lo que se entiende por cuidado infantil, socializándolo, esto significa replantearse el lugar que los niños ocupan en la sociedad.
- c) Demandas vinculadas al maternazgo desde el punto de vista de los hijos. Se refiere específicamente al lugar que ocupan los niños en la sociedad; su segregación, su indefensión, su sometimiento, su falta de poder. Es muy difícil acabar con la idea de que los hijos son la propiedad privada de los padres. Un objetivo a seguir sería compartir la responsabilidad familiar con la sociedad, esto se podría iniciar con los casos más graves, los de los niños maltratados física y emocionalmente. Frecuentemente los hijos son el "chivo expiatorio" de la familia y casi siempre son la caja de resonancia de las peleas conyugales entre los padres, (éstos involucran a los hijos en sus pleitos conyugales), incluso son secuestrados y/o abandonados por los mismos. Los casos de "robo y secuestro" de los hijos por uno de los progenitores son el ejemplo más

aterrador de esta concepción de "propiedad" sobre los hijos y de esta dinámica de usarlos para herir al otro.

Burín, (1987) también aporta nuevos conceptos, y otra forma de ver la maternidad, el maternaje y el otro trabajo invisible. Para ella la labor del maternaje es una serie de prestaciones yóicas diversas, las realiza el yo materno para lograr que el niño ingrese y se desarrolle como sujeto psíquico. El yo materno se configura en yo observador, que regula, analiza, sintetiza y sistematiza, todas las experiencias que provienen de las intensas demandas de la criatura. La madre le organiza un ritmo, le trasmite una tolerancia a la espera, también prevé y anticipa el resultado de sus acciones. Por otra parte, la persona que realiza la labor de maternaje, debe identificarse con la criatura para comprenderla y entenderla. El yo materno asimila, metaboliza y neutraliza las experiencias y ansiedades displacenteras del niño, y se las devuelve transformadas en experiencias y ansiedades asimilables. El otro trabajo invisible, se refiere a la tarea que debe realizar el aparato psíquico de la madre ante los deseos amorosos y los deseos hostiles.

El infante humano impone al yo materno la necesidad de saciar tres tipos de hambres: hambre de alimentos, hambre de estímulos y hambre de afectos. El aparato psíquico de la persona que realiza la labor de maternaje se encuentra ante la tarea de reducir las tensiones intrapsíquicas, y de mantener cierta armonía no sólo de sí misma sino también de esa criatura que depende de quien realiza el hecho maternal; esto según el modelo cultural que propone un modelo de crianza infantil ubicado predominantemente en el seno de la familia.

El hecho maternal al cual nos referimos, requiere de la presencia del deseo amoroso, bajo la forma particular del amor narcisista como deseo que propicie el establecimiento de ligaduras y armonías crecientes.

Esta es una difícil tarea toda vez que los deseos amorosos habrán de oponerse a los deseos hostiles, deseos que tienden a desligar a desunir, pero más difícil aún es la labor del yo materno para superar las contradicciones entre los deseos amorosos y los deseos hostiles superpuestos, para ordenar jerarquías, para establecer ritmos alternativos entre ambos. Se trata de una ardua tarea en el interjuego de los deseos amorosos y hostiles, la que tiene variados afectos sobre el aparato psíquico de la persona que realiza la labor del maternaje. Una de sus consecuencias más notorias se observa en la así llamada "depresión puerperal", entendida no sólo como un sentimiento de pérdida de un estado anterior (estado de supuesta completud narcisística), sino también como una vuelta a la hostilidad sobre el propio yo, en un intento de preservar al indefenso recién nacido de los deseos hostiles maternos. La madre puede renunciar en ese momento a sus propias necesidades, haciendo una generosa entrega de su descanso, en pos de las necesidades de su hijo. Pero el vínculo adquiere entonces las características de un encadenamiento, según el cual, el hijo queda en la mente de la madre, con una supuesta deuda de gratitud hacia ella, generando como resultado, la concepción

del hijo como propiedad privada de la madre y, consecuentemente, la concepción de la madre como propiedad privada de los hijos.

De los dos elementos de que consta la maternidad (el biológico y el social), nuestra sociedad hace hincapié en el segundo, insistiendo en la importancia de la relación social que se establece en los primeros años de vida entre la madre y el hijo.

Para explicar qué sucede con la función materna, es necesario entender los conflictos que enfrenta la mujer, así como conocer su evolución histórica.

2.4.2 Antecedentes de la mujer y su maternidad

Al escuchar el término mujer, vienen al pensamiento muchas nociones asociadas al rol de género o expectativas de lo que una mujer debe de ser. Estas expectativas, expresadas en el discurso social tienden a modelar la identidad de cada sujeto reconocido bajo tal apelativo desde los primeros años y a través de la socialización, de tal manera que, el sujeto interpreta todos esos discursos (entendiendo por discursos tanto las acciones como las palabras) y aprende que el éxito social que tenga va a depender, en gran parte, de que logre cumplir esas expectativas. Una de las grandes expectativas en torno a las mujeres, en unas culturas más marcadas que en otras, ha sido la de contraer matrimonio y su papel de procreadoras, como señal de contar con un matrimonio feliz. Este papel se ve estimulado socialmente a través de mecanismos tales como la televisión, las revistas de moda, la ciencia, las campañas institucionales. Expresiones tales como "solterona", "ya se le fue el tren", "quedada", etc., nos remiten al significado social de este hecho. El éxito de una mujer madura se interpreta a partir de su estado civil y condición de madre. Actualmente, se habla ya de la importancia de desarrollarse profesionalmente, pero esto último se expresa en un doble discurso algo confuso y contradictorio en el que, por un lado, se dice a las mujeres que deben hacer una carrera y por el otro, se les niegan las varias oportunidades por el hecho de ser mujeres (Mujica, 2001).

Estas formas del discurso deben ser vistas como una semiótica de la cultura, como afirma Geertz (2000); se trata, así pues, de desentrañar el significado del género en la cultura y los mecanismos que lo mantienen.

El mito de la maternidad ha sido de gran importancia a lo largo de los siglos, en particular en las sociedades en que el poder del hombre se manifiesta en todos los ámbitos, cuyo mensaje no escrito es el de que una mujer se convierte de verdad en una mujer sólo a través de la maternidad. Así la maternidad se convierte en un elemento clave del éxito y prestigio social para las mujeres, de otra manera, se les considera desperdicios sociales, pues no han cumplido con su "principal tarea". De esta manera la feminidad se ha definido principalmente en términos de la fertilidad en la mujer. El discurso tiende a cambiar un poco en sus formas, pero en esencia "lo que dice" a tendido a permanecer. Desde pequeña, señala Simone de Beauvoir (en Davies, 2000), la mujer escucha lo bello que es ser madre y su natural "instinto materno", que la prepara para criar hijos y que un día la satisfará

plenamente. Así, la maternidad se convierte en una obligación, no en una opción a ser tomada por las mujeres; pero se convierte también en una obligación autoimpuesta pues ella misma trasmite ese discurso en sus interacciones cotidianas y en el lenguaje. Frases como "hay que darse a desear" o "hay que darse a respetar" son prueba de ello. De suerte que desde púber la niña va aprendiendo que debe ser deseada por el hombre y que sólo a través de él va a obtener la tan anhelada valorización de su persona, por el hecho de poder dar vida y cuidar vitalmente de los hijos, sobre todo si como es lo usual, no han desarrollado otras fuentes de interés diferentes a su rol maternal (Chodorow, 1984; Flores, 1989; Jiménez, 1989 y Cruz, 1992).

Es un hecho que en nuestra cultura por ser la mujer quien biológicamente está dotada tanto para la gestación como para la alimentación del bebé en el primer o primeros años de la vida, es ella la principal y casi única proveedora y mediatizadora entre él y el medio en esta etapa (Parsons, 1987).

El ejercicio de la maternidad sigue siendo uno de los elementos universales y permanentes de la división sexual del trabajo de mayor peso, este tiende a variar cualitativamente y cuantitativamente en el tiempo y en los diferentes tipos de sociedad.

Hace dos siglos la maternidad le ocupaba a la mujer casi toda su vida y una de las principales causas de defunción eran precisamente los partos; sin embargo, la maternidad no le dominaba la vida, pues dentro de su rol también estaba el de desempeñar otra serie de trabajos productivos que combinaba con su ejercicio maternal ya que la familia conformaba una especie de cooperativa de producción en esa época preindustrial (Chodorow, 1984 y Mitchel, 1993).

Con el cambio en la organización de la producción propiciada por la revolución industrial y el capitalismo se fue dando también un cambio social en la vida familiar y por ende de las mujeres.

La familia fue perdiendo su influencia en la educación formal y en la formación religiosa de los niños, cuidando de los enfermos y de los ancianos, y por supuesto de la producción casera y se transformó cada vez más en la esfera personal de la sociedad.

De esta manera el rol de la mujer se terminó centrando en el cuidado de los hijos, del esposo y del hogar, haciéndose aislado, exclusivo, relacional y personal (Mitchel, 1993 y Chodorow, 1984).

Este sería el estereotipo de las sociedades occidentales, modernas urbanas de la familia nuclear y que en nuestro medio mexicano ciudadano, se presenta muy combinado con el tipo de familia extensa aún con resabios provincianos o rurales, pero aún así, muy influenciado con las estructuras del modelo urbano (Millet 1975, Michel 1974 y Pick de Weiss 1979).

De este modo el mundo familiar, cuando los hijos están pequeños, se reduce la mayor parte del tiempo casi exclusivamente a la relación de la madre con los hijos, con escasos contactos sociales, poca ayuda rutinaria y toda la responsabilidad de éstos recayendo sobre las espaldas de la mujer (Linton, 1986).

La madre en su especial modo de relacionarse con la hija, va sembrando en ella el ejercicio de la maternidad. En el medio de nuestro país, el modelo de mujer más común y "valorado" es el de la madre-esposa que en general asume su rol de esposa muy contaminadamente con su rol de madre (Lagarde 1990, Ramírez 1977, Naranjo 1981).

No desarrolla su papel de esposa, como verdadera compañera sexual, emocional, intelectual, lúdica del marido porque en general, no le fue permitido en su bagaje emocional y de conductas, asumir un rol de este tipo. Ser esposa significa cuidar de la casa y del marido desde su maternalidad; rápidamente desde los primeros años del matrimonio, casi después del nacimiento del primer hijo, su misma dignidad de madre recién instaurada, paulatinamente la hace ir asumiendo conductas maternas, en tanto cuidadora y sancionadora con su mismo esposo, renunciando a ser su compañera sexual y de otros intereses (Lagarde, 1990).

La fuerte represión moral imperante le impide seguir identificándose con la parte del rol que un día le sirvió para atraer a su marido. Renuncia a esto y a muchos otros deseos propios, terminando por sepultarlos o derogarlos todos en áreas del servicio y el cumplimiento de los deseos de los demás, como lo requiere el ejercicio de la maternalidad generosa, nutriente, proveedora que intenta asumir como modelo "Ideal".

Esta renuncia, esta generosidad constante, esta disponibilidad para los demás en detrimento de inquietudes, potencialidades, intereses, actividades propias, no suelen ser asumidas en forma auténtica y genuina, sino casi por decreto, por imposición, aunque sea psíquica, terminan por deteriorar rápidamente la personalidad femenina en la generosidad. Reavivando sus tempranos conflictos de simbiosis, falta de autonomía e independencia que arrastraba desde la niñez y que la hacen creer que su deseo está precisamente en ser madre y ser para los demás para poder ser valorada, querida, retribuida, por el mismo proceso de culturización, adaptación y socialización fuertemente internalizado, en un futuro que nunca va a llegar como ella lo había fantaseado. El desencuentro con su pareja se instala más tempranamente y la serie de frustraciones, vacíos, sin sentidos van a tender a matizar su vida sobre todo cuando los hijos crecen y termina su rol maternal (Basaglia, 1985; Basaglia, 1986; Saal, 1991 y Burin, 1990).

No obstante, en general a pesar de que todo esto se sabe por la experiencia compartida de casi todas las mujeres que han transitado antes, o simultáneamente por este avatar estereotipado del rol, la mujer mexicana media de casi cualquier nivel socio-económico sigue aferrada al papel de madre-esposa como el principal eje definidor y valorizador de su vida (Lagarde, 1990). Aunque desde luego también hay que señalar los cambios que se están dando por una serie de

infiltraciones culturales que están poniendo en boga otro tipo de imagen femenina, adoptado principalmente por las clases socioeconómicas altas o por la influencia de las corrientes feministas, que ya están incidiendo en las juventudes de todos los niveles por la influencia de los medios masivos de comunicación, especialmente la televisión y el cine. De manera que actualmente el rol femenino se complejiza más, pero aún sigue siendo todavía central el papel materno.

2.4.3 Los conflictos de la madre

Las ansiedades y los conflictos de las mujeres se relacionan habitualmente menos con la exclusión, que con la revivencia de su temprana relación con la madre (Burin, 1998).

Por todos los antecedentes histórico-socio-culturales dados anteriormente, podemos observar que la experiencia del embarazo marca un hito en la psicosexualidad femenina y puede estar acompañada por fantasías y ansiedades muy diversas, para cuya dilucidación es necesario tener en cuenta la historia de vida, que siempre se entreteje con los estilos discursivos, las normas y los valores propios de la época. Si en la relación con la madre predominaron los aspectos positivos, le será más fácil apoyarse en identificaciones amorosas con ella, y sentir a su madre como donante de la posibilidad de maternaje.

Ciertas mujeres insertas en el mundo de la empresa que consultan a un profesional de la salud debido a una fuerte crisis personal alrededor de los treinta años, se debe a que perciben que su vida, tanto desde el punto de vista real como subjetivo, gira en torno al trabajo, y que corren el riesgo de amputar su sexualidad y su afectividad, insertas como están en un estilo de vida laboral que no admite espacio para la vida privada. Como se trata de personalidades que valoran el éxito, les angustia no tenerlo todo, pero les resulta difícil admitir que su forma de ser y de vivir no favorece la construcción de una pareja y una familia (Burin, 1998).

Lo que parece más difícil es la integración, en una misma persona, de la capacidad de amor y trabajo.

Los varones tradicionales han sido (y algunos todavía los son) básicamente seres del mundo público, quedando para sus mujeres la gestión del ámbito privado y el cultivo de los afectos, a través de los cuales ellas obtenían su inserción social. Estas jóvenes, que han priorizado su carrera en un ambiente competitivo y de gran exigencia, están subjetivadas en un estilo masculino en cuanto al trabajo, pero conservan el ideal de ser esposas y madres como una representación fuertemente investida dentro de su sistema de ideales propuestos para el yo. Se enfrentan entonces a la dificultad de hacer compatibles sus diversos deseos, y este obstáculo es a la vez subjetivo y objetivo, ya que existe una carencia real de recursos y de arreglos de pareja que faciliten el logro de una transacción satisfactoria y la coexistencia de la carrera y la familia. Las mujeres que se dedican a profesiones "libres" cuentan con un mayor margen de maniobra, ya que pueden regular sus esfuerzos sin desinteresarse totalmente de sus trabajos, pero esta modalidad de

ejercicio profesional está en vías de desaparición, por lo cual es previsible que este tipo de problema aparezca cada vez más en una consulta psicológica (Burin, 1998).

Por otra parte vemos que existen mujeres que llegan a ser madres, cualquiera que sea su edad, y otras que encuentran difícil adquirir este estatuto. Cuando el primer embarazo se produce, surgen conflictos relacionados con los estilos personales y vinculares previos para ambos padres. Mientras la versión oficial expresa el júbilo y la esperanza de los futuros padres y parientes ante el anuncio de una nueva vida, y eso en los embarazos deseados es realmente cierto, también se despliega una dimensión poco consciente, donde se expresa el conflicto entre deseos amorosos y hostiles, anhelos de donación e intereses personales.

Las imágenes rosadas del embarazo que se transmiten por los medios no permiten registrar la ansiedad que en mayor o menor medida aparece ante el desarrollo de un nuevo ser en el interior del propio cuerpo. No se requiere la aparición de lo que se ha llamado "ansiedades psicóticas" para experimentar rechazo ante el embarazo.

Este fenómeno se ha presentado en todas las épocas y forma parte de la ambivalencia emocional característica de muchas situaciones humanas. Pero existen circunstancias específicas propias de nuestra época, que otorgan un cariz particular a los conflictos entre el deseo y el rechazo de la maternidad. Las mujeres contemporáneas no escapan, en especial las trabajadoras de los sectores medios, a la creciente tendencia a la individuación propia de la posmodernidad. No es de extrañar que sujetos tan altamente individuados teman la trasgresión de los límites corporales que implica el embarazo, circunstancia particularmente apta para recordarnos que el individuo aislado no es más que un mito, y que nos inscribimos en una red vincular (Burin, 1998).

A esta circunstancia hay que agregar otras de índole más concreta, como es la carencia de una adecuada organización institucional que responda a las prácticas de vida de las madres que trabajan, por lo que éstas deben recurrir a soluciones individuales para resolver esta situación que, al menos en nuestro medio, no es percibida como una problemática comunitaria.

En otros casos, las ansiedades se originan en el vínculo temprano de la mujer con su madre y en el temor que ésta la castigue por sus deseos y fantasías hostiles dañando el interior de su cuerpo y su capacidad reproductiva, al negarse o posponer su maternidad (Burin, 1998).

Otros conflictos se dan cuando para ambos miembros de la pareja, están en vías de la constitución de una familia que implica renunciar a un vínculo amoroso exclusivo y crear un lugar psíquico para el hijo. En algunos casos, la unión de pareja se utiliza para el logro ilusorio de una relación autosuficiente, donde se intentan reparar y revertir carencias emocionales tempranas de parte de ambos. En

estos casos, es posible que no exista el espacio intersubjetivo necesario para cuidar de un hijo.

En algunas madres puede ser frecuente la aparición del sentimiento de culpa al serles asignada la responsabilidad principal por la crianza, ya que han interiorizado que de ellas depende la calificación social asignada a sus hijos, a su pareja, y por lo tanto a ella.

Como podemos ver, la categoría de género no niega las diferencias biológicas, sino que explica la interrelación entre éstas y lo psico-socio-cultural (Solis, 1991). Cuando los roles estén escasamente diferenciados y, por lo tanto, puedan ser desempeñados por ambos padres con eficacia semejante, se favorecerá una adecuada provisión de los necesarios cuidados infantiles y, a la vez, un mayor respeto por los deseos personales autónomos de madre y padre. De lo contrario, aunque la familia sea la principal instancia de construcción subjetiva, y en su interior se desplieguen afectos y efectos que recorren una amplia gama que va desde la ternura y el cuidado hasta el abuso y la violencia, no se dará la real búsqueda de mejores condiciones de crianza para los niños, ya que la violencia, el abuso y el maltrato es una forma de seguir omitiendo las relaciones emocionales que son un eje importante para los vínculos familiares, entre hermanos, padres e hijos y en esta investigación en particular, entre madre-hijo.

3. VIOLENCIA DOMÉSTICA COMO FORMA DE DETERIORO EN EL VÍNCULO MADRE - HIJO

3.1 Concepto de violencia

Para poder dar una definición de lo que es violencia, es importante delimitarla, ya que la falta de una discriminación conceptual clara entre los términos conflicto y agresión, producen confusiones cuando se discuten las bases teóricas del problema de la violencia y en especial de la violencia doméstica por lo que a continuación se presenta una breve conceptualización de lo que es el conflicto y la agresión.

Conflicto. Aquí los conflictos interpersonales "son uno de los resultados posibles de la interacción social, como expresión de la diferencia de intereses, deseos y valores de quienes participan en ella"; esto está presente en cualquier interacción de grupo. "Dichos conflictos suelen traducirse en una situación de confrontación, de competencia, de queja, de lucha, de disputa y de resolución a favor de una u otra parte, se relacionan con nociones tales como la autoridad el poder, la aptitud, la capacidad, la habilidad, etc. Dado lo inevitable del conflicto en las relaciones interpersonales, el centro en cuestión pasa a ser el método utilizado para su resolución. No resulta difícil comprender la diferencia entre un conflicto resuelto mediante la puesta en juego de conocimientos, actitudes, y habilidades comunicativas, y otro que se resuelve mediante el ejercicio del poder y de la autoridad" (Corsi, 1994).

Agresión. Para Corsi (1995) "es la conducta mediante la cual la potencialidad agresiva se pone en acto". Adopta formas motoras, verbales, gestuales, posturales, etc. Toda conducta es una comunicación por lo que la agresión expresada de cualquier forma comunica, con un origen (agresor) y un destino (agredido). Siempre existe una direccionalidad en la conducta agresiva y una intencionalidad, es decir, la intención por parte del agresor en causar daño.

En cuanto al término **violencia**, la raíz etimológica remite al concepto de fuerza y se corresponde con los verbos como violentar, violar, forzar, por lo que a partir de esta aproximación semántica se puede decir que la violencia implica siempre el uso de la fuerza para producir daño y en todos los casos el uso de la fuerza nos remite al concepto de poder. La violencia implica una forma de eliminar los obstáculos que se oponen al propio ejercicio del poder, mediante el control de la relación obtenida a través del uso de la fuerza; para que la conducta violenta sea posible tiene que darse una condición: la existencia de un cierto **desequilibrio de poder**, que puede estar definido culturalmente o por el contexto, u obtenido mediante maniobras interpersonales de control de la relación (Corsi, 1995).

Roccatti (1998) menciona: "en el campo del derecho y de la psicología se llama violencia a todo acto mediante el cual se coarta la libertad volutiva de un individuo para obligarlo a hacer o dejar de hacer algo, es la fuerza por la cual se impone o se impide a un sujeto un acto determinado. En relación con los actos

humanos, es considerada como una de las causas que atenúa o suprime la responsabilidad de una persona. Se considera a la violencia como una fuerza que anula o limita el libre ejercicio de la voluntad y la coacción como una fuerza que actúa de un modo meramente intencional o moral". Para esta autora dentro de la violencia existen diferencias en cuanto a sus formas de expresión ya que mientras la **violencia física**, causa severas consecuencias corporales a través de torturas, lesiones, incomunicaciones, privación de la vida; existe otro tipo de violencia (la **no física o violencia moral**), la cual es una acción de presión difícil de probar, variable y generalmente permanente.

3.2 Concepto de violencia doméstica

Para poder aproximarnos al estudio de la familia como entorno real de violencia, es necesario revisar las nociones míticas que muestran a la familia como lugar ideal de realización afectiva, comprensión recíproca y seguridad, ya que esto representa uno de los principales problemas para una aproximación científica. El fenómeno de la violencia familiar, no se ve porque se ha hecho cotidiano, se ha "naturalizado", ha pasado a ser una situación esperada; las primeras experiencias de violencia se dan en el hogar, aprendiéndose que siempre habrá una mayor o menor dosis de violencia en el aspecto familiar, se aprende a valorar esa violencia y a considerarla un medio eficiente para "educar" a los hijos (Meléndez, 2003).

En muchas sociedades, los niños aprenden que la violencia es un medio aceptable de afirmar el poder y resolver conflictos. Las mujeres, madres y suegras, perpetúan inconscientemente la violencia al socializar a niños, ya que a ellas se les asigna el cuidado y la educación de los hijos. Las madres enseñan a sus hijos a aceptar roles que la sociedad les asigna y toda la sociedad de una u otra forma castiga toda conducta diferente a través de mecanismos tales como la aceptación social y sexual entre otros, lo cual asegura la perpetuación de relaciones desiguales y de formas violentas para mantener el poder (Heisi, 1994).

Para Saucedo (1994) la importancia de reconocer lo complejo de la violencia doméstica es que permite vislumbrar como este hecho exacerba de una manera muy particular la socialización de niños y niñas, ya que la violencia se experimenta como una forma "natural" en la manera en que se relacionan hombres y mujeres.

Roccatti, (1998) menciona: "cuando se habla de violencia se minimiza la que se ejerce cotidianamente en el entorno doméstico, principalmente porque ha sido –naturalizada-. Aceptar que la violencia es una forma "natural" de relacionarse ha sido el factor determinante para su recurrencia en nuestras sociedades".

Los datos empíricos muestran a la familia por sus características de intimidad, privacidad y creciente aislamiento, como una organización que tiende a ser conflictiva; ahora bien, el conflicto, que parece inherente a la vida de la familia, no genera necesariamente la violencia; se podría decir que, por el contrario, el negar la inevitabilidad del conflicto es lo que muchas veces contribuye a la aparición de la violencia. A partir de investigaciones realizadas por Gelles y Starus

(1988, citado en Corsi, 1994), se han identificado 11 factores que pueden incrementar el riesgo potencial de conflicto dentro de una familia:

1. La cantidad de tiempo que los miembros de una familia están juntos.
2. La gama de actividades y temas de interés; la interacción entre los miembros de una familia se produce en una multiplicidad de contextos.
3. La intensidad de los vínculos interpersonales.
4. Los conflictos de actividades; es decir, las diferencias de opinión en las decisiones que afectan a todos los miembros.
5. El derecho culturalmente adquirido en los valores, los comportamientos y las actitudes de los otros miembros de la familia.
6. Las diferencias de edad y sexo.
7. Los roles atribuidos, en función de la edad y el sexo.
8. El carácter privado del medio familiar.
9. La pertenencia involuntaria; es decir, el hecho de no haber elegido esa familia.
10. El estrés atribuible al ciclo vital, los cambios socioeconómicos y otros.
11. El conocimiento íntimo de la vida de cada uno de los otros miembros, de sus puntos débiles, de sus temores y preferencias.

Todos estos factores incrementan la vulnerabilidad de la familia para tener conflictos, sin embargo para comprender como del conflicto se pasa a la violencia es indispensable mencionar una de las variables en torno a la cual se organiza el funcionamiento familiar: El Poder. Esta categoría alude a una particular organización jerárquica de la familia, en ella la estructura de poder tiende a ser vertical según criterios de edad y género. Cuando verticalidad, disciplina, obediencia, jerarquía, respeto y castigo son fundamentos que sirven de base para regular las relaciones intrafamiliares, se encuentran algunas de las siguientes "leyes" implícitas (Corsi, 1994):

- ☞ Los hijos deben respeto a los mayores.
- ☞ La mujer debe obedecer y seguir a su marido.
- ☞ Los hijos deben obedecer a los padres.
- ☞ El padre debe mantener el hogar.

- ☞ El padre o la madre en su caso, es quien impone la ley.
- ☞ Las faltas de obediencia al respeto deben ser castigadas.

Corsi (1994) menciona que la violencia doméstica es toda forma de abuso que tenga lugar en las relaciones de los miembros de una familia, entendiendo por relación de abuso a aquella forma de interacción que, enmarcada en un contexto de desequilibrio de poder, incluya conductas de una de las partes que, por acción o por omisión, ocasionan daño físico y/o psicológico a otro miembro de la relación.

Con base a todo lo antes descrito, Rodríguez (1990) menciona que la violencia doméstica "es la que se da entre personas que sostienen o han sostenido relaciones de intimidad como pareja. Incluye novios, cónyuges, cohabitantes o personas con quien sostiene o se ha sostenido una relación consensual, puede ser física o psicológica". Dentro del contexto legal existen algunos requisitos o límites a esta definición. En el contexto más amplio, ésta es cualquier tipo de acto, que en su intención o efecto tienda a destruir o dañar la autoestima de la persona con quien sostiene o se ha sostenido una relación de intimidad de pareja; puede además incluir la violencia hacia otros miembros de la familia como el maltrato a menores, discapacitados o ancianos (Meléndez, 2003).

Para Saucedo (1994) la violencia doméstica no es un acto violento que se ejerce en una persona en particular, sino más bien una dinámica que garantiza el control en un espacio donde transcurre la cotidianeidad de la vida de múltiples sujetos relacionados entre sí por lazos de parentesco y/o afectivos. Para esta autora este tipo de violencia se ejerce con el objetivo de controlar a las mujeres en una relación de pareja y también, su dinámica garantiza el control sobre todos los integrantes de una unidad doméstica, donde son afectados niños, ancianos y discapacitados, es decir, las personas que pueden convivir en esa unidad doméstica.

Finalmente para la asamblea de representantes del Distrito Federal "Ley de Asistencia y Prevención de Violencia Doméstica" decretada el 6 de julio de 1996, en su artículo 3, fracción 3ª., entiende:

La violencia doméstica será entendida como aquel acto de poder u omisión recurrente, intencional y cíclico dirigido a dominar, someter, controlar o agredir física, verbal, psicoemocional o sexualmente a cualquier miembro de la familia dentro o fuera del domicilio familiar, que tenga alguna relación de parentesco, por consanguinidad, tengan o la hayan tenido por afinidad, civil, matrimonio, concubinato o mantengan una relación de hecho y que tiene por efecto causar daño.

A continuación hablaremos del maltrato y las maneras en que éste puede ser ejercido, ya que este contexto es de vital importancia en esta propuesta.

3.3 Maltrato y formas de maltrato como parte de la violencia doméstica

Hasta este momento, los autores antes mencionados describen al maltrato dentro de la violencia como el acto de poder u omisión recurrente que tiene por efecto causar daño a cualquier miembro de la familia, o bien a sujetos vulnerables por cuestiones jerárquicas de edad y/o género.

De acuerdo con la asamblea de Representantes del Distrito Federal en la "Ley de Asistencia y Prevención de Violencia doméstica" decretada el 6 de julio de 1996, el maltrato puede ser de cualquiera de las siguientes clases:

- a. **Maltrato físico.** Todo acto de agresión intencional, repetitivo, en el que se utilice alguna parte del cuerpo, algún objeto, arma o sustancia para sujetar, inmovilizar o causar daño, a la integridad física del otro encaminado al sometimiento y control.
- b. **Maltrato psicoemocional.** Al patrón de conducta persistente en actos u omisiones repetitivos, cuyas formas pueden ser: prohibiciones, coacciones, condicionamientos, intimidaciones, amenazas, actitudes devaluatorias, de abandono, y que provoquen en quién las recibe, deterioro, disminución o afectación en su estructura de personalidad.
- c. **Maltrato sexual.** Un patrón de conducta consistente en actos u omisiones reiteradas y cuyas formas de expresión pueden ser: negar las necesidades sexoafectivas, inducir a la actividad de prácticas sexuales no deseadas o que generen dolor, practicar la celotipia para el control, manipulación o dominio de la pareja y que generen daño. Así como los delitos que se refieren al Título décimo quinto del Código Penal para el Distrito Federal, es decir, aquellos contra la libertad y el normal desarrollo psicosexual, respecto a los cuales la presente Ley sólo surte sus efectos en el ámbito asistencial y preventivo.

El maltrato, es un tema que pocas veces es tratado dentro del contexto de la dinámica de violencia doméstica. Los especialistas en violencia doméstica saben que existe una alta probabilidad de que en un contexto de violencia doméstica, las víctimas también incluyan a los menores que conviven en ese espacio, ya que el concepto de niño maltratado describe la situación en que un niño ha sido víctima de violencia psicológica, física o sexual en su entorno doméstico (Saucedo, 1994).

Kempe (1962), define el maltrato infantil como el uso de la fuerza física no accidental, dirigida a herir o lesionar a un niño, por parte de sus padres o parientes. Posteriormente el autor incluye la negligencia y los aspectos psicológicos. Para Wolfe (1991), es "la presencia de una lesión no accidental, resultado de actos de perpetración (agresión física) o de omisión (falta de atención por parte de quienes están a cargo del niño y que requiere de atención médica o intervención legal)". La Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) propone la siguiente definición: "todo acto u omisión encaminado a hacer daño, aún sin esta intención pero, que perjudique el desarrollo normal del menor". El Sistema Nacional para el Desarrollo

Integral de la Familia (DIF) define a los niños maltratados como: "los menores de edad que enfrentan y sufren ocasional o habitualmente, violencia física, emocional o ambas, ejecutadas por actos de acción u omisión, pero siempre en forma intencional, no accidental, por padres, tutores, custodios o personas responsables de ellos".

Kieran y O'Hagan (1995), hacen una diferenciación entre maltrato emocional y psicológico; en relación con el primero indican: "es la respuesta emocional inapropiada, repetitiva y sostenida a la expresión de emoción del niño y su conducta acompañante, siendo causa de dolor emocional (p.e., miedo, humillación, ansiedad, desesperación, etc.) lo cual inhibe la espontaneidad de sentimientos positivos y adecuados, ocasionando deterioro de la habilidad para percibir, comprender, regular, modular, experimentar y expresar apropiadamente las emociones produciendo efectos adversos graves en su desarrollo y vida social".

El maltrato psicológico en cambio es "la conducta sostenida, repetitiva, persistente e inapropiada (violencia doméstica, insultos, actitud impredecible, mentiras, decepciones, explotación, maltrato sexual, negligencia y otras) que daña o reduce sustancialmente tanto el potencial creativo como el desarrollo de facultades y procesos mentales del niño (inteligencia, memoria, reconocimiento, percepción, atención, imaginación y moral) que lo imposibilita a entender y manejar su medio ambiente, lo confunde y/o atemoriza haciéndolo más vulnerable e inseguro afectando adversamente su educación, bienestar general y vida social".

El maltrato infantil es considerado como "cualquier acción u omisión no accidental que provoque daño físico a un niño por parte de sus padres o cuidadores" (Corsi 1994).

Pall y Blackburn (1983) mencionan que el abuso a los niños es cuando las madres y padres o cuidadores lastiman el cuerpo o los sentimientos de sus niños con intención, y es el único camino para dar atención a los menores. Dichos autores mencionan que de vez en cuando todos los adultos, lastiman de alguna manera a sus niños ya sea accidental (curando alguna herida, al poner una inyección) o intencionalmente (cuando les gritan, golpean, ignoran las necesidades físicas, emocionales y afectivas de sus hijos).

González (1993, citada en Saucedo 1994), presenta los datos de un estudio pionero realizado en el Hospital Infantil de la ciudad de México, donde se observaron 686 víctimas de maltrato comprobado, de los cuales murieron más de la mitad a consecuencia del maltrato. El tipo de lesiones sufridas incluyeron quemaduras con cigarrillos, hierros calientes, tenazas, cucharas, brazas; azotes con reatas mojadas, cuerdas, varas de árboles, tablas de madera.

Es necesario enfatizar que frecuentemente cuando existe violencia del padre hacia la madre, los niños también son violentados físicamente (por supuesto la presencia de estrés se origina en el niño sea o no él también atacado, es una forma de maltrato); en otras ocasiones la madre es quien aparece como agresora,

esto probablemente sea por el fenómeno de cascada debido a que la violencia se ejerce del fuerte al débil, de adulto a niños y la madre es la adulta que tiene más contacto con el niño, "los niños víctimas normalmente toleran la violencia junto con sus madres" (Sayavedra, 1993, citado en Pimentel, 1997). Estas formas de maltrato provocan también que los niños abandonen el hogar, pasando a formar parte de los niños de la calle o en la calle, éste fenómeno que ha pasado a ser generalizado a nivel mundial, ocasiona gastos públicos, desestabilización económica, además de lo que implica los problemas psicológicos, educativos y emocionales en el niño involucrado en ésta situación, a causa de la disfunción familiar, la explotación infantil y el maltrato físico y psicológico.

Pastor (1996) menciona algunas de las causas del maltrato físico y emocional, afirmando que éste es un problema ancestral que con excepción del maltrato físico grave y el abuso sexual continúa siendo tolerado e inclusive estimulado por una variedad de razones, entre ellas:

1. La concepción de lo que es el maltrato y sus efectos. El abuso del poder y la violencia son formas aceptables de relacionarse en nuestra y otras sociedades. La violencia es una conducta aprendida en la familia; pero es creación de la sociedad y obedece a un orden e interés social que flagela los más básicos derechos humanos. Para que ante el maltrato infantil haya intervención de la comunidad y de las instituciones, se necesita que éste sea grave y exista evidencia física de que se cometió, por lo que el maltrato emocional no se considera tan grave ni amerita castigo, por lo tanto es de las formas de maltrato más comunes que se practican a toda hora y en todo los niveles socioeconómicos, para éstas no hay respuesta alguna, pues pegar, gritar, ignorar y humillar son conductas "normales".
2. Una definición equivocada de la educación. En la práctica el término educación ha sido reducido a la tarea de disciplinar y se asocia a ésta con el castigo, sin embargo éste, contrario a la disciplina, consiste en controlar la conducta, a través del miedo, no respetando los sentimientos de otros, y reduciendo la educación a indicar "lo que no se debe hacer". Otro factor que influye es que la mayoría de las personas conciben a los niños como "adultos chiquitos" donde se desconocen sus intereses, conocimientos y facultades, aspectos que son distintos en los adultos.

Frecuentemente se menciona que el padre de familia o "el hombre de la casa" es el principal propiciador de la violencia (de cada 100 hogares, en un 49.5%), sin embargo es sabido que la madre aparece también como agresora y ocupa el segundo lugar en ejercer la violencia dentro del hogar (de cada 100 hogares en un 44.1 %) y que probablemente sea por el fenómeno de cascada en el que la violencia se ejerce del fuerte al débil, de adultos a niños (INEGI, 2003). Es importante percatarnos que la diferencia estadística es mínima, de ahí la importancia de saber cómo son las madres maltratadoras y qué es lo que las lleva a ejercer tal conducta.

3.4 Madres que ejercen maltrato hacia sus hijos

Algunos autores (Loredo, 1994; Martínez y Reyes 1993; Claussen, 1991; Suárez, 1992; Milling, 1994; Fernández, 2000; Cervantes, 1999; Kieran y O'Hagan 1995; Acosta, 1998 y Eisendrath, 1984) mencionan diferentes formas de maltrato que ejercen algunas mujeres, son los siguientes:

Maltrato físico. En donde existe una invasión del espacio físico del menor. Una forma es con el contacto directo con el cuerpo del niño mediante golpes, patadas, pellizcos, empujones, cachetadas, rasguños, jalar el cabello, morder, quemaduras, heridas serias en la cabeza, entre otras acciones. También es limitar sus movimientos de diferentes formas: encerrándolos, provocarle lesiones con arma punzo-cortantes, lanzarles objetos, golpearlos hasta que pierden el conocimiento y/o producirle la muerte. Este tipo de maltrato tiene un impacto directo en el cuerpo del infante, aunque el espacio emocional es más afectado, todo acto tiene como objetivo dañar emocionalmente a la persona, porque esto lo desgasta y le quita el poder de vivir, además daña otros espacios. El espacio social es afectado porque el menor siente vergüenza por los golpes o hasta fracturas, lo cual limitará sus espacios sociales, su espacio intelectual, al no tener comunicación no puede procesar su experiencia. Otra forma del maltrato físico es cuando se realizan actos violentos alrededor del menor como romper objetos delante de él, empuñar armas, golpear objetos, golpear o maltratar animales, patear cosas, entre otras acciones.

Maltrato verbal. Este tipo de maltrato requiere el uso de palabras para afectar y dañar al menor, no toma en cuenta sus opiniones haciéndole saber que ella tiene la razón. Existen tres formas de ejercer este tipo de maltrato: cosificar, degradar o amenazar. Se ejerce a través de amenazas (es la más usual), consiste en amenazar o intimidar al menor, por medio de promesas de daño si llega a intentar oponerse a sus órdenes. Otra manera de hacerlo es por medio de la degradación, al menor se le dicen oraciones degradantes, se le trata como tonto, inútil, exagerado, entre otras, las cuales van disminuyendo su valor y le causa una gran inseguridad en sus habilidades y capacidades. Existen otras frases las cuales son más "sutiles" que tienen la intención de igual forma de degradar, esta forma es muy dolorosa porque no es muy visible pero afecta emocionalmente y de manera muy profunda. El maltrato verbal a través de la cosificación, consiste en hacer sentir al infante como objeto sin valor, poniéndole sobrenombres, etiquetas o dirigiéndose a él de forma despectiva. También hay que tomar en cuenta que existe una manera no verbal, la cual consiste en que la madre dice o hace ruidos que tienen la intenciones de controlar, susurros indirectos, pues aparentemente no son dirigiendo a él. Otras formas incluyen la mentira, no ponerle atención cuando se expresa, dejarlo en ridículo en presencia de otras personas o sus amigos, se le critica negativamente, se le hace creer que lo que ella hace es por su bien y es normal. Este tipo de maltrato tiene como objetivo restringir sus actitudes, actividades y especialmente negar su propia realidad al herirlo emocionalmente, es un arma muy poderosa, ya que tiene muchas formas.

Maltrato emocional. Tiene por objetivo destruir los sentimientos y la autoestima del menor haciéndolo dudar de su propia realidad, limitando sus recursos, causando presión por medio de exigencias exageradas. Se manifiesta en actos que atacan los sentimientos o las emociones de los pequeños, son persistentes y difícilmente se les reconoce, se realizan con gran suspicacia y en forma supuestamente indirecta, se hacen mediante actitudes físicas que implican invalidación, crítica, juicios y descalificación. Son actitudes indicativas de desaprobación. El niño emocionalmente sufre en tres formas: siendo la persona que está más cerca del menor y a quien se supone que le tiene confianza, es la persona que le está haciendo daño siente desconcierto, le causa heridas emocionales, por lo que invertirá tiempo y energía tratando de sanar esas heridas, con ello lo dejará vulnerable. El menor piensa que su realidad no existe, la justifica, duda constantemente de sus capacidades y su percepción, termina creyendo que los insultos y los maltratos se los tiene bien merecidos.

Maltrato psicológico. Este tipo de maltrato muchas veces se combinan con los anteriores, existe una falta de respuesta por parte de la figura de apego (la madre) a expresiones emocionales del niño o a los intentos de interacción hacia dicho adulto (indiferencia hacia el niño) durante los seis primeros años de vida. Se incluye el ser testigo de violencia. Por medio de este maltrato se daña o reduce sustancialmente el potencial creativo como el desarrollo de facultades y procesos mentales del niño, esto es por medio de la conducta sostenida, repetitiva, persistente e inapropiada de la madre que lo imposibilita a entender y manejar su medio ambiente, lo confunde y/o atemoriza haciéndolo más vulnerable e inseguro afectando adversamente su educación, bienestar general y vida social. Las madres suelen culpar a sus hijos, por sus conductas violentas, las justifican con el "cariño, preferencia o por su bien", porque el niño es provocativo, atrevido, desobediente, insoportable, difícil o retador. Se puede llegar a hacer público el maltrato como una forma de no tomar en serio la situación, niega el abuso, deslindado su responsabilidad culpando al menor de haber causado su conducta. La madre al invadir completamente los espacios del niño, evita que aprenda a organizarlos, obligándolo a depender de ella. Hay que tener en cuenta que el espacio emocional es el más importante porque este ayuda a poner en perspectiva y coordinación a otras funciones mentales, psicológicas y del desarrollo.

Algunas madres gastan mucha energía y tiempo en vigilar en extremo a sus hijos, piden informes a los amigos, puede forzarlo para que no jueguen, les exigen extremada perfección en sus actividades sin tomar en cuenta su edad, controlan lo que hacen o dicen, a quien pueden ver, con quien pueden hablar, lo que pueden leer, escuchar, ver u oír; los acusan por ser provocativos, con lo cual justifican sus maltratos y limitan así su ambiente exterior del niño; por lo tanto el aislamiento del niño es más evidente.

Abuso social. La madre evita que el niño tenga contactos sociales, descarta sus ideas, ataca sus creencias, critica su realidad y niega la validez de su experiencia, realiza acciones que lo invaliden.

Negligencia. Es la forma de maltrato donde no se pone atención a las necesidades más mínimas del menor. La malnutrición, la fatiga, la falta de higiene o el uso de ropa en mal estado son frecuentes y se deben a las carencias de la provisión de alimento, ropa o cobijo, pese a la existencia de recursos comunitarios utilizables. En los casos extremos, se encuentran el abandono del hogar o la muerte por hambre. Hasta la mitad de los casos de retraso del crecimiento infantil podrían deberse a negligencia. En la primera infancia puede producirse un retraso del desarrollo emocional con embotamiento del afecto y falta de interés por el entorno. Este cuadro acompaña con frecuencia al retraso del crecimiento y a menudo se diagnostica erróneamente de retraso mental o enfermedad física. Los signos de carencia emocional en los niños mayores son falta de atención y escaso rendimiento en la escuela y malas relaciones con los compañeros y adultos. La negligencia puede generarse por ambos padres al solicitar incluso atención médica o dental, como las vacunas, supervisión pediátrica habitual o retraso en la búsqueda de asistencia en caso de enfermedad graves.

Existen formas de privación poco comunes que a continuación se mencionan (Loredo, 1994; Martínez y Mendoza 1993; Claussen, 1991; Suárez, 1992; Milling, 1994; Kieran, 1995; Acosta, 1998; Eisendrath, 1984):

- Síndrome de Munchausen en niños. Las madres utilizan artificios diferentes para provocarles enfermedades ficticias a sus hijos, con el objetivo de obtener una ganancia secundaria, por lo que el niño requiere de hospitalización. Relatan historias clínicas falsas sobre padecimientos de sus hijos, inducen síntomas y signos, los someten a chequeos y evaluaciones médicas múltiples, que, con frecuencia, terminan en ingresos hospitalarios. En los niños, parece que las enfermedades son inexplicables, multisistémicas, raras, de curso prolongado. Pueden referir múltiples alergias. Los síntomas sólo se manifiestan en el niño cuando la madre está presente y no así en su ausencia, los tratamientos son inefectivos, los niños no toleran los tratamientos, presentan con frecuencia vómitos, erupciones o problemas con la canalización de las venas. Con frecuencia las madres conocen los mecanismos internos de las salas de hospitalización, o están muy vinculadas con los hospitales. También cuando la madre piensa que puede ser descubierta, solicita el alta a petición, alegando la poca o ninguna mejoría del paciente y se traslada a otra institución. Se menciona que por lo general que la madre como la protagonista en la elaboración del síndrome de Munchausen, la producción de síntomas en su hijo es de manera consciente pero la motivación para la producción de síntomas de la enfermedad es de manera inconsciente.
- Abuso fetal. Es definido como aquellas circunstancias de vida de la madre, siempre que exista voluntariedad o negligencia, que influyen negativa y patológicamente en el embarazo y repercuten en el feto.
- Niños de la calle. Los niños que llegan a la calle son orillados por la situación económica, el abandono por sus padres, o por malos tratos. En la calle pueden desarrollar sus actividades como el juego o la socialización, tienen el deseo de

encontrar un medio de subsistencia, un escape a su pobreza, maltrato y marginación; sin embargo en algunos casos son obligados a la contribución de la economía en su hogar por medio de su trabajo en la calle.

En los niños se presentan diferentes indicadores de maltrato y algunos autores han distinguido dos categorías (Loredo, 1994; Martínez, 1993; Suárez, 1992; Milling, 1994; Kieran y O'Hagan 1995; Acosta, 1998):

Indicadores Físicos: es la presencia de alguna inflamación severa, deformación de la región, fractura, laceraciones, sangrado, ruptura visceral en donde se llega a usar algún objeto como cinturón, lazo, zapato, cadena, plancha, cigarro, etc. Presentan ingresos frecuentes al hospital por lesiones cuya causa no es clara. Además presentan retraso psicomotor, falta de higiene, desnutrición en grado variable, aspecto enfermizo, ropa inadecuada para el lugar o clima. Sin asistencia médica oportuna, astenia (sensación de debilidad y falta de vitalidad generalizada, tanto física como intelectual, que reduce la capacidad para trabajar e incluso realizar las tareas más sencillas) y adinamia (extremada debilidad muscular que impide los movimientos del enfermo) permanentes.

Indicadores en el Comportamiento: son niños que no juegan, se aíslan, se observan silenciosos y tristes. Algunos presentan actitudes agresivas, destructivas, rebeldes, hiperactividad o apatía, autodevaluación, timidez, miedo, ansiedad, aislamiento, retraimiento, depresión, culpa, desconfianza, enojo, sentimiento de ser malos, poco sociables. En el ámbito escolar es frecuente la inasistencia y el bajo rendimiento escolar a causa de un deterioro de las facultades mentales, principalmente en el área cognitiva, autodevaluación. Presentan problemas para relacionarse con los demás, son callados, poco expresivos, tienen la sensación de no ser queridos, de ser rechazados, muestran bloqueo emocional, indiferencia al medio ambiente externo.

Kempe y Kempe (1985) en su modelo médico de maltrato infantil, mencionan que es una forma de enfermedad inherente a la madre, atribuyéndolo a la ausencia de vinculación durante el posparto. Estos autores traduce su preocupación por entender y predecir el maltrato en los niños. De la misma forma otros autores coinciden en la importancia de analizar las características de la madre, aunque no necesariamente consideran que son parte de alguna enfermedad (Escamilla, 1989).

Se ha encontrado que muchas mujeres al convertirse en madres se vinculan de manera violenta con sus hijos. La mayor parte de estas mujeres han tenido una infancia desdichada y han sido privadas de "los cuidados maternos básicos", por lo tanto suelen ser frías, rígidas, obsesivas y reprobadoras, o bien, pasivas, desdichadas y desorganizadas. Es frecuente que se encuentren propensas a periodos de intensa ansiedad, interrumpidos por estallidos de ira violenta, se dice que son impulsivas e "inmaduras". Aunque su necesidad de "dependencia" aparece descrita como excepcionalmente fuerte, son recelosas en extremo y en consecuencia incapaces o poco dispuestas a entablar relaciones estrechas. En

algunas ocasiones se encuentran aisladas socialmente. Dado que no tienen a quien recurrir, muchas de ellas buscan el cuidado y el consuelo en alguno de sus hijos al que tratan como si fuera mucho mayor que ellas (Morris y Gould, 1963; citado en Bowlby, 1988).

Los estudios más recientes realizados en varios países señalan que el maltrato infantil es un problema multicausal, en el que intervienen las características del victimador como de la víctima, el medio ambiente que les rodea y un estímulo disparador de la violencia (Loredo, 1994; Loredo y cols, 1990; Fontana, 1979; Osorio, 1995; Wolfe, 1991; Foncerrada, 1982; Ulate y Madrigal, 1991; Loredo y cols., 1986). Se han realizado diversas investigaciones con el propósito de determinar el perfil del victimador y de la víctima. Al respecto se ha encontrado que la figura parental que más maltrata es la madre (Foncerrada, 1982; Ulate y Madrigal 1991; Loredo, 1986 y 1993; Herrada, 1992), en este caso algunas características de la victimadora son: autoestima baja, mujeres que tienden frecuentemente a la depresión, frustradas, neuróticas, ansiosas, tienen una idea distorsionada del niño, presencia de algún tipo de adicción, impulsivas, hostiles, con poca tolerancia a la frustración, con antecedentes de maltrato en su niñez, tienden al aislamiento, incapaces de controlar sus impulsos, se observan enojadas, al más mínimo estímulo responden con agresión física, impiden amistades al menor, devalúan constantemente al menor en público o en privado, exigen más de lo que el niño puede hacer, culpan al menor de todo lo malo que sucede, son incapaces de mostrar sentimientos de cariño, constantemente amenazan o aterrorizan al niño, son rechazantes, no prestan atención, no dedica tiempo al niño, son apáticas, desinteresadas, ven al menor como una carga, tienen problemas en la relación de pareja, no se auto-reconocen como maltratadoras, tienen incapacidad de buscar ayuda profesional (Loredo, 1994; Martínez y Mendoza 1993; Torregosa, 1992; Osorio, 1995; Wolfe, 1991; Foncerrada, 1982; Lesnik, 1995; Merrill, 1996). En relación con las características del menor agredido, frecuentemente se presentan: problemas de salud (congénitos o adquiridos); niños hiperactivos, difícil manejo, con bajo rendimiento escolar y, generalmente, hijos no deseados (Loredo, 1993; Torregosa, 1992; Osorio, 1995; Kempe y Kempe 1985; Wolfe, 1991 y Foncerrada, 1982).

En otra investigación (Oliván y cols, 2002) se menciona que los maltratos suelen ser debidos al fallo del control de los impulsos de la madre, reconociendo cuatro factores contribuyentes:

- ① Características de la personalidad de las madres. Durante su infancia la madre pudo haber carecido de afecto y calor, muchas de ellas experimentaron malos tratos, propiciando un inadecuado desarrollo de la autoestima o de la madurez emocional. En ausencia de un entorno cariñoso inicial, las madres agresivas pueden considerar a sus hijos como una fuente del afecto y apoyo que nunca recibieron. En consecuencia, pueden tener expectativas irreales sobre lo que su hijo puede proporcionarles; es fácil que se sientan frustradas y pierdan el control, incapaces de dar lo que nunca experimentaron. El abuso de alcohol o drogas

por parte de la madre puede incrementar la intensidad de comportamientos impulsivos e incontrolados hacia sus hijos.

- ② El niño "difícil". Los niños irritables, exigentes o hiperactivos pueden provocar la irritación de las madres, al igual que los incapacitados. Es posible que los prematuros o los niños enfermos separados de las madres durante el periodo precoz de la lactancia o los que no están biológicamente relacionados (hijastros) sean víctimas de maltrato por parte de sus madres (madrastras). Incluso en ausencia de estos factores, las madres pueden forjarse esperanzas ilusorias sobre el rendimiento del niño y castigarlo severamente con escasa justificación.
- ③ Apoyo insuficiente. Las madres pueden sentirse aisladas, desprotegidas y vulnerables en ausencia de parientes, amigos, vecinos o compañeros, que normalmente les proporcionan el apoyo físico y psicológico que necesitan en los momentos de estrés.
- ④ Una crisis. Muchas veces, el estrés de una situación puede desencadenar los malos tratos, particularmente en momentos en que no se dispone de apoyo y viéndose como la autoridad que dispone de la vida de los demás.

Otros autores mencionan que las madres maltratadoras se caracterizan por una historia infantil de abusos, percibiendo a sus padres como crueles, duros, rechazantes, irrazonables en sus disciplinas usando frecuentemente el castigo físico, repetidas amenazas de abandono, de ser golpeadas, mutiladas (Bowlby, 1988). También indican que estas madres experimentaron excesivas demandas de sus padres, por lo que ven a sus hijos como adultos pequeños capaces de proveerles amor y comodidad; presentan una incapacidad para establecer vínculos amistosos permanentes, son extremadamente sensibles a cualquier tipo de separación respondiendo con una alta ansiedad y/o ira, ansían ser cuidadas pero esperan ser rechazadas, son rígidas, tienen problemas consigo mismas, tienen altos niveles de ansiedad, pobre autoestima, hostilidad. Además responden exageradamente a situaciones, interactuando con una percepción distorsionada de la realidad aumentando la probabilidad de reacción impulsiva, punitiva y violenta, pueden carecer de mecanismos inhibitorios, pueden emplear aspectos cognoscitivos en los cuales son frecuentes los errores y las distracciones hacia el cuidado de los hijos (Santamaría, 1993).

En cuanto a las madres negligentes, éstas experimentaron una alta cantidad de castigos físicos por parte de sus padres, presentan conductas de autoaislamiento y episodios de agresividad, muestran una pobre interacción social, baja instrucción verbal y no verbal, son distantes, irresponsables, responden pasivamente, sus vínculos son mutuamente frustrantes, son rechazantes, vulnerables y solitarias. Manifiestan incapacidad para satisfacer sus necesidades emocionales, con carencia de recursos informales para ayudarse, provienen de familias extensas, hubo en su infancia una alta movilidad geográfica, refleja

desapego psicológico, sentimientos de no ser deseadas en su infancia (Santamaría, 1993).

Las madres maltratadoras y negligentes demuestran inmadurez y problemas emocionales en diferentes grados, acompañado por pobres funciones parentales, no expresan satisfacción por sus hijos, reportan menos apertura a su expresión de afectos percibiendo gran enojo y desaprobación. Y en cuanto a la severidad mental que se pueda presentar sólo se observó que una pequeña cantidad de madres mostraban tendencias psicóticas (Head, 1991; Spineta y Rigler, 1972; citados en Santamaría, 1993), además se observó que las experiencias de abuso en la infancia convierten a la conducta materna más vulnerable a posteriores formas de maltrato semejantes a las vividas en la infancia. Sin embargo, esto es relativo ya que existen madres que no sufrieron maltrato en la infancia y llegan a ser maltratadoras y viceversa. Es decir, madres que fueron maltratadas y no repiten el maltrato hacia sus hijos (La Fontaine, 1990). Con respecto a esto Kaufman y Zingler (1987; citados en Santamaría, 1993) encontraron que aproximadamente una tercera parte de individuos que fueron física y sexualmente abusados, criarán a sus hijos dentro de un marco de maltrato y dos terceras partes de estos individuos darán adecuados cuidados a sus hijos.

Por otro lado, se encuentran algunas madres que se caracterizan por conflictos emocionales no resueltos de su propia infancia proyectados en sus hijos, ya que estos pueden representar un hermano, una hermana, un padre o a la misma madre odiada; esta proyección de una parte de la persona de la madre en el hijo; necesidad intensa de dominar al menor, que en algunos casos es considerado y tratado como si fuera parte del propio cuerpo de ella (Escamilla, 1989). Ciertas madres primerizas e inseguras buscan señales de su hijo que les den la tranquilidad de que sus esfuerzos por cuidarlo están bien orientados, necesitando las respuestas del hijo como una continua conformación de su idoneidad en ser una buena madre, pero si el hijo manifiesta señales no deseadas por la madre, ésta buscará la forma de conseguirlas, a través de excesivas exigencias (Berry, 1990).

Las formas en que la madre maltrata han descrito por diferentes autores que a continuación se mencionan.

Es importante considerar que no sólo la relación madre-hijo depende únicamente de un determinado tipo de personalidad estática de la madre, sino también un fondo de "situación vital" (por ejemplo largos periodos de esterilidad en el matrimonio, circunstancias obstétricas desfavorables, historia postnatal traumatizante, enfermedad de un hermano o hermana mayor, insatisfacción conyugal con aislamiento de la madre o el padre entre sí, tendencia a vivir a través del niño, sentimientos de hostilidad o rechazo hacia él mismo durante el embarazo, hijo no deseado, etc.). Lo anterior puede aumentar posiblemente el valor afectivo del niño hacia su madre, modificando las relaciones afectivas (Escamilla, 1989).

También se ha encontrado, con respecto a estas madres, que sus sentimientos son inciertos y ambivalentes, lo que les impide tratar efectivamente sus conflictos y el estrés en la crianza de sus hijos. Además que a través de la historia se ha ido modificando el concepto de "buena madre" con respecto a las modas y fórmulas cambiantes con relación a la crianza infantil y en la forma en que una madre debe tratar a sus hijos, esto simplemente ha confundido a las madres, que cada vez más se preguntan en qué deben creer, quedándose así con lo aprendido en su familia de origen. La exigencia de dar amor de una manera activa a sus hijos inmediatamente después de que nacen es una norma que muchas mujeres consideran imposible de llevar a cabo. Confundir a la mujer con prácticas de esta clase y luego culparla por fracasar al no haber constituido una sangría emocional, no sólo con ella sino con toda la familia. Es por este motivo que a muchos trabajadores de la salud se les haya enseñado a eliminar los malos tratos poniendo énfasis excesivo en la vinculación a costa de descuidar los complejos problemas sociales y emocionales de los miembros de familia (Eyer, 1995). Es así que encontramos que muchos trabajadores de la salud se preocupan en crear nuevos formulismos mientras que las madres no han logrado reconocer el problema esencial que las lleva a hacer uso del maltrato.

El tratamiento del maltrato infantil requiere ser integral, que incluya no sólo a la víctima sino también al agresor y familia, para lo cual es necesario un equipo multidisciplinario que se encargue de esta problemática y aborde los aspectos biológicos, psicológicos y culturales pertinentes, necesiéndose la planeación y coordinación de estos servicios y del personal profesional capacitado (Loredo, 1990; Santana y cols., 1997; Sundell, 1997 y Oldfield, 1996). Por ejemplo la terapia familiar que está dirigida sobre todo al reconocimiento del problema, estableciendo una adecuada comunicación entre los integrantes de la misma, modificar los patrones conductuales de los padres, eliminando las tácticas punitivas o coercitivas y sustituyéndolas por métodos positivos más efectivos (Santana y cols., 1997). Wolfe (1991) propone un plan de intervención y prevención cuya meta sea restablecer la integridad, así como el funcionamiento efectivo intrafamiliar, y cuyos objetivos sean: adquirir destrezas en la educación de los niños con el fin de manejar problemas típicos y difíciles relacionados con ellos; promover el uso de métodos de control positivos hasta eliminar el castigo con violencia; desarrollar estrategias para solucionar problemas en situaciones críticas y que sean operativas para la familia; regular las respuestas violentas y el comportamiento impulsivo que lesionan a la familia, y promover la interacción social de los miembros de la misma, reduciendo su aislamiento físico y psicológico del resto de la comunidad.

Todo lo anterior se ha intentado trabajar y promover, a través de distintas instituciones y/o profesionales de la salud y la educación, resaltando con ello la importancia de la prevención. En el siguiente capítulo se revisan la psicología preventiva y los programas de intervención existentes.

4. LA PSICOLOGÍA PREVENTIVA Y PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN

4.1 Antecedentes e importancia de la Psicología Preventiva

En el trabajo psicológico aplicado, se encuentra que la intervención con un enfoque preventivo es de lo más difícil, si bien es cierto que en innumerables actividades del psicólogo se realiza la prevención, en una gran mayoría de éstas no existe seguimiento o evaluación de los posibles cambios conductuales manifestados. En México, las políticas de salud han carecido de adecuados programas preventivos en salud mental, con el grave error de no contemplar en ellos la intervención psicológica preventiva. En la gran mayoría sólo se requería del psicólogo para la realización de estudios y evaluaciones psicológicas que en el peor de los casos, en ocasiones, no eran tomados en cuenta por los médicos psiquiatras. En cuanto a la salud mental, en la mayoría de los programas de salud, se consideraba al individuo como foco de atención sólo en la intervención psiquiátrica, y la psicológica e inclusive psicoterapéutica era poco aplicada en la psiquiatría. El control del paciente por medio de nuevos fármacos en muchos casos ha hecho que la medicina psiquiátrica se aleje de la relación humanas que debiera contener el vínculo médico – paciente (Puente, 2003).

En el año de 1905 en E. U. Clifford W, Beers, publica un libro donde relataba sus experiencias como paciente en hospitales psiquiátricos, esto lo motivó en 1908 a fundar junto con médicos generales, psiquiatras, abogados, religiosos y maestros, la Sociedad para Higiene Mental de Connecticut, que en 1909 se transformó en una Sociedad Nacional adquiriendo después relevancia internacional (Puente, 2003).

Esta asociación identifica su meta principal como la del movimiento de salud pública, destacando la importancia de la prevención tanto como la del tratamiento y la necesidad de la detección temprana de los casos, así como la del control de los elementos perjudiciales para la salud mental utilizando para localizarlos y valorarlos debidamente, la investigación, la legislación y aprovechamiento adecuado de los servicios de comunidad y de la educación pública.

En 1920 nació el movimiento de orientación para la infancia, la clínica de orientación infantil, se consideró como la base para la prevención de los trastornos mentales de la población y el foco de las actividades adecuadas para el manejo psicológico de los niños, con la orientación para los padres, los maestros y la comunidad.

Fue hasta después de la segunda guerra mundial que se generalizó un movimiento en todos los países tendiente a romper el aislamiento en que se hallaba la psiquiatría. En México los servicios médicos en esta disciplina, en ese entonces, estaban enmarcados en un retraso.

En una atención médica de tercer nivel existieron por muchos años programas de salud mental comunitaria, enfocados a la curación de diversas

patologías mentales; algunos autores referían la necesidad de una política de salud dirigida a la prevención, otros han hecho hincapié en esta necesidad, como dice Lemkau (1997): "toda medida preventiva tiene como fin evitar la tensión sobre la persona en cualquiera de los niveles de actuación", y agrega; "no todas las personas se enferman cuando se enfrentan a situaciones que producen tensión, se suponen dos factores; tensión del ambiente y fuerza congénita de la personalidad, y están relacionados directamente, a mayor tensión, mayor es la fuerza congénita que debe existir para protegerse de la enfermedad"; así la fuerza de la personalidad en cualquier etapa de la vida depende no solamente del elemento congénito, sino también de las experiencias pasadas, la idea de la fuerza congénita de la personalidad se representa generalmente con la palabra "constitución" y se tiene el concepto de que la enfermedad mental es el resultado de un desequilibrio en la relación entre la tensión y la constitución modificada por las experiencias pasadas del individuo.

La justificación de los programas de psicología preventiva (sanitaria) se fundamenta en que la existencia del ser humano es social, y lo social se manifiesta concretamente en la vida de grupo. Por lo anterior se considera que la salud mental es un proceso evolutivo de la personalidad en que los medios de vida de las personas se corresponden con las relaciones interpersonales que establecen en el proceso de producción de sus vidas; es decir, el proceso mismo de socialización (Cohen, 1979).

La historia de la higiene mental ha sido examinada teniendo en cuenta, en primer lugar al individuo enfermo, se desarrolló como una rama de la medicina interesada durante mucho tiempo por los pacientes internados en los hospitales y sólo en fechas recientes empezó a ocuparse también en los procesos que afectan a la propia estructura de la personalidad, haciendo referencia a Cohen (1979); a través de la historia de salud mental no se posee un campo teórico operacional que estimula la investigación sistemática y que se nutra de los resultados obtenidos. Por el contrario, el análisis más superficial de los programas de higiene mental, revela una gran ambición de calidad y cantidad sin contar con el respaldo científico necesario. Sobre este sombrío fondo general, se han desarrollado las actividades de salud mental en México, en donde hasta antes de 1953, sólo en un Centro Materno Infantil y un Centro de Salud se daba orientación psicológica basada en la atención individual de casos, poco o nada tenían de preventivos dichos servicios aunque su presencia influyó para llamar la atención sobre la salubridad en México.

4.2 Los talleres reflexivo vivenciales en la psicología preventiva

Por lo ya mencionado en el punto anterior, se destaca la importancia del trabajo psicológico preventivo dentro de un programa de salud mental comunitario y con ello la necesidad de trabajar, en este caso, con talleres reflexivo vivenciales como medio para fortalecer los nexos familiares, previniendo mayores patologías y propiciando la salud mental en la familia, es importante destacar que el trabajo de grupo establece intervenciones verbales y no verbales con el objetivo de aliviar el malestar psicológico, cambiar el comportamiento inadaptado y estimular el

crecimiento y el desarrollo de la personalidad. En otras palabras el grupo mismo, así como la aplicación de técnicas específicas y la realización de intervenciones por parte del profesional que lo dirige, sirve como instrumento de cambio. Esta característica otorga al trabajo grupal su excepcional potencial en el trabajo terapéutico (Vinogradov y Yalom, 1996).

Hoy en día el trabajo de grupo abarca un amplio espectro de prácticas que van desde los grupos terapéuticos a los que acuden los pacientes cuando se encuentran en un estado de crisis aguda, hasta los grupos que trabajan a través de talleres con un problema y objetivos específicos. Pero ¿qué es un taller y qué es lo que implica trabajar en él?

El taller es una realidad compleja, que si bien privilegia el aspecto del trabajo de campo, complementados con un curso teórico, debe integrar en un solo esfuerzo tres instancias básicas: un servicio en el trabajo de campo, un proceso pedagógico y una instancia teórico- práctica (Barros, 1980). Los talleres se clasifican así como unidades de aprendizaje, ya que toda actividad es programada su contenido es integrado por elementos teóricos y prácticos de investigación, docencia y acción profesional:

Elemento de investigación: se incluye en actividades de contacto, recolección, interpretación y análisis de la realidad.

Elemento docente: se incluyen actividades de introducción, fundamentación y complementación teórica, necesarias en el análisis de la realidad y la acción transformadora de la misma.

Elemento de acción profesional: se engloban las actividades de experimentación y síntesis de la teoría-práctica.

Los talleres consisten en un contacto directo de la realidad y en reuniones de discusión donde las situaciones prácticas se entienden a partir de cuerpos teóricos y al mismo tiempo se sistematiza el conocimiento de las situaciones prácticas. Es el centro de la actividad teórico- práctica en donde se constituye una experiencia práctica que va nutriendo la elaboración teórica, lo cual encamina a una enseñanza crítica y reflexiva que se vincula directamente con el trabajo de campo, además facilita el surgimiento de estructuras pedagógicas propias y autónomas de los participantes (Barros, 1980).

La coordinación interna se establece a nivel de unidades pequeñas trabajando y reflexionando en un proceso cíclico del que surge la elaboración de su propia teoría. En este sentido, el aprendizaje depende tanto del contenido de los planes, como de la forma en que la unidad de aprendizaje articula esos contenidos, los transforma y trasmite a coordinadores y participantes (Barros, 1980).

En los talleres a través de las actividades educativas puede ocurrir un proceso de enseñanza aprendizaje no formal. Estos pasan por un proceso de

planeación, diseño, aplicación y evaluación para ofrecer un servicio educativo de mayor calidad a los grupos que así lo requieran (Moncayo, 2001).

El término talleres se ha empleado en el campo educativo para denominar numerosas experiencias que se refieren a la transformación total o parcial de un ámbito en particular, sobre todo se ha usado a nivel escolar. A través de ellos subyace la idea de una reflexión activa, mejora y dinamismo en la labor pedagógica diaria, estas experiencias se han diversificado, por lo que Trueba (1989) las clasifica en cuatro grupos de acuerdo a las aplicaciones que tiene cada una de ellas:

- Concepción clásica de taller. El taller se concibe como una aula particular dedicada a unas actividades concretas donde los participantes se les conduce, periódicamente o no, turnándose con el resto de los grupos. La estructura del espacio permanece sin cambio, así como la relación coordinador- participante. En este caso el taller es una especie de "aula de recurso" de uso común (p. e. laboratorio, biblioteca, etc.).
- Los rincones de trabajo en el aula. En esta clasificación existe una distribución por talleres dentro del aula, pero no existe una transformación total del espacio, tanto el coordinador como los participantes comparten el mismo espacio y se estructura un tiempo para actividades comunes y otro más amplio de libre elección en donde los participantes eligen de manera autónoma distintos talleres dentro del aula, de acuerdo a normas establecidas por consenso. Tradicionalmente se les denomina "rincones".
- Los talleres de tiempo parcial. En esta concepción en los talleres se divide el tiempo para usar el mismo espacio de otras actividades. Lo importante es flexibilizar el espacio y ponerlo a disposición de concepciones menos rígidas y estructuradas, que permitan un mejoramiento en la actividad pedagógica (p. e. talleres extracurriculares).
- Talleres a tiempo total o talleres integrales. En este grupo se incluyen todas las experiencias basadas en la pérdida total de la idea de aula, por lo que el espacio no es de uso exclusivo de un grupo, es un lugar de uso común en donde los materiales y el mismo espacio se organiza de acuerdo a las actividades específicas que se realicen. Son talleres integrales porque se dedica completamente el espacio y el tiempo a los talleres; existe una transformación total de la idea de aula, favorecen el desarrollo de la personalidad, la inteligencia y la imaginación.

Existen ventajas materiales y psicopedagógicas de los talleres las cuales se resumen en el siguiente cuadro (Trueba, 1989):

| Materiales | Psicopedagógicas |
|---|---|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Desaparece la falta de espacios porque en un mismo espacio se realizan una gran diversidad de actividades. 2. Se aprovechan los "espacios muertos", todos los espacios pueden ser usados y transformados de forma nueva y creativa. 3. Al estar agrupando el material en un espacio puede ser usado por varios. 4. Puede usarse material que ya se tiene y reorganizarlo. 5. Los talleres permiten que el material se mantenga ordenado y al alcance. 6. Los talleres también suponen una enseñanza más enriquecedora y variada porque se sistematiza espacial y temporalmente la realización de actividades. 7. Las ideas que se aportan no sólo enriquecen el espacio, sino también retroalimenta a otros. Existe una meta en común, se reparten los trabajos cotidianos (revisión, reparo, compra y creación de material, organización de actividades). | <ol style="list-style-type: none"> 1. Permite la socialización, educación con base a la colectividad en donde el material, el mobiliario y el espacio es de todos, por lo que ayudan a superar el egocentrismo y enseñan a basar la convivencia en el respeto a los demás. 2. Favorece el aprendizaje cooperativo y el aprendizaje de interacción con los otros . 3. Favorece y fomenta la autonomía porque se crea un ambiente que favorece su desarrollo. 4. Se crea un entorno motivador, enriquecedor y complejo en actividades y propuestas, por lo que son "aceleradores naturales de maduración", empujando la inteligencia del participante a niveles más altos, a través de la zona de desarrollo potencial. 5. Las actividades lúdicas facilitan el aprendizaje, se utilizan técnicas y estrategias flexibles, abiertas y dinámicas que parten de los intereses y necesidades de los participantes. 6. Estimulan la investigación y creatividad a través de las variadas actividades que se ofrecen y pueden ser: físicas, mentales, por equipos, individuales, libres o dirigidas. 7. Desarrollan la creatividad y la imaginación porque se presentan diversas técnicas de expresión, por medio de las cuales se representa el mundo interior. 8. Incluye una gran cantidad de posibilidades expresivas, lo que permite enriquecer el empleo del lenguaje para la comunicación y el desarrollo integral de la personalidad y la imaginación. |

Los talleres permiten una participación más activa, no sólo verbal, por parte de los participantes, alcanzándose experiencias de aprendizaje y disfrute más enriquecedoras. También permiten completar la explicación con materiales didácticos. Estas actividades permiten "abrir la mente" y en lugar de sólo dar respuestas se suscitan preguntas en el participante, situación que es más enriquecedora que escuchar un discurso del tema. Por otro lado al no existir una excesiva verbalización no se impide o dificulta el acto directo con los materiales expuestos. Además se plantean actividades en donde no se sobrecarga de información a los participantes, por lo que se les reta a investigar por ellos mismos, a interactuar, se usan las capacidades y habilidades de los participantes con el fin de promover la interacción y la conversación (Pastor, 1992).

Algunos inconvenientes de los talleres son que requieren un espacio adecuado para su realización, son actividades que necesitan ser planeadas y organizadas previamente, se necesitan suficientes recursos humanos y materiales para echarlas a andar y pueden ser una inversión muy costosa en comparación con las pláticas o conferencias (Pastor, 1992).

En cuanto al *diseño y conducción* de los talleres se usa básicamente la metodología para elaborar las unidades didácticas, también se consideran principios motivacionales para la instrucción y un conjunto de estrategias de aprendizaje.

Unidades didácticas: es un modelo para planificar la enseñanza en donde se especifican un conjunto estructurado de recursos, materiales y actividades necesarias para la enseñanza y aprendizaje de un tema (Sánchez y Valcárcel, 1993; Rubio, 1993).

De acuerdo con Rubio (1993) las actividades de una unidad didáctica se agrupan en tres momentos:

1. Introducción. Las finalidades de las actividades son:
 - Situar el tema con relación a otros ya trabajados.
 - Motivar a los participantes hacia el tema.
 - Poner de manifiesto las ideas y habilidades de los participantes sobre los contenidos a tratar.
 - Suscitar interrogantes.
 - Planear dinámicas de trabajo.

2. Desarrollo
 - Adquirir nuevos conocimientos y/o reorganizar los que se poseen.
 - Adquirir y desarrollar habilidades.
 - Confrontar las ideas de los compañeros con otras observaciones.
 - Establecer consensos.
 - Resolver interrogantes.
 - Formular los nuevos conocimientos adquiridos.
 - Verificar la aplicación de los conocimientos.

3. Recapitulación
 - Apreciar los cambios ocurridos con relación a lo expresado en la fase de introducción.
 - Aplicar los conocimientos a nuevas aplicaciones.
 - Sintetizar el tema desde los aprendizajes.
 - Establece relaciones con otros campos.
 - Valorar individual y grupalmente el clima de trabajo y la metodología.

De igual forma Rubio (1993) menciona que en la elaboración de la unidad didáctica requiere tres aspectos principales:

① Los contenidos: estos deben estar basados en la lógica del aprendizaje significativo, en donde se comprueba que los participantes tienen conceptos relevantes e incluso necesarios para el aprendizaje; organización de contenidos desde los más importantes, generales e inclusivos, posteriormente se presentan los demás elementos, mostrando la relación que existe con los primeros, todo esto debe incluir ejemplos concretos e ilustrativos.

② Actividades: son un conjunto de acciones con coherencia interna para ser desarrolladas por talleristas y participantes. Por lo tanto todo lo que conduzca a que los participantes construyan o adquieran activamente su conocimiento entrarán dentro del ámbito de las actividades, lejos del reduccionismo de considerarlas como manipulaciones o desarrollo de actividades motoras, ligadas más o menos al concepto clásico de prácticas. Los métodos expositivos que promuevan aprendizaje por recepción no mecánica, pueden ser fuentes de actividades constructivas en los participantes, por lo que se consideran dentro de las actividades. Encontramos actividades iniciales (motivación, detección y explicación), actividades de restauración o de desarrollo (sirven para el aprendizaje y provocación del cambio conceptual) y actividades de aplicación (permiten una evaluación de lo aprendido).

③ Evaluación: sobre todo da respuesta a tres preguntas básicas: qué, cómo y cuándo. Debe incluir a los talleristas, participantes y a todo el proceso, ya sea a nivel cualitativo o cuantitativo.

La estructura de un taller debe contener los siguientes elementos: nombre del taller, introducción, población, objetivos, contenidos seleccionados (conceptual, procedimental, actitudinal, presentar un mapa conceptual de los contenidos) y actividades de enseñanza- aprendizaje (actividad del tallerista, participantes, materiales, recursos y orientación para su realización), secuencia de contenidos y actividades, evaluación, recursos, y sistematización del proceso enseñanza- aprendizaje (cartas descriptivas: objetivos, actividades, sesión, tiempo) (Trueba, 1989).

En cuanto a la planeación de la sesión García, (1997) recomienda el uso de cartas descriptivas para plasmar la planeación de una sesión. En este proceso se toma en cuenta tres momentos en que se desarrolla una sesión: apertura, desarrollo y cierre.

Los principios de motivación para llevar a cabo un taller se deben tomar en cuenta ya que esto no es una técnica o un método de enseñanza en particular, sino un factor cognitivo-afectivo presente en todo acto de aprendizaje y en todo procedimiento pedagógico, ya sea de manera explícita o implícita. Son tres propósitos que se persiguen mediante el manejo de la motivación en un taller: despertar el interés de los participantes y dirigir su atención, estimular el deseo de aprender que conduce al esfuerzo, dirigiendo esto hacia fines apropiados y a la

realización de propósitos definidos. El manejo de la motivación debe estar presente y de manera integrada en todos los elementos que definen el diseño y ejecución de la enseñanza, por lo que es primordial tomar conciencia y manejar las variables que definen el contexto de las actividades a realizar: contenidos, tareas, organización, recursos, patrones de interacción y evaluación (Díaz y Hernández, 1997). Debido a la gran importancia que tienen los aspectos motivacionales es necesario que en los talleres también se considere éste factor, así que los talleristas o coordinadores juegan un papel importante en el manejo de la motivación de los participantes.

Tapia (1997) menciona que existe un conjunto de factores que permiten el manejo del clima afectivo y motivacional, estos son: la forma de presentar y estructurar la actividad o la sesión, la forma de organizar las actividades en el contexto del taller, los mensajes que ofrece el tallerista antes, durante y después de la tarea, el modelado de valores y estrategias, así como la forma de pensar y actuar el enfrentarse a las tareas, y la forma en que adoptará la evaluación de los participantes. Es así que es importante considerar los procesos de motivación para el buen funcionamiento del taller.

Otro elemento que se involucra dentro de los talleres son las estrategias de enseñanza, consideradas de gran ayuda para facilitar intencionalmente un procesamiento más profundo de información nueva, por lo que son planificadas usando algunos materiales. Es importante destacar que estas estrategias son muy útiles cuando son introducidas como apoyos en textos o en dinámicas. Las estrategias de enseñanza principales son: objetivos o propósitos, resúmenes, ilustraciones, organizadores previos, preguntas intercaladas, pistas tipográficas y discursivas, analogías, mapas conceptuales, redes semánticas y uso de estructuras textuales (Díaz y Hernández, 1997).

Es importante señalar que el modelo de talleres hace una conjunción de tres componentes unidades didácticas, estrategias motivacionales y estrategias de enseñanza. La planificación, el diseño, la conducción y evaluación son elementos que deben incluirse en un taller, en este caso, en un taller reflexivo vivencial, en donde es de suma importancia el compartir del grupo que lo conforma.

Bleger, (1978) menciona que en todo grupo existe un aprendizaje como característica, que tiene propósitos, recursos y conflictos que deben ser atendidos por el grupo mismo.

También se habla de que en un proceso grupal en el ámbito social, existe y se da una educación popular, entendida como un proceso de formación y capacitación de compromiso con el pueblo (obreros, colonos, mujeres, estudiantes, etc.), a través de su acción organizada, rompiendo los esquemas de dominación. Bustillos y Vargas (1998) destacan que en la familia existen esquemas de dominación, en donde el padre domina a la madre, o la madre domina al padre; sin embargo, este proceso continuo implica momentos de reflexión y estudio sobre la

práctica con elementos de interpretación e información, que permiten llevar a dicha práctica a niveles conscientes de comprensión y de autoconciencia.

En cualquier grupo donde la práctica de sus elementos se desarrolle una reflexión de la tarea, surge un cambio interno que tiende a motivar un cambio externo de la vida personal (Puente, 2003).

Para algunos autores reflexionar es ir hacia un objeto, aprehenderlo, comprender su significado dentro de la situación, desbrozar e incluir la carga emocional y los significados que ésta agrega. Implica decodificar, o sea buscar las significaciones a partir de un código ya conocido por el grupo. En otras palabras, el grupo al reflexionar, busca significados en la interacción interna, y con el exogrupo, se usan una cantidad de conceptos que constituyen un sistema de referencia (Dellarosa, 1979), por esto, el grupo familiar al ser operativo en función de una tarea o tareas realizadas, debería ser reflexivo.

La familia es el núcleo original y primario, es justamente la sustancia viva que conecta al adolescente con el mundo y trasforma al niño en adulto (Estrada, 1997), la familia puede ser en sí un elemento de salud o de origen y causa de algún problema, pero como grupo la familia tiene a las figuras importantes, la pareja (padre-madre), los responsables de la crianza, educación y salud de los hijos, que de acuerdo al momento, será la respuesta dada a los problemas o acontecimientos de la familia, responsabilidad que conscientemente comparten pero que inconscientemente en algunos casos rechazan.

Los talleres para padres tienden a motivar una autoconciencia en el papel desempeñado y las vivencias presenciadas, una reflexión que origine un cambio de conducta, ayudando al hijo a reintegrarse en ese estructurado familiar, así como también propiciando el entendimiento del lugar y papel de la familia en su entorno social (Puente, 2003).

En este caso, se propone trabajar con talleres reflexivos vivenciales que abarquen temas y poblaciones particulares aún dentro del núcleo familiar, para que de esta manera se enfoque el proceso reflexivo y la autoconciencia en el trabajo que resulte prioritario para cada uno de sus miembros, buscando sensibilizar, autoconcientizar y desarrollar empatía, en este caso se pretende trabajar con madres que pueden ejercer o están ejerciendo maltrato hacia sus hijos deteriorando así el vínculo afectivo. Este tipo de taller tiene un enfoque preventivo que intenta reducir la posibilidad de cometer posibles errores de las madres en un futuro. No obstante, es necesario que primero se conozca el trabajo que se ha generado en torno a la psicología preventiva familiar a través de los distintos programas e instituciones que se han preocupado por abordar los conflictos que en este grupo se dan.

4.3 Antecedentes relevantes en el surgimiento de los programas de apoyo a las madres

La maternidad e infancia han tenido significados diversos a lo largo de distintas épocas de la historia. Las ideas sobre la femineidad han ido vinculándose a los cambiantes cursos de los conflictos socioeconómicos y culturales de la sociedad, que han influido en la manera de redefinir periódicamente los principios de la maternidad, es así que las relaciones entre madres e hijos se encuentran basadas sobre un conjunto de ideas configuradas por la cultura en la evidencia empírica, estas evidencias han cambiado de contenido de cultura en cultura, de siglo en siglo en nuestra sociedad.

Así tenemos que la mujer de la época colonial tenía un promedio de ocho hijos y el cuidado no necesariamente era labor de la madre biológica, la crianza podía ser llevada a cabo por una extraña, aún cuando el cuidado de los niños se consideraba como un proceso físico, impersonal y natural, la educación de los hijos se reducía a un proceso económico, es decir, cuando los hijos poseían la capacidad de seguir instrucciones se les orientaba como pequeños adultos y se les ponía a trabajar. La parentalización era una tarea llevada a cabo por adultos no familiares, fuera de la casa (Badinter, 1980).

Las madres en un principio no eran exactamente las cuidadoras y educadoras de los hijos, para esta tarea eran importantes los consejos de la fuente primaria de expertos en la crianza en la época que eran los clérigos. Esto fue así durante el siglo XVIII y hasta la primera mitad del siglo XIX, así los padres dirigían su mirada hacia la Iglesia en busca de consejos sobre cómo educar a los propios hijos. Los clérigos ayudaban a los padres a "mantener a raya la impía terquedad de sus hijos y hasta sacar la maldad de su interior", estos ayudaban a los padres a proteger a sus hijos de la corrupción causada por una sociedad "mala" cada vez más secularizada. Es así que consideraban que los niños necesitaban una redención, y la autoridad que afirmaba saber cómo había que orientar el proceso era el clero. Los padres se mostraban especialmente receptivos ante la severidad de esta educación, porque la paternidad había sido idealizada por la Iglesia y también porque la doctrina cristiana asumía la falta de autoestima y esfuerzo constante de mejorarse uno mismo (Badinter, 1980).

Hacia la década de 1830, la mujer se consideró la cuidadora del hogar y de los hijos, lo que inspiró una abundante literatura secular de asesoramiento maternal. Así se encuentra que una de las guías más difundidas para las madres en 1833 titulada "La madre en casa", en donde se mencionaba que el objetivo de la crianza era anular la terquedad y forzarlo a moldear una conciencia elevada, reflexión, piedad, respeto por la autoridad y un profundo sentido de responsabilidad, esto representaba un cambio en el método disciplinario, que pasaba del uso del castigo corporal al de la contención del amor (Badinter, 1980).

En la revista "Mother's magazine" se planteaba que el mejor método de regular el temperamento, la disposición de los hijos y hacer reflexionar a las madres sobre la suma importancia y responsabilidad de su tarea, su objetivo de esta y otras revistas de ese tiempo fue "unir al niño con su madre tan apretadamente como fuera posible" (Eyer, 1995).

Es así como la madre tenía que dominar la debilidad, la apatía y la indiferencia, adquiriendo la disciplina y los conocimientos que la prepararán para su "vocación", la cual consistía principalmente en ocupar constantemente el centro de la vida del niño e interesarse más por el más mínimo detalle de cualquiera de sus actividades. En 1840 las asociaciones de madres se formaron por mujeres que aceptaron la ideología, las cuales inculcaban la dedicación al "santo y saludable hogar". Los expertos de esta época mencionaban que si se le orientaba adecuadamente a los hijos su voluntad y su conciencia no estarían las madres en conflicto (Badinter, 1980).

El psichistoriador Glenn Davis (citado en Eyer, 1995) menciona que entre el período de 1840 a 1880 la literatura dirigida hacia las madres fue de "manipulación psíquica" donde surgieron nuevas estrategias para el cuidado de los hijos, que pusieron la responsabilidad del resultado final en las madres. Este autor menciona que las palabras como huella, temple y configuración usadas en las diferentes publicaciones indican la importancia del nuevo rol de la mujer como "escultora materna". Muchos libros mencionaban el peligro de confiar los hijos en manos de sirvientas puesto que sus malos hábitos podían reducir o eliminar del todo el indispensable control de la madre sobre el desarrollo de sus hijos.

La competencia en la crianza, en la segunda mitad del siglo XIX, se caracterizó por una cierta obsesión en conseguir el mejor método en que las madres pudieran formar a sus hijos. A medida que el siglo se acercaba a su fin la autoridad eclesiástica había sido eclipsada por una autoridad más secular. Los reformadores sociales de finales de siglo, tomando en cuenta los cambios socioeconómicos de las sociedades fueron factores importantes en las nuevas formas de crianza de los hijos. En esta línea las madres siguieron siendo asesoradas en términos de que sus hijos aprendieran por imitación formas de cortesía, honestidad, diligencia y caridad. El objetivo propio de la crianza en esta época fue que por medio de la crianza se instalaba el carácter moral en los hijos, en una sociedad en donde el comercio y la inmoralidad continuaba siendo la preocupación de muchos. Estos expertos tenían poca autoridad, ya que su competencia presentaba pruebas de una teoría científica (Badinter, 1980).

La teoría de Darwin impulsó el nacimiento de un campo propio del estudio del niño, o el desarrollo infantil, y la nueva competencia en crianza se basó cada vez más en la autoridad que representaba la ciencia por medio de la psicología. Así que también la ciencia halló que la maternidad tenía una base biológica y declaró deber evolutivo de la mujer obedecer las leyes de la naturaleza, basados en la capacidad biológica de la mujer. Es así que en el siglo XX el conocimiento de la biología más que el de las enseñanzas cristianas se convirtió en un punto de

partida en donde dos periodos se unen a través del concepto de evolución que se había transformado en una teoría de proceso moral (Eyer, 1995).

En el siglo XX encontramos que en los años veintes los expertos en educación infantil afirmaban que el objetivo de la madre debía ser enseñar al niño disciplina y regularidad desde el comienzo, programando su conducta. En los años cuarentas se "descubrió" que los bebés necesitaban de un afecto constante y de la proximidad de sus madres quienes tenían que responder a cada una de sus necesidades. En que una madre no lograra aportar esta clase de respuestas se creía que era causa de una posterior neurosis y hasta de criminalidad en los hijos. En los años veinte y treinta, la maternidad tenía que ser aprendida. Se alentaba a la mujer a que buscara una mejor educación para prepararse adecuadamente para la maternidad. En los años cuarenta lo que debía orientar a la madre era el sentido común "el instinto" (Eyer, 1995).

Estas interpretaciones variables de la maternidad y la infancia han sido inevitables ya que cada sociedad tiene necesidad de modelos de perfección que le sirvan como pautas morales de la conducta. Antes del siglo XX estos ideales arraigaban en el puritanismo, en el siglo XX la ciencia es la autoridad que establece dichos modelos, esta no existe en medio de un vacío cultural e histórico. Cuando los investigadores toman en cuenta los problemas de la unión inicial entre madre e hijo hablan de una verdadera condición de la mujer, la cual suponía que la mujer era "el ángel guardián del hogar" y como respuesta a este postulado surge "La mística femenina" es otro término usado en las investigaciones a inicios de los sesentas, la cual aseveraba que la femineidad había sido un constructo que enraizaba no en las virtudes cristianas, sino en la biología de la mujer. Según la auténtica naturaleza de la madre pertenecía a ser astuta, despiadada y deseosa de poder, lo cual se reflejaba en los descubrimientos de la ciencia así que surgen diferentes investigaciones a nivel psicoanalítico (Freud) y biológicas. En los años setenta la diada madre e hijo se reconstruyó debido al movimiento en favor de la mujer, y fue así que la medicina otorgó a la maternidad y a la infancia una gran importancia dentro de la vida familiar, desde la atención de las enfermedades infantiles hasta el diagnóstico y el suministro por abuso de drogas, malos tratos infantiles y problemas conyugales. Los médicos utilizan el modelo de riesgo epidemiológico de la medicina perinatal, según el cual la mujeres de alto o bajo riesgo en lo tocante a los problemas de la maternalización, los médicos reúnen información sobre cualquier aspecto de la vida de la mujer, lo cual les da cierto control sobre las madres e hijos (Eyer, 1995).

La historia de la competencia de los expertos en la crianza infantil está llena de modas y fórmulas de cambiante utilidad que muchas veces confunde a los padres, sobre todo a la madre que cada vez más se pregunta lo que tiene que hacer para poder educar adecuadamente a su hijo, ya que la exigencia de dar amor de una manera activa a su hijo es una norma que a muchas mujeres les es difícil llevar a cabo. Muchas madres se confunden con las diferentes prácticas que les señalan para criar y educar a sus hijos y si esto no se cumple son frecuentemente culpadas por haber fracasado en esta tarea de la maternidad, lo

cual constituye una herida emocional no solo para ella si no para su familia. Es así que encontramos que tanto médicos, trabajadores sociales y en general profesionales en atención a la salud quienes señalan la importancia de poder llevar a cabo formas para ayudar a mejorar el vínculo entre la madre e hijo, eliminando así malos tratos, sin embargo no consideran los complejos problemas sociales y emocionales de los miembros de la familia.

A las madres y a los padres en general actualmente les importa distinguir qué es la realidad y que es ficción en los consejos que reciben acerca de la crianza de sus hijos. Es por esto que muchos investigadores se han preocupado por tratar de establecer líneas de investigación claras para que los padres puedan tener mejores relaciones con sus hijos. En la última década se publicó un libro que popularizó los cuidados infantiles de inspiración psicoanalítica "los cuidados del niño pequeño", el cual daba cuerpo a la autoridad y a la figura del pediatra solícito, alentador y dador de consejos, éste asesoramiento para la madre del niño consistía en cuidados alimenticios y de índole fisiológico. Esto ha venido dando el no descuidar el área emocional de la díada madre e hijo (Eyer, 1995).

En los años ochenta era importante reconocer cuales eran las madres e hijos de "riesgo", estos conceptos de vulnerabilidad se definieron de acuerdo a tres fuentes principales: la influencia medio ambiental, modelos restringidos o aberrantes de interacción entre el cuidador primario y el niño, las condiciones biológicas del menor que se habían asociado sobre todo al retraso mental o desórdenes del desarrollo y por último condiciones médicas tales como trastornos respiratorios u otros que exigían un tratamiento prolongado (Eyer, 1995).

En México se han ido tomando en cuenta las diferentes investigaciones en cuanto a las necesidades que los padres han manifestado en torno a la crianza de sus hijos, es así como se funda la primera escuela para padres en el hospital psiquiátrico infantil Juan N. Navarro, como una respuesta a las necesidades de los padres. Esta escuela para padres sobre todo estaba en función de la información y sensibilización de los padres con hijos que presentaban algún tipo de retraso mental o de desarrollo, entre otros. Actualmente se han preocupado por llevar a cabo una ampliación de la información en diferentes temas como la sexualidad, entre otros.

Actualmente existen diferentes instituciones gubernamentales y no gubernamentales que se han preocupado por dar a los padres de familia herramientas que les permitan tener una mejor convivencia con sus hijos en el entorno familiar, es así que encontramos las *Unidades Familiares* que son grupos de cuidadores de los hijos (madre, padre, abuelo, abuela, tío, tía, etcétera) en donde se llevan a cabo pláticas acerca de las necesidades de crianza que los cuidadores manifiestan, estas pueden ser dirigidas por profesionales de la salud o personas capacitadas de la misma comunidad. También se encuentra la *Escuela para Padres* que sólo es dirigida exclusivamente a padres y a madres de familia con el fin de llevar a cabo una educación formal en torno a los problemas que los hijos puedan estar presentando. Los *grupos especializados* son grupos que se

preocupan por dirigir no solo temas acerca de la crianza, sino también pueden incluir desde un nivel de reflexión hasta un proceso terapéutico, a través de la experiencia vivida de cada individuo en los grupos se puede encontrar que cada uno de ellos desarrollan alternativas que les permitan mejorar la vida familiar a mediano y a largo plazo.

Las principales acciones que se han generado en esta materia, principalmente a partir de la Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Familiar para el Distrito Federal (1996), son: la creación del Consejo para la Asistencia y Prevención de la Violencia Familiar, de las Unidades de Atención a la Violencia Intrafamiliar (UAVIF), del Centro de Atención a Víctimas de Violencia Intrafamiliar (CAVI), el Albergue para Mujeres que viven Violencia Familiar, los Centros de Atención a la Mujer (CIAM), el mejoramiento de los servicios del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), el servicio de información de LOCATEL, la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), en general el registro de instituciones que trabajan en contra de la violencia, entre otros, así como los avances en el Código Penal tanto para el Distrito Federal como para la toda República Mexicana en los cuales se vayan estableciendo tipos penales para la violencia familiar.

4.4 Programas de intervención y apoyo a la familia

Existen diferentes programas que han surgido como una respuesta a las necesidades de los padres, especialmente de las madres, los cuales han buscado una ayuda o apoyo a la crianza de sus hijos, estos son llevados a cabo en el área metropolitana y zona conurbana de la ciudad. Para tener acceso a la información que a continuación se presenta, fue necesario hacer un contacto telefónico previo para solicitar una entrevista directa con cada una de las personas encargadas de crear y dirigir las propuestas de intervención entorno al bienestar de la familia, y en algunos casos en el trabajo con madres e hijos.

Las entrevistas fueron realizadas en instituciones gubernamentales como no gubernamentales, que a continuación se presentan.

INSTITUCIONES GUBERNAMENTALES

⇒ Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (D. I. F.)

De acuerdo a la dirección de modelos de atención creada, en el año 2000, como un área estratégica de la institución cuyo propósito es impulsar el desarrollo de modelos de intervención social, a través de asesoría, capacitación, evaluación y normalización. Cumple una función sustancial en el ámbito de asistencia social, ya que promueve la colaboración y participación de los sectores público, privado y social en la elaboración de modelos de intervención para mejorar las condiciones de aquellos grupos humanos que, por su situación

socioeconómica, de género, o de edad, son considerados vulnerables, a través de un paquete de instrumentos metodológicos que coadyuven a profesionalizar el trabajo asistencial.

Su misión es establecer políticas y lineamientos para el desarrollo, evaluación y normalización de modelos de intervención de asistencia social, a través de instrumentos teóricos, metodológicos, normativos, informativos, de capacitación y de evaluación, a fin de fortalecer, promover e impulsar la profesionalización, normatividad y certificación de los servicios de asistencia social y potenciar el carácter rector y normativo del sistema nacional DIF, para la regulación del quehacer de la asistencia social de instituciones públicas y organizaciones sociales y privadas en México, para optimizar la efectividad y calidad de los servicios asistenciales.

Sus fundamentos teóricos en los que se sustenta el desarrollo, la sistematización y el ajuste de modelos de atención son: enfoque de sistemas, desarrollo humano, líneas de trabajo, desarrollo de modelos, normalización y evaluación, información e investigación.

Los ámbitos de acción son las diversas áreas del DIF nacional, los sistemas estatales y municipales, otras instituciones gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil vinculadas con la asistencia social.

El aumento de la población objeto de la asistencia social y de los problemas susceptibles de ser atendidos por ésta, hacen que la atención que se brinda requiera de nuevas formas para ser abordada; ya que generalmente el trabajo se realiza a través de diferentes programas y servicios, que incorporan a los beneficiarios como sujetos pasivos; la acción se da sin espacios para la reflexión y la construcción teórica. Bajo esta premisa se retoma entonces el enfoque de "modelo", dado que éste permite la formalización del quehacer institucional a través del análisis, explicación y modificación de la realidad social.

En esta perspectiva la oferta institucional de la dirección de modelos de atención está enfocada a: desarrollo de modelos, manuales y guías técnicas para el diseño y sistematización de modelos de intervención social, asesoría y capacitación para el diseño y desarrollo de modelos de intervención, recopilación y difusión de modelos de intervención exitosos elaboración de modelos de intervención de asistencia social, normalización y evaluación, elaboración y difusión de normatividad técnica para el desarrollo de modelos de intervención, elaboración de bancos de indicadores, elaboración de guías técnicas para el diseño de sistemas de evaluación sobre asistencia social. Asesoría y capacitación para el desarrollo de sistemas de evaluación de desempeño e impacto de modelos y programas de asistencia social, información e investigación, realización de investigaciones en el ámbito de la asistencia social, acciones diversas para el intercambio y difusión del conocimiento sobre temas de la asistencia social: congresos, foros y seminarios, promoción de redes de intercambio y colaboración entre instituciones y organizaciones relacionadas con la asistencia social.

Para lograr tal objetivo, la subdirección de normas y evaluación está enfocada a brindar asesoría, acompañamiento teórico-metodológico y apoyo técnico a los sistemas estatales DIF, sistemas municipales DIF, instituciones y organizaciones de la sociedad civil que así lo soliciten tanto para el diseño y ejecución de un sistema de evaluación como para la estandarización de los procedimientos de los modelos de intervención en asistencia social.

El desarrollo de modelos de intervención se centra en dos vertientes, la primera consiste en el acompañamiento para que los especialistas construyan, a partir de su experiencia, modelos de intervención de asistencia social, compuesta por: cursos talleres de capacitación, asesorías, manuales que describen de manera sencilla el proceso para desarrollar modelos, guías técnicas que enfatizan los aspectos más importantes y complejos del proceso de la construcción de un modelo de intervención. La segunda vertiente es el fortalecimiento de los sistemas municipales DIF (SMDIF) que surge de la necesidad de fortalecer los ámbitos más operativos del sistema DIF, es decir los DIF municipales, bastión en donde se detectan las necesidades más sentidas de la población vulnerable.

Desarrollar acciones tendientes al mejoramiento físico, intelectual y emocional de los miembros de la familia, mediante la ejecución de programas encaminados a fortalecer la unidad y la integración familiar que incluyen pláticas y acciones sobre prevención del alcoholismo, farmacodependencia, orientación psicológica y atención a la familia. A la fecha se cuenta con los siguientes programas en operación:

Atención al menor en situación extraordinaria: se realizan acciones para prevenir la expulsión y abandono del menor de su núcleo familiar, así como promover cambios en las condiciones de vida del menor trabajador en situación de calle, a fin de propiciar su adecuada reintegración familiar y social, además de apoyarlos con becas educativas y de capacitación. El trabajo se extiende a la familia del menor, ya que también se integran grupos promotores con las madres de familia a quienes se ofrecen pláticas y capacitación para el trabajo.

Atención integral a la madre adolescente: se busca brindar acciones tendientes a mejorar la calidad de vida y bienestar de las madres adolescentes entre 12 y 19 años, bajo un marco de salud integral y formación para el trabajo, mediante programas educativos, instrucción en educación sexual y salud reproductiva. El programa opera mediante la aplicación de un curso-taller en tres módulos: *prenatal:* se ofrece información sobre los cuidados maternos embarazo, parto, puerperio, planificación familiar, métodos anticonceptivos, autoestima y superación personal; *postnatal:* se ofrece información sobre los primeros cuidados del bebé, alimentación, lactancia materna, estimulación temprana, vacunación, valores, superación personal y planificación familiar; y *capacitación laboral:* consiste en la impartición de pláticas sobre superación personal, autoestima y valores; de manera simultánea, se imparten cursos de capacitación de acuerdo con la actividad económica de cada región.

Atención a la mujer: fortalecer a la mujer como integrante de la familia, mediante la promoción de su desarrollo emocional, su participación plena y efectiva en la vida económica, el mejoramiento de sus condiciones de vida para que tome parte activa en las decisiones, responsabilidades y beneficios del entorno social en el que se desenvuelve, todo ello en situaciones de equidad con respecto al varón. El programa de atención a la mujer se lleva a cabo en tres líneas de acción:

1. Prevención en trastornos emocionales propios de la mujer para integrarla en el área laboral y familiar: Ofrece a la mujer información accesible de los factores de riesgo que le ocasionan trastornos emocionales y orientación en los problemas afectivos propios de la mujer; proporciona líneas psicoeducativas para prevenir y erradicar la inestabilidad mental, así como el conocimiento de las ventajas de vivir en una óptima salud mental, que le permita elevar su calidad de vida y el de su familia al desarrollar sus capacidades.

2. Taller preventivo de depresión: Es un taller psicoeducativo que se realiza mediante una técnica vivencial (a través de la experiencia de la mujer) para que conozca qué es la depresión, sus consecuencias en la familia y en su capacidad de desarrollo, lo que permite una autoevaluación y búsqueda de alternativas de solución. En el taller la mujer aprende a tomar una red de apoyo, a elevar su autoestima y transmite una sensación de bienestar a las personas con las que convive. El material que se utiliza está basado en el libro "¿es difícil ser mujer? Una guía sobre depresión".

3. Capacitación para el trabajo: Ofrece a la mujer el adiestramiento en una actividad laboral que es seleccionada de acuerdo a la disponibilidad de recursos naturales de la comunidad, tomando en cuenta la rentabilidad que pueda ofrecerle en un futuro. La capacitación incluye conocimientos de autoconsumo, comercialización y apertura de microempresas, ello con el objetivo de mejorar la economía del hogar.

Integración familiar: Se da atención integral a la familia mediante acciones preventivas y educativas del ámbito personal, de pareja y de grupo familiar, que les permita establecer proyectos de vida más eficaces. Se organizan grupos de escuelas de orientación para padres: nuevos enfoques y talleres que tienen como fin lograr la integración familiar propiciando cambios de actitud y la autorreflexión en temas relacionados con la familia que concluyan con un proyecto de vida familiar.

En las escuelas de orientación para padres: Tienen una duración aproximada de 6 meses con una sesión de dos horas por semana. Los talleres son una alternativa al término de las escuelas de orientación para padres para profundizar en temas específicos, su duración es de tres a cuatro sesiones (una por semana) de dos horas. Su objetivo es impartir en el aspecto psicológico talleres de orientación para padres de familia, padres adoptivos y padres con menores con capacidades diferentes. Los talleres tienen una orientación dinámica, cuentan con

material didáctico y audiovisual para padres, son grupos conformados por un mínimo de 15 y un máximo de 30 participantes, se llevan a cabo en un espacio amplio y ventilado, los coordinadores son profesionales del área social, docente o de salud, que reciben capacitación. Este programa trata de promover la atención a los problemas de malos tratos infantiles, por medio de un conjunto de actividades que lleva a cabo la institución conjuntamente con los integrantes de la comunidad, y que consiste en desarrollar diversas estrategias para brindar a los integrantes de la familia la información necesaria para promover y fortalecer relaciones más sanas y positivas, tanto en su interior como con su entorno social.

Según precisa el DIF, el objetivo general de escuela para padres, es el de proporcionar educación preventiva a padres y futuros padres de familia con el fin de fortalecer las relaciones de su grupo familiar y mejorar su calidad de vida. Además se pretende desarrollar un espacio de reflexión para padres y futuros padres de familia en torno a su papel en la familia a partir de las diversas características que ésta tenga; sensibilizar a los padres acerca de las necesidades psicosociales de los integrantes de la familia en sus diversos momentos del desarrollo; generar un proceso de análisis de las relaciones familiares a partir de la perspectiva de género y de sus implicaciones en el ejercicio de su sexualidad; sensibilizar a los padres y futuros padres acerca de las diversas problemáticas que afectan actualmente a la familia y del papel que ellos tienen en la prevención y atención tanto en la familia como en su entorno social; promover estilos de crianza más sanos a partir del fortalecimiento de los valores, la comunicación y la autoestima entre los miembros de la familia.

De acuerdo con el DIF la organización de escuela para padres plantea diversas alternativas para llevarse a cabo. Los pasos más significativos son:

1. Desarrollar un proceso de sensibilización en la comunidad acerca de la importancia de la educación preventiva en la familia.
2. Promocionar el programa y organizar el o los grupos que participen en los cursos.
3. Obtener un perfil del grupo de asistentes que permita establecer un diagnóstico de necesidades y recursos de las familias, susceptible de ser utilizado en el desarrollo del curso para que los contenidos sean congruentes a la información obtenida.
4. Propiciar y mantener un ambiente de flexibilidad durante el desarrollo del curso que facilite el proceso de enseñanza - aprendizaje.
5. Desarrollar el programa a partir del aprendizaje significativo.
6. Involucrar a los asistentes en actividades en casa con todos los miembros de la familia.
7. Desarrollar talleres complementarios al curso que ofrezcan a los asistentes la posibilidad de una atención integral a sus familias.
8. Promover la coordinación intra e interinstitucional a fin de brindar, en lo posible, la orientación o atención específica a los casos que se detecten que así lo requieran.

9. Hacer seguimiento y evaluar todas las acciones que se deriven del programa a fin de mantener un proceso de retroalimentación que permita el eficiente ejercicio del programa.

Los temas que se abordan deben definirse a partir de los resultados del diagnóstico hecho con el grupo, sin embargo, es importante que traten de abordarse los temas referidos a la situación sociocultural actual de la familia en México, a las características del desarrollo de los miembros de la familia a partir de su ciclo vital, a los aspectos sobre género y sexualidad, deberán incluirse también temas referentes a los problemas sociales más significativos en el entorno de la familia. Es importante que todos los temas resalten las fortalezas de la familia y el enfoque preventivo del programa. Los temas son: ¿cuál es el objetivo de ser padre?, ¿culpables o responsables?, etapas de crecimiento, autoestima, actitudes facilitadoras de la comunicación, valores, estilos de autoridad, resolución de conflictos.

Al finalizar, los participantes habrán desarrollado habilidades de manejo de los diversos conflictos que se presentan en su rol de padres. Así como la comprensión de los factores que facilitan o dificultan su desarrollo.

El proceso de evaluación de escuela para padres debe permitir conocer y medir los diferentes momentos del proceso, los resultados que se obtienen con cada una de sus actividades y de ser posible medir el impacto a corto, mediano y largo plazo.

Cabe destacar que en Quintana Roo se lleva a cabo el programa "En Quintana Roo, nos vacunamos contra la violencia intrafamiliar". Cuentan con la "cartilla de vacunación" que es parte importante del programa de concientización, cuyo objetivo es crear conciencia sobre los daños, en ocasiones irreversibles que puede ocasionar la violencia dentro de la familia, contiene información acerca de las "dosis" de esta vacuna consisten en una serie de cursos, pláticas y talleres que tienen como objetivo erradicar este mal social. Los agresores detectados son atendidos de manera psicológica a través de las procuradurías del DIF, donde a través de pláticas y talleres, se les hace ver el daño que ocasionan dentro de la familia, en sus hijos, en personas con capacidades especiales o sobre cualquier persona en quien ejerzan violencia.

⇒ **Programa de Prevención y Atención al Maltrato y al Abuso Sexual a Niños y Niñas**

En la Subdirección de Prevención y Atención al Maltrato Infantil del DIF, existe un departamento de asuntos jurídicos encargado de dar solución a las denuncias de niños maltratados. Dicho departamento tiene dos rubros de importancia para trabajar:

1. La Prevención del Maltrato al Niño (PREMAN) que se encarga de dar atención a los menores en cuanto a protegerlos o aislarlos del lugar en donde son maltratados.
2. La colaboración de la Procuraduría para el seguimiento de las denuncias a nivel jurídico por maltrato y delitos sexuales en contra de los menores.

Con estos dos principales rubros se atienden los conflictos de crianza y de relación familiar, sin embargo, la limitación principal de este programa es que no hay una fuerza cohesiva para poder entrar a los domicilios, pues no hay una obligación para que los padres de familia o las personas que ejercen el maltrato reciban atención para sensibilizarlos ante el problema y se pueda parar. Por ser sólo voluntario hay un alto porcentaje de no atención a esta población.

El Programa de Prevención y Atención al Maltrato y al Abuso Sexual a Niños y Niñas, se desarrolla en tres fases:

1. Se dan pláticas aisladas y/o maestros en las distintas escuelas públicas y las particulares que lo soliciten con el objetivo de informar y sensibilizar al respecto del maltrato infantil.
2. Se pone en marcha un programa de prevención a través de trabajadores sociales y psicólogos que se instalan en las escuelas de 3 a 4 meses para diagnosticar a través de encuestas el maltrato y abuso sexual a los menores con la finalidad de brindar atención para que se erradique el problema.
3. Se programan entonces una serie de 7 talleres que contribuyen a la erradicación de esta práctica.

Taller 1. Diferencias entre el maltrato y el buen trato.

Taller 2. Desnaturalización del maltrato

Taller 3. Prevención y detección del abuso sexual

Taller 4. Identificación y reproducción de la violencia propia.

Taller 5. Derechos humanos

Taller 6. Habilidades pacíficas de la educación, relación o crianza.

Taller 7. Solución pacífica de conflictos.

Cabe señalar que entre taller y taller hay tareas para articular el proceso de los 7 talleres. Dicho programa tiene tres años trabajando.

⇒ **Unidades de Atención a la Violencia Familiar UAVIF**

Diseñan, promueven y ejecutan programas y acciones en materia de violencia familiar que determina la Secretaría de Desarrollo Social en términos de lo dispuesto por la Ley. Pretende contribuir en la transformación de las condiciones

sociales y culturales en las que tiene lugar la violencia familiar, desde una perspectiva de género, integral y multidisciplinaria. Sus líneas de trabajo son:

- ✓ Promover la formación y facilitar la operación de grupos de autoayuda.
- ✓ Coadyuvar a la solución de la problemática de la violencia familiar en las unidades.
- ✓ Contribuir al cambio de las mentalidades y conductas ante la violencia familiar.
- ✓ Garantizar la seguridad de quienes viven situaciones de violencia familiar.
- ✓ Impulsar y facilitar cambios en la conducta de las personas que viven en situaciones de violencia familiar y contribuir a mejorar su autoestima.
- ✓ Diagnosticar el estado de la violencia familiar en el DF, medir su impacto social y monitorearlo.
- ✓ Diseñar, presentar y controlar la información destinada a los medios de comunicación masiva y a la sociedad civil.

La Secretaría de Desarrollo Social se encarga de la selección, capacitación y sensibilización del personal de UAVIF, del diseño y desarrollo de programas educativos y de sensibilización, promueve campañas públicas de sensibilización, desarrolla esquemas de normatividad para las UAVIF, diseña instrumentos de apoyo especializados para la prevención y atención del problema. La participación de la Procuraduría General de Justicia del D.F., consiste en canalizar a las UAVIF a todos aquellos receptores y presuntos generadores de la violencia familiar cuando no exista ilícito penal o se trate de delitos de querrela. Requiere la certificación de lesiones y el daño psicoemocional que sea consecuencia de actos de violencia familiar. Además solicita al órgano jurisdiccional competente que dicte las medidas provisionales a fin de proteger a los receptores de violencia familiar. Las UAVIF realizan constancias administrativas de los eventos de violencia que sean hechos de su conocimiento, realizando los procedimientos de conciliación, amigable composición o arbitraje, procedimiento administrativo y proporcionar psicoterapia a receptoras y generadores de violencia familiar.

Las actividades de formación y construcción de la cultura de género se desarrollan bajo tres vertientes:

- a) La elaboración de metodologías y contenidos de capacitación desde la perspectiva de género.
- b) La vinculación con el sector público y el trabajo de asesoría y formación dirigido al sector social.
- c) Las actividades del Centro de Información y Documentación del Instituto que constituye un espacio de información especializada en diversos temas de género y mujeres.

Además, los diferentes proyectos que llevan acabo se orientan en contribuir a la incorporación de grupos de mujeres en condición de vulnerabilidad social al

ejercicio pleno de sus derechos humanos, trabajos donde se fomenta la construcción de una cultura de equidad y respeto a la diversidad social, además de atender a mujeres en situación de vulnerabilidad social a través de instituciones sin fines de lucro.

Entre las denuncias de 22 mil personas que acudieron a la UAVIF para recibir apoyo durante los dos años anteriores, se registraron dos mil 906 varones violentos, mientras que sólo se registraron 242 jefas de familia con tales características. No obstante, de los 129 hombres que son agredidos por su pareja, 99% denunció maltrato psicoemocional, principalmente insultos; 67% reporta maltrato físico y 31% dijo ser víctima de maltrato sexual, donde más de la mitad de ellos se refirió a los celos como un indicador de agresividad. En el periodo en el que funcionan estos centros de atención se han logrado modificar algunas prácticas generadoras de violencia. Es importante resaltar que tanto hombres y mujeres que padecen violencia doméstica descargan toda su tensión contra adultos mayores, niñas y niños. Por lo cual pueden considerarse como otro grupo vulnerable a esta problemática.

De acuerdo con lo anterior la UAVIF considera que en el DF hay violencia en uno de cada tres hogares. Si bien es cierto que la violencia no es exclusiva de alguna clase social, sí se presenta con mayor frecuencia en familias conformadas por parejas de entre 25 y 35 años, quienes sólo cursaron primaria o secundaria, no tienen un trabajo regular y apenas tienen solvencia económica para subsistir. Residentes, principalmente de las zonas centro, norte y oriente de la ciudad. Tomando en cuenta lo anterior mencionan que la violencia doméstica genera a su vez otras problemáticas, entre ellas, que la mujer que ha sido víctima, repite los patrones de agresiones contra sus hijos, así como el alejamiento de los niños de las escuelas por la falta de recursos o por las marcas y cicatrices de los constantes golpes.

Para poder brindar una adecuada atención en psicoterapia cuentan con diferentes proyectos, especialmente dirigido a las mujeres receptoras de violencia y a mujeres como posibles generadoras de violencia, esta última como una respuesta reactiva a la violencia experimentada desde la infancia. Los programas promueven y apoyan la incorporación, institucionalización y legitimación de la perspectiva de género y acciones del Gobierno del Distrito Federal, a través de pláticas, cursos, talleres y esquemas específicos.

La atención se brinda tanto a mujeres como a hombres mayores de edad y personas con alguna discapacidad como deficiencia auditiva y visual, prestando servicios de trabajo social en dinámica familiar y redes de apoyo y orientación e información para su derivación, promueve la protección de la vida, la salud, la integridad y la seguridad de receptores de violencia familiar. Ofrece atención legal con conciliación, arbitraje y de carácter administrativo. Se brinda psicoterapia en problemas de violencia familiar ya sea receptora o generadora a través de terapia breve de emergencia ya sea individual o grupal.

La atención psicoterapéutica se brinda a partir de tres niveles. El primer nivel es por medio de terapia de grupo, donde el objetivo es que las mujeres desarrollen recursos que les permitan empoderarse de tal manera que puedan romper el círculo de violencia; este se lleva a cabo con mujeres receptoras y generadoras de violencia que hayan sido valoradas por el personal y que así lo requieran, se lleva a cabo en las mismas instalaciones, en 16 sesiones de 2 horas una vez a la semana. En el segundo nivel se encuentran los grupos de reflexión para mujeres, estos se llevan a cabo en las mismas instalaciones, en 12 sesiones de 2 horas. En el tercer nivel se insta a las mujeres a formar parte de los grupos de autoayuda, estos son de índole autogestivo, estos se llevan a cabo fuera de las instalaciones, son independientes y solo se les proporciona apoyo si se les solicita, pero no intervienen de manera directa. En los dos primeros niveles el problema de la madre generadora de violencia se trata al nivel de autoresponsabilidad.

Cuando existen casos en donde las madres son generadoras de violencia graves contra sus hijos, estos se canalizan a la fiscalía del menor o a terapia individual en las mismas UAVIF.

Es importante destacar que una de las limitantes de este trabajo es atender de forma especializada a las mujeres generadoras de violencia tomando en cuenta la perspectiva de género y el enfoque sistémico, consideran que este aspecto se toca de manera general pero que es importante un trabajo específico.

⇒ **Comisión de Derechos Humanos**

La Comisión de Derechos Humanos de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF) trabaja con la cartilla contra la violencia intrafamiliar, como un instrumento para informar sobre las características de ese delito y fomentar su denuncia, en ella se ejemplifican los tipos de agresiones y discriminaciones de que son víctimas en el seno familiar, la cartilla se da a la población en la ALDF, las Unidades de Atención a la Violencia Intrafamiliar (UAVIF), en las sedes del Instituto de las Mujeres del DF (Inmujeres DF), en las delegaciones políticas y en los espacios de presencia masiva de las mujeres.

La atención que se brinda es a nivel jurídico, social y psicológico esto es a través de tres niveles: informativo, sensibilización y actitudes de concientización, bajo el modelo ecológico. Esto es por medio de cursos solicitados por las instituciones pueden darse en dos semanas por dos horas o solo tres sesiones de dos horas, se caracterizan por tomar en cuenta la normatividad internacional, se imparten a padres, profesores o a grupos vulnerables. Existe el programa del "árbol" en donde se dan talleres para padres y escuela para padres, se diferencian en que en el primero se concientiza sobretodo en los derechos de sus hijos y en el segundo se caracteriza por ser un espacio interactivo donde se sensibiliza a los padres de las consecuencias de la violencia sobre los menores este se imparte en cuatro niveles: derechos en el aula, derechos en el aula y en la familia, prevención de maltrato y abuso sexual, sensibilización de los derechos humanos. Su objetivo

principal de los talleres es preventivo- informativo, los dos primeros niveles se pueden impartir en otras instituciones, los siguientes se dan en las mismas instituciones, el tercero dura veinte días y el cuarto nivel se imparte en un día, los primeros dos se dan en cuatro sesiones de hora y media cada nivel, las personas que están a cargo son personas capacitadas a nivel licenciatura sensibilizadas en el tema. La evaluación que realizan de estos trabajos se hacen de manera cualitativa a través de juntas con el personal.

Consideran que una limitación importante de estos talleres es que si algunas participantes desearan continuar con algún proceso psicoterapéutico no hay convenios para canalizar a las personas, mencionan que no conocen el trabajo de otras instituciones y esto les permite canalizarlas. Sin embargo es de vital importancia resaltar que su trabajo gira en torno a la educación de la paz tomando en cuenta los derechos de los niños y las niñas.

⇒ **Centro de Investigaciones Victimológicas y de Apoyo Operativo**

La Procuraduría General de Justicia del D. F., a través de Centro de Atención a Víctimas de Violencia Intrafamiliar (CAVI) por medio del Centro de Investigaciones Victimológicas y de Apoyo Operativo dedicados a proporcionar terapia psicológica a generadores de violencia intrafamiliar y a adolescentes en riesgo, realiza difusión de temas victimológicos y proporciona información, por medio de pláticas extramuros solicitadas por instituciones. Estas se llevan a cabo en dos horas con temas diversos, como son: violencia intrafamiliar, prevención de abuso sexual, familia, entre otras. Se imparten por profesores, sociólogos, comunicólogos, entre otros. Estas pláticas son dirigidas al público en general, son de tipo informativo- preventivo. En este centro no cuentan con forma de evaluación de este trabajo, cada coordinador sabe que tiene que cubrir los objetivos de informar.

⇒ **Centro de Atención a las Mujeres**

Este es un centro donde apenas comenzarán a trabajar en talleres dirigidos al público en general. Surge de la necesidad de atención individual de las psicólogas encargadas de dicho centro, esto es un inicio para la formación posterior de escuela para padres. El taller se llevará a cabo en la institución con dos psicólogas para una población de 25 participantes, en sesiones de dos horas con temas como sexualidad, autoestima, violencia familiar, comunicación, problemas en la escuela. Además dan pláticas en las escuelas en donde se tratan diversos temas para los padres, proporcionan apoyo jurídico, social y psicológico. La evaluación de su trabajo la llevan a cabo en una junta de gabinete donde se comenta el trabajo. Mencionan que no realizan talleres exclusivos para una población específica porque consideran que esa sería una forma de discriminación, su trabajo se lleva a cabo por medio de los enfoques psicoanalítico y conductual. Una de las limitaciones que consideran es la falta de recursos económicos y la falta de lugares a donde se pueda canalizar las personas que así lo requieran.

⇒ **Escuela para Padres**

Este programa se lleva a cabo en la Clínica Estado de México en la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza (FES-Z). El objetivo general es brindar la atención adecuada de acuerdo a los problemas de aprendizaje, discriminación visual, auditiva, confianza, comunicación, capacidades matemáticas y problemas socioafectivos. Uno de las áreas para cumplir este objetivo es por medio de la escuela para padres donde se imparte un taller vivencial, los temas que son impartidos se eligen de acuerdo al diagnóstico que se realiza del grupo de padres que asisten a los talleres. Los temas más solicitados por las mamás y los papás son: sexualidad, higiene, inteligencia emocional, problemas escolares, violencia sexual. Los talleres se llevan a cabo en las mismas instalaciones de la clínica, son alrededor de cincuenta participantes con un coordinador y cuatro observadores de apoyo, que pueden intervenir, son alrededor de veintidós sesiones de aproximadamente tres horas, y por cada sesión cambian tres observadores y el coordinador, ya que los temas son preparados por estudiantes de psicología de la FES-Z para poder obtener su calificación semestral. La encargada de estos talleres tiene la especialidad de tallerista certificada, por lo que ella prepara a los coordinadores.

La evaluación de su trabajo la realizan de forma cualitativa, a través del buzón de sugerencias, la asistencia de especialistas en evaluación al final de la sesiones, en juntas de evaluación con todos los coordinadores y observadores. Consideran que una de las limitantes es la deserción de participantes con alta educación escolar.

⇒ **Mejorando las Relaciones Familiares**

Del programa de Comunicación, Educación y Familia, de la FES-Z, se desprenden el taller reflexivo-vivencial "Mejorando las relaciones familiares", sustentándose en un enfoque ecológico sistémico. El objetivo de este trabajo es que los cuidadores de los niños desarrollen habilidades para tener y mantener cambios perdurables, por medio de la percepción de su medio ambiente para así tener una interacción con el mismo, de tal forma que lleve esto a una conciencia de su propia percepción diferente a la de los demás, así que motivados por la autorrealización, comunicación clara y apoyo afectivo, puedan realizar cambios efectivos en sus relaciones interpersonales y la resolución de conflictos de manera asertiva.

Sus ejes de trabajo son: fomentar los factores protectores de cuidado y apoyo a los menores; las expectativas de los cuidadores suelen ser muy altas con respecto a los niños, así que es importante replantear las expectativas y reglas familiares; brindar la oportunidad de participar al menor tomando en cuenta, en su posición de hijo; desobediencia y capacidad de negociación; rebeldía y dificultad para la expresión de sentimientos; solución de problemas, con el manejo de

comunicación efectiva y asertiva; y finalmente la palabra tienen un respaldo con la acción de lo padres (coherencia).

Los temas van en función del análisis de las situaciones que generan conflicto; comunicación efectiva, asertiva y dispuesta; responsabilidad de los propios actos, coherencia entre lo que se hace y se dice; autoconfianza y educación emocional; sexualidad y prevención de adicciones. Esto se lleva a cabo en seis sesiones de dos horas, ya que de acuerdo a su experiencia las mamás tienen un proceso continuo, porque son múltiples actividades que les impiden permanecer mayor tiempo, además cuando este taller se realiza en escuelas primarias, las muchas actividades que en estas hay impide un continuo proceso.

Al inicio de este taller han encontrado que el 50% de las mamás reportan deseos de pegarle a sus hijos en situaciones de conflicto, ya que consideran que la difusión de los derechos de los niños, por los medios de comunicación les deja sin herramientas para educar a sus hijos, ya que ellas en su infancia aprendieron que la violencia era normal y ahora se encuentran sin recursos para una adecuada educación.

La evaluación de este programa es de tipo cualitativo y cuantitativo en el cual se usan entrevistas semiestructuradas, cuestionario de calidad de vida, pre y post- test de instrumentos elaborados por la encargada de estos talleres, se realizan supervisiones del trabajo y sesiones de trabajo en las cuales se exponen los trabajos realizados en los talleres estos últimos bajo la perspectiva de comunicativo-político de la teoría de King, además para la evaluación se toman factores verbales y no verbales, contenido de pensamiento, creencias y acciones.

Una de las limitantes importantes, además de los recursos materiales, son que a partir de este trabajo resulta importante el identificar sentimientos importantes como el coraje, la tristeza, a través del uso de técnicas de relajación en las mamás. Estos sentimientos son considerados de suma importancia para manejarlos de manera particular, ya que estas madres presentan cambios someros. De tal forma que comienzan a trabajar específicamente con las madres maltratadoras comenzando por el punto psicofisiológico, tomando la experiencia que han tenido en estos talleres.

⇒ **Proyecto de Prueba de Investigación e Intervención en el Maltrato Infantil**

En la Facultad de Psicología de la UNAM se encuentra el programa dirigido por el Mtro. Ariel Vite, quien trabaja directamente con la díada madre-hijo a nivel psicoterapéutico. Se lleva a cabo bajo el enfoque conductual, siendo su objetivo principal romper el círculo de violencia establecido. Se realiza entre 14 y 12 sesiones de una hora, se dividen en observación, tratamiento y seguimiento. Su evaluación es a nivel cuantitativo, por medio de un pre y post- test.

Podemos observar como cada uno de los programas trabaja de acuerdo a sus recursos el tema de la familia, con la finalidad de prevenir el maltrato y aumentar los vínculos afectivos familiares, sin embargo, creemos que es necesario ser más específicos en cuanto a la población y el problema a tratar, incluso en la estructuración de los talleres o programas de intervención; es por ello que nuestra propuesta intenta trabajar con madres que ejercen o podrían ejercer maltrato a sus hijos, deteriorando con ello el vínculo afectivo entre ambos, contando con la participación de maestros de primaria principalmente, capacitados previamente para detectar problemas de maltrato en sus alumnos y que a su vez colaboren en la impartición de un taller reflexivo vivencial, para poder llegar a más madres de familia que requieran de una sensibilización en torno al maltrato.

INSTITUCIONES NO GUBERNAMENTALES

⇒ Centro de Aprendizaje Educativo

Proporcionan servicios de consultoría y capacitación para apoyar psicopedagógicamente a la comunidad educativa (madres y padres de familia, niños, adolescentes, jóvenes, personal docente y administrativo escolar) en las instalaciones de las diversas instituciones educativas. Los servicios que ofrece son:

Programa continuo de “escuela para padres”. Se realiza un ciclo mensual de conferencias durante todo el período escolar, con duración aproximada de dos horas. Cada una, tratadas por diversos especialistas sobre temas aplicables a la problemática común de los padres de familia, la cual está basada en una encuesta aplicada permanentemente desde 1985, y a la cual se le ha dado mantenimiento y actualización anual desde entonces. Abarcan los aspectos que comúnmente inquietan a los padres, estos temas tratan de mantenerlos actualizados sin pretender constituir una lista completa, ni tampoco una secuencia fija.

| | |
|---|---|
| 1. El cambio. Preparándose para ser padres en época de transición. | 17. Manejo de las principales conductas preocupantes de los niños. |
| 2. Las destrezas del futuro. ¿en qué debemos preparar a nuestros hijos?. | 18. Manejo de las principales conductas preocupantes de los adolescentes. |
| 3. Cómo ayudar a los hijos a estudiar. | 19. Prevención de adicciones. |
| 4. Disciplina inteligente. | 20. Introducción al concepto de amor profundo vs. temor profundo. |
| 5. Cómo desarrollar el sentido de responsabilidad en los hijos. | 21. Tareas existenciales para el desarrollo del amor profundo. |
| 6. Comunicación profunda en la familia. (padres de preescolar y primaria) | 22. Manejo de la violencia indirecta en el hogar. |
| 7. Comunicación profunda en la familia (taller mixto para padres y adolescentes) | 23. Cómo ayudar emocionalmente a los hijos. |
| 8. Definición de los nuevos roles de los padres en los nuevos modelos familiares. | 24. El niño temperamentalmente difícil. |
| 9. Cómo vivir con un joven adulto en el | 25. Cómo educar sexualmente a los niños. |

| | |
|---|---|
| hogar. 10. Cómo inculcar valores en los hijos. 11. Cómo fomentar la autoestima de los hijos. 12. Desarrollo de la inteligencia emocional en los hijos. 13. Introducción al concepto de las inteligencias múltiples. 14. Cómo enfrentar los conflictos más frecuentes con los adolescentes. 15. El origen de la depresión y cómo combatirla. 16. Prevención de trastornos de la conducta alimentaria. | 26. Cómo orientar sexualmente a los jóvenes. 27. Claves para mejorar el amor en la pareja. 28. Cómo fomentar la autoestima de los hijos. 29. Cómo ver la Tv. con mis hijos. 30. Principios para la construcción de un proyecto de vida. 31. Cómo ser un buen abuelo. |
|---|---|

Programas de entrenamiento en disciplina inteligente y educación en valores.

Plática "Disciplina inteligente y educación en valores" dirigida a padres de familia.

Taller "disciplina inteligente y educación en valores" dirigida a padres de familia .

Taller "Estrategias para una disciplina inteligente y manejo del niño temperamentalmente difícil" dirigida a personal docente.

Programas de educación sexual.

Programa para niños y pre adolescentes de 5º. y 6º de primaria .

Programa para adolescentes de 1º. y 2º de secundaria .

Programa especial para adolescentes de 3º de secundaria.

Programas preventivos.

Curso taller "Cómo enfrentar los comportamientos preocupantes en niños y adolescentes", dirigido a educadores y orientadores escolares.

Taller "Cómo enfrentar los comportamientos preocupantes en niños y adolescentes", dirigido a padres de familia.

Taller "Manejo de trastornos de la conducta alimentaria", dirigido a adolescentes y jóvenes adultos.

Taller "Manejo de trastornos de la conducta alimentaria", dirigido a personal docente.

Plática "Los trastornos de la conducta alimentaria", dirigida a padres de familia.

Plática "Cómo elegir pareja", dirigida a adolescentes y jóvenes adultos.

Taller "Cómo elegir pareja", dirigida a todo público.

Taller "Fundamentos para la construcción de un proyecto de vida", dirigido a jóvenes en etapa de definición vocacional.

Programas de actualización docente y para personal administrativo escolar.

Diplomado en "Competencias educativas", dirigido a personal docentes.

Taller "Construyendo un proyecto de vida", dirigido a orientadores escolares.

Pláticas sobre "Revalorización de la función educativa", dirigido a personal docente.

Pláticas y talleres "Calidad en el servicio", dirigidas al personal administrativo escolar.

Programas en desarrollo de habilidades del pensamiento (enfoque Edward de Bono).

Taller "6 sombreros para pensar", dirigido a personal docente.

Taller "6 sombreros para pensar", dirigido a niños y jóvenes.

Taller "Pensamiento lateral (técnicas creativas)", dirigido a directivos y personal docente.

Taller "Cómo enseñar a pensar a tu hijo", dirigido a padres de familia.

Taller "Cómo enseñar a pensar a tu alumno", dirigido a personal docente.

Taller "Aprender a pensar", dirigido a niños y adolescentes.

Programas en desarrollo humano.

Diplomado "El desarrollo humano de la mujer actual"

Diplomado "Construyendo un proyecto de vida", dirigido a público en general.

Diplomado "Construyendo un proyecto de vida", dirigido a prejubilados y jubilados.

Taller "La familia como constructora de autoestima", dirigida a padres de familia.

⇒ **Red Escolar**

En los talleres y cursos que se dan sobre todo se busca promover en las madres y padres de familia la reflexión acerca de la importancia de conocer factores que pueden influir en el desarrollo social de sus hijas e hijos.

Dadas las características particulares de los temas que en este curso-taller un especialista los desarrolla (psicólogo (a), orientador (a), trabajador (a) social), siendo el responsable del mismo; se da un reporte detallado de los casos que pudieran requerir apoyo especializado a red escolar.

En cuanto al material que se proporciona consiste en lecturas que se encuentran en su página de internet, correspondientes a cada una de las tareas del calendario de actividades.

El desarrollar del temario, debe leer con antelación cada lectura y, si lo considera necesario, puede hacer una investigación para que cada uno de los conceptos y términos manejados queden claros. Al finalizar cada uno de los temas, el responsable deberá organizar a los participantes para detectar algún tópico que pueda ser desarrollado a través de cursos-talleres posteriores. El responsable enviará a red escolar una "memoria" donde contenga lo anterior así como los hechos más significativos de las actividades desarrolladas; la "memoria" deberá contener lo siguiente:

Para convocar a las madres y padres de familia a participar, el responsable puede hacer promoción del mismo a través de circulares o carteles. El temario consiste en:

- *La escuela:* La escuela y la educación de los hijos, ¿qué debemos esperar de la escuela? ¿cómo apoyan los padres a la escuela?
- *Desarrollo de la inteligencia:* ¿qué es la inteligencia?, etapas de desarrollo intelectual
- *Desarrollo social:* trastornos alimenticios, prevención de adicciones

⇒ **Escuela para Padres**

Esta escuela para padres es impartida por una asociación religiosa, en la cual brinda orientación, sensibilización, involucramiento y compromiso a los padres que conforman esta iglesia. Esta escuela para padres se brinda como una herramienta que pretende coadyuvar en la preparación y mejoramiento de las relaciones familiares, bajo un contexto de fe.

Los responsables de la escuela para padres son un grupo de padres pertenecientes a esta iglesia. Este programa es dirigido a padres de niños pequeños, de adolescentes, de jóvenes, parejas de novios con planes de boda y recién casados. Esta escuela tiene una duración de dos años a través de 20 módulos en donde cada módulo consta de 4 sesiones (un mes) de tres horas semanales, se lleva a cabo por medio de conferencias, talleres, pláticas, dinámicas grupales, películas motivacionales, juegos, mesas redondas, etc. Al término del ciclo a los participantes graduados se les otorga un diploma. Los módulos son:

| | |
|---|---|
| Carácter y personalidad. La adolescencia. La educación y practica de los valores. Las actitudes como influencia educativa. La educación de la libertad. La educación para el amor. Matrimonio. Educación de la sexualidad. | El trabajo como fuente de bendición para la familia. Los estudios y el tiempo libre de los hijos. La televisión y sus efectos. La amistad como un valor educativo familiar. Influencias del medio ambiente. Felicidad y dolor en la familia. |
|---|---|

⇒ **Crezcamos Juntos**

La "Escuela Familia Tec", busca fortalecer la formación integral de los hijos, estudiantes del Instituto Tecnológico de Monterrey, que permita mantener relaciones estrechar con los padres de familia. Es un diplomado de padres de familia: "Crezcamos juntos", su objetivo es proveer a los padres de los alumnos de herramientas e información relevante que les faciliten la mejor convivencia con los miembros de su familia. Esto con el fin de lograr una completa integración en el proceso educativo del Tecnológico de Monterrey.

Además el proyecto "mamá del Tec", está conformado por un entusiasta grupo de mamás que a través de actividades como: cursos, talleres, conferencias y eventos diversos, participan en el proceso educativo de sus hijos; lo anterior ha permitido que los alumnos mejoren su relación, comunicación intrafamiliar y social. Los temas a tratar en el taller para mamás son: ¿qué piensa y siente tu hijo de ti?, ¿tienes poco tiempo de calidad para convivir con tus hijos?, ¿cómo lo vive y lo siente tu hijo?, ¿ves y observas lo que tu hijo piensa y siente de ti?.

El trabajo consiste en cinco módulos que se ofrecen a lo largo de dos semestres para completar un total de 71 horas de capacitación. Se trabaja de acuerdo al modelo de enseñanza- aprendizaje que utiliza el Tecnológico de Monterrey a través de clases vía satélite, clases presenciales y trabajo en línea. Las sesiones de trabajo se llevan a cabo los viernes por la tarde y los sábados por la mañana. Los módulos son: ser joven en el mundo de hoy, proyecto de vida y familiar como bases de la construcción y crecimiento familiar, seminario ética y realidad adolescente, seminario manejo de emociones

⇒ **Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF)**

La UNPF es una asociación civil la cual ha nacido que surgió de la necesidad de dar soluciones a los diferentes problemas que aquejan a los padres de familia mexicanos. Su objetivo es concientizar, organizar, unir y representar a los padres de familia para el cumplimiento de sus deberes y la defensa de sus derechos, logrando las condiciones políticas, jurídicas, sociales, económicas, culturales y educativas que garanticen el pleno desarrollo de la familia en México. En esta asociación se llevan a cabo diferentes talleres, uno de ellos dirigido a la familia que tiene como puntos a seguir: el sentido trascendente del amor en la familia, el qué y el cómo de la integración familiar, mejorar las relaciones padres-hijos, busca la integración de los hijos en el hogar, analiza la influencia de la televisión en la familia, la familia ¿qué es?, ¿qué significa ser padres?, formación de una correcta autoestima en el ambiente familiar, la familia: roles y funciones; y seguridad jurídica de la familia.

También se imparten talleres informativos donde se conoce el desarrollo de los hijos desde cero años hasta la adolescencia los temas son: ¿conoces a tus hijos de 0 a 6 años?, ¿conoces a tus hijos de 6 a 12 años?, ¿conoces a tus hijos adolescentes?, caracterología y educación de los hijos, adolescencia, adolescencia conflictiva, tú puedes suavizarla, tu hijo ¿quién es?, formación de las virtudes humanas, vivir para valer, importancia de la formación en los valores humanos, la prudencia llave del éxito; la justicia, la fortaleza y la templanza; el respeto, los valores y la familia, los derechos humanos ¿para qué sirven?, educación de la libertad,

En cuanto a la sexualidad los talleres sobre sexualidad son: formación para el amor, lo que deben saber antes del noviazgo, educación para el amor, educación de la sexualidad, aborto y contraceptivos, el SIDA en México, educación sexual (13-15 años), educación sexual (15-17 años), noviazgo, enamoramiento y amor, el don de la vida, una buena elección para el matrimonio, el despertar del amor en la adolescencia.

Los talleres dirigidos a las mujeres se basan en los siguientes temas: recuperemos la dignidad femenina, la mujer, su dignidad y liderazgo, historia de la mujer, el sentido trascendente de la maternidad, la madre símbolo de amor.

Las conferencias son expuestas por personas consideradas de gran calidad humana y excelentes expositores de reconocido prestigio. La duración de las conferencias es de aproximadamente 60 minutos, solicitando una asistencia mínima de 100 personas.

En la UNPF considera que el rol de la madre a lo largo de la historia ha sido, y es, símbolo de entrega cariñosa, de generosidad y de amor. Mencionan que el valor de la madre es atacado por personas que tratan de destruir y deformar a la familia, al matrimonio y a la persona, al utilizar como pretexto para ellos a la mujer, la visión de la mujer como madre y símbolo del amor, es contraria a sus intereses y a sus propuestas a favor del egoísmo, la infecundidad, la sociedad y la tristeza. Los integrantes de los grupos a favor de esta "civilización" se han evidenciado en los últimos años al proponer campañas en contra de la vocación a la maternidad, en las que la mujer es sólo un pretexto para alcanzar interés de grupos abortistas, feministas y homosexuales. Para estos grupos la persecución a la fecundidad debe ser planteada como una prioridad dentro de las políticas demográficas gubernamentales. Promueven la relación fuera del matrimonio y por lo tanto consideran el embarazo como una enfermedad o un riesgo para la mujer, es decir, algo malo de lo cual hay que cuidarse.

En ocasiones esto no es tan evidente, ya que estos grupos utilizan términos confusos como: "salud reproductiva", "embarazo no deseado" y "maternidad responsable", entre otros, tienen que releerse y analizarse para poder descubrir su significado y no perder su verdadero valor y sentido de la maternidad. Por otro lado mencionan que, ante un nuevo estereotipo de "mujer moderna", la maternidad no parece entrar en los planes, ya que se privilegia la superación profesional, social y económica y la función reproductiva pasa a segundo término o ni siquiera se contempla, mucho menos se habla de familia, compromiso para siempre o unión y amor en la familia.

Señalan que las teorías que proponen son confusas, argumentadas con verdades a medias, tratan de imponer en la "mujer moderna" una mentalidad antinatalista y de desprecio a la vida que, por cierto, "aceitan" con gran cantidad de recursos internacionales. Aunado a estas teorías, se pretende argumentar, también de manera confusa, los "derechos de la mujer"; los cuales, en lugar de defender y promover el reconocimiento de su dignidad como persona y su vocación como

madre y esposa, se abocan a promover el pseudoderecho a decidir si su hijo puede vivir o morir, convirtiendo el crimen del aborto en un "derecho" y a la madre en una víctima.

Ante este sombrío panorama debemos reconocer el gran lugar que merecen las madres mexicanas que logran con esfuerzo, generosidad y sacrificio amoroso, no sólo dar la vida biológica a un nuevo ser, sino de manera heroica logran educar y sacar adelante a sus hijos y hogares. Han encontrado que las madres les han enseñado cosas importantes como: los valores, tradiciones, cultura, religión y, en especial, el amor. Aluden que las madres son las guardianas de la verdadera identidad mexicana, que evidencia solidaridad y ayuda desinteresada.

⇒ **Instituto Prokop**

A través del instituto PROKOP trabaja con mamás en una sesión en circuito cerrado en el que podrán escuchar que piensan y sienten sus hijos de ellas, así las mamás adquieren conciencia de la importancia que los papás tienen en el desarrollo emocional de sus hijos, puede lograr un acercamiento afectivo que beneficiará la relación entre mamás e hijos.

⇒ **Aprendiendo a Ser Padres**

En el Hospital los Ángeles se encuentra el Taller "Aprendiendo a ser Padres" dentro del programa Escuela para Padres. Mencionan que es importante la educación constante de los padres desde el nacimiento del bebé el cual comienza a formar sus primeros vínculos, así encontramos temas del desarrollo fetal, hasta ¿cómo educar con amor, paciencia y límites?.

⇒ **Paternidad y Maternidad Afectivas**

El Colectivo de Hombres por la Relaciones Igualitarias (CORIAC), es una asociación civil preocupada por detener las relaciones donde se ejerce sobretodo la violencia física. Se lleva a cabo un taller llamado "paternidad y maternidad afectivas" el cual es dirigido a hombres y mujeres interesados en el tema de la paternidad y la maternidad, con el objetivo de revisar vivencialmente las experiencias de ser hijos/as, papás y mamás de los y las participantes, para finalmente reflexionar sobre las características de la paternidad y la maternidad que quieren practicar en el futuro. Estos talleres se llevan a cabo en las instalaciones con una duración de 18 hrs., con un máximo de 25 participantes.

Así encontramos que tanto instituciones gubernamentales como no gubernamentales han intentado dar una solución al problema tanto del maltrato al menor como a la preocupación de los padres que desean educar adecuadamente a sus hijos, sin embargo, varios de ellos a pesar de que han tenido resultados favorables, también han encontrado limitantes para realizarlos en su totalidad. Se puede observar que la falta de evaluación a distintos niveles, ha impedido la

retroalimentación y detección de necesidades que permitan mejorar la propuesta; en otros casos, tal vez no se ha dado una sensibilización previa en el personal que los imparte.

Otro aspecto que limita algunas propuestas es la falta de recursos económicos para llevar a cabo programas que no corresponden a la realidad de los recursos de la institución que lo propone, así como de la población a la que se dirige.

De manera general también se refleja el hecho de que existen propuestas que parten de una idea en particular y no de una necesidad sentida en la población a tratar; incluso no se abre una previa investigación a nivel institucional que ayude a visualizar las limitantes o carencias en los programas ya establecidos como punto de partida para la creación de nuevas propuestas. Es por ello que en este trabajo se intenta recopilar todo aquello que ha limitado a las distintas propuestas así como también lo que ha funcionado, con la finalidad de proponer una labor que tome en cuenta las necesidades reales de una población particular con un problema específico, que además pueda ser abordado desde un proceso reflexivo vivencial en cada uno de los participantes, para que cada persona tenga un marco de referencia que lo lleve a decidir ingresar o no a un proceso terapéutico, que en caso de ser aceptado facilitará al psicoterapeuta realizar el diagnóstico, pronóstico y tratamiento pertinente.

III. PROPUESTA DE UN TALLER REFLEXIVO VIVENCIAL PARA MEJORAR EL VÍNCULO AFECTIVO ENTRE MADRE E HIJO

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Mucho se ha hablado de la violencia en general y dentro de ella, de la violencia doméstica que se manifiesta cuando alguno de los miembros de la familia abusa de su fuerza, de su autoridad o de cualquier otro poder que tenga para violentar la integridad física o la tranquilidad emocional de uno o varios miembros de la familia, siendo maltratados principalmente las mujeres, los niños, los ancianos y algún miembro con alguna discapacidad. Frecuentemente se menciona que el padre de familia o "el hombre de la casa" es el principal propiciador de la violencia (de cada 100 hogares, en un 49.5%), sin embargo es sabido que la madre aparece también como agresora y ocupa el segundo lugar en ejercer la violencia dentro del hogar (de cada 100 hogares en un 44.1 %) y que probablemente sea por el fenómeno de cascada en el que la violencia se ejerce del fuerte al débil, de adultos a niños (INEGI, 2003). Es importante percatarnos que la diferencia estadística es mínima, de ahí la importancia de trabajar con las madres agresoras, pues son ellas las adultas que tienen más contacto con los hijos, aunque puede ser que ambos, madres e hijos, sean víctimas de una violencia mayor en la que la madre pierde el control ante su agresor y trata de recuperarlo al redirigir su propia ira hacia sus hijos, pues en ellos puede ejercer el control que con su agresor le falta.

En el país, datos de la Encuesta Nacional de Usuarios de los Servicios de Salud, aplicada a mujeres mayores de 15 años usuarias de los servicios en hospitales generales del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA) en el presente año, muestran que poco más de 2 mujeres de cada 10 sufrieron algún tipo de violencia infligida por su pareja durante el año previo al del levantamiento de la encuesta, y casi 37 de cada 100, algún tipo de agresión a lo largo de su vida por diversas personas cercanas a ellas. Asimismo, 90% de las mujeres encuestadas sufrió agresión psicológica; 44.7%, física; 32.1%, sexual y 21.5%, los tres tipos de violencia.

Algunos autores (Loredo, 1994; Martínez y Reyes 1993; Claussen, 1991; Suárez, 1992, Milling, 1994; Kieran y O'Hagan 1995; Acosta, 1998; Eisendrath, 1984 entre otros) mencionan que cuando las madres han sufrido en su propia infancia diversos tipos de maltrato, la mayoría tiende a replicar dichas conductas, por lo tanto suelen ser frías, rígidas, obsesivas y reprobadoras, o bien pasivas, desdichadas y desorganizadas; es decir suelen ser sumamente polares en la relación con sus hijos, ya que son propensas a periodos de intensa ansiedad que a la vez, son interrumpidos por estallidos de ira violenta, son impulsivas por la falta de los "cuidados maternos básicos", son recelosas en extremo y en consecuencia incapaces o poco dispuestas a entablar relaciones estrechas, por lo tanto se les dificulta enormemente vincularse adecuadamente con sus hijos.

En la mayor parte de los estados de la República Mexicana el maltrato infantil no es considerado legalmente como un delito, en el Distrito Federal a pesar de establecerse como tal, para que el maltrato infantil sea considerado grave debe existir evidencia física de lo que se cometió, por lo tanto, el maltrato emocional no se considera como meritorio de castigo a pesar de que en las estadísticas proporcionadas por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, este tipo de maltrato ocupa el tercer lugar a nivel nacional con un 20.7% de la población infantil. Se ha "naturalizado" el que los padres infrinjan el maltrato en mayor o menor grado como una alternativa aparentemente educativa, reduciendo esta labor sólo a señalar "lo que no se debe hacer". Es por ello que el maltrato es practicado a toda hora y en todos los niveles socioeconómicos a través de golpes, gritos, humillaciones, e ignorando las necesidades en todos los sentidos de los menores (Ver el cuadro 1). Sin embargo, a pesar de que dichas conductas no son tomadas en cuenta, éstas son las propiciadoras de que los niños abandonen el hogar pasando a formar parte de los niños de la calle o en la calle, o bien se de la maternidad a muy temprana edad, por ejemplo, algunas mujeres (casi niñas) con tal de huir de sus hogares, aceptan relacionarse con un hombre que probablemente ha vivido lo mismo que ella, resultando así, embarazos no planeados. Ambos problemas (embarazos no deseados y niños de la calle) se han generalizado a nivel mundial, ocasionando gastos públicos, desestabilización económica, además de lo que implica los problemas psicológicos, educativos y emocionales en los niños.

Cuadro:1

| | Tipo de maltrato | Porcentaje |
|------------------------------|-------------------------|-------------------|
| Físico | | 27.5 |
| Abuso sexual | | 4.1 |
| Abandono | | 6.4 |
| Emocional | | 20.7 |
| Omisión de cuidados | | 26.6 |
| Explotación sexual comercial | | 0.1 |
| Negligencia | | 10.0 |
| Explotación laboral | | 1.2 |

NOTA: Cifras preliminares.

La suma de los diferentes tipos de maltrato en este año es inferior al 100 por ciento, ya que hubo entidades en que no se logró especificar el tipo de maltrato de algunos niños.

FUENTE: DIF. Dirección de Asistencia Jurídica. Subdirección de Asistencia Jurídica y Adopciones. Departamento de Asistencia Jurídica Familiar. Coordinación Técnica de Asistencia Psicosocial.

La violencia, el maltrato y las relaciones familiares han sido el objeto de trabajo de distintas instituciones y/o profesionales de la salud y la educación. Es el caso del Centro de Atención Psicoterapéutica para Mamás (CAPSIM), dirigido por el Mtro. Jorge R. Pérez Espinosa profesor de la Facultad de Psicología de la UNAM, que trabaja de manera grupal y a nivel terapéutico con madres que han ejercido o están ejerciendo maltrato a sus hijos; sin embargo, no hemos encontrado alternativas que ofrezcan un taller reflexivo vivencial, en donde sean precisamente las madres quienes a través de la reflexión grupal, generen alternativas específicas desde su propia historia y condición, para cada una de sus dificultades al vincularse con sus hijos, es por ello que nuestra propuesta se centra en el trabajo vivencial reflexivo con madres que se sienten en riesgo de ejercer maltrato, o bien lo están ejerciendo consciente o inconscientemente y que además están en la búsqueda de mejorar la relación o mejor dicho los vínculos afectivos con sus hijos.

2. JUSTIFICACIÓN

Por todo lo antes mencionado surge la necesidad de trabajar principalmente con las madres de familia que se relacionan de manera violenta con sus hijos, con la finalidad de parar el maltrato y prevenir la réplica de los procesos por los cuales se perpetúa el ciclo intergeneracional de violencia. Por lo que se plantea la intervención a través de un taller reflexivo vivencial, estructurado por temas encaminados a reconocer las conductas de maltrato de parte de la madre, generando alternativas para que los conflictos que se presentan en la cotidianidad de la convivencia con los hijos, sean resueltos antes de tornarse en violencia. Es por ello, que a través del trabajo que se realiza en CAPSIM, se propone la intervención previa a la psicoterapia, de un taller reflexivo vivencial que se presenta a través de dos manuales; el primero dirigido a profesores de educación primaria que puedan ser capacitados en dicho centro, para detectar y a la vez invitar a las madres que sean maltratadoras, a un taller reflexivo vivencial exclusivo para ellas. Se ha planteado el trabajo y la participación de profesores de primaria, por ser ellos los primeros en tener contacto con las consecuencias de una mala relación entre padres e hijos y exclusivamente entre madre e hijo, además se pretende que la capacitación sea otorgada por psicólogos especializados de CAPSIM por ser uno de los principales centros que trabajan exclusivamente con las madres que ejercen maltrato hacia sus hijos.

El segundo manual es dirigido a las mamás que puedan ingresar a un taller reflexivo vivencial con la finalidad de que éste las guíe y les proporcione mediante una orientación y explicación de conocimientos de cada uno de los temas, lo que implica que una madre maltrate. Se pretende comenzar a reflexionar sobre esta problemática iniciando así el proceso de la prevención o sentando las bases para el tratamiento psicoterapéutico posterior en caso de ser necesario, y/o remitiéndolas a lugares adecuados para la atención que requieran; si no es posible, por lo menos se intenta que conozcan el proceso del maltrato para su mayor conocimiento y puedan aportar elementos en la disminución del daño a los hijos con el objetivo de promover el mejoramiento del vínculo afectivo.

Cabe destacar que los temas propuestos en ambos manuales surgen a partir del trabajo realizado en CAPSIM, con alrededor de quinientas madres que han solicitado ayuda y han sido atendidas en este centro. El taller reflexivo vivencial propuesto consta de once sesiones estructuradas para que cada una se trabaje en dos horas de tiempo efectivo, en un lugar apropiado para desarrollar dinámicas propuestas que fomenten la reflexión en cada situación abordada; el taller estará dirigido por profesores que hayan sido previamente capacitados para coordinar un grupo de manera multidireccional, es decir, que los miembros se comuniquen unos a otros a la vez que se comunican con el facilitador de los temas. Para llevar a cabo este taller, los profesores deberán estar bajo la supervisión de los psicólogos colaboradores de CAPSIM.

Esta propuesta está dirigida exclusivamente a la creación de los manuales para que en un futuro y a través de los resultados obtenidos al aplicarlos sean mejorados de acuerdo a las necesidades y demandas surgidas en las diferentes poblaciones y grupos a los se les aplique.

3. OBJETIVO GENERAL

Diseñar dos manuales de apoyo de un taller reflexivo vivencial dirigido a madres que desean mejorar el vínculo afectivo con sus hijos, que permitan tanto a los maestros capacitados para impartirlo, como a las propias madres, contar con un material que enriquezca el conocimiento y la reflexión desde un lenguaje claro y común con la finalidad de explorar las formas en que cada madre se relaciona con sus hijos y el tipo de vínculo que han ido desarrollando con ellos.

3.1 Objetivos específicos

Que a través del manual propuesto y las actividades en él, las madres:

- Reconozcan la manera en que se relacionan con su o sus hijos.
- Reconozcan las diferentes formas de maltrato con la finalidad de detenerlo.
- Se concientizen del desarrollo y de las necesidades de su hijo, de acuerdo a la etapa y edad en la que el menor se encuentre.
- A través del intercambio de ideas y la reflexión personal, generen alternativas para resolver conflictos específicos con sus hijos mejorando el vínculo afectivo.
- Tomen conciencia de la importancia del vínculo entre ellas y sus hijos para la formación de la personalidad y la vida futura en el menor.
- Eviten por medio de la reflexión que se repitan los procesos que perpetúan el ciclo intergeneracional de la violencia.

- Identifiquen problemas personales y/o específicos que sean necesarios trabajar a nivel psicoterapéutico.

Que a través del manual propuesto y las actividades en él, los maestros:

- Se sensibilicen ante la problemática planteada y reconozcan su importancia.
- Puedan extender la invitación a formar parte de un taller reflexivo vivencial a las madres de sus propios alumnos y posteriormente a más madres que lo requieran.
- Se guíen para poder dirigir la reflexión dentro de un taller reflexivo vivencial para mamás que desean mejorar el vínculo afectivo con sus hijos.
- Obtengan el conocimiento y las herramientas necesarias para llevar a cabo todo el proceso que implica cada una de las sesiones que conforman el taller reflexivo para el que han sido previamente capacitados.
- Desarrollen sus capacidades educativas para su propio desarrollo humano y profesional.

4. MÉTODO

1. Cada uno de los manuales, se conforman de temas sugeridos y relacionados con las demandas que las madres que han estado en psicoterapia en CAPSIM y que han expresado como necesarios para mejorar su relación con los hijos. Además el lenguaje en ellos pretende ser lo más claro y entendible posible para ambos casos (maestros y mamás), ya que un lenguaje científico o ideológico podría dificultar la comprensión del material y por lo tanto mermar la reflexión que se pretende, para generar alternativas que mejoren los vínculos afectivos en cada uno de los casos.
2. El diseño de los manuales en cuanto a las ilustraciones es para amenizar la lectura de los mismos y a la vez ejemplificar lo que se está mencionando, como una alternativa para la mejor comprensión de los temas; de igual manera, se ha cuidado la distribución de las ilustraciones y los textos con el fin de que la calidad del material sea aceptable y accesible a sus lectores.
3. Estructuración del manual para maestros.
 - 3.1 Especificación de objetivos por tema.
 - 3.2 Marco teórico de cada tema.
 - 3.3 Estructuración de las ilustraciones por tema.
 - 3.4 Estructuración de cada sesión.

- 3.5 Hoja descriptiva con las actividades específicas de cada sesión contemplando el tiempo aproximado para desarrollar cada una de ellas y aclarando su objetivo.
 - 3.6 Estructura de formato para ser aplicado a las madres con el fin de evaluar cada sesión.
 - 3.7 Estructura de formato para ser aplicado a las madres con el fin de evaluar todo el proceso de grupo.
 - 3.8 Lecturas sugeridas en general.
 - 3.9 Bibliografía.
4. Estructuración del manual para mamás.
 - 4.1 Elección de los temas a través de una encuesta aplicada a madres de familia que están siendo atendidas en CAPSIM.
 - 4.2 Especificación de objetivos por tema.
 - 4.3 Breve resumen de cada tema.
 - 4.4 Sugerencias breves en cada tema.
 - 4.5 Estructuración de las ilustraciones por tema.
 - 4.6 Estructuración de cada sesión.
 - 4.7 Actividades específicas a desarrollar por sesión.
 - 4.8 Lecturas sugeridas en general.

5. FUNCIONES DEL PSICÓLOGO

Si bien es cierto que el Director de CAPSIM, es el responsable del funcionamiento y la aplicación del taller reflexivo vivencial, la colaboración del psicólogo clínico es de vital importancia, pues es quien deberá fungir como capacitador de los maestros para la impartición del taller, así como de acompañar en un primer momento a cada docente en su labor dentro del taller, apoyándolo y supervisando el trabajo realizado, así como el impacto de cada uno de los temas en las madres de familia participantes con la finalidad de ir enriqueciendo la propuesta.

Las acciones específicas del psicólogo serán las siguientes:

- Entrevistar a los maestros que desean colaborar en la impartición del taller.
- Sensibilizar y capacitar a los maestros para la impartición del taller.
- Entrevistar a las madres de familia que desean participar del taller.
- Entrevista clínica para determinar de manera profunda la situación y características del usuario para ser canalizado.
- Orientar y canalizar (interna y externamente) a la población que requiera un servicio específico en el área de salud mental.
- Realizar trabajo terapéutico individual en lo que respecta a la intervención en crisis, contención y terapia de apoyo.
- Desarrollar el trabajo comunitario en aspectos como la difusión de la capacitación para el taller y para la participación del taller mismo.

- Realizar la coordinación con escuelas, instituciones, organizaciones y centros de atención que permitan el desarrollo, formación y utilización del taller.
- Apoyar la creación y desarrollo de grupos de ayuda mutua trabajando para la consolidación y funcionamiento del taller.
- Apoyar y participar en los programas ya existentes en los centros que se relacionen con nuestro trabajo con el fin de ampliar el conocimiento y por lo tanto mejorar la intervención.
- Apoyar el funcionamiento de CAPSIM en cuanto a lograr la integración del equipo de trabajo en este proyecto.
- Realizar estrategias específicas que promuevan el desarrollo y fortalezcan las capacidades colectivas e individuales en torno al taller.
- Actividad bibliográfica en la investigación, actualización del taller, análisis de resultados, etc.

El psicólogo debe informar al director de CAPSIM, las acciones y actividades que realiza, el plan de trabajo (cronograma de actividades) y los resultados obtenidos.

El trabajo del psicólogo debe integrar la participación de las diferentes etapas de desarrollo, favoreciendo un bienestar integral y social, a través de establecer vínculos de calidad, respeto y participación con: padres, madres e hijos, hermanos (jóvenes y niños), familias, adultos mayores y todas las posibles interrelaciones.

IV. PRESENTACIÓN GENERAL DE LOS MANUALES

En la mayor parte de la República Mexicana el maltrato infantil no es considerado legalmente un delito; en el Distrito Federal a pesar de establecerse como tal, para que el maltrato infantil sea considerado grave debe existir evidencia física grave, por lo tanto el maltrato emocional, no se considera como meritorio de castigo. Es por ello que el maltrato es practicado a toda hora y en todos los niveles socioeconómicos principalmente dentro del hogar; esta conducta es la propiciadora de que los niños abandonen el hogar, pasando a formar parte de los niños de la calle o en la calle, o bien propicia que se de la maternidad a muy temprana edad, pues muchas mujeres (casi niñas) aceptan relacionarse con una pareja que ha vivido lo mismo que ella, resultando así embarazos no planeados. Ambos problemas (embarazos no deseados y niños de la calle) se han generalizado a nivel mundial, ocasionando gastos públicos, desestabilización económica, además de lo que implica los problemas psicológicos, educativos y emocionales en los niños.

Este trabajo surge de la necesidad de trabajar principalmente con las madres de familia, ya que son ellas las que por lo menos en México, pasan más tiempo y tienen mayor contacto con los hijos y probablemente sean ellas las que se relacionen de manera violenta con ellos. La finalidad es brindar una alternativa de parar el maltrato y prevenir la réplica de los procesos por los cuales se perpetúa el ciclo intergeneracional de violencia.

Por tales motivos se plantea la intervención a través de un taller reflexivo vivencial, estructurado por temas encaminados a reconocer las conductas de maltrato de parte de la madre, generando alternativas para que los conflictos que se presentan en la cotidianidad de la convivencia con los hijos, sean resueltos antes de tornarse en violencia.

El Centro de Atención Psicoterapéutica para Mamás, dirigido por el Mtro. Jorge R. Pérez Espinosa profesor de la Facultad de Psicología de la UNAM., quien es el fundador de este espacio, trabajando la psicoterapia grupal e individual desde el año de 1995 con grupos de madres de familia que han tenido dificultades al relacionarse con sus hijos y que se han sentido en riesgo de ser generadoras de maltrato, o bien ejercen el maltrato, da la pauta para proponer un proyecto encaminado a dar intervención reflexiva antes de un proceso con la finalidad de clarificar las demandas que requieren de un proceso psicoterapéutico. Dicho espacio nos ha permitido tener acceso a la información de aproximadamente 500 mamás que han asistido al centro buscando el apoyo alternativo para mejorar la salud emocional y el bienestar integral de la familia. Por medio de la observación del trabajo terapéutico en grupos de madres maltratadoras y a través de escuchar el discurso en cuanto a los problemas cotidianos que suelen enfrentar en la convivencia con sus hijos; surgen los temas que para ellas han sido relevantes para abordarlos en un taller reflexivo vivencial dirigido a este tipo de población que se desarrolle a través de dos manuales.

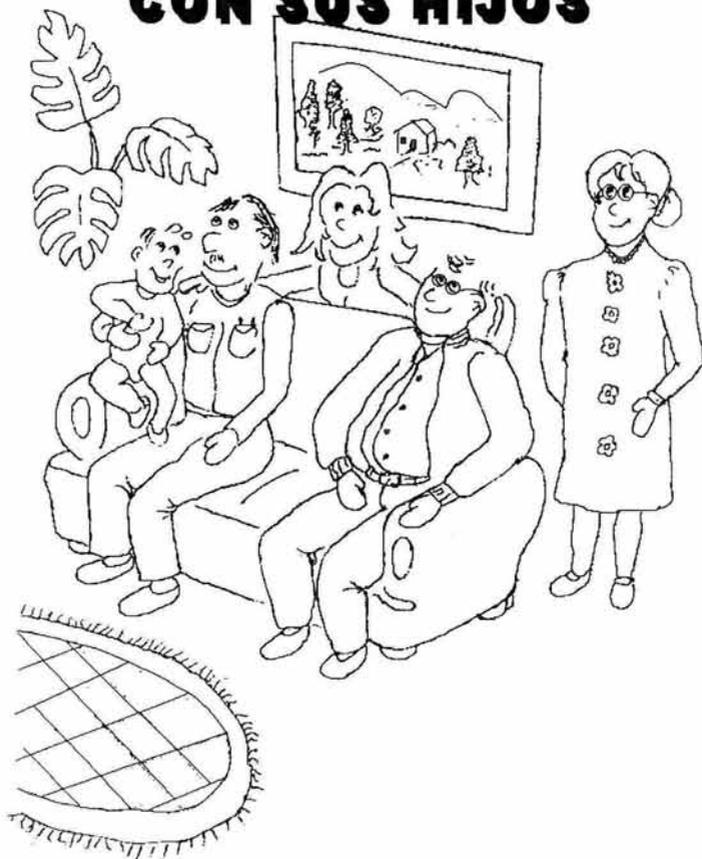
El primer manual es dirigido a profesores de educación primaria que puedan ser capacitados previamente para detectar en sus ambientes de trabajo y a la vez invitar a las madres que hayan sido, puedan ser o sean maltratadoras; dicho manual es descrito a detalle en el cuerpo del mismo. La capacitación será impartida por el equipo de trabajo de CAPSIM que a través de 30 horas efectivas de trabajo en la sensibilización del tema, conocimiento, conformación de valores, cuestionar actitudes y proporcionar habilidades, desarrollarán los temas pertinentes para llevar a cabo el trabajo en un taller reflexivo vivencial exclusivo para mamás que desean mejorar el vínculo afectivo con sus hijos. Cabe señalar que dicho manual no suple la capacitación que previamente deberá tomar, sino es el apoyo didáctico y pedagógico que podrá brindarles los fundamentos teóricos básicos para desarrollar cada uno de los temas. Lo anterior nos permitirá garantizar que los profesores que hayan sido capacitados y que en un primer grupo acompañados de por lo menos uno de los integrantes de CAPSIM quien supervisará cada sesión, lleve a cabo una reflexión constante y asertiva dentro del grupo correspondiente.

El segundo manual es dirigido a las mamás que puedan ingresar a un taller reflexivo vivencial con la finalidad de que éste las guíe y les proporcione, mediante una orientación y explicación de conocimientos básicos en cada uno de los temas, lo que implica que una madre maltrate. Se pretende que se comience a reflexionar sobre esta problemática iniciando así el proceso de la prevención o sentando las bases para el tratamiento psicoterapéutico posterior en caso de ser necesario, y/o remitiéndolas a lugares adecuados para la atención que requieran, si no es posible, por lo menos se intenta que conozcan el proceso del maltrato para su mayor conocimiento y se pueda aportar elementos en la disminución del daño a los hijos con el objetivo de promover el mejoramiento del vínculo afectivo.

No está de más reiterar que en este trabajo ha buscado incorporar las observaciones y sugerencias de madres de familia, profesores de primaria, y de la sociedad civil en general quienes voluntariamente han aceptado leer la información de dichos manuales, con el fin de enriquecer y concretar el contenido especialmente en su lenguaje, que pretendemos sea accesible en todos los niveles sociales.

A continuación se muestra ambos manuales con toda su estructura para una posible impresión de los mismos, facilitando el acceso y la aplicación de cada uno. Además el poderlos conocer en toda su extensión da la pauta para poder identificar las coincidencias y/o diferencias de este trabajo con el de las instituciones antes mencionadas y así concluir lo referido a esta propuesta. Cabe mencionar que los manuales cuentan con una numeración y bibliografía propia, por lo tanto la numeración general continua en el apartado de análisis y discusión seguido de la bibliografía general. Puede parecer que ambos manuales son idénticos, sin embargo entre ellos existen diferencias de contenido, ya que el manual de profesores cuenta con mayor estructura teórica por ser el manual para la capacitación.

**TALLER REFLEXIVO VIVENCIAL
PARA MAMÁS
QUE DESEAN MEJORAR
EL VÍNCULO AFECTIVO
CON SUS HIJOS**



**MANUAL
PARA
MAESTROS**

ÍNDICE

| | |
|--|-----------|
| Presentación | 4 |
| Introducción | 6 |
| Primera sesión | 17 |
| Carta descriptiva..... | 18 |
| 1. Preparándose para ser mamá | 19 |
| 1.1 Desarrollo físico, psicológico y social de los hijos | 20 |
| Segunda sesión | 30 |
| Carta descriptiva | 31 |
| 1.2 ¿Cómo es mi familia? Familia y socialización: Tipos de familia | 33 |
| Tercera sesión | 36 |
| Carta descriptiva | 37 |
| 2. Lo que lo hijos aprenden en la familia. Educación primera parte..... | 38 |
| 2.1 Aprendizaje familiar generado en los hijos | 38 |
| 2.1.1 La mentira | 39 |
| 2.1.2 Miedos | 40 |
| 2.1.3 Berrinches | 41 |
| 2.1.4 Obediencia y desobediencia | 43 |
| 2.1.5 Celos entre hermanos | 44 |
| Cuarta sesión | 45 |
| Carta descriptiva | 46 |
| 2.2 Cooperación y dialogo familiar. Educación segunda parte | 48 |
| 2.3 Dialogando con los hijos tomándolos en cuenta | 49 |
| Quinta sesión | 50 |
| Carta descriptiva | 52 |
| 3. Confianza entre padres e hijos y autoconfianza en los hijos | 54 |
| 3.1 Confianza entre padres e hijos: auto-confianza | 54 |
| Sexta sesión | 57 |

| | |
|--|-----------|
| Carta descriptiva | 58 |
| 4. Cómo ayudar a mis hijos para ser más independientes..... | 60 |
| 4.1 Aceptar y fomentar la independencia de los hijos..... | 60 |
| 4.1.1 Exceso de protección | 61 |
| 4.1.2 Límites | 62 |
| Séptima sesión | 64 |
| Carta descriptiva | 65 |
| 5. Respondiendo a las preguntas de los hijos entorno a la sexualidad | 66 |
| 5.1 Diferenciando entre juego sexual y violencia sexual | 67 |
| Octava sesión | 69 |
| Carta descriptiva | 70 |
| 6. Formas de maltrato | 72 |
| 6.1 Algunas formas de maltrato | 73 |
| Novena sesión | 75 |
| Carta descriptiva | 76 |
| 7. De qué manera me relaciono con mis hijos | 78 |
| 7.1 Formación de los vínculos afectivos | 79 |
| 7.2 Reconocer los vínculos afectivos entre padres e hijos y sus consecuencias | 79 |
| 8. La relación de pareja y su influencia en la interacción con los hijos | 80 |
| Décima sesión | 83 |
| Carta descriptiva | 84 |
| 9. La madre y sus conflictos | 86 |
| Onceava sesión | 90 |
| Carta descriptiva | 91 |
| 10. Cierre del taller | 92 |
| Lecturas sugeridas | 94 |
| Bibliografía | 96 |

PRESENTACIÓN

Uno de los retos fundamentales que hoy enfrenta nuestro sistema educativo es el que se refiere a la formación de valores desde que un individuo es pequeño. Dicha formación es objetiva en el desarrollo y consolidación de una forma de convivencia a través de la familia, en la que cada individuo que la conforma es consciente de su función para que de manera colectiva se de la salud emocional y el bienestar integral, dentro de la misma.

Idealmente se espera que dentro de la familia todos y cada uno de los miembros puedan actuar y expresarse con libertad y responsabilidad, en un clima de respeto y tolerancia hacia las creencias, intereses, capacidades y elecciones de los otros. Sin embargo, esta situación ideal poco se vive en la práctica cotidiana, ya que uno de los principales espacios en donde se genera la violencia es justamente en las familias en donde podemos observar el maltrato en su máxima expresión (como golpes o asesinatos), pero también en aquellos aspectos que no son objetivamente visibles (abandono, maltrato emocional, omisión de cuidados), dichas situaciones van mermando la vida familiar en general y de manera particular en cada uno de sus miembros.

En México las madres de familia son las que principalmente se encargan del cuidado, la crianza y educación de los hijos. Por el mayor tiempo de convivencia, aunado las exigencias que en ellas recaen, suelen sentirse agobiadas por tal demanda y por lo tanto ante las confrontaciones de la convivencia familiar, algunas terminan por ejercer maltrato como manera de resolver conflictos.

En este contexto hemos propuesto trabajar con mujeres que han sido generadoras de maltrato hacia sus hijos o bien aquellas que se han sentido en riesgo de hacerlo y que en ambos casos desean mejorar el vínculo afectivo, a través de un taller reflexivo vivencial que puedan dirigir profesores capacitados previamente por personal del Centro de Atención Psicoterapéutica para Mamás (CAPSIM) y bajo la supervisión del Mtro. Jorge Pérez Espinosa fundador de dicho centro.

A través de esta propuesta se pretende que los profesores interesados en trabajar los vínculos afectivos entre madres e hijos puedan sumarse al esfuerzo de detener, por otro medio la violencia, ya que son ellos los que tienen un contacto directo y constante con mamás y niños.

Las disposiciones, actitudes, normas, principios y valores de acuerdo a los cuales ha de vivir y regularse la interacción familiar, es un reto enorme de abordar, sin embargo creemos que los docentes de educación primaria, por medio del material de apoyo que ahora se presenta, podrían fortalecer sus habilidades didácticas y conocimientos acerca de las vivencias positivas y negativas que una

madre tiene hacia sus hijos, acompañándolas en la reflexión para enfrentar y transformar las formas de relacionarse con ellos mejorando así el vínculo afectivo.

INTRODUCCIÓN

Muchas mujeres al convertirse en madres encuentran diferentes maneras de vincularse con sus hijos, algunas pueden hacerlo única y exclusivamente mediante los cuidados básicos; otras intentan vincularse de manera afectiva y emocional con ellos pero no todas lo logran; otras más pueden estarse vinculando de una manera violenta o bien a través del maltrato físico y emocional, como único medio para contactar con sus hijos.

Muchas mujeres que suelen vincularse de manera violenta con sus hijos han vivido a su vez en la infancia maltrato por parte de sus padres, por lo tanto para ellas ha sido la única manera aprendida en la que pueden intentar educar y/o disciplinar a sus hijos. Hemos de mencionar que con base en lo anterior el término educación ha sido reducido a la tarea de disciplinar se asocia a ésta con el castigo, sin embargo éste, contrario a la disciplina, consiste en controlar la conducta, a través del miedo, no respetando los sentimientos de otros, y reduciendo la educación a indicar "lo que no se debe hacer".

Otro factor que influye es que la mayoría de las personas conciben a los niños como "adultos chiquitos" donde se desconocen sus intereses, conocimientos y facultades, aspectos que son distintos en los adultos, pero que sin embargo algunas madres no han podido ver; así ellas esperan de sus hijos actitudes, comportamientos, respuestas y actividades que sólo un adulto podía tener, sin considerar la edad de sus hijos, etapa de desarrollo, capacidades y medio ambiente en el que se desarrollan.

Considerando lo anterior es importante acercarlas a un espacio de reflexión en donde consideren todos los aspectos antes señalados y además donde puedan darse cuenta de la importancia de tomar en cuenta al otro, en este caso a sus hijos en su manera de pensar, sentir, y desenvolverse de acuerdo al momento o etapa en el que se encuentren.

Para que dicho trabajo pueda llevarse a cabo es necesario contar con la participación de profesores de educación primaria que estén interesados en trabajar estos aspectos de la vida familiar, ya que por lo pronto son ellos los que en primera instancia tienen un contacto directo con las madres de sus alumnos y que además pueden detectar de manera más pronta problemas relacionados con los vínculos afectivos.

El compromiso de cada profesor es de vital importancia, ya que la salud emocional y el bienestar integral de la familia, así como el ejercicio de los derechos y responsabilidades relacionados con la misma, requieren de una propuesta educativa congruente de parte de ellos, con los objetivos y método propuesto para llevar a cabo un acompañamiento efectivo que pueda generar un cambio en el requerimiento de la maternidad.

OBJETIVOS

Objetivo General:

Reflexionar a través de un taller con madres de familia, las formas en que éstas se relacionan con sus hijos, identificando si existe o no el maltrato en este vínculo, así como las posibles motivaciones que las han podido llevar a deteriorarlo, con la intención de prevenir y/o detener la violencia mejorando el vínculo afectivo.

Objetivos Específicos:

- ✓ Capacitar a un grupo seleccionado de docentes interesados en el trabajo de vínculos afectivos y que impartan educación primaria para responder a las necesidades de información y concientización respecto a la manera de relacionarse de las madres hacia sus hijos, que en estos casos son alumnos.
- ✓ Propiciar las condiciones óptimas para el conocimiento básico de cada uno de los temas propuestos en este manual, así como la instrumentación de actividades específicamente relacionadas con cada una de las sesiones que conforman el programa para llevar a cabo el taller reflexivo vivencial para mamás que desean mejorar el vínculo afectivo con sus hijos.

COMPONENTES DEL PROCESO PARA LLEVAR A CABO EL TALLER REFLEXIVO VIVENCIAL PARA MAMÁS QUE DESEAN MEJORAR EL VÍNCULO AFECTIVO CON SUS HIJOS

Para poder responder a la compleja tarea de impartir un Taller Reflexivo Vivencial para mejorar el Vínculo Afectivo entre Madres e Hijos, se han incluido dos componentes en el programa, integrados por contenidos similares. Los componentes son:

1. Curso de Capacitación

Este curso será obligatorio y tendrá una duración de treinta horas. El número ideal de participantes es de 15 a 20 personas, sin embargo es posible trabajar con un máximo de 25 participantes.

Los temas que conforman la capacitación son los mismos que se incluyen en el manual para maestros y para mamás, con la diferencia de que en este caso se busca proveer al profesor de conocimientos básicos en cada tema, contribuir a la conformación de valores, cuestionar actitudes y proporcionar habilidades para desarrollar técnicas especiales acordes a cada sesión, así como habilidades de comunicación y comprensión para facilitar un taller reflexivo vivencial con

autonomía y autodeterminación responsable. Cabe señalar que cada una de las técnicas empleadas tendrán que ser primero vivenciadas por lo profesores, dentro de la capacitación con la finalidad de que tengan mayor comprensión y dominio de las mismas.

La importancia de conducir la reflexión colectiva, los procesos de construcción de conocimiento y la experiencia psicoeducativa nos ha llevado a elegir una metodología participativa, en la que tanto docentes como madres de familia sean actores responsables del proceso de aprendizaje, centrándose de la misma manera, cada uno a su tiempo, en problemas y situaciones reales y específicas del entorno de ambos, lo que permite la reflexión y da lugar a la exploración conjunta de sentimientos y emociones.

2. Manuales de Apoyo

- **Manual para maestros.** Tiene como intención brindar a los maestros los elementos psicoeducativos fundamentales para conducir con la mejor calidad posible, el taller reflexivo vivencial para mamás que desean mejorar el vínculo afectivo con sus hijos. Para la elaboración de las sesiones se han tomado en cuenta los temas relevantes, que para las mamás han representado situaciones de conflicto en la relación con sus hijos, y en cada uno de ellos se proporciona un resumen concreto acerca del tema en cuestión acompañado por los valores que orientan cada sesión, con la finalidad de facilitar la comprensión y los límites de cada sesión. Además se propone una carta descriptiva de cada sesión que contiene las actividades correspondientes a cada tema junto con los objetivos, materiales y tiempo estimado para desarrollar cada una de ellas, considerando que de manera general cada sesión será de dos horas aproximadamente. Finalmente se concluye con una frase que pretende reunir y concluir todas las ideas, comentarios y discusiones que pudieron compartirse en la sesión y que el facilitador tendrá que reiterar en la reflexión, para terminar el trabajo del día, junto con una evaluación específica por sesión, misma que ayudará en un futuro a realizar cambios y/o aportaciones que permitan perfeccionar esta propuesta.
- **Manual para mamás.** Este está dirigido a mamás que desean mejorar el vínculo afectivo con sus hijos. El objetivo es acompañar el proceso de desarrollo del taller reflexivo vivencial sesión por sesión, dando la oportunidad de realizar actividades específicas en cada sesión para que aún después de haber concluido el grupo dichos temas puedan seguir siendo reflexionados con todo el trabajo personal que cada madre ha realizado en su momento, ya que está compuesto por un resumen básico de cada tema, valores específicos que orientan la sesión, algunas sugerencias para reflexionar sobre el tema, así como las actividades y hojas de trabajo a realizar en cada una de las sesiones.

MARCO CONCEPTUAL

Un taller reflexivo vivencial se diferencia de un grupo terapéutico por su metodología y técnica, puesto que son talleres de entrenamiento y aprendizaje, que supone la existencia de una dimensión institucional, por lo tanto el trabajo se impone como método en las instituciones porque ofrece la posibilidad de extender la atención, dada la gran demanda, y de ahorrarse el número de horas y terapeutas que esto implica.

El taller reflexivo vivencial debe contar con coordinadores e integrantes seleccionados que posean la capacidad de aprender, de operar convenientemente en grupos de trabajo, que tengan disponibilidad real de tiempo y energía acorde al compromiso que se pretende asumir y con expectativas reales, ya que la consigna es reflexionar.

Se entiende por reflexionar el ir hacia un objeto a aprehenderlo, comprender su significado dentro de la situación, esbozar e incluir la carga emocional y los significados que ésta agrega. Es importante que para programar un taller reflexivo vivencial se tenga un objetivo limitado y claro para centrar la actividad reflexiva y operar con un mínimo de dispersión.

El papel del coordinador es procurar que se mantengan las reglas del juego, intervendrá cuando la situación se cargue afectivamente, ya que sus intervenciones tienden a disminuir la intervención general del grupo, sin apartarse de la consideración situacional del aquí y el ahora. Cuando un tema o una vivencia tienda a confundirse habrá que intervenir para esclarecer el episodio mostrando el camino desde lo vivencial hacia lo conceptual, procurando rescatar a sus integrantes de cierto afán de seguir viviendo el momento grupal llevándolos al nivel de la observación desapasionada de sí mismos.

El coordinador fomenta la inquietud en los miembros para que en un momento dado lleguen a observar como han estado actuando, para esto los miembros necesitan tener un nivel de integridad claro dentro del taller. Por lo anterior los criterios para poder pertenecer al taller reflexivo vivencial de manera general son los siguientes:

1. Capacidad de recuperar el equilibrio mediante nuevas síntesis.
2. Salud mental (no patologías).
3. Capacidad plástica de adaptación a los fenómenos de pérdida y recuperación del equilibrio, impuestos por la tarea del aprendizaje.
4. Tener características homogéneas a los demás miembros para impedir la limitación de algunos de ellos en la participación.

Existen diversos talleres que se han instaurado de manera diversa, abordando problemas no sólo de salud mental, sino todas aquellas problemáticas que son de índole social o bien que se han convertido en problemas de salud pública.

Un problema de salud pública que se ha considerado actualmente es el de la violencia doméstica que este caso es necesario abordar. Muchas veces el fenómeno de la violencia familiar se minimiza o no se ve porque se ha hecho cotidiano, es decir se ha "naturalizado", ha pasado a ser una situación esperada; la mayoría de las veces las primeras experiencias de violencia se dan en el hogar, aprendiéndose que siempre habrá una mayor o menor dosis de violencia en el aspecto familiar, se aprende a valorar esa violencia y a considerarla un medio eficiente para "educar" a los hijos.

En la práctica el término educación ha sido reducido a la tarea de disciplinar y se asocia a ésta con el castigo, sin embargo éste, contrario a la disciplina, consiste en controlar la conducta, a través del miedo, no respetando los sentimientos de otros, y reduciendo la educación a indicar "lo que no se debe hacer". Otro factor que influye es que la mayoría de las personas conciben a los niños como "adultos chiquitos" donde se desconocen sus intereses, conocimientos y facultades, aspectos que son distintos en los adultos.

La violencia doméstica será entendida como aquel acto de poder u omisión recurrente, intencional y cíclico dirigido a dominar, someter, controlar o agredir física, verbal, psicoemocional o sexualmente a cualquier miembro de la familia dentro o fuera del domicilio familiar, que tenga alguna relación de parentesco, por consanguinidad, tengan o la hayan tenido por afinidad, civil, matrimonio, concubinato o mantengan una relación de hecho y que tiene por efecto causar daño y que puede ser de cualquiera de las siguientes clases:

- a) Maltrato Físico.- Todo acto de agresión intencional, repetitivo, en el que se utilice alguna parte del cuerpo, algún objeto, arma o sustancia para sujetar, inmovilizar o causar daño, a la integridad física del otro encaminado al sometimiento y control.
- b) Maltrato Psicoemocional.- Al patrón de conducta persistente en actos u omisiones repetitivos, cuyas formas pueden ser: prohibiciones, coacciones, condicionamientos, intimidaciones, amenazas, actitudes devaluatorias, de abandono, y que provoquen en quién las recibe, deterioro, disminución o afectación en su estructura de personalidad.
- c) Maltrato Sexual.- Un patrón de conducta consistente en actos u omisiones reiteradas y cuyas formas de expresión pueden ser: negar las necesidades sexoafectivas, inducir a la actividad de prácticas sexuales no deseadas o que generen dolor, practicar la celotipia para el control, manipulación o dominio de la pareja y que generen daño. Así como los delitos que se refieren al Título Décimo Quinto del Código Penal para el Distrito Federal, es decir,

aquellos contra la libertad y el normal desarrollo psicosexual, respecto a los cuales la presente Ley sólo surte sus efectos en el ámbito asistencial y preventivo.

El maltrato infantil es considerado como cualquier acción u omisión no accidental que provoque daño físico a un niño por parte de sus padres o cuidadores.

Frecuentemente cuando existe violencia del padre hacia la madre, los niños también son violentados físicamente (por supuesto la presencia de estrés se origina en el niño sea o no él también atacado, es una forma de maltrato); en otras ocasiones la madre es quien aparece como agresora, esto probablemente sea por el fenómeno de cascada debido a que la violencia se ejerce del fuerte al débil, de adulto a niños y la madre es la adulta que tiene más contacto con el niño, los niños víctimas normalmente toleran la violencia junto con sus madres. Estas formas de maltrato provocan también que los niños abandonen el hogar, pasando a formar parte de los niños de la calle o en la calle, éste fenómeno que ha pasado a ser generalizado a nivel mundial, ocasiona gastos públicos, desestabilización económica, además de lo que implica los problemas psicológicos, educativos y emocionales en el niño involucrado en ésta situación, a causa de la disfunción familiar, la explotación infantil y el maltrato físico y psicológico.

Se ha encontrado que muchas mujeres al convertirse en madres se vinculan de manera violenta con sus hijos. La mayor parte de estas mujeres han tenido una infancia desdichada y han sido privadas de "los cuidados maternos básicos", por lo tanto suelen ser frías, rígidas, obsesivas y reprobadoras, o bien, pasivas, desdichadas y desorganizadas. Es frecuente que se encuentren propensas a periodos de intensa ansiedad, interrumpidos por estallidos de ira violenta, se dice que son impulsivas e "inmaduras". Aunque su necesidad de "dependencia" aparece descrita como excepcionalmente fuerte, son recelosas en extremo y en consecuencia incapaces o poco dispuestas a entablar relaciones estrechas. En algunas ocasiones se encuentran aisladas socialmente. Dado que no tienen a quien recurrir, muchas de ellas buscan el cuidado y el consuelo en alguno de sus hijos al que tratan como si fuera mucho mayor que ellas.

El maltrato constante combinado con el rechazo repetido e impaciente, las vuelve tremendamente suspicaces con respecto a cualquier otra persona, pues mientras ansían constantemente el amor y los cuidados que nunca han tenido, no confían en que alguna vez los recibirán; se mostrarán recelosas ante cualquier sentimiento que les puedan ofrecer. Es por eso que en algunos casos, en lugar de brindar cuidados maternos a su hijo esperan que éste les brinden los cuidados maternos a ellas. Tampoco resulta sorprendente que, si sus hijos dejan de complacerlas y empiezan a pedirles cuidados y atención, ellas se sienten impacientes y furiosas. En este marco es posible comprender, más no justificar los ataques violentos contra sus hijos, ya que los arranques de ira se entienden como la expresión de una intensa furia radicada en los primeros años de sus vidas, ya

que en lugar de dirigirse a su propia madre lo hacían con objetos menos peligrosos, por ejemplo se refugiaban en su habitación y atacaban a sus propias muñecas.

Las experiencias de abuso en la infancia, hacen a la conducta materna más vulnerable a posteriores formas de maltrato semejantes a las vividas en la infancia; sin embargo esto es relativo ya que existen madres que no sufrieron maltrato en la infancia y llegan a ser maltratadoras o a la inversa, es decir, madres que fueron maltratadas y no repiten el maltrato hacia sus hijos.

En otro tipo de casos las mujeres maltratan a sus hijos por el hecho de vivir con una pareja que las maltrata violentamente, así que éstas redirigen su violencia y su propia ira hacia sus hijos, recordemos que la violencia va del fuerte al débil. Se debe tener en cuenta que el maltrato físico no es el único episodio de hostilidad pues existe el rechazo airado que puede ser inflingido de manera verbal, por lo tanto, los efectos psicológicos pueden ser considerados el resultado de un rechazo hostil y un abandono prolongado.

Finalmente las experiencias de la infancia de la madre pudieron haberla llevado a abandonar su hogar en la adolescencia o a cualquier otra edad para unirse casi al primer hombre que encontrara y que a menudo provenía de un ambiente similar o bien que hubiera vivido todo lo opuesto a ellas, por lo que muy pronto quedaban embarazadas. Para la mujer no preparada física y mentalmente para ser madre, tener que ocuparse de un bebé supone una gran cantidad de problemas. Además su atención al bebé provoca intensos celos en el compañero; éstos son algunos de los procesos por los cuales se perpetúa el ciclo intergeneracional de violencia, aunado a una serie de frustraciones que se dan a partir de una fantasía de "vida ideal" no cumplida o bien que su vida actual no ha cubierto las expectativas que tenía de ella misma, la pareja y sus hijos, por lo tanto la vuelve una mujer intolerante y por consiguiente una tendencia al maltrato sobre quienes ella puede ejercerlo libremente, en los hijos.

Muchas veces el estar inmersas en un maltrato constante de ellas hacia sus hijos las lleva a experimentar una serie de sentimientos en los que en algún momento tiene la intención de cambiar pero no encuentran los recursos para poder lograrlo. Es entonces cuando se cree que los profesores pueden brindar una alternativa a través de la detección que pueden hacer mediante sus alumnos o directamente con las madres que puedan estarse vinculando de manera violenta con sus hijos.

EVALUACIÓN POR SESIÓN

La importancia de conocer la evaluación personal de cada una de las participantes en el taller reflexivo vivencial radica en conocer el impacto del contenido que tiene cada sesión en su proceso personal y en el mejoramiento del vínculo afectivo con sus hijos.

Esta evaluación se realiza al final de cada sesión en donde las participantes contestan un cuestionario donde se les cuestiona procesos importantes de cada sesión, así también, se explica el objetivo y se solicita que sus respuestas sean claras y no dejen espacios sin contestar.

Las o los facilitadores recogen las evaluaciones las usan en el momento que hacen el registro personal del proceso de las participantes, retoman lo que expresan las participantes de sí mismas y las complementan con sus observaciones.

El cuestionario está dividido en dos partes. La primera son preguntas cerradas a las cuales se les asigna un valor que permitirá ver el proceso en el taller. La segunda son preguntas abiertas en las cuales ellas escribirán de manera particular como están viviendo el proceso.

A las opciones de respuesta nada, poco, mucho, muchísimo se les asignará el valor de 1, 2, 3 y 4 respectivamente; se suman los puntos por respuesta y se saca el valor promedio y posteriormente se realiza una gráfica de cada sesión que podrá permitir evaluar de manera sencilla su proceso en el taller.

En las preguntas abiertas se realizará una evaluación cualitativa a través de las respuestas que expresen las participantes.

Es importante que el facilitador tenga el material necesario para las evaluaciones por sesión. A continuación se presenta el formato el cual usará para la evaluación.

EVALUACIÓN POR SESIÓN

Fecha: _____ Nombre de la sesión: _____
Nombre: _____

Instrucciones: Contesta las siguientes preguntas marcando la opción correspondiente o bien contestando brevemente según sea el caso, con claridad y sin dejar espacios sin omitir ninguna respuesta.

- ¿Fue interesante la sesión?
Nada Poco Mucho Muchísimo
- ¿Te gustó la sesión?
Nada Poco Mucho Muchísimo
- ¿Podrías poner en práctica algo de lo que se trató en la sesión?
Nada Poco Mucho Muchísimo
- ¿Los ejercicios de la sesión te fueron útiles para la reflexión del tema?
Nada Poco Mucho Muchísimo
- ¿El ambiente de la sesión te permitió llegar a la reflexión?
Nada Poco Mucho Muchísimo
- Con respecto al grupo te sentiste:
Ignorada Escuchada Comprendida Integrada Otro: _____
- ¿En qué área de tu vida te podría ayudar esta sesión?
R:
- ¿Qué fue lo que te impactó de la sesión?
R:
- ¿Cuáles fueron los sentimientos que prevalecieron mayormente durante la sesión?
R:
- A partir de esta sesión ¿algo cambió o podría cambiar?
R:
- ¿Cuál fue la parte de la sesión del grupo que te gusto más?
R:
- ¿Cómo crees que podría mejorar esta sesión?
R:

EVALUACIÓN GENERAL DE LA SESIÓN

Es importante que los facilitadores realicen por sesión un registro general del desarrollo y contenido de la sesión, los ajustes realizados, la participación grupal y su autoevaluación con el fin de mejorar el taller reflexivo vivencial.

Esta evaluación es de tipo cualitativa, se realiza al término de la sesión de grupo. Los facilitadores intercambian opiniones e impresiones y llenan el formato. Es muy importante contestar ampliamente todas las cuestiones, como son: los cambios o ajustes al programa, los motivos o los resultados obtenidos; las observaciones o tareas pendientes para la próxima sesión. La evaluación debe ser realizada por los facilitadores, desde su sentir, su pensar y su actuar, pueden valorar la relación entre ellos, el impacto de contenido de la sesión, la relación con los participantes del grupo y sus propias emociones implicadas.

El registro, sintetización y análisis de la información de este instrumento son fundamentales para hacer los cambios y las adaptaciones al programa general del taller reflexivo vivencial y relación con los temas, contenidos, dinámicas y tiempo.

Es importante tener el suficiente material de registro para cada una de las sesiones. A continuación se presenta el formato el cual usará para la evaluación.

EVALUACIÓN GENERAL DE LA SESIÓN

Número de sesión: _____

Fecha: _____ No. de Grupo: _____ Periodo: _____

Nombre de la sesión: _____ No. de Participantes: _____

1. La participación del grupo fue:

Pobre = 6 Mínima = 7 Regular = 8 Buena = 9 Excelente = 10

2. ¿Se cumplieron los objetivos planteados? ¿cómo?

3. ¿Cómo se desarrollo la sesión?

4. ¿Se realizaron cambios en el programa de la sesión?, ¿cuáles y por qué?

5. Observaciones, recomendaciones o tareas para la próxima sesión:

6. Autoevaluación de los facilitadores:

Facilitador

Facilitador

PRIMERA SESIÓN

PREPARÁNDOSE PARA SER MAMÁ



PREPARÁNDOSE PARA SER MAMÁ

| TIEMPO | TEMA | OBJETIVO | TÉCNICA | MATERIAL |
|---------------|--|---|--|------------------------------------|
| 10' | Presentación | Aprender los nombres de las participantes del grupo. | "Me pica aquí" Cascon, F. (1998) | |
| 15' | Acuerdos grupales y metodología de trabajo | Que las participantes conozcan la manera en que se trabajará el curso. Que las coordinadoras o facilitadoras den a conocer la metodología de trabajo. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | Hojas de rotafolio. Marcadores. |
| 15' | Conociendo el desarrollo de los hijos | Que las participantes identifiquen por medio de una breve exposición, el desarrollo de los hijos en cada etapa | "Expositiva" | |
| 30' | Conociendo el desarrollo de los hijos | Que las participantes identifiquen el desarrollo de los hijos en cada etapa para poder relacionarse con ellos adecuadamente. | "Reconociendo a mis hijos". | Manual para mamás Lápices |
| 30' | Discusión | Que cada una de las participantes puedan identificar los diferentes estilos que se dan en la educación de los hijos al no tener presente su edad y sus capacidades. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 15' | Conclusiones | Cerrar la sesión reflexionando sobre la conclusión final y el principio resultante de la sesión: "Siga el principio de la congruencia". | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 10' | Evaluación | Que las participantes realicen la evaluación de esta sesión. | "Escrita" | Formato |

1. PREPARÁNDOSE PARA SER MAMÁ

VALORES QUE ORIENTAN LA SESIÓN

IDENTIFICACIÓN DEL DESARROLLO DE LOS HIJOS

COMPRENSIÓN

TOLERANCIA

Es importante que las mamás identifiquen en qué etapa del desarrollo se encuentran sus hijos, ya que de ello depende la comprensión ante las capacidades y actividades correspondientes a su edad y por tanto, se podrá desarrollar la tolerancia de parte de los padres mejorando así el vínculo entre padres e hijos.

La maternidad es un hecho biológico con diversas repercusiones sociales, personales, psicológicas, entre otras. Es por esto se ha querido profundizar en la comprensión de lo que significa ser madre para poder sensibilizar a las mujeres que ejercen la maternidad, y que desean mejorar la relación con sus hijos. Dicho tema se propone con la finalidad de orientar a las mamás que esperan encontrar un apoyo para mejorar su relación afectiva con sus hijos en la vida cotidiana.

1.1 Desarrollo físico, psicológico y social de los hijos.

En este tema el objetivo primordial es que usted considere las edades y las etapas que implica el desarrollo de un ser, las edades se mencionarán sólo con la finalidad de que se tenga una idea de la época promedio en la cual ocurren ciertas conductas. Esto varía mucho de un niño a otro; lo más importante es que usted facilite información para comprender el progreso regular de una etapa a otra. Por lo tanto, escoger la actividad no depende de la edad del niño, sino de lo que él puede realizar.

En los cuadros que serán descritos en este tema se informan las características del desarrollo de acuerdo a la edad junto con algunas sugerencias y habilidades sociales para comprender y estimular al menor en la etapa que le corresponda.

Falta página

N° 20

| Edad | Características | Sugerencias |
|------------|---|--|
| 0 a 1 año | <p style="text-align: center;">¿Puedo confiar en el mundo?</p> <p>Los menores conocen el mundo por ver, sujetar, succionar y escuchar. Este 1er año constituye una etapa básica para educar y disfrutar del cuerpo; se trata de la llamada "etapa del suelo" en la que, sobre todo a partir de los 4 meses, será el movimiento, el desplazamiento en el espacio, el que le va a hacer avanzar en su desarrollo. Los músculos en general se irán fortaleciendo. Ello va encaminado a permitirle sentarse con apoyo, para pasar a mantenerse sentado sin ayuda y así poder mejorar la exploración con las manos, sus sentidos van a ir madurando con sus experiencias, irá reconociendo partes de su cuerpo: manos, pies, etc.</p> <p>Tras el volteo, descubrirá la posibilidad de "arrastrarse": primero circularmente (girando sobre su vientre) y luego gateando. Empezará a reconocer rostros conocidos y reaccionará con llanto frente a los extraños.</p> <p>El bebé irá expresando sus emociones mediante gestos, actitudes y contactos visuales que provocarán reacciones en su entorno, dándose así un intercambio afectivo con los demás.</p> <p>Sus emociones irán cambiando y se irán diversificando, así como la expresión de éstas sobre el cuerpo (a través del tono muscular y de la tensión). El lenguaje del cuerpo será, su primer lenguaje.</p> | <p>Las necesidades del menor requieren ser atendidas, en la posibilidad real u objetiva del tiempo de los padres, sobre todo de la madre que es la que pasa mayor tiempo con el menor, pues equilibrando esto, el niño aprenderá que la relación afectiva esta presente, por ello es importante acariciarle, hablarle, entre otras cosas. Cuando se habla de las necesidades del menor, es hacer referencia no sólo a las biológicas, sino también a las psicológicas, las afectivas, a las de sentirse querido. De aquí, surgirán las bases de su sentimiento de confianza y de su futura capacidad de amar; sólo será capaz de amar desinteresadamente si él también se ha sentido amado, y no sólo cuidado.</p> |
| 1 a 2 años | <p style="text-align: center;">¿Puedo aprender más cosas?</p> <p>En esta etapa se consolidará su actitud ante la limpieza, ya que se producirá a finales de ésta, el control de los esfínteres.</p> <p>El niño va a mostrar mucha avidez e inquietud por conocerlo todo. Su curiosidad le llevará también a explorar diferentes partes de su cuerpo.</p> <p>Alrededor de los 2 años, surge el "no" como organizador de la conducta". Es la etapa de la negación frente a todo, incluso puede convertir el momento de comer en un "acto realmente difícil para quien lo alimenta".</p> | <p>Para que su actitud hacia la limpieza sea positiva, se le facilitará el juego con elementos tales como arena, barro, agua, dejándole libertad de exploración. No habrá que imponerle hábitos de limpieza de manera severa, sino que se le ayudará para que éstos se vayan formando. Tendremos presente que el "tocar" es una necesidad normal en su desarrollo, por ejemplo cuando el niño come, no importa que se ensucie, poco a poco aprenderá a no hacerlo.</p> |

| | | |
|-------------------|---|---|
| <p>2 a 3 años</p> | <p style="text-align: center;">¿Puedo controlar mi propia conducta?</p> <p>El niño tiene una actitud predominantemente de protesta o negación ante lo que se le dice o se pretende que haga. Tanto puede aparecer de forma gradual, como bruscamente, transformando al niño de un día para otro. La cuestión más insignificante puede convertirse en el mayor de los conflictos; será difícil saber por dónde va a salir su oposición. Su afán por demostrar su independencia, le hará a veces hacer sólo cosas prohibidas. Los berrinches suelen ir dirigidos contra los padres; raras veces lo hará contra otros adultos ni contra niños de su edad. Dicha actitud es pasajera, pero no así los avances en autonomía y afirmación de sí mismo del niño, que supondrán algo muy importante en su desarrollo. El niño de esta edad generalmente, juega solo o junto a otro niño. No sabe aún compartir sus juegos ni sus juguetes con otros niños. Cambiará con frecuencia de una actividad a otra, aunque predominarán las llamadas "actividades motoras importantes" (correr, trepar, arrastrar, etc.) En este período, existe entre los niños gran desigualdad respecto al lenguaje; la estimulación del medio marcará la diferencia, así como el nivel de inteligencia y de afectividad del niño. A esta edad, el vocabulario aumenta considerablemente.</p> | <p>El comprender que el menor dice "no" hará más llevadera la relación con los padres y se podrá ser más tolerante. Si entra en berrinches (pues pretenderá la satisfacción inmediata de sus deseos) , habrá que intentar mantener la calma, sin pegarle, dejar pasar el momento crítico sin ceder al motivo que la ha generado (punto fundamental si no nos queremos ver metidos en un círculo desagradable). No se debe abusar de su credulidad: es conveniente no amenazarlo con la presencia de personajes malvados, ni con el abandono o pérdida del afecto. El niño teme ser realmente abandonado. No debe utilizarse el miedo, para hacerle desistir de aquellas conductas "no convenientes" pues esto sólo lo llenará de inseguridades. Se contribuye a enriquecer su lenguaje, hablándole, describiéndole las cosas que ve, lo que hace o va hacer, etc., siempre pronunciando con claridad respondiendo a sus preguntas (ésta es una edad preguntona). Es importante tratar de no anticiparse a sus deseos antes de que los exprese verbalmente: ello le llevará a ejercerlo más.</p> |
| <p>3 a 4 años</p> | <p style="text-align: center;">¿Puedo jugar con otros niños?</p> <p>Va apareciendo el juego con otros niños, aunque le sigue gustando el juego con otro niño, así como el solitario. Aunque le sigue gustando cambiar a menudo de juego, dedicará cada vez más tiempo a la misma actividad. Muestra grandes dosis de imaginación en su juego. Creará todo lo que se le diga. La línea de la "normalidad" de esa imaginación vendrá marcada por el hecho de si el niño sabe o no que está jugando. Hay mejor y mayor coordinación en sus movimientos: sube y baja escaleras alternando</p> | <p>No hay que aprovecharse de su imaginación para chantajearle o amedrentarle con la aparición de personajes malos con el objetivo de conseguir algún fin o de hacerle desistir de los suyos. Planteará, incansablemente, preguntas (los conocidos "por qué") a las que habrá que intentar responder, ampliando al máximo la respuesta, contribuyendo así a desarrollar el lenguaje y su inteligencia.</p> |

| | | |
|-------------------|--|--|
| | <p>los pies, abrocha y desabrocha sus botones, suelen aparecer los miedos con mayor intensidad, podrá incluso expresarlos verbalmente.</p> <p>Se produce un importante cambio: el niño es ahora capaz de representar en su pensamiento la acción que va a realizar (antes de realizarla), así como expresar mediante el lenguaje hechos pasados.</p> <p>Planteará la eterna pregunta del por qué.</p> | |
| <p>4 a 5 años</p> | <p>¿Puedo explorar el mundo sin que mis papás estén presentes?</p> <p>En su juego se refleja mucho la gran imaginación que tiene llegando a confundir lo real con lo irreal. Los temores que puede llegar a sentir de forma más clara suelen ser producto de su imaginación. Demuestra sus miedos; son miedos específicos: a la oscuridad, a los animales, etc.</p> <p>Se refleja claramente en su juego lo que se llama "juego simbólico", que es aquel en el que el niño asigna a cada objeto o juguete de su actividad un papel o rol; a través de este juego, el niño expresará sus conflictos internos, sus deseos y miedos. Observar este tipo de juego puede ser de gran ayuda para conocer cómo vive el niño y lo que ocurre a su alrededor.</p> <p>Lenguaje y memoria se desarrollan mucho a esta edad.</p> <p>En el lenguaje apenas comete errores; se acerca casi totalmente al lenguaje adulto.</p> <p>En cuanto a la memoria, retendrá siempre con más facilidad aquello que sea de su interés y ahora lo hará claramente.</p> <p>Hay una gran necesidad de afirmarse como persona: ahora es capaz de imitar a los adultos en muchas cosas. La identificación con éstos va a ser fundamental en su evolución. Generalmente, se identificará con el progenitor del mismo sexo, lo cual ayudará al niño a aceptar su propio sexo.</p> <p>Alrededor de los 4 años, descubrirá de forma natural la diferencia anatómica entre los diferentes sexos, y será uno de los intereses presentes. Intentará verificar cada vez que le sea posible esas diferencias, tanto con otros niños como con sus padres. Será algo natural el hacerlo.</p> <p>A esta edad se inicia el curso escolar. La actitud que adopten los padres ante esta nueva situación marcará la actitud del niño. Pero no para todos los niños es fácil el inicio escolar; para algunos supone un auténtico trauma que habrá que ayudar a superar. El niño podrá manifestar dicho rechazo mostrándose agresivo, comportándose como si volviese a ser más pequeño de lo que en realidad es, etc.</p> | <p>Si falta algún progenitor es importante fomentar la identificación con otro adulto del mismo sexo que del niño. Otras identificaciones complementarias (con hermanos, abuelos, maestros, etc.) contribuirán a acabar de perfilar las características del niño; estas últimas explicarían la diversidad de caracteres entre hermanos.</p> <p>Hay que intentar no sobreprotegerle, pues con ello no se favorece su autonomía; al contrario, se le perjudica acentuando la inseguridad en él mismo.</p> <p>Es importante no retrasarse a la hora de recogerle en la escuela, pues el mayor de los temores del niño es el del abandono.</p> |

| | | |
|-------------------|--|---|
| <p>5 a 6 años</p> | <p style="text-align: center;">¿Con qué lado puedo hacer más cosas?</p> <p>Importante en esta edad, es que la lateralidad o predominio del lado derecho o izquierdo (de mano, ojo y pie), suele estar bastante definida. Utilizará más y será más hábil con su mano dominante, sea una u otra.</p> <p>Este proceso se va completando hasta los 6 años, pero ya se ha de ir definiendo, pues ha de estar claro antes de que se produzca el aprendizaje de la lectoescritura.</p> <p>Todavía no reconoce la derecha e izquierda en el cuerpo del otro</p> <p>Se encuentra en una actitud muy receptiva, en la que el mundo externo es muy importante</p> | <p>Una lateralidad (derecha o izquierda) poco clara complicará los aprendizajes y repercutirá en otras áreas de su vida, por ejemplo se le dificultará recortar, escribir de manera correcta y hasta jugar. En estos casos, se le debe ayudar a lateralizarse, descubriendo cuál es su lado dominante.</p> |
| <p>6 a 7 años</p> | <p style="text-align: center;">¿Voy a entrar a la primaria?</p> <p>El niño de esta edad continúa sometido a lo que percibe de forma inmediata, y esa percepción aún no es capaz de corregirla mediante el razonamiento lógico (de la misma forma que lo viene haciendo en los tres últimos años). El niño de esta edad iniciará su etapa en la escuela, muy distinta a la que era en preescolar: ahora se enfrentará a más exigencias.</p> <p>El principal objetivo del curso será el aprendizaje de la lecto-escritura. Si el niño está maduro para ello, en poco tiempo aprenderá, para ello deberán darse una serie de condiciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Un dominio suficiente del lenguaje hablado (que distinga sonidos, palabras). ✓ Que su inteligencia se encuentre ya en el nivel analítico, es decir, que sea capaz de aislar y diferenciar formas, componer y descomponer grupos de letras. ✓ Una buena lateralización ✓ Buena organización del espacio y del tiempo ✓ Una visión y audición dentro de la normalidad ✓ Buena psicomotricidad <p>Sabe conversar con fluidez.</p> <p>El cálculo será el otro aprendizaje importante del curso: clasificar, ordenar, aprender las series de números, etc.</p> | <p>Se le intentará facilitar la adaptación a la escuela: se le preparará hablando con él sobre lo que le espera (dónde irá, con quién, qué hará, etc.).</p> <p>Es importante no forzar al niño a iniciarse en la lectura, por el hecho de tener 6 años. Tendrán que revisarse las condiciones mencionadas, y trabajar la o las que falten, para que más adelante pueda darse dicho aprendizaje sin problemas.</p> <p>Forzar al niño y dramatizar su fracaso en la lectura, sólo provocaría en él un rechazo total hacia todo lo relacionado con la lectura, y por extensión a otras asignaturas, viéndose así afectado su éxito escolar.</p> |

| | | |
|-------------------|--|---|
| <p>7 a 8 años</p> | <p style="text-align: center;">¿Ya puedo hacerlo solita o solito?</p> <p>Muchos de los hábitos los realiza ya solo: lavarse, vestirse, etc., pero aún precisa ayuda para hacer correctamente otros como bañarse. Conoce las distintas partes de su cuerpo y de sus articulaciones (codos, rodillas, cadera, etc.).</p> <p>Distingue con claridad el lado derecho y el izquierdo, tanto sobre sí mismo como en relación a otros.</p> <p>A nivel de inteligencia, hay un importante cambio: alcanza las llamadas "operaciones concretas", significa que se pasa a la reflexión y la comprensión lógica de las cosas; empieza a poder ponerse en el punto de vista del otro.</p> <p>Disminuye, el pensamiento mágico.</p> <p>El niño de esta edad sabe clasificar y hacer series, así como establecer correlaciones entre 2 o más series de objetos.</p> <p>Se desarrolla más la conciencia de sí mismo y la de la conciencia moral. Se siente más responsable de sus acciones y de sus cosas.</p> <p>Participa en el juego de los compañeros de su edad, respetando las reglas establecidas. Este espíritu de participación y cooperación se hará notar también en la familia; será un buen momento para favorecer y fomentar sus iniciativas.</p> <p>Domina mejor sus emociones delante de los demás, así como sus miedos.</p> <p>Muestra más pudor en mostrar su cuerpo; no le gusta desvestirse delante de otras personas. Asimismo expresa gran interés por todo lo relacionado con el cuerpo (embarazo, nacimiento, cambios, etc.).</p> <p>A esta edad, el niño debe haber aceptado el sexo al que pertenece, identificándose con el progenitor de su mismo sexo.</p> | <p>Se propiciará actividades conjuntas ya sea con amigos o familia, que les haga tener cierta complicidad para aumentar su iniciativa.</p> <p>Ante todo, para contribuir a su progresiva madurez, se fomentará el deseo de hacerse adulto y de reafirmarse como persona, por ejemplo preguntando: ¿qué quieres ser de grande?.</p> <p>Ante el interés de saber acerca del embarazo u otras cuestiones, es necesario dar una explicación acorde a su mentalidad y sin engaños, por ejemplo: en dónde se desarrollan realmente los bebés antes de nacer.</p> |
| <p>8 a 9 años</p> | <p style="text-align: center;">¿Qué me gusta hacer?</p> <p>Se comporta de forma más independiente, y muestra mayor flexibilidad en sus relaciones, pues lo hace con diferentes personas de su grupo.</p> <p>Se siente más seguro de sí, y ello le hace acercarse a las cosas también con más seguridad, deseando para sí mismo un trato de mayor proximidad al mundo adulto. Esta seguridad le hará probar verdaderas acrobacias físicas, ante las que pueda mostrar sus habilidades; de ahí, que haya que educarle en la prudencia para evitar peligros innecesarios (facilitar que se sepa proteger a sí mismo).</p> | <p>Es muy importante tener presente que para que el niño se desarrolle adecuadamente ha de vivir en un ambiente tranquilo y no inquietante.</p> <p>La participación en diversas actividades es algo muy intenso a esta edad ya que se quiere hacer todo lo que otros hacen o juegan, si el menor no lo hace será signo de alerta y motivo de consulta el observar un niño que no participa en las actividades, que se aísla por miedo, pues algo</p> |

| | | |
|--------------------|--|--|
| | <p>La responsabilidad de sus actos se va desarrollando cada vez más, lo cual provocará un menor número de situaciones conflictivas.</p> <p>Muestra gran interés por todos los fenómenos de la naturaleza, curiosidad que puede ser aprovechada para hacerle avanzar en sus aprendizajes y en el conocimiento del mundo que le rodea.</p> <p>Se interesará, asimismo, por la información de tipo sexual.</p> <p>Se desarrolla su razonamiento lógico lo cual le llevará a intervenir y discutir más sobre las explicaciones de los adultos. Va a ir desarrollando su espíritu crítico. Hay una tendencia a expresarse verbalmente con gran facilidad.</p> <p>Colabora y participa más en las tareas de casa. Es un buen momento para asignarle tareas que pueda desarrollar sin problema, y que le hagan sentirse útil.</p> | <p>está ocurriendo.</p> <p>Es un buen momento, por ello para insistir en la práctica de algún deporte que sea de su agrado (danza, natación, etc.), pues le ayudará a descargar su exceso de energía, beneficiando su equilibrio y el control de sí mismo.</p> |
| <p>9 a 10 años</p> | <p style="text-align: center;">¿Yo también puedo hacerlo?</p> <p>Se compara constantemente con los demás para autoanalizarse y valorar su aceptación social. Se van viendo con claridad sus cualidades y actitudes.</p> <p>La autoridad de los padres deja su protagonismo para dejar espacio a la propia autoridad interna del niño que cada vez le irá guiando más en sus acciones. Necesita decidir por sí mismo cómo actuar. No le gusta que el padre reaccione con autoridad excesiva, aplicando la ley del más fuerte.</p> <p>Muestra entusiasmo por las cosas y una gran cantidad de energía física, lo cual hace aconsejar la práctica de algún deporte que facilitará la descarga y el autodomínio.</p> <p>A esta edad el niño suele comer bien, el rechazo o el exceso hacia la comida adoptará nuevamente un significado afectivo.</p> <p>Debe haber un tiempo de recuperación de autocontrol.</p> <p>Su memoria visual está más desarrollada que la auditiva; retener información oral le costará más que la información que ve escrita.</p> <p>En cuanto al desarrollo de su inteligencia, destacaríamos avances, como saber contar sin utilizar los dedos, solucionar problemas matemáticos en los que se combinen diferentes operaciones, comprende la relación causa-efecto, es capaz de razonar, analizar y extraer conclusiones, pero sobre hechos o cosas concretas; aún no puede hacerlo en abstracto.</p> | <p>Tras un período de juego y de actividad "desenfrenada" es conveniente dejar unos momentos intermedios de calma antes de exigir al niño concentración para realizar alguna tarea escolar; pues la excitación de los momentos anteriores podría impedirselo.</p> <p>Se intentará que mantenga interés por todas las materias escolares, apoyándole ante las que muestre mayor dificultad. Esto le ayudará a disminuir el fracaso escolar y a mantener el interés por aprender cosas nuevas.</p> <p>Si se observa un cambio negativo, de fracaso escolar, en un niño que siempre ha salido exitoso, hay que intervenir de forma inmediata y con tranquilidad, preguntándole si pasa algo en particular en casa o en la escuela, o bien a través de un psicólogo infantil que analice e intervenga sobre lo que está ocurriendo, ya que esta situación podría condicionar el resto de su vida escolar.</p> <p>Es importante no basar la educación del niño en el aislamiento social, sino favorecer la relación con otros niños, por ejemplo, motivarlo para que desarrolle alguna actividad física en equipo, como fútbol, danza, etc.</p> |

| | | |
|--|--|--|
| <p style="text-align: center;">P U B E R T A D</p> | <p style="text-align: center;">¿Qué le pasa a mi cuerpo?</p> <p>En promedio las niñas dan el estirón y pasan por otros cambios biológicos de pubescencia unos dos años antes que los niños. Pero hay grandes variaciones entre las tasas de desarrollo entre los miembros del mismo sexo. El niño o la niña de maduración tardía han de parecer chiquillos, mientras que otros de la misma edad tendrán el aspecto de un hombre y una mujer. En contraste, una vez que la maduración sexual ha comenzado, progresa en un orden constante. Tengamos presentes las amplias diferencias individuales mientras consideramos el programa general de cambios físicos de hombres y mujeres.</p> <p>La maduración sexual masculina, comienza con la primera emisión seminal (expulsión de semen) que puede suceder tan pronto a los 11 años y tan tarde a los 16.</p> <p>La maduración sexual femenina se presenta con la menarquía (menstruación que aparece tan pronto como a los 9 años o incluso hasta los 16 y medio).</p> <p>En ambos sexos se da importancia a la imagen corporal, se quejan de la piel y su vestimenta pues comienzan a variarla.</p> | <p>Teniendo en cuenta que es una etapa dolorosa por los cambios físicos es indispensable la comprensión y compañía de la familia y amigos que puedan brindar seguridad en su nueva faceta de preadolescencia, así como dotarlos de información requerida y pertinente en cuanto a los cambios que van teniendo o que tendrán.</p> |
| <p style="text-align: center;">A D O L E S C E N C I A</p> | <p style="text-align: center;">¿Quién soy yo, cuáles son mis creencias y necesidades?</p> <p>Los cambios son lo suficientemente importantes como para que los reconozcamos sin problemas:</p> <p>A veces con la sensibilidad a flor de piel y otras en las que parece carecer de sentimientos, un día nos sorprende con un abrazo y otro día rechaza cualquier muestra de cariño. Un día sin motivo aparente se despierta dando gruñidos, simplemente porque sus hormonas posiblemente le estén jugando una mala pasada.</p> <p>Imaginación desbordada: Sueñan, y esto no es más que un mecanismo de defensa ante un mundo para el que no están preparados. Es un medio de transformar la realidad, pueden imaginar un porvenir, como modelos, o futbolistas de elite, o campeones de surf, actores, etc. Ellos pueden cambiar el mundo, hacerlo mejor.</p> <p>Se reconoce al adolescente cuando comienza a serlo, simplemente por las horas que le dedica al espejo. Le concede una importancia extrema a su físico: puede lamentarse por un grano en la nariz, obsesionarse por la ropa, por estar gordos o delgados, quieren estar constantemente perfectos aunque su visión de la estética no tenga nada que ver con la nuestra.</p> <p>Buscando su reafirmación comienzan con un particular gusto por la soledad, el secreto, las excentricidades en el vestir, o en su forma de hablar o de pensar. Necesita reformar,</p> | <p>Es necesario atender los sentimientos de angustia: puesto que existe una frustración continua. Por una parte le pedimos que actúe como un adulto (en sociedad, responsabilidad) y por otra se le trata como un niño, se le prohíbe vestir de una u otra forma, o se reglamentan sus salidas nocturnas, etc., por ejemplo no puedes salir solo porque no eres responsable, pero si eres responsable para cuidar de otros niños (hermanos, primos, etc.).</p> <p>En cuanto a la necesidad que tienen de autoafirmarse, de formar un yo diferente al de sus padres a los que han estado estrechamente unidos hasta ahora, con necesidad de autonomía, de independencia intelectual y emocional. Por eso el niño, deja de serlo, para ser de los amigos.</p> <p>Por la sensibilidad a la que están expuestos pueden parecer contradictorios en su actuar, por</p> |

| | | |
|--|--|--|
| | <p>transformar el mundo, ser distinto y especial.</p> <p>Se da la rebelión juvenil en cuanto a los sistemas de valores de los adultos y las ideas recibidas. Achacan al adulto sobretodo su falta de comprensión y el hecho de que atenta contra su independencia. Hay una necesidad clara de participación, la uniformidad en lenguaje y en vestimenta de los adolescentes, no es más que la necesidad de afecto, de ser considerado, aprobado por el propio grupo, y que a veces lo viven de una forma obsesiva.</p> <p>Sentimiento de inseguridad: sufre a causa de sus propios cambios físicos que no siempre van parejos con su crecimiento emocional, puesto que la pubertad, es decir la madurez física, siempre precede a la psíquica, con lo que a veces se encuentran con un cuerpo de adulto, que no corresponde a su mente, y por lo tanto no se reconocen, y desarrollan una fuerte falta de confianza en si mismos. Esta angustia es la manifestación de la tensión que el chico soporta y que se manifiesta por:</p> <p><i>Agresividad:</i> como respuesta a dicha frustración, la agresividad es un mecanismo habitual. La cólera del adolescente ante nuestra negativa a sus exigencias, la irritabilidad, la propensión a la violencia, que de momento les supone una bajada de tensión pero que por supuesto es sólo momentánea, las malas contestaciones, los portazos, las reacciones desmedidas en las peleas con los hermanos, etc., son claros ejemplos.</p> <p><i>Miedo al ridículo:</i> que como sabemos se encuentra exageradamente presente. Es un sentimiento social de vergüenza, atravesar un sitio con mucha gente, ir con ropa poco apropiada para el grupo, etc., y que puede tener manifestaciones físicas: taquicardia, trastornos gastrointestinales, etc.</p> <p><i>Angustia expresada de modo indirecto:</i> el miedo al examen, (quedarse en blanco), timidez extrema, miedo a desagradar, reacción de rechazo cuando se le dan muestras de cariño, tanto en público como en privado</p> <p><i>Sentimientos de depresión:</i> por la necesidad de estar solo, de melancolía y tristeza que pueden alternar con estados de verdadera euforia</p> | <p>ejemplo: pueden estar contentos en un momento y unos minutos después estar furiosos sin razón aparente. Por lo anterior, es necesario estar al tanto de está etapa para otorgarles comprensión y paciencia.</p> |
| <p>J U V E N T U D</p> | <p>¿Puedo compartir mi vida con otros?</p> <p>Casi todos los adultos jóvenes son más fuertes, saludables y fértiles de lo que fueron o llegaron a ser. Tienen más vigor y han definido una identidad y unas pautas sexuales que han de durar toda la vida. La mayoría de los hombres y mujeres disfrutaban del auge de su vitalidad, su fuerza y resistencia. Suelen ser independientes en varios sentidos aunque en algunos casos no han podido serlo económicamente hablando, pero su mentalidad generalmente los hace buscar nuevos empleos o maneras de tener acceso a dinero ganado por ellos mismos. El mundo puede dividirse en lo bueno y lo malo, lo</p> | <p>Es necesario que los padres asimilen la madurez que un joven comienza a adoptar sin que por ello reprochen a sus hijos el abandono o la no tan frecuente cercanía física de parte de ellos, entendiendo que tienen derecho a una independencia y resolución de sus propias necesidades fuera del hogar.</p> |

| | | |
|--|--|--|
| | <p>correcto e incorrecto, sin embargo, pronto se confrontan con diferencias de opiniones, incertidumbres y confusión, y poco a poco enfrentan los diversos puntos de vista, aceptan y respetar la pluralidad de opiniones. Empiezan a adoptar la postura de que la gente tiene derecho a diferir y comienzan a entender que cada quien puede ver la misma cosa de maneras diferentes según el contexto.</p> | |
|--|--|--|

SEGUNDA SESIÓN

¿CÓMO ES MI FAMILIA?

¿CÓMO ES MI FAMILIA?

| TIEMPO | TEMA | OBJETIVO | TÉCNICA | MATERIAL |
|--------|----------------------|---|--|---|
| 5' | Reencuentro | Ofrecer a las participantes un espacio en donde puedan compartir las vivencias que tuvieron durante la semana, a partir de lo reflexionado en el grupo. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 20' | ¿Cómo es mi familia? | Que las participantes identifiquen los factores que intervinieron en la relación con su familia de origen y su actual familia, y a partir de ello cómo es su estilo de vinculación. | "Esta soy Yo. Esta soy Yo cuando me enojo. Esta es mi familia. Este es mi mundo".. Sanz, F. (1991) | Manual para mamás Lápices Colores |
| 50' | Discusión | Que las participantes puedan observar y describir de manera breve sus dibujos. Diferenciar la familia de origen de la familia actual, compartiendo historia de vida. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 20' | Conclusiones | Que las facilitadores dirijan la reflexión en cuanto a la identidad como persona y como miembro de la familia de origen así como de la familia actual. "El reflejo de la vida propia no puede ser el eje sobre el que se construya la vida de los hijos" | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 10' | Evaluación | Que las participantes realicen la evaluación de esta sesión. | "Escrita" | Formato |

Falta página

N° 32

1. 2 ¿CÓMO ES MI FAMILIA?

FAMILIA Y SOCIALIZACIÓN: TIPOS DE FAMILIA

VALORES DE LA SESIÓN

IMPORTANCIA DE LA FAMILIA

CONVIVENCIA FAMILIAR

IDENTIFICACIÓN DE LA FAMILIA

En esta sesión se reflexionará sobre la importancia de la familia y cómo es necesaria la convivencia armoniosa en ella, no importando el tipo de familia a la que se pertenezca, pues el entender la función de la misma ayudará a mejorar el desarrollo emocional y social en cada uno de los miembros, produciéndose así una relación satisfactoria para todos.

Para el niño la familia constituye durante sus primeros años de vida todo su universo, siendo la base para aprender a relacionarse con el mundo y al mismo tiempo desarrollar su personalidad e ir aprendiendo como enfrentarse al mundo en todos los aspectos.

Es conveniente que el grupo familiar sea positivo y edificante por lo tanto los aspectos negativos o destructivos han de pesar menos en las relaciones familiares.

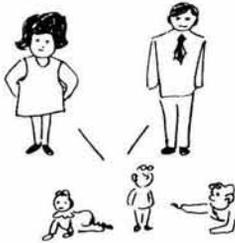
Es importante que se analicen algunas actitudes que son frecuentes entre los padres e hijos, y que suelen ser perjudiciales para la buena formación de los niños, pues de alguna manera generan conflictos entre los padres o entre la madre y el hijo.

Es necesario partir del concepto de familia y los tipos de familia, puesto que puede haber conflictos específicos dependiendo de la conformación de la familia en cuanto a sus elementos y la forma en que entre ellos se relacionan.

La familia representa la cuna del desarrollo; es una estructura social, donde se genera el desarrollo psicológico y en ese espacio el niño que crece encontrará su motivación y deseo de seguir su camino, así como los modelos que le dan

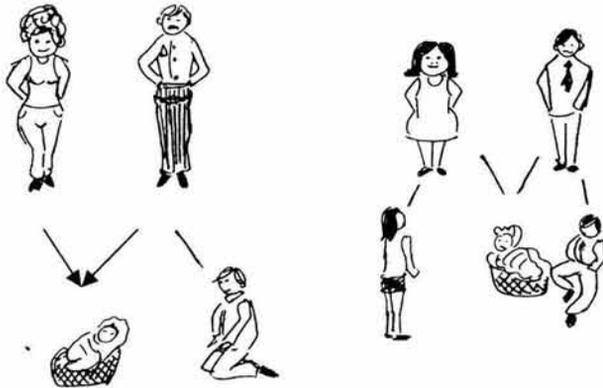
forma a su razón personal y social de ser, de acuerdo a la manera en que se relacionan todos los miembros de la misma.

A continuación se describen los tipos de familia, mencionaremos los más relevantes para la comprensión de este tema:



Familia primaria nuclear. Formada por padre, madre e hijos de ambos.

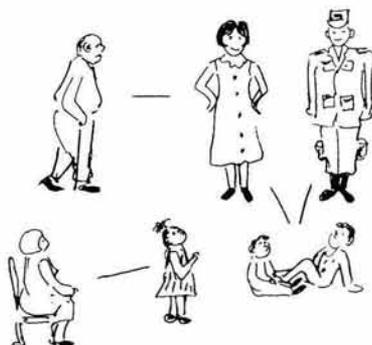
Familia reestructurada. Formada por una pareja donde uno o ambos de los cónyuges ha tenido una unión previa con hijos, independientemente de los hijos que conciban juntos.



Familia uniparental nuclear. Formada por padre o madre con uno o más hijos.

Familias semiextensas y extensas.

Formadas por otros miembros de la familia de origen como abuelos, tíos, primos, etc.



Independientemente del tipo de familia, la habilidad para que ésta funcione depende de su flexibilidad, es decir, que pueda adaptarse a los cambios que va teniendo conforme se desarrolla, por ejemplo, cuando los hijos son niños los padres se preocupan de su alimentación, del control de esfínteres, de que no sufran golpes, entre otros aspectos y en cambio cuando son adolescentes se habrá de comprender el desarrollo de los intereses y hoy en día estar pendiente de sus estudios, o bien del tipo de gente que los rodea, y todo aquello que pueda dañarlos, mostrándole posibles consecuencias con congruencia y coherencia, es decir, la familia tiene que estar integrada también a los requerimientos del entorno social, ya que si mantiene una estructura rígida quedará desfasada de la realidad lo cual afectará a todos los integrantes.

La fortaleza de la familia depende de la capacidad para movilizar negociaciones entre las condiciones y los integrantes de la misma. Los límites deben de ser firmes pero a la vez lo suficientemente flexibles para permitir una modificación cuando las circunstancias cambian. La comunicación entre los miembros es fundamental ya que el funcionamiento de las relaciones familiares dependen de la validación y respeto de las diferentes opiniones o actitudes de cada uno de sus integrantes.

El hogar es el sitio inicial más importante de socialización para los hijos, y son los padres quienes pueden ayudarlos a esta tarea. El desarrollo social de los hijos puede ser lento, ya que consiste en aprender todo lo que se necesita para poder establecer buenas relaciones con los demás, convivir con otros y ser parte de la sociedad.

TERCERA SESIÓN

LO QUE LOS HIJOS APRENDEN EN LA FAMILIA. EDUCACIÓN, PRIMERA PARTE

LO QUE LOS HIJOS APRENDEN EN LA FAMILIA. Educación, primera parte

| TIEMPO | TEMA | OBJETIVO | TÉCNICA | MATERIAL |
|--------|--|--|--|------------------------------|
| 5' | Reencuentro | Ofrecer a las participantes un espacio en donde puedan compartir las vivencias que tuvieron durante la semana, a partir de lo reflexionado en el grupo. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 20' | La Mentira Miedos Berrinches Obediencia y desobediencia Celos entre hermanos | Que las participantes identifiquen el estilo personal para enfrentar problemas comunes en sus hijos. | "Lo que no me gusta de mis hijos" | Manual para mamás Lápices |
| 50' | Discusión | Que las participantes compartan las diferentes formas en que enfrentan problemas cotidianos con los hijos. Discutir si los problemas que los menores presentan han sido aprendidos, forman parte de su desarrollo, son maneras de responder al medio que lo rodea o son un problema que requiere atención profesional. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 25' | Conclusiones | Que los facilitadores dirijan la reflexión en torno a que: "Al niño hay que enseñarlo con la palabra y la acción" | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 10' | Evaluación | Que las participantes realicen la evaluación de esta sesión. | "Escrita" | Formato |

2. LO QUE LOS HIJOS APRENDEN EN LA FAMILIA

Educación, primera parte

VALORES DE LA SESIÓN

EDUCACIÓN

APRENDIZAJE

EJEMPLO

COMUNICACIÓN

La importancia que tiene la educación impartida por los padres radica en que ellos son el pilar principal para que el niño aprenda, por lo tanto, la buena educación de los hijos dependerá del ejemplo que den los padres y el aprendizaje será efectivo siempre y cuando la buena comunicación esté presente.

Un menor puede gozar de relaciones cálidas y positivas en la medida en que los padres le ayuden a formar hábitos de una manera natural, sin necesidad de promesas, amenazas o castigos, y a la vez sin dejarse "sobornar" por él.

Los niños son delicados por naturaleza. Aprenden buenos modales de los padres y de sus maestros, es decir **aprenden con el ejemplo**. Si se les habla suavemente ellos lo imitarán, si se grita cuando hay enfado ellos aprenderán a hacer lo mismo.

El niño que tiene buenos modales hace amigos con mayor facilidad, por lo tanto si tiene amigos será más feliz y se sentirá aceptado y querido.

La educación viene de manera específica de los padres, sin olvidar que cada enseñanza va acompañada del ejemplo, incluso del vocabulario que usen los padres, pues éste será el mismo que los hijos usen en todos lados. Parte de la educación es enseñar el sentido y la utilidad de frases como: "perdóname",

“gracias”, “por favor”, “no hay de qué”, “me alegro mucho”, “lo siento”, “permítame ayudarlo”, “te invito a jugar conmigo”.

Ser padre no es fácil, es difícil saber qué decir y qué hacer en el momento oportuno, que generalmente no hay un modo sencillo de ser buena madre, sobre todo cuando se está cansada, nada parece servir para controlar a los hijos y entonces se pierde la paciencia. Habrá quienes sugieran un método para tratar a los niños y habrá otros que aconsejarán lo contrario a ese método; simplemente es muy difícil saber qué hacer, lo importante es tener en cuenta que **si el niño vive en un lugar lleno de tensiones y alborotos, esto se reflejará en su comportamiento**, pues toda conducta tiene una causa y muchas veces los padres pueden ser el motivo de esa conducta.

2.1 Aprendizaje familiar generado en los hijos

Los hijos empiezan a aprender desde que nacen y continúan aprendiendo a través de toda su vida. **Cada niño aprende a su propio ritmo**, por lo tanto es importante saber cómo los hijos aprenden, así los padres pueden ofrecerles muchas experiencias útiles dentro del hogar.

Lo que el niño vaya aprendiendo se basará en lo que él ya sabe, hay que recordar que mientras él está ocupado aprendiendo ciertas cosas, simultáneamente asimila otras, es por esto que no se puede asegurar que ellos no se den cuenta de lo que pasa a su alrededor, pues **tienen la suficiente capacidad para percibir los conflictos** que hay con él o con otros miembros de la familia.

A continuación se describen algunas conductas frecuentes en los niños, ante las cuales los padres pueden aprender a comprender el significado y la forma de manejarlas ya que forman parte del desarrollo normal del niño.

2.1.1 La Mentira

Hay distintas causas por las que un niño puede mentir. Muchos niños les cuentan a sus padres y a sus amigos una serie de cosas inventadas por ellos como si fueran parte de la vida real; en otras ocasiones, niegan con toda firmeza que ellos han sido los responsables de tal o cual hecho que podría acarrearles un castigo, por lo que para ellos es más efectivo echarle la culpa a otros. Frente a situaciones como éstas los padres se preocupan porque su hijo miente, pues piensan que pueden convertirse en alguien no confiable en el futuro; por lo tanto le prohíben que cuente esas “mentiras”, producto de su imaginación.



Una causa por la que el niño miente puede ser que se encuentre en una etapa de la niñez (de 3 a 5 años) en la que los menores suelen mentir sin intención, la causa es que aún **no saben distinguir sus fantasías de la realidad**, pero sólo ocurre mientras lo aprenden. Si el niño permanece siempre con sus fantasías, o bien insiste en mentir a pesar de ya no estar en ésta etapa, habrá que indagar el por qué de dicho comportamiento. Se sugiere **escuchar y comprender el significado de la mentira**, ya que el menor puede estar mintiendo por temor a ser golpeado por el padre o madre, por quedar bien frente a sus amigos, por querer ser importante en la vida o por tener un amigo imaginario ya que el niño desea tener alguien importante a quien contarle todas sus fantasías o sus cosas.



Otra causa por la que los hijos dicen mentiras es **cuando los papás dicen a sus hijos cosas contradictorias**, por ejemplo, los regañan o castigan por ser mentirosos cuando los propios padres le han pedido al niño que otras ocasiones, de a cuerdo a sus intereses, mientan; tal es el caso cuando se le ha pedido al niño que diga por teléfono que no hay nadie más en casa y están todos, o bien, cuando se le advierte "no cuentes a tu papá lo que realmente paso". Este tipo de **dobles mensajes (miente cuando yo te diga,**

pero tú no mientas), confunde tanto al niño que no puede hacer conciencia de lo negativo que es la mentira. Es por esto que se insiste a los padres que primero traten de corregir esta costumbre intentando ser más claros con sus hijos, ya que así evitarán problemas y los hijos podrán confiar en los padres y responderán a sus preguntas acertadamente, pues los padres son para los hijos las personas más importantes en su aprendizaje.

Es conveniente escuchar al menor, pues el tomarlo en cuenta, el decirle y demostrarle que no necesita decir mentiras y motivarlo para confiar en sus padres analizando con él por qué se ve ante la necesidad de mentir; ofrece al niño la posibilidad de corregir esa conducta, ya que ve disposición de parte de sus padres para poder intentarlo.

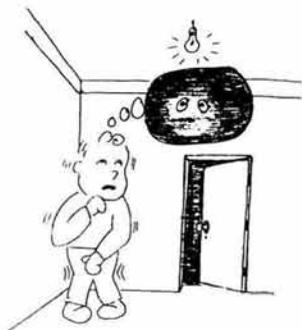
2.1.2 Los Miedos

Los sentimientos que para el niño son poderosos, impredecibles, tormentosos, desorientadores, y a menudo dolorosos, forman parte del desarrollo que está en una lucha por domar sus miedos interiores.

Para los niños no es fácil discriminar entre lo que es real y lo que es irreal, sobre todo cuando se tiene la edad de 3 a 6 años aproximadamente, pues en este periodo los menores **cuentan con una gran imaginación que los lleva a impresionarse fácilmente con las narraciones o amenazas de los adultos en**

cuanto a lo que les puede pasar, lo que puede aparecérselos en la noche y dañarlos. **Los menores creen que los adultos tienen la razón**, pues son ellos quienes les muestran el mundo y el aprendizaje sobre lo bueno y lo malo. Es importante que los padres tomen en cuenta que los niños se están preparando para tener sus propios conceptos sobre lo bueno, malo, dañino, agradable, temeroso, etc., y si se crean temores irreales al niño se le dificultará aprender a estar seguro y le dará miedo el entorno que lo rodea, se sentirá amenazado ante la oscuridad, los animales, las personas extrañas, etc.; y estos temores pueden persistir aún en la vida adulta.

Son muchos los padres que le tienen miedo a ciertas cosas por ejemplo, a los truenos, a algunos insectos, a la oscuridad. Es conveniente no manifestarlo muy abiertamente cuando los niños están presentes, ya que tomarán los miedos de los padres como suyos.



Muchas veces se le obliga al niño a enfrentarse al objeto que le causa temor: quedarse solo en un sitio, tocar a un perro que le asusta, o sumergirse en una piscina. Esto, además de ser perjudicial, es innecesario pues **el niño superará los temores a su debido tiempo y por sí mismo con la ayuda de los padres** quienes explicarán y ayudarán a comprender que no hay razones para que dichos miedos existan. Siempre que se le vea asustado hay que apoyarlo permitiéndole que exprese el miedo sin burlarse de él.

Se le pueden evitar muchos miedos al menor tratando de no asustarlo con cosas que realmente no son ciertas. Decirles cosas como: "si no te tomas la sopa te va a llevar el viejo", "si sigues llorando se te va a aparecer el coco", solo le crearán problemas al niño durante su vida, se volverá temeroso y asustadizo. **En vez de asustarlo, explíquele porque debe hacer caso a lo que se le dice**, dígame por ejemplo: "los niños que se toman la sopa pueden jugar mucho".

Hay que tener presente que los miedos son aprendidos y muchas veces creados por los adultos y en algunas ocasiones los miedos pueden ser tan intensos que se convierten en una enfermedad que puede expresarse a través de trastornos digestivos, dolores de cabeza o problemas mentales.

2.1.3 Berrinches

Igual que los adultos, **los niños tienen la capacidad para encolerizarse y sentirse frustrados**, la diferencia es que ellos no saben que hay formas positivas de expresar el enojo. Además les cuesta mucho trabajo expresar sus emociones y saber cómo plantear sus dudas. Si no consiguen lo que quieren al primer intento se puede presenciar la aparición de un espléndido berrinche: el niño se tira al suelo, llora, grita, patalea o se da de golpes.

Con los berrinches los niños obtienen ganancias: **objetos materiales tales como dulces o juguetes, librarse de una tarea, permisos para hacer o seguir haciendo algo, que le presten atención, que le hagan mimos, que le den cariño, y mantener a sus padres cerca.** Para evitar lo anterior es conveniente ignorar la "escena", explicándole cuando esté más tranquilo el por qué de las cosas que provocaron el berrinche, pero perseverando en la decisión tomada, por ejemplo: "no es momento de que estés en la calle, porque no hay seguridad para ti"; concediéndole las cosas que se puedan (de acuerdo a las posibilidades de los padres) cuando las solicite sin hacer berrinche.

Todo ser humano puede enojarse en algunas ocasiones y el enojo no debe ser motivo de vergüenza. También los niños tienen dificultad para controlar su ira y a veces tienen rabietas. En ocasiones es mejor callarse y observar, ya que si el niño consigue lo que quiere sabrá que puede "manejar a los padres". Una vez pasada la rabietta es conveniente decir: "sé cómo te sientes, a veces yo también quiero hacer o tener lo que no puedo, pero puedes aprender a controlarte".



Es importante explicarle al niño por qué no puede o puede hacer algo, probablemente esto lo ayudará a desarrollar la comprensión. Cuando se pongan límites se puede decir lo siguiente: "te quiero mucho pero no me gusta lo que estás haciendo". Para sentirse seguros, los niños deben saber que no pueden hacer todo lo que quieren y el por qué no pueden hacerlo: "no puedes jugar en la calle porque ahí no hay seguridad para ti, no ensucies la mesa porque mamá tendría que limpiarla otra vez, no corras en la sala porque puedes romper la lámpara". Este tipo de **explicaciones ayudarán al menor a tener un mejor contacto con la realidad.**

Hay días en que el niño tiene mal humor, les pasa a todos los niños cuando tienen sueño, están cansados, o se sienten enfermos. El decir "estás insoportable" no es la manera de ayudar al niño malhumorado, es preferible que se comprenda la situación diciendo por ejemplo: "sé que hoy estás de mal humor, a mí también me pasa eso algunas veces"; el niño se sentirá seguro y se le pasará el mal humor cuando se le entienda y se comprendan las razones de su molestia.

Conviene permitir a los niños expresar el enojo enseñándole formas positivas de manifestarlo, de una manera más segura, sin dañarse ni dañar a otros. Es normal que el tono natural del niño esté de acuerdo con su estado de ánimo, no se puede esperar una voz dulce, **se le puede explicar que en vez de patear y llorar hable de su enojo, de lo que le molesta**; el felicitarlo cada vez que el logre manifestar adecuadamente su enojo le hará sentir que ha actuado muy bien, por lo tanto compéndalo y ayúdalo a reflexionar (en otro momento) sobre lo que le produce el mal genio con el fin de poderlo evitar.

2. 1. 4 La obediencia y la desobediencia

Asegúrese que cuando da una orden, el menor esté capacitado para hacer lo que se le pide, ya que forzar a un niño a hacer algo para lo que no está capacitado puede traer consecuencias en su salud física y psicológica.

Cuando se le pide o se le exige al niño que obedezca en ciertos comportamientos, es importante que no los realice porque simplemente es una orden de los padres, pues esto llevará al niño a ser un autómata, es decir, sólo recibe órdenes y obedece inmediatamente sin preguntar nada y sin saber el por qué de las cosas; por ello cuando se le pida al menor que realice algo, es importante pedir una cosa a la vez explicando el por qué y tomando en cuenta al niño en cuanto a si puede realmente hacerlo en ese momento, ya que de esta manera **el niño no se satura, puede escuchar y seguir las instrucciones con mayor facilidad**.

Es de suma importancia enseñarle al niño a pensar, a preguntar el por qué de las cosas y de lo que hace, haciéndole ver que casi siempre detrás de una orden hay algo más que el simple hecho de tener que obedecer porque los padres son los que "mandan". Por ejemplo, si se le da una orden de lavarse los dientes después de cada comida, es importante explicarle el por qué, así él aprenderá que por su propio beneficio será necesario hacerlo. Con este tipo de actitudes de parte de los padres, el menor se estará acostumbrado a que más adelante, en sus relaciones con los demás o en las exigencias que le hagan, podrá actuar con criterio, cuestionándose y actuando de acuerdo con lo que realmente piensa.

La mejor manera en que el niño pueda obedecer es demostrándole respeto, por ejemplo, escuchando sus opiniones, no exigiéndole lo que no se le da, dejándole tomar sus propias decisiones y no interviniendo en sus actividades, al menos que él lo pida o de verdad lo necesite.

En ocasiones el cansancio físico o el estrés puede llevar a los padres a exigir la obediencia de los hijos; ante esta actitud, el menor no ejecutará la "orden" y se le tachará de "desobediente". Es importante no olvidar que a pesar del cansancio, es conveniente expresar claramente lo que se necesita, incluso explicándole "que mamá está cansada", "que ha tenido un mal día", "que si la

ayuda y la deja descansar un momento pronto se sentirá mejor". Buscando alternativas que también convengan al menor, en lugar de gritarle o quejarse de él.

2.1. 5 Celos entre hermanos

Como en las personas adultas, los celos que sienten los niños suelen ir acompañados de enojo y miedo. El niño se siente amenazado cuando se ve ante el peligro de perder aquellos privilegios de los cuales goza.

Una de las situaciones más comunes son los celos entre hermanos, que se originan por ejemplo cuando nace un hermanito, cuando los padres tienen un hijo al que favorecen o cuando alguno de los hermanos sufre alguna enfermedad. En estos casos el afecto, la atención, los cuidados y aún los regalos les son otorgados. **Es natural que el niño que no es objeto de tales atenciones se sienta desplazado y por eso se enoje contra quien si lo es.**

Los sentimientos de rechazo entre los hermanos que se crean durante la infancia por lo regular perduran en la edad adulta. **Es conveniente que cuando por algún motivo haya que darle cuidados especiales a alguno de los hijos, se esmeren en no desatender a los otros.** Es importante seguir tratándolos a todos igual que antes.

Es contra producente alagar con exageración las cualidades de uno de los hijos en especial, lo mismo que establecer comparaciones que favorecen a uno solo, es preciso estimularlos a todos según las características de cada uno en particular, esto los hará sentir que son tomados en cuenta, aceptados y queridos.



CUARTA SESIÓN

COOPERACIÓN Y DIÁLOGO FAMILIAR. EDUCACIÓN, SEGUNDA PARTE

COOPERACIÓN Y DIÁLOGO FAMILIAR. Educación, segunda parte

| TIEMPO | TEMA | OBJETIVO | TÉCNICA | MATERIAL |
|--------|---|---|--|--|
| 5' | Reencuentro | Ofrecer a las participantes un espacio en donde puedan compartir las vivencias que tuvieron durante la semana, a partir de lo reflexionado en el grupo. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 20' | Hábitos y responsabilidades individuales y familiares | Que las participantes identifiquen cuáles son los hábitos y responsabilidades reales que corresponden a los padres e hijos de acuerdo al desarrollo, necesidades y capacidades. | "Un día común en la familia" | Manual para mamás Lápices |
| 30' | Discusión | Que las participantes compartan de manera breve las actividades cotidianas, así como las actividades que piden que sus hijos realicen. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 35' | Dialogando con los hijos tomándolos en cuenta | Que las madres identifiquen si existe un diálogo real o sólo hay órdenes al momento de comunicarse con sus hijos. | "Ensayando el diálogo madre e hijo" | Tarjetas con actividades que se pedirán realizar. Tarjetas con edades de hijos. |
| 20'' | Discusión | Que las madres identifiquen los sentimientos que se despiertan al momento de ser madre o hija en la actividad, así como la capacidad real que hay en ellas para entender el comportamiento de sus hijos y las alternativas que a partir de ello pueden generar. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 10' | Conclusiones | Que los facilitadores dirijan la reflexión en torno a que: "Es necesario tomar en cuenta a los hijos, preguntándoles su punto de vista y escuchando lo que piensan" | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 10' | Evaluación | Que las participantes realicen la evaluación de esta sesión. | "Escrita" | Formato |

Faltan páginas

Nº 47

2. 2 COOPERACIÓN Y DIALOGO FAMILIAR

Educación, segunda parte

VALORES DE LA SESIÓN

EDUCACIÓN

APRENDIZAJE

EJEMPLO

COMUNICACIÓN

La importancia que tiene la educación impartida por los padres radica en que ellos son el pilar principal para que el niño aprenda, por lo tanto, la buena educación de los hijos dependerá del ejemplo que den los padres y el aprendizaje será efectivo siempre y cuando la buena comunicación esté presente.

Los hábitos que los padres desean que los hijos adquieran, la mayoría de las veces están en función de su arreglo personal, su aseo, su sueño y su alimentación. **La manera en que éstos hábitos se adquieren dependerán de las relaciones familiares** y se esperaría que éstas fueran cálidas y positivas en la medida de que los padres ayuden a formar los hábitos de una manera natural, sin necesidad de promesas, amenazas o castigos. Poco a poco los "buenos modales" tendrán valor para el futuro, es por ello que para cada hábito conviene dar una explicación de por qué es importante que se haga.

Tal vez el niño sea demasiado pequeño para hacer algunas cosas, pero se le puede enseñar a recoger la ropa y los juguetes. Se le enseña a buscar sus cosas diciendo por ejemplo: "ve a buscar tus calcetines azules, para que te hagan juego con el suéter". Conforme van aumentando su edad y sus capacidades se espera que ayuden en las labores domésticas, por ejemplo, ayudar a limpiar, doblar ropa, tender su cama, etc. **Es importante recordar que todo buen entrenamiento requiere de ejemplos y explicaciones**, así que los hábitos y responsabilidades individuales se aprenden de todos y cada uno de los miembros de la familia.

Si el niño se siente útil (y no utilizado) en la familia habrá mayores posibilidades de que se sienta satisfecho de sí mismo y por tanto colabore con mayor entusiasmo.

Fomentar en los niños el espíritu de cooperación, es fundamental para que se adapten a la vida familiar y a la vida en sociedad. Pero acosarlos con las tareas de los adultos es simplemente un abuso. **Es preciso intentar no delegar en los hijos aquellas tareas que a los padres les parecen aburridas, se trata de confiarles responsabilidades adecuadas a ellos.**

El vivir en un hogar justo donde todos tienen derechos y obligaciones adecuadas a sus capacidades y tiempo, hará que todos estén de acuerdo en lo que a cada uno le corresponde hacer sin sentir que hay abuso.

2.3 Dialogando con los hijos tomándolos en cuenta

Todos sabemos que la familia es un sistema que funciona en base a las relaciones que existan entre sus miembros. Estas relaciones serán más armoniosas en la medida en que el esposo y la esposa, padres e hijos y hermanos entre sí, se traten con amabilidad y respeto.

Los padres pueden contribuir para que en la familia se establezca y se mantenga una buena comunicación familiar, hablándoles a los hijos con claridad, con sinceridad, con cariño, compartiendo sus sentimientos y escuchándolos. Este tipo de mensajes es una permanente expresión de comunicación, de amor y de aceptación familiar.

Probablemente los menores puedan entender con mayor facilidad que son queridos a través de la forma en la que se les habla, se les mira y se les trata. La actitud que tenga una persona hacia sus semejantes dependerá en gran medida del trato y el cariño que recibió durante los primeros años de su vida. La comunicación no sólo implica hablar expresando lo que uno quiere o siente, también implica detenerse a escuchar lo que el otro piensa, mirándolo a los ojos y teniendo la disposición de dedicarle tiempo, ya que esto es la mejor forma de demostrarle que existe y es tomado en cuenta. Es necesario que el diálogo se torne concreto y sincero ya que por costumbre se puede contestar con evasivas o con mentiras, que no ayudan a nadie y mucho menos a un niño a sentirse capaz de comprender situaciones y adaptarse a ellas.

Una manera de mantener relaciones familiares claras y agradables es la de hacer periódicamente asambleas familiares; en ellas, cada persona habla de lo que lo ha hecho sentir mal durante la semana o de lo que cree que se debería cambiar en casa. Los demás escuchan sin interrumpir. También se dicen las cosas que han sido motivo de alegría. Después se discuten los problemas sin agredirse haciendo las aclaraciones necesarias y proponiendo tratos para modificar algunas conductas. Es preciso intentar no culpar a otra persona ya que se trata de hablar de los propios sentimientos. Es conveniente no extenderse

demasiado en estas sesiones pues se trata de ser concretos en lo que se quiere lograr.

Cuando sea necesario corregir alguna conducta, da buen resultado emplear frases en sentido afirmativo, por ejemplo, en lugar de decir "no te subas al sillón", se podría decir algo a sí como "tú eres un niño muy fuerte y tienes unos zapatos duros ¿no crees que el sillón podría romperse si te paras encima". Lo anterior explica una forma de ser firme pero amable, ubicando al menor en la realidad y provocando en él un aprendizaje positivo en la manera de conducirse. Este tipo de actitudes y frases positivas reforzarán la armonía de las relaciones familiares y por supuesto el diálogo entre padres e hijos, ya que todos son tomados en cuenta.

Escuchar los sentimientos que hay detrás de las palabras es muy reconfortante para cualquier ser humano: es manifestarle respeto, aceptación y amor.

Para que en el hogar haya un clima más agradable es conveniente tomar en cuenta las cosas o situaciones positivas de cada miembro, intentando resolver aquellas cosas que sean negativas para la familia. Es mucho más productivo dar un elogio, dar algún pequeño estímulo a cada persona de la familia sin condiciones, es decir, sin esperar nada a cambio o sin que el otro haya hecho algo para merecerlo. Conviene que diariamente haya para la pareja y los niños un par de caricias físicas o de frases amables, por ejemplo: "me gustas mucho", "eres muy inteligente", "estoy orgullosa de ti", "juegas muy bien". "te quiero", etc., a la vez puede demostrarse el afecto con caricias (un golpecito suave, un abrazo, un beso) y con palabras, los padres alientan el desarrollo físico y emocional de los niños y fortalecen los lazos y el diálogo familiar.

Las familias buscan tener climas agradables, sin embargo, no siempre lo logran a pesar de que dicen o expresan frases como "te quiero, eres muy inteligente", etc., quizá esto se deba a que el vínculo afectivo no es lo suficientemente fuerte o auténtico para permitirles expresar las mismas frases con todo el sentimiento de buenos deseos que a cada miembro recibe con credibilidad y sinceridad, más no por obligación. El estar concientes de lo que se puede y no se puede dar en lo afectivo y en lo material, ayudará a poder explicarle a un menor la realidad familiar y a valorar lo que está al alcance.

Falta página

N° 51

CONFIANZA ENTRE PADRES E HIJOS Y AUTOCONFIANZA EN LOS HIJOS

| TIEMPO | TEMA | OBJETIVO | TÉCNICA | MATERIAL |
|---------------|---|---|--|-----------------|
| 5' | Reencuentro | Ofrecer a las participantes un espacio en donde puedan compartir las vivencias que tuvieron durante la semana, a partir de lo reflexionado en el grupo. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 30' | Confianza entre padres e hijos y auto confianza | Que cada una de las madres identifique la manera en qué se sienten queridas, para que a través de esto reflexionen la forma en que pueden o no hacer sentir queridos a sus hijos. | "Cómo me siento querida" | |
| 35' | Discusión | Que las participantes compartan la manera en que pueden sentirse queridas, cuestionándose la forma en que han manifestado el cariño a sus hijos y si estos se sienten queridos. Discutir si a partir de sentirse realmente querido se genera confianza en el otro y autoconfianza. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 15' | Conclusiones | Que los facilitadores dirijan la reflexión en torno a que: "Validar los sentimientos y emociones de los hijos para generar auto confianza y confianza" | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 10' | Evaluación | Que las participantes realicen la evaluación de esta sesión. | "Escrita" | Formato |

Faltan páginas

Nº 53

3. CONFIANZA ENTRE PADRES E HIJOS Y AUTOCONFIANZA EN LOS HIJOS

VALORES DE LA SESIÓN

CONFIANZA MUTUA

AUTO-CONFIANZA

Es sumamente importante la confianza que se genera entre padres e hijos, ya que de ella depende la auto-confianza de un menor que se convertirá en un adulto capaz de aceptar éxitos y fracasos entendiendo sin mayor problema que ambas cosas son parte de la vida.

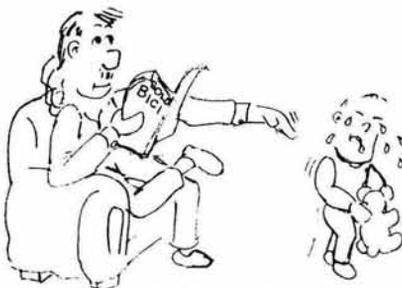
La confianza generada entre padres e hijos es de vital importancia para el desarrollo óptimo de una familia, pues en muchas ocasiones los padres no pueden confiar en sus hijos, pero tampoco les han enseñado a tener confianza. Los lazos de confianza comienzan a formarse desde que un hijo nace y expresa sus necesidades, o bien los padres se dan cuenta de las necesidades del niño. Si estas necesidades se descubren y se satisfacen desde temprana edad, será evidente cómo el menor estará más a gusto consigo mismo, con sus padres y con los demás, y que aprenderá fácilmente el sentido de la confianza.

3. 1 Confianza entre padres e hijos: auto-confianza

Muchas veces se puede preguntar ¿cómo es que los hijos tienen la seguridad de que son amados por los padres?. Todo comienza por la confianza que ellos depositan en quienes los atienden en todos los sentidos y les dan la seguridad de que todo está bien. Para ello los padres comienzan a generar la confianza a través del trato agradable y suave que tienen hacia sus pequeños.

La manera en que los padres demuestran su amor es por medio del tono de voz, de caricias, gestos, y de palabras, es decir, entablan una comunicación que hace sentir al bebé seguro. Si dichas demostraciones de amor no son otorgadas adecuadamente el menor puede sentirse abandonado, no aceptado y por lo tanto con múltiples temores que difícilmente le permitirán sentir confianza hacia otros y principalmente hacia sus padres.

Otra de las formas para fomentar la confianza de los hijos hacia los padres es cuando, los padres reconocen que sus hijos también tienen sus propios problemas, si estos no afectan directamente a los padres no se deben tomar como propios. Esto no significa que los padres se desentiendan de las cosas de sus hijos, por el contrario, cuando los menores tengan algún problema es importante que se les muestre interés y se le ofrezca ayuda.



La mejor forma de ayudar a los hijos cuando pasan por un problema es confiando en las capacidades del niño y demostrándoles un interés real de comprender sus sentimientos. Así cuando el niño siente que lo comprenden y que respetan sus sentimientos, su situación, entonces experimentará un sentimiento de confianza hacia sus padres y aceptarán la ayuda para resolver conflictos y esto ayuda a que el menor tenga una responsabilidad para resolver sus problemas.

Es importante que los padres reflexionen sobre el tipo de hijo que pueden estar formando: seguro o inseguro, ya que si con frecuencia lo avergüenzan, lo amenazan, o bien, lo protegen en exceso se puede tener la certeza de que la inseguridad está presente. Si por el contrario, se le prepara para enfrentar lo nuevo, se le ofrecen experiencias, se le anima a actuar, se le dice "no tengas miedo", se estará generando la confianza en él mismo y en la persona que la trasmite.

Parte de la confianza también radica en la enseñanza, tomándolo en cuenta comprendiendo que aún no es adulto, por lo tanto, es conveniente permitirle al menor intentar cosas, pero siempre con la explicación de lo que le puede ocurrir. La forma más precisa de hacer que los hijos confíen en los padres, es hablándoles siempre con la verdad, incluso reconociendo que no todo lo saben pero intentando que sus preguntas se resuelvan; además es conveniente **no prometer cosas que no se van a cumplir**, así ellos **se regirán por la sinceridad y la confianza al expresarse.**

Permitirle al menor tomar algunas decisiones, intentar cosas, darle la oportunidad de tener responsabilidades, lo hará sentirse seguro de realizar y emprender nuevos retos. La competencia para el niño es importante, le ayuda a superarse, pero hay que ayudarlo a entender, a aceptar el éxito o el fracaso (evite exigir que siempre tenga éxito) de esta forma, él aprenderá que puede hacer muchas cosas mejor que otros niños, pero que también hay otros que saben hacer cosas mejor que él, así estará aceptando las capacidades de los demás y las propias.

Las exigencias extremas de los padres lo harán sentirse ansioso, con miedo de fracasar, con el temor de no complacer a los padres, por lo tanto, no sentirse bien consigo mismo. **El niño que se encuentra presionado por los**

padres hasta el punto de sentirse extremadamente nervioso, asustado o inseguro, puede hacer que el menor crea que es incapaz de triunfar y por lo tanto evitará enfrentarse a situaciones difíciles por miedo a fracasar. Se recomienda que los padres tomen en cuenta lo que el menor puede dar, sin exigir más allá de sus capacidades.

SEXTA SESIÓN

***¿CÓMO AYUDAR A MIS HIJOS A
SER MÁS INDEPENDIENTES?***

¿CÓMO AYUDAR A MIS HIJOS A SER MÁS INDEPENDIENTES?

| TIEMPO | TEMA | OBJETIVO | TÉCNICA | MATERIAL |
|--------|--------------------------------|--|--|--|
| 5' | Reencuentro | Ofrecer a las participantes un espacio en donde puedan compartir las vivencias que tuvieron durante la semana, a partir de lo reflexionado en el grupo. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 30' | Exceso de protección y límites | Que las madres identifiquen el estilo que tienen para ser guías así como la manera en que establecen límites para poder dirigir a quienes están a su cuidado. | "Ciegos y lazarillo" Límites | Vendas, Sillas, algunos alimentos. |
| 40' | Discusión | Que las participantes compartan su vivencia al ser guías y lazarillos para darse cuenta de sus emociones al momento de ser protegidas, sobreprotegidas o nada protegidas. Resaltarán la importancia de lo que el otro puede estar pensando o sintiendo al momento de ser dirigido o de estar bajo límites. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 25' | Conclusiones | Que los facilitadores dirijan la reflexión en torno a que: "Permita que sus hijos se independicen. Poner límites significa respetar" | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 10' | Evaluación | Que las participantes realicen la evaluación de esta sesión. | "Escrita" | Formato |

Faltan páginas

Nº 59

4. CÓMO AYUDAR A MIS HIJOS A SER MÁS INDEPENDIENTES

VALORES DE LA SESIÓN

RESPECTO DE ESPACIOS

LÍMITES

INDEPENDENCIA

El identificar el espacio que cada miembro de la familia tiene ayuda a que el respeto entre los mismos se pueda dar. De esta manera es más fácil identificar y aceptar los límites de cada persona y los que son otorgados por los padres, ya que de ésto dependerá el aprendizaje y la aceptación de la individualidad, por lo tanto, se aceptará la independencia de los hijos.

La vivencia de separación se manifiesta a partir de que de manera parcial o total se marcan límites, ya sea de padres a hijos o viceversa pues se comienzan a dar las diferencias y se toma conciencia de la identidad del otro y de uno mismo. Esto es un proceso lento e implica una transformación interna, es decir, los sentimientos cambian, así como la manera en que se concibe el mundo, dando lugar a un cambio; es por ésto que la sensación de bienestar se rompe, ya que sobre todo la madre estaba acostumbrada a que el bebé no tenía autonomía, siendo ella la que lo alimentaba, lo cobijaba, etc., después va dándose cuenta de que está frente a un ser que está en proceso de individualidad.

4. 1 Aceptar y fomentar la independencia de los hijos

El proceso de separación da la pauta a la individuación, que implica tomar distancia física o emocional del otro para reconocerse así mismo. Aunque la primera separación física se da en el momento del nacimiento, se da posteriormente una más en donde no sólo hay separación física sino donde el menor se siente separado, es decir, va aprendiendo a distinguir entre él y el otro, entendiendo en la práctica el concepto de espacio, ubicándose y ubicando a los demás y más tarde, diferenciando el espacio de los otros del suyo. **El sentirse separado es un proceso de construcción de la propia identidad y por lo tanto de la autonomía.** Es por ello indispensable que al niño se le permita experimentar y decidir por sí mismo; el equivocarse o acertar lo hace tener contacto con él y sus posibilidades de decidir y tomar conciencia de sus propios riesgos.

Si se observa a los niños, se ve cómo de manera espontánea buscan la separación en determinados momentos; a veces se acurrucan alrededor de los mayores, piden que se les acueste, se les cante una canción, se les acaricie, se les abrace, etc., y en otras ocasiones necesitan soltarse de la mano, para estar solos como individuos, y viven la experiencia de correr, saltar, etc., separándose físicamente de la persona adulta. En el proceso de ir creando su autonomía, el niño va diferenciándose de las cosas de la madre y del padre, de los demás; elaborando su espacio personal y su sentido de individualidad.

En la adolescencia se puede observar que en el proceso de individuación hay una gran necesidad de decir “no” como una forma de soltarse de la familia, del mundo adulto. Existe una búsqueda de la propia identidad como personas jóvenes, de encontrar su punto de referencia, su sistema de valores, etc., llevar a cabo ese aprendizaje le ayudará a ir construyéndose como un ser autónomo.

Durante la experiencia de separación se llega a experimentar algunos de estos aspectos: tener la sensación de libertad interior, una capacidad de elegir jugando con varias posibilidades, elegir de acuerdo al propio criterio, una posibilidad y capacidad de cambio interior, tomar riesgos en cada decisión, auto-responsabilidad, confrontación con los propios límites y con los de la realidad. Esto lleva a tomar conciencia de sí mismo favoreciendo la integración de lo vivido, la auto-confianza y la seguridad.

4. 1. 1 Exceso de protección

Proteger sin medida a los niños **es una actitud de papás que ciertamente los quieren mucho, pero demuestran equivocadamente ese amor.** Proteger en exceso crea en el niño una gran dependencia con los padres, y es entonces cuando el niño teme dejarlos ir; por el contrario, si el menor se siente seguro, podrá perder de vista a los padres, saldrá de casa para ir a la escuela tranquilamente y podrá decir adiós con mayor facilidad.

Es común que al primer hijo se le sobreproteja aunque algunas otras veces es el niño más pequeño o bien aquel que presenta algún problema de salud quien vive éste exceso de protección.

Para identificar en qué momento se está siendo sobreprotector, conviene preguntarse si se quiere controlar todo cuanto el menor hace, si se le asfixia con mimos, si quieren solucionárselo todo con tal de que todo le salga bien, o evitarle esfuerzos o incomodidades en todo momento. **Este tipo de actitudes hacen que el menor se sienta inferior, incapaz, dependiente, con el firme pensamiento de que nada puede hacer por sí solo;** y los padres a la vez pueden crear un sentimiento de haberlo sacrificado todo por ayudarlo, por lo tanto se derrumban ante la sola idea de dejarlo de tener cerca. **Es conveniente ser cariñoso con los niños, pero sin asfixiarlos** con mimos y cuidados excesivos. Conviene no intervenir en todas sus cosas ni decirle a cada momento cómo hay que hacerlas, a menos que el menor lo solicite.

Es importante vigilarlo tomando en cuenta la etapa de su desarrollo. Desarrollar la tolerancia cuando comete errores es indispensable ya que tener en cuenta que el saber fallar en cosas pequeñas, prepara a los menores para enfrentar otros fracasos que puedan presentarse más adelante.

4.1.2 Límites

Educar a un niño dentro de un ambiente en el que se le permite realizar todo lo que él quiera con la disculpa de que "aún es un niño", es tan negativo como educarlo en un ambiente autoritario. En muchas de las actividades que se realizan, el respeto, las normas y los derechos de los otros, son costumbres de esta sociedad. Lo anterior se comienza a aprender desde que se nace, pero llega a ser sumamente importante cuando el niño logra una mayor independencia (cuando comienza a gatear, pararse o caminar), **el menor necesita aprender qué está bien y qué está mal, para esto los cuatro primeros años son básicos.** Por lo tanto el niño necesita de los padres la paciencia y los buenos modales que éstos tengan.

Por ejemplo, a algunos niños no les bastará con que se les diga "no rompas los juguetes de tus amigos, porque se enojarán contigo" más bien el menor querrá comprobar lo que realmente sucede si rompe el juguete. Así es como él va moldeando su comportamiento, de acuerdo con el rechazo o aceptación que éste tenga con las personas que le interesan.

En los límites importa más la consecuencia que la intensidad o la fuerza con la que se ponen. Muchas veces confundimos poner límites con gritar o enojarse, con mal genio. Establecerlos significa decir hasta donde va a llegar el niño, pero hay que señalarlo muchas veces para que los aprenda, y en ocasiones incluso se conviene poner una consecuencia si no los respeta. No es raro que los padres digan "ya se lo he repetido muchas veces pero no me hace caso", habría que preguntarse si el límite que se quiere poner es importante, si ha sido claro, consistente y si se han puesto consecuencias cuando no se han cumplido.

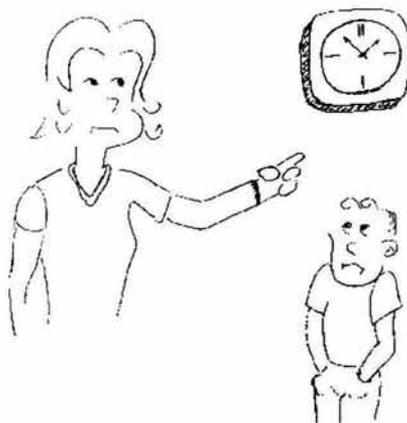
Poner límites es un trabajo constante, no basta con ponerlos una sola vez, se tiene que insistir en ellos y recordarlos todos los días de la misma manera.

No es lo mismo tratar de establecer hábitos en un niño de preescolar que poner consecuencias por no hacer la tareas a un niño de edad escolar, o reglas de la hora de llegar a un adolescente. Los límites tienen que cambiar con la etapa de desarrollo del niño y con sus necesidades, sin olvidar los objetivos de la educación que se han definido en la familia.

La importancia de los límites la definen los objetivos de la educación y la etapa del desarrollo, aunque la forma de reforzarlos cambia con la edad del niño, no tienen que ser solemnes, se pueden inventar situaciones para hacerlos divertidos, sobre todo con los niños de preescolar.

Cuando se ponen límites es indispensable saber primero cuáles se van a poner y posteriormente como se van hacer. Al niño se le dice de antemano lo que se quiere y sobre todo, nunca pedirle algo que no puede cumplir.

Algunas ocasiones los menores tienden a romper los límites que los padres han puesto con la única intención de llamar su atención, por lo que será necesario reflexionar sobre la calidad de afecto que se les da y la manera en cómo ellos lo perciben.



SÉPTIMA SESIÓN

RESPONDIENDO A LAS PREGUNTAS DE LOS HIJOS EN TORNO A LA SEXUALIDAD

**RESPONDIENDO A LAS PREGUNTAS DE LOS HIJOS
EN TORNO A LA SEXUALIDAD**

| TIEMPO | TEMA | OBJETIVO | TÉCNICA | MATERIAL |
|--------|---|--|--|------------------------------|
| 5' | Reencuentro | Ofrecer a las participantes un espacio en donde puedan compartir las vivencias que tuvieron durante la semana, a partir de lo reflexionado en el grupo. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 30' | Diferenciando entre el juego sexual y la violencia sexual | Las participantes plasmarán sus propias ideas acerca de la sexualidad e intentarán reconocer algunos momentos en que se han cuestionado cómo abordar o responder a las demandas de los hijos en torno a este tema. | ¿Qué se de la sexualidad y cómo enfrente la sexualidad de mis hijos? | Manual para mamás Lápices |
| 45' | Discusión | Las participantes compartirán y discutirán las formas de pensar y sentir respecto a la sexualidad, tratando de sugerir las formas posibles de abordar el tema trabajando la prevención en todas las etapas del desarrollo, principalmente en relación a la violencia sexual, diferenciándola del juego sexual. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 15' | Conclusiones | Que los facilitadores dirijan la reflexión en torno a que: "Permita que su hijo conozca su sexualidad, brindándole alternativas de orientación sin manipulación" | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 10' | Evaluación | Que las participantes realicen la evaluación de esta sesión. | "Escrita" | Formato |

5. RESPONDIENDO A LAS PREGUNTAS DE LOS HIJOS EN TORNO A LA SEXUALIDAD

VALORES DE LA SESIÓN

INFORMACIÓN

CONFIANZA

VERDAD

La información que se brinde a los hijos en relación a la sexualidad es la que propiciará que ellos se dirijan con confianza para preguntar todas sus dudas, teniendo la certeza de que no se les engañará o modificará la información, sino por el contrario, la verdad será su principal motivación para conocerse.

Uno de los problemas más comunes que se presentan en los padres con respecto a sus hijos es el de la educación sexual. Posiblemente esto se debe al mito que aún en nuestros días continúa siendo todo lo referente a la sexualidad. Que los hijos tengan una adecuada educación sexual es lo que se quiere lograr, ya que de esto depende una buena adaptación en su vida como adulto. Para lograr esto, es necesario que desde un principio se tomen como algo natural las manifestaciones de sexualidad en los hijos, por ejemplo tocarse los genitales para conocer su cuerpo.

Es importante destacar que muchos de los problemas sexuales en los adultos son producto de una insuficiente o mala educación sexual durante la niñez.

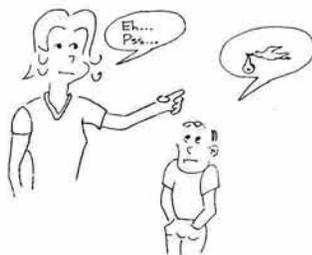
Conviene aceptar y tratar que los niños también conciban la sexualidad como una función tan natural como comer o bañarse, sin embargo, si usted aún pensando en esto no se siente cómodo, adecue estas explicaciones a su personalidad, a su manera de hablar y de comunicarse con el niño. Lo importante es que de una respuesta verdadera y sencilla a las muchas preguntas que sobre este tema hace el niño en sus primeros años.

Para muchos padres encontrar a su hijo tocándose los genitales es motivo de gran preocupación. Es necesario recordar que el niño simplemente está pasando por una etapa de su vida en la cual **comienza a descubrir su cuerpo**, empieza a explorar, a conocer todas sus diferentes partes; por lo tanto para el niño tocar sus genitales (pene o vagina) es lo mismo que tocar o explorar sus dedos, oreja, boca o nariz. Conviene no hacerlo sentir que está haciendo algo malo o vergonzoso (porque no lo está haciendo). El ver esto como algo natural nos recuerda que él está reconociendo su propio cuerpo.

El niño puede preguntar cosas acerca de su desarrollo por lo que se intenta responder de acuerdo al nivel del menor la realidad, así se le estará evitando sentimientos de malicia o de culpabilidad. Es preciso explicar al menor que hay espacios adecuados para mirarse y tocarse evitando ridiculizarlo en público.

Muchas veces los hijos **harán preguntas** sobre el noviazgo, el matrimonio, o en general sobre las parejas, estos son los momentos más oportunos para hablarle de una manera muy sencilla acerca del amor y la atracción entre las personas. De la misma forma preguntarán ¿de dónde vienen los bebés, por donde salen los bebés, cómo ha podido entrar el bebé al vientre de mamá? etc. Se recomienda que se den explicaciones claras y que él pueda entender, por ejemplo "los bebés están dentro de la mamá en un lugar cómodo y ahí pasan largo tiempo, cuando llega el momento, el bebé se empuja hacia la rayita que la mujer tiene entre sus piernas en donde está la vagina y precisamente por ahí va a salir".

Las explicaciones dadas con un lenguaje sencillo y comprensible para los niños no tienen porque distorsionar la realidad, diciendo por ejemplo "los niños vienen de París" pues esto hará que el niño al darse cuenta de la realidad piense que es un tema que no debe tocarse o que es malo explicarlo y por lo tanto comenzará a ver la sexualidad como algo negativo.



5. 1 Diferenciando entre el juego sexual y la violencia sexual

Se considera juego sexual a la **actividad exploratoria que los menores** hacen en sus propios cuerpos o con los cuerpos de otros menores que relativamente tienen la misma edad (no más de cuatro años de diferencia), en donde no se lastiman ni se imponen ciertas conductas que tienen que ver explícitamente con una relación sexual adulta. Cuando se habla de violencia sexual hay una diferencia de más de cuatro años entre los menores, precisamente los mayores imponen a los más pequeños conductas sexuales explícitas no acordes para su edad, acompañadas de manipulación o amenazas para que el menor acceda, o bien, guarde silencio sobre lo ocurrido.

Es conveniente que se le otorgue al niño la confianza al hablar de estos temas, invitándole a expresar aquello que otros le obliguen a hacer y resaltando que nadie tiene derecho a tocar su cuerpo sin su consentimiento.



OCTAVA SESIÓN

FORMAS DE MALTRATO

FORMAS DE MALTRATO

| TIEMPO | TEMA | OBJETIVO | TÉCNICA | MATERIAL |
|---------------|--------------------|--|--|---|
| 5' | Reencuentro | Ofrecer a las participantes un espacio en donde puedan compartir las vivencias que tuvieron durante la semana, a partir de lo reflexionado en el grupo. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 30' | Formas de Maltrato | Que las madres identifiquen las formas en que usualmente "corrigen o disciplinan" a sus hijos. | "Complementando el círculo" | Manual para mamás Lápices y gomas |
| 40' | Discusión | Compartir las distintas formas en que pueden estar ejerciendo maltrato en sus hijos, incluyendo el no físico. Proponer algunas alternativas para detener el maltrato a partir de analizar el círculo de violencia expuesto por los facilitadores | "Reflexiva, participativa y vivencial" | Material de exposición del manual para maestros |
| 20' | Conclusiones | Que los facilitadores dirijan la reflexión en torno a que: "Antes de que empiece el maltrato, pregunte y pregúntese qué fue lo que pasó o cómo sucedieron los hechos" | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 10' | Evaluación | Que las participantes realicen la evaluación de esta sesión. | "Escrita" | Formato |

Faltan páginas

N° 71

6. FORMAS DE MALTRATO

VALORES DE LA SESIÓN

RESPONSABILIDAD

RECONOCIMIENTO

PREVENCIÓN

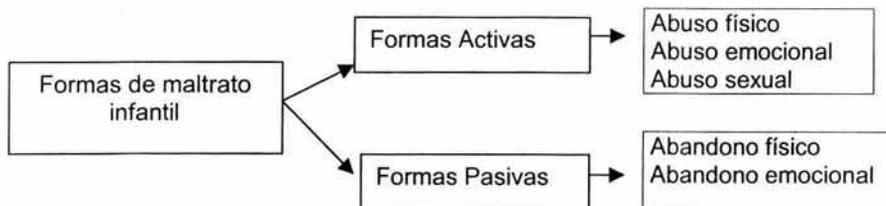
En el momento en que los padres pueden reconocer la responsabilidad que tienen en torno a la posibilidad de maltratar o no a los hijos, pueden prevenir la violencia y en especial el maltrato que pudieron haber ejercido o están ejerciendo aún sobre los menores que dependen de ellos.

El fenómeno de la violencia familiar muchas veces no se ve porque se ha hecho cotidiano, se ha "naturalizado". Las primeras experiencias de violencia se dan en el hogar por eso es común que exista una mayor o menor dosis de violencia, ya que ésta es considerada un medio eficiente para educar a los hijos.

La violencia doméstica se da cuando alguno de los miembros de la familia, **abusando de su fuerza, de su autoridad o de cualquier otro poder que tenga**, violenta la integridad física o la tranquilidad emocional de uno o varios miembros de la familia, garantizando el control en un espacio donde transcurre la vida cotidiana. Los generadores de violencia doméstica son aquellos que realizan actos de maltrato físico, verbal, emocional o sexual, hacia personas con las que tenga un vínculo familiar, que sea recurrente, intencional y cíclico, que tiene por efecto causar daño.

El maltrato infantil es una parte dentro de la violencia doméstica, ya que es considerado como cualquier acción u omisión que no es accidental y que provoque daño físico a un niño, generalmente se da por parte de padres o cuidadores.

El maltrato a los niños está presente cuando las madres, padres o cuidadores lastiman el cuerpo o sentimientos de sus hijos con intención. Todos los adultos lastiman de alguna manera a sus hijos ya sea de manera accidental (para curar alguna herida, poner una inyección), o bien intencionalmente (gritan, golpean, ignorando sus necesidades físicas, emocionales y afectivas).



6.1 Algunas formas de maltrato

Hay maneras inadecuadas de relacionarse con los hijos, una de ellas es cuando al hijo se le oye pero no se le escucha, es decir, no se le toma en cuenta, ni a él ni a sus demandas, por lo tanto, el menor puede sentirse descuidado y abandonado, sin la menor motivación para expresar sus cosas con los padres. El **descuido y el abandono** también se da cuando no se satisfacen las necesidades básicas del menor como no alimentarlo a las horas correspondientes, no darle importancia a los malestares físicos que pueda sentir, no dejarlo descansar y dormir a las horas necesarias y en horarios convenientes, o bien, no satisfaciendo sus necesidades de vestimenta y escolares.

Otra forma de maltrato se da cuando las madres **chantajea a los menores** para lograr sus propios propósitos, como el pedirles que hagan labores domésticas con el fin de que ellas descansen, ignorando las necesidades del menor y pensando sólo en las suyas; incluso pueden auto-castigarse con la finalidad de obtener ganancias secundarias como la culpa en los hijos, la sumisión en general de los menores y como una manera de controlarlos en todo.



En múltiples ocasiones las madres pueden sentirse en rivalidad con los hijos por el cariño de la pareja o el cariño de otras personas importantes para ellas, esta es otra forma de maltratar a los hijos, ya que se les maltrata minimizándoles, aislándolos o ignorándolos por completo, pues también pueden sentir envidia de ellos por el hecho de ser o hacer cosas que ellas en su momento les hubiera gustado realizar.

Es imprescindible reflexionar sobre la manera en que cada madre **ejerce la violencia a través del maltrato**, ya que el reconocimiento de esto llevará a conocer las formas en que cada madre o padre lo ejercen. Es hasta ese momento cuando la madre está en posibilidades de ver y controlar su propia violencia; el parar el maltrato no es fácil y quizá se necesite de ayuda especializada, sin embargo, el hecho de reconocerse como "madre maltratadora" cuando en realidad se es, da la pauta para generar el cambio en la familia.

FASE DE TENSION

Tensión y acumulación de insatisfacciones provocadas por las expectativas depositadas en los hijos

La negación de la situación impide el cambio y la ruptura del círculo

Explosión de la violencia en sus diferentes formas especialmente a través del maltrato: amenazas, aislamiento, abandono, manipulación, desvalorización, abuso emocional, intimidación,

Se experimenta arrepentimiento, culpa y la necesidad de reparar el daño por distintos medios

FASE DE EXPLOSIÓN

FASE DE ARREPENTIMIENTO

NOVENA SESIÓN

***¿DE QUÉ MANERA ME
RELACIONO CON MIS HIJOS?***

¿DE QUÉ MANERA ME RELACIONO CON MIS HIJOS?

| TIEMPO | TEMA | OBJETIVO | TÉCNICA | MATERIAL |
|--------|---|---|---|------------------------------|
| 5' | Reencuentro | Ofrecer a las participantes un espacio en donde puedan compartir las vivencias que tuvieron durante la semana, a partir de lo reflexionado en el grupo. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 40' | Formación de los vínculos afectivos. Reconocer los vínculos afectivos entre padres e hijos. La relación de pareja y su influencia en la interacción con los hijos | Que las participantes concreten qué es un vínculo afectivo, analicen la calidad de los vínculos que han tenido y reconozcan los tipos de vínculos que viven en familia. | "Lluvia de ideas Visión retrospectiva Estructura de los vínculos" | Manual para mamás Lápices |
| 40' | Discusión | Que las mamás puedan compartir su percepción personal de los vínculos que han tenido en su propia vida y en la vida familiar, valorando la manera en que los han mantenido, generado y fomentado. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 15' | Conclusiones | Que los facilitadores dirijan la reflexión en torno a que: "El bienestar de los hijos depende de la fortaleza de sus vínculos" | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 10' | Evaluación | Que las participantes realicen la evaluación de esta sesión. | "Escrita" | Formato |

Faltan páginas

N° 77

7. ¿DE QUÉ MANERA ME RELACIONO CON MI HIJOS?

VALORES DE LA SESIÓN

RECONOCIMIENTO DEL VÍNCULO

RELACIÓN ENTRE PADRES E HIJOS

COMUNICACIÓN Y ACEPTACIÓN

El reconocer de qué forma se está vinculado con los hijos permite observar cómo está la relación entre ellos y de esta manera se puedan generar alternativas para tener una comunicación clara que permita aceptar y adaptarse adecuadamente a cualquier circunstancia que pueda presentarse dentro de la familia.

Minutos después del nacimiento, el niño, la madre y si esta presente el padre, comienzan el proceso de "vinculación" es decir, establecer una relación. Después del primer llanto y el primer aliento, el menor se calma con unos momentos de reposo en el pecho materno. En seguida se esfuerza por concentrar la mirada en un rostro, el de la madre. Hay un contacto físico cercano por tanto la madre lo mece y acaricia. Muchos niños encuentran el pecho y casi de inmediato empiezan a mamar, haciendo pausas para mirar alrededor, se sabe que las respuestas físicas del bebé desencadenan procesos significativos en la madre, sobre todo en el afecto ya que también la madre comienza a interactuar con el niño mientras lo alimenta. Es apenas el comienzo de la relación que ha de construirse entre los padres especialmente con la madre.

A continuación se presentan algunos subtemas con la finalidad de reflexionar sobre la forma en que se da o no el afecto a través de los vínculos, analizando las consecuencias y buscando mejorar la relación entre padres e hijos.

7.1 Formación de los vínculos afectivos

En los primeros años se adquiere lo que será la base de la estructura de nuestra personalidad. Durante el proceso de socialización se aprende a desarrollar valores y roles que llevan a tener el reconocimiento de otras personas, sobre todo de la madre. De esta manera se empiezan a crear y estructurar los vínculos afectivos. Los primeros vínculos se establecen con los padres, sobre todo con la madre pues son las primeras personas amadas. Y es a través de esas primeras relaciones que se aprenderá la manera de tener los futuros vínculos.



En ese proceso los menores imaginan que tienen que ser buenos, valientes, juguetones, etc., incorporando así sus valores y sentimientos. Se dan casos en que los niños no creen ser amados y desarrollan actitudes de autodesprecio, autocompasión y de marginación.

Evidentemente las experiencias personales de los niños con sus padres especialmente con la madre, dan la pauta para la formación de vínculos afectivos o no afectivos y por lo tanto son la base de cómo el menor se relacionará con otras personas a lo largo de su vida.

7.2 Reconocer los vínculos afectivos entre padres e hijos y sus consecuencias

Las figuras paterna y materna son importantes ya que constituyen los modelos base de los que se aprende los vínculos amorosos o no, a partir de los cuales se capta toda una serie de mensajes como la bondad, autoritarismo, inteligencia, rigidez, independencia, religiosidad, coherencia, autonomía, optimismo, en resumen una visión positiva o negativa de la vida.

Algunos de los valores que con frecuencia se repiten en estos modelos son: la fidelidad hacia la gente amada, la solidaridad entre los miembros de la familia y el contacto emocional; siempre y cuando el tipo de vínculo sea sano, ya que las características que aprenden los menores de los modelos será la forma en que se verán vinculados entre sí y será la manera en que se relacionen con sus propios padres y otros adultos. En el caso de que la relación entre los padres sea de pelea entonces para el niño será fácil reproducir un cierto gusto por la discusión, ya que es la única manera en que el niño supone que existe un vínculo.

Si lo padres se dirigen al menor con afecto y respeto el niño se dirigirá de la misma manera hacia ellos, ya que de lo contrario será necesario analizar de dónde aprende el menor a ser todas las conductas que los padres consideran negativas, pues dado que el que menor está en un proceso en que todo lo aprende, probablemente esté reproduciendo las palabras y actitudes dadas de los propios padres o de las personas adultas con las que cotidianamente convive.

8. LA RELACIÓN DE PAREJA Y SU INFLUENCIA EN LA INTERACCIÓN CON LOS HIJOS

La manera como cada padre quiere educar a sus hijos proviene de su propia experiencia de niño: puede pensar que lo ideal es la forma como a él lo trataron o, por el contrario como hubiera querido ser tratado; piensan que pueden llenar sus vidas con todo cuanto ellos mismos no tuvieron y los impulsan a hacer cuanto ellos no pudieron, no interesándose cuanto el niño es capaz de realizar. Así que cada uno se ha formado una idea de cuál es la mejor manera de educar a un "niño ideal". Para hacer de sus hijos personas ideales, **los padres sienten que se sacrifican y es natural que esperen ser recompensados**; es decir, que cuando lleguen a viejos los hijos demuestren gratitud, por eso es común escuchar que algunos padres dicen "que desengaño, toda una vida entregado a ellos y mira cómo te pagan".

Lo anterior sólo hará **que los hijos vivan la relación de los padres como una carga aplastante** y puede llenarlos de sentimientos de inferioridad y de culpa, por no llenar las expectativas de los padres, o bien podrán tener resentimientos y desprecio por la autoridad y las normas.



El que una pareja tenga diferentes creencias en cuanto a la educación de los hijos provoca con frecuencia una tendencia a criticar la forma en como la esposa o el esposo están educando a los niños, mediante expresiones que disminuyen la importancia del otro, que lo contradicen o lo juzgan despectivamente. Por lo general esto ocurre delante de sus hijos y ellos a su vez, posiblemente aprenderán a rechazar a los demás, a imponer su punto de vista aún a la fuerza, a no valorar a otras personas y a no adaptarse a condiciones distintas a las suyas. Lo mismo ocurre cuando los hijos presencian los conflictos entre sus padres.

Es natural que de vez en cuando alguno de los padres exagere al reprender al niño (o mimarlo), y también es lógico que el otro reaccione de manera contraria. Lo que se tiene que cuidar es que esto no se convierta en una conducta frecuente.

Si alguno de los padres no está de acuerdo con la forma de proceder de su pareja, es conveniente abstenerse de intervenir en ese preciso momento delante del niño; cuando se presente la oportunidad **es preciso hablar acerca de lo sucedido para poder integrar los puntos de vista** y llegar a acuerdos en la crianza de los hijos adecuadas a cada una de sus características. Con esto el niño aprenderá que tiene unos padres que se comunican y se respetan.

Hay hogares donde los padres no se llevan bien y se mantienen en constante lucha y es frecuente que alguno de ellos trate de ganarse el apoyo de

uno de los hijos, haciéndole sentir cuánto necesita que se ponga de su parte desprestigiando a su pareja. Colocar a los hijos frente a ésta situación, los confunde, ya que **todos los niños necesitan del amor de ambos padres.**

Muchas veces dentro de la familia se utiliza la figura de alguno de los miembros (como puede ser el padre) para atemorizar, con esto el niño experimenta un sentimiento de frialdad, indiferencia, extrañeza, miedo y opresión, lo cual no permite que haya un acercamiento entre ambos. En caso de que el padre sea un personaje odiado y temido el niño sentirá que está mejor sin él, por lo que no se identificará con él (niños entre 5 y 7 años) y al llegar a ser adulto se encontrará frente a problemas de roles sexuales, experimentando inseguridad, miedo, desinterés para comportarse como adulto, retraimiento, etc. Es importante que los padres les demuestren a sus hijos cuanto se les ama y así tendrán una imagen de ellos amable y querida.

Un conflicto importante, tanto para los padres como para los hijos, es la **separación de la pareja, ya que ello tendrá repercusiones para toda la familia.** Para los hijos es importante ver a sus padres unidos, pero cuando es ya imposible, es necesario ayudar a los hijos a comprender la separación y adaptarse a la nueva situación, por lo tanto **conviene hablarles con claridad explicándoles; los cambios que se han presentado entre sus padres,** insistiendo que cada uno de ellos quiere a los hijos; haciéndoles sentir que siempre podrán contar con los dos; dando ejemplos precisos de las ocasiones que se verán con el padre que se va, y hablar del lugar donde pueden buscarlo cuando lo necesiten, ayudará a que los menores no tengan la sensación de tenerse que poner del lado de uno de los dos.

Es perjudicial tratar de ocultar ante los hijos la situación de conflicto en la que se vive, ya que cuando el amor entre dos personas ha sido reemplazado por la enemistad y la amargura el clima de discordia se siente, se ve, se respira a todas horas y por lo tanto es un lugar desdichado. En estas circunstancias tanto los padres como los hijos podrían ser más felices si los primeros vivieran en lugares distintos sin utilizar a los niños bajo ninguna circunstancia.

En algunos casos cuando la madre está separada del padre, es frecuente que recurra a su hijo mayor y empiece a delegarle responsabilidades, o bien, convertirlo en el centro de atención sustituyendo con él, a la pareja que no tiene, por lo que todo el día el niño recibe órdenes y además se siente obligado a complacer a la madre afectivamente



(menos en lo sexual). Cabe señalar que bajo estas circunstancias **los menores después no podrán tener un recuerdo grato de su infancia**, llegando a la edad adulta agobiados por las responsabilidades de un hogar, por lo tanto, se sentirán sometidos y la paternidad o maternidad para él o ella será otra carga más.

La mamá suele ser la figura más importante para el niño ya que habitualmente es ella quien da casi todos los cuidados, sin embargo, tanto el padre como la madre son figuras importantes en la vida de los niños, ambos pueden colaborar para satisfacer sus necesidades.

DÉCIMA SESIÓN

LA MADRE Y SUS CONFLICTOS

LA MADRE Y SUS CONFLICTOS

| TIEMPO | TEMA | OBJETIVO | TÉCNICA | MATERIAL |
|--------|---------------------------|--|--|----------------------------------|
| 5' | Reencuentro | Ofrecer a las participantes un espacio en donde puedan compartir las vivencias que tuvieron durante la semana, a partir de lo reflexionado en el grupo. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 30' | La madre y sus conflictos | Que las participantes identifiquen los elementos de su historia personal que intervienen en la concepción de una vida armoniosa. | "Mi historia de amor favorita" | Manual para mamás |
| 25' | Discusión | Que las participantes compartan sus pensamientos, sentimientos y expectativas desde su infancia hasta la actualidad, con la finalidad de reconocer y reflexionar si se ha vivido en la fantasía sin aceptar la realidad. Comentar qué tan frustrante ha sido no poder vivir todo lo ideal, y si esto las ha llevado a la infelicidad. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 25' | La madre y sus conflictos | Estimular la autoafirmación y la valoración positiva de las participantes mejorando la confianza en ellas mismas y en la capacidad que tienen para establecer un mejor vínculo afectivo con sus hijos. | "Mi árbol" | Manual para mamás pp. Lápices |
| 20' | Discusión | Que las participantes compartan las cualidades y posibilidades reales que tienen para dirigir su vida asertivamente, situadas en el aquí y en el ahora. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 15' | Conclusiones | Que los facilitadores dirijan la reflexión en torno a que: "Propóngase vivir de acuerdo a su realidad y no exija que se cumplan sus fantasías" | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 10' | Evaluación | Que las participantes realicen la evaluación de esta sesión. | "Escrita" | Formato |

Faltan páginas

Nº 85

9. LA MADRE Y SUS CONFLICTOS

VALORES DE LA SESIÓN

AUTO-OBSERVACIÓN

AUTO-RESPONSABILIDAD

TOMA DE DECISIONES

Quando se está en la disposición de auto-observarse se pueden identificar aspectos positivos y negativos de la persona, por lo tanto, va capacitándose para responsabilizarse de aquello que realmente le corresponde y tomando las decisiones pertinentes para mejorar su comportamiento y vida en general.

Para muchas mujeres la maternidad no es una elección. Sin embargo son cada vez más las mujeres que deciden conscientemente tener o no tener hijos. Algunas mujeres que sufrieron abusos, maltratos, negligencia o malos cuidados de sus padres se sienten cómodas en la relación con sus hijos y afrontan los mismos problemas, que afronta todo el mundo para ser "buenos padres". Otras tienen dificultades mayores, sobre todo al establecer límites apropiados y repiten aspectos del trato impropio y abusivo que ellas sufrieron cuando eran niñas. Como madres suelen sentirse confundidas, resentidas o abrumadas.

La mejor manera de aprender habilidades parentales es a través del ejemplo. Si se han tenido buenos padres, la habilidad para ser buena madre tiende a darse naturalmente. Pero incluso si los padres no fueron buenos modelos hay otras maneras de aprender a hacer el tipo de madre que se desea llegar a ser.

Muchas veces las madres tienen la necesidad de ser intachables y creen que en esto radica el ser buena madre. En muchas ocasiones sólo se preocupan por satisfacer una demanda social sin darse cuenta de los actos o actitudes que llegan a tener antes de lograr un objetivo, por ejemplo "que vean cómo mis hijos me obedecen y no importa si ellos se mueren de miedo al verme o al escucharme" pues aquí lo relevante es quien tiene el control.

Es por eso que **la responsabilidad de los actos y sentimientos propios** radica en el no fijarse en la meta, sino en todo lo que se hace para conseguirla; si se retoma el ejemplo anterior, se trataría de observar cómo es el trato con los hijos, en la manera de hablarles, de pedirles las cosas, en general, la manera en ellos llegan a obedecer, ya que puede estarse generando un constante maltrato hacia los hijos que es invisibilizado por las madres **con tal de cubrir las necesidades propias**. El reconocer la manera en que se relaciona madre-hijo en todo los aspectos ayudará a parar el maltrato al reconocer la responsabilidad que la adulta tiene de ejercerlo o no sin culpar a otros, especialmente a los hijos, de los actos propios.

Se trata entonces de **no enfocar la frustración en los hijos**, esperando o tratando que ellos paguen por lo que ella no ha podido hacer, pues parece que son los hijos el primer canasto donde se vierten las descargas o donde se reparten las culpas, enojo o frustración personal, sin tomar en cuenta que en la mayoría de las ocasiones los hijos nada tienen que ver con los conflictos personales de las madres.

Quizá se tenga que partir desde analizar si es **el perfeccionismo** de la madre el que impera, antes de querer tener una relación sana y profunda con los hijos. Es esencial ver sinceramente los puntos fuertes y los puntos débiles en cada madre tomando en cuenta que no hay una madre perfecta. Esto puede ser muy difícil cuando en la relación que se tiene con los hijos hay una actitud defensiva, o la tendencia a

interpretar cualquier crítica a un hijo como una crítica a la madre misma, es decir, la madre puede **convertir los errores de los hijos en errores propios**, quizá por eso que se tenga poca o ninguna tolerancia a los errores o conflictos de los niños, sin tomar en cuenta que ellos están en un proceso de aprendizaje y van formando su carácter apropiado a través de aciertos y fracasos que le permitirán aceptar que la vida está llena de estos aspectos, sin embargo, si la madre no tuvo la oportunidad de aprenderlo de esta forma generará y formará intolerantes y perfeccionistas como ella.



Otro de los conflictos que algunas madres tienen, es el hecho de fungir como **madre y padre a la vez**, en ocasiones este papel es tan inesperado que la madre puede tener grandes dificultades para abordarlo, pues el ser la responsable de la economía, los cuidados, el afecto y el tiempo para los hijos la hace sentir anulada ante tantas demandas que de por sí no puede cubrir, sin embargo, existe en ella el **miedo a perder la autoridad** sobre los hijos y por lo tanto siente desvivirse por ellos sin fijarse en la calidad de trato que ella les otorga, pues la motivación de ella no es generar el afecto en los hijos sino no perder su papel de máxima autoridad.

Este temor de perder el control sobre los hijos puede tener como base el **miedo a la soledad**, pues al sentir que se vive a partir de otros o para controlar a otros se le encuentra un sentido a la propia vida. Lo difícil es darse cuenta de que la vida de la madre, por sí misma, como mujer, como ser humano, no tiene sentido y es por ello que se vive y se exige la realización propia a través de los hijos. Cuando esto es así, en el momento en que los hijos crecen y son independientes las madres sienten que **la vida no tiene sentido cuando los hijos se van**, aunque no sea literal, pues lo único que podría estar pasando es que los hijos marquen su individualidad y autonomía como personas, más no el abandono y el desamor a los padres. Es conveniente que las madres tengan claro que aunque la convivencia madre-hijo sea importante, no por ello se pierda la esencia de la mujer, de la persona, en los hijos, pues de esta manera cuando se llegue el momento de que los hijos se despegan naturalmente de la madre, ella pueda seguir sintiéndose realizada con su propia vida, de madre, mujer, persona.

Todo lo que antes se ha descrito con respecto a los conflictos de la madre, puede ser que se haya aprendido o replicado de la familia de origen, sin embargo, ahora es **responsabilidad de la madre tomar decisiones acerca de las relaciones con los hijos propios y con la familia de origen**. Si por alguna razón se toma la decisión de romper lazos puede ser doloroso, sin embargo si los familiares no son aptos para considerarlos "familia adecuada", se puede pensar en sustitutos, amigos que puedan ser cariñosos compañeros y modelos para los hijos. Ahora bien, si se frecuenta a la familia de origen por considerarla apta, de todas maneras se pueden encontrar comportamientos que no son aceptables para la madre, pues quizá les den a los hijos más dulces de los que ella quiere que coman por salud, o más dinero del que ella quiere que tengan, además pueden decir a los niños que no lloren, forzarlos a comer todo, ridiculizarlos o pegarles; si estas son las mismas experiencias que la madre tuvo cuando era niña su respuesta inicial podría ser reaccionar de igual manera como lo hizo entonces, por ejemplo, si se paralizaba, retiraba o sometía negando sus verdaderos sentimientos. Es importante tener presente que **ahora ella es la madre y es la que establece normas** para ella y para sus hijos, por lo tanto es responsabilidad de ella controlar y usar el poder de manera adecuada sin caer en el otro extremo, violentándose y violentando a los demás, como una manera de defender a toda costa y por todo los medios de lo que no pudo cuando era niña.



Al reflexionar sobre todos estos conflictos e ir identificando cuáles forman parte de la propia persona, lo lógico sería tratar de resolverlos de una manera adecuada, sin embargo, puede ser que resulte complicado y no se puedan encontrar alternativas para lograrlo. Es por eso que puede pensarse en la posibilidad de acudir con un profesional en este tipo de situaciones, para que oriente y ayude a generar un proceso de cambio, de acuerdo a las necesidades que cada madre tenga.

ONCEAVA SESIÓN

CIERRE DE TALLER

CIERRE DE TALLER

| TIEMPO | TEMA | OBJETIVO | TÉCNICA | MATERIAL |
|---------------|--------------|---|--|---|
| 5' | Reencuentro | Ofrecer a las participantes un espacio en donde puedan compartir las vivencias que tuvieron durante la semana, a partir de lo reflexionado en el grupo. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 30' | Cierre | Que las participantes enuncien las definiciones que ellas han interiorizado con respecto a la maternidad, con el fin de reflexionar si son o no son reales | "Buena madre y mala madre". | Tarjetas Lápices |
| | | Que las participantes compartan las percepciones de ser o no ser buenas madres, discutiendo si existe o no la madre perfecta. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 35' | | Que las madres elaboren un proyecto de vida para visualizarse en la resolución de los problemas que hasta ahora las han agobiado. | Plan de vida mejorando el vínculo afectivo con los hijos Desechar | Manual para mamás Hojas blancas Lápices |
| 45' | Discusión | Que las participantes compartan y reconozcan sus propios recursos a utilizar en la vida cotidiana, deshaciéndose de aquello que hasta el momento les ha impedido tener un vínculo afectivo favorable con sus hijos. | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 15' | Conclusiones | Que los facilitadores dirijan la reflexión en torno a que: "¿Cómo llegué?, ¿Qué pasó durante el proceso?, y ¿Cómo me voy?" | "Reflexiva, participativa y vivencial" | |
| 10' | Evaluación | Que las participantes realicen la evaluación de esta sesión. | "Escrita" | Formato |

12. CIERRE DE TALLER

VALORES QUE ORIENTAN LA SESIÓN

AUTOEVALUACIÓN

CANALIZACIÓN

Es importante que las mamás identifiquen a través de su autoevaluación los aspectos que le impiden vincularse adecuadamente con sus hijos, esto es un proceso continuo el cual muchas veces puede requerir de ayuda psicoterapéutica adecuada que puede darse a través de la canalización, con el objetivo de mejorar el vínculo entre padres e hijos.

En esta sesión es importante que el facilitador realice la evaluación individual y grupal, identificando cuales son los aspectos que cada una de las participantes pueda requerir de manera particular, o bien que las mismas puedan solicitar, para así canalizarlas con el profesional adecuado. En esta sesión la evaluación de cómo llegaron y cómo se van es sumamente importante, ya que esto permitirá al facilitador identificar los aspectos en los que se tiene que trabajar en el grupo de reflexión. A su vez las participantes podrán evaluarse para tener en claro qué aspectos tienen que reforzar o generar con sus propios recursos, incluso de manera personal, es decir, sin que necesariamente haya apoyo terapéutico.

CÓMO EDUCAR A LOS HIJOS

- C**onseguirlo es el arte de poder equilibrar entre el amor y la firmeza.
- O**torgarles su valor como personas junto con lo material.
- M**antener una comunicación tomando en cuenta a los hijos, generará la confianza.
- O**rientar y dirigir en el amor a los hijos es la forma de apoyarlos.
- E**scuchar sus opiniones, sus necesidades sin suponer.
- D**ejarlos ser ellos mismos y no lo que la madre quiere que sea.
- U**sar el amor para poder corregirlos.
- C**ada hijo es diferente. Cada medida produce diferentes efectos.
- A**yudarlos sin hacerles todo e inculcarles al mismo tiempo la responsabilidad de su vida.
- R**esolver los problemas sin hacer uso del maltrato.
- A**daptarse a las necesidades del niño y a la etapa de desarrollo en el que se encuentren.
- L**a paciencia, la paz, la armonía, el amor y el ambiente familiar influirán en su forma de relacionarse con el mundo.
- O**freceder la oportunidad de que los hijos decidan, para que alcancen su independencia.
- S**eparar las expectativas de lo que se quiere del hijo de lo que realmente puede hacer.
- H**abiendo una armonía en el hogar los hijos podrán desarrollarse adecuadamente.
- I**ntegrar los puntos de vista y llegar a acuerdos en la crianza de los hijos.
- J**usticia y equidad en el trato con los demás.
- O**torgarles la oportunidad de participar en el establecimiento de reglas en el hogar.
- S**er congruente con lo que se dice y con lo que se hace.

LECTURAS SUGERIDAS

- 👁️ Aguilar, G. (2002) "Problemas de la conducta y emociones en el niño normal". México: Trillas.
- 👁️ Alveano, J. (1998) "El padre y su ausencia". México: Universidad Vasco de Quiroga.
- 👁️ Berge, A. (1979) "Las dificultades de nuestros hijos". Madrid: Morata.
- 👁️ Charbonneau, P. (1988) "Educar. Diálogo de generaciones". Barcelona: Herder.
- 👁️ Clements, H. (1993) "Cómo enseñar a sus hijos a ser responsables". Madrid: Debate.
- 👁️ Corsi, J. (1994) (compilador). "Violencia intrafamiliar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social". Buenos Aires: Paidós
- 👁️ Corsi, J. (1995) "Violencia en la pareja". Buenos Aires: Paidós
- 👁️ Craig, G. (1997) " Desarrollo psicológico". México: Prentice Hall.
- 👁️ Cruz, A. (1994) "Amor de padre". México: Panorama.
- 👁️ Diez, B. (1990) "Mi hijo no me hace caso". México: Alpe.
- 👁️ Dolto, F. (1990) "¿Niños agresivos o niños agredidos?". México: Paidós.
- 👁️ Dolto, F. (1998) "¿Cómo educar a nuestro hijo?". México: Paidós.
- 👁️ Dreikuis, R. y Grey, L. (1972) "¿Cómo lograr la disciplina en el niño y en el adolescente?. Guía práctica para padres y maestros. Buenos Aires: Paidós.
- 👁️ Dunn, J. (1986) "Hermanos y hermanas: amor, envidia y comprensión". Madrid: Alianza.
- 👁️ Easman, M. (2001) "No más berrinches". México: Aguilar.
- 👁️ Elkind, P. (1999) "La educación errónea: Niños preescolares en peligro". México: Fondo de Cultura Económica.
- 👁️ Foreward, S. (1991) "Padres que odian: la incompreensión familiar". México: Grijalbo.
- 👁️ Franzen, J. (2002) "Las correcciones". Barcelona: Seix Barral
- 👁️ Fredericks, A. (1991) "Los padres y la lectura. Un programa de trabajo". Madrid: Visor.
- 👁️ Ghazal, M. (1993) "Niño, come y calla". Madrid: Pirámide.
- 👁️ Givavdan, M. (1995) "Yo papá, yo mamá: la forma responsable de educar y disfrutar con tus hijos e hijas". Barcelona: Planeta.
- 👁️ Grey, L. (1980) "Disciplina sin tiranía: entrenamiento del niño". Buenos Aires: Paidós.

- 👁️ González, N. (1995) "Cómo ayudar a sus hijos en sus problemas". México: Centenario.
- 👁️ Heerbert, M. (2002) "Padres e hijos. Mejorar los hábitos y las relaciones". Madrid: Pirámide.
- 👁️ Isambert, A. (1980) "La educación de los padres". México: Planeta.
- 👁️ Kast, V. (1997) "Cuando los hijos se van: distancia para encontrar la propia vida". Barcelona: Herder.
- 👁️ Kovacs, F. (1999) "Hijos mejores: guía para una educación inteligente". Barcelona: Martínez Roca.
- 👁️ Lieber, P. (1998) "Alto ya no me traten como un niño, ¿me podrían prestar dinero?". México: Diana
- 👁️ Major, J. (1995) "Paternidad de excelencia". México: Panorama
- 👁️ Murow, E. (2001) "Cómo poner límites a tus niños sin dañarlos". México: Pax México.
- 👁️ Nolte, D. (2000) "Cómo inculcar valores a sus hijos". Barcelona: Plaza Janes.
- 👁️ Peter, M. (1990) "El abuso contra los niños". México: Grijalbo.
- 👁️ Prats, L. (2002) "Educar con éxito. Claves para una educación inteligente". Barcelona: Balaqua.
- 👁️ Ramírez, C. (1992) "Cómo potenciar las capacidades de nuestros hijos". Madrid: Ciencias de la educación preescolar y especial. Colección infantil.
- 👁️ Rexnaud, J. (1979) "Padres insoportables, ¿hijos difíciles?". Barcelona: Planeta.
- 👁️ Rota, M. (1996) "Saber comunicarse con los hijos. Desde la concepción hasta la adolescencia". Bilbao: Mensajero.
- 👁️ Samalin, N. (1997) "Querer a todos por igual". Barcelona: Medici.
- 👁️ Schaffer, R. (1979) "Ser madre" Madrid: Morata.
- 👁️ Snyders, G. (1981) "No es fácil amar a los hijos". Barcelona: Gedisa.
- 👁️ Stacey, M. (1996) "Padres y maestros en equidad, trabajo conjunto para la educación". México: Trillas.
- 👁️ Stedee, K. (1999) "Los 10 errores más comunes de los padres". Madrid: Edaf.
- 👁️ Vallejo, A. (1999) "Hijos de padres separados". Madrid: Temas de Hoy.
- 👁️ Yablonsky, L. (1993) "Padre e hijo: la más desafiante de las relaciones familiares". México: Manual Moderno.
- 👁️ Valles, A. (1998) "Padres, hijos y drogas". Valencia: Generalitat Valenciana.
- 👁️ Zurita, J. (1995) "Te lo digo porque (te) quiero". México: Planeta.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, G. (2002) "Problemas de la conducta y emociones en el niño normal". México: Trillas.
- Alveano, J. (1998) "El padre y su ausencia". México: Universidad Vasco de Quiroga.
- Anaya, N y Trejo, M. (2002) "Grupo de reflexión sobre la autoestima para adolescentes". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- Berge, A. (1979) "Las dificultades de nuestros hijos". Madrid: Morata.
- Bowlby, J. (1988) "Una base segura. Implicaciones clínicas de una teoría del apego" Buenos Aires: Paidós.
- Burin, M. (1987) "Estudios sobre la subjetividad femenina. Mujeres y salud mental" Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Cabañas, T. y Fregoso, P. (1995) "Análisis de la perspectiva de género de las tesis realizadas sobre el rol de la maternidad de la Facultad de Psicología de la UNAM de Licenciatura". Tesina de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- Charbonneau, P. (1988) "Educar. Diálogo de generaciones". Barcelona: Herder.
- Clements, H. (1993) "Cómo enseñar a sus hijos a ser responsables". Madrid: Debate.
- Comparan, C. (2000) "El grupo de reflexión como agente de cambio positivo en la actitud hacia la enfermedad mental de los familiares con parientes esquizofrénicos". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- Corsi, J. (1994) (compilador). "Violencia intrafamiliar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social". Buenos Aires: Paidós.
- Corsi, J. (1995) "Violencia en la pareja". Buenos Aires: Paidós.
- Craig, G. (1997) "Desarrollo psicológico". México: Prentice Hall.
- Cruz, A. (1994) "Amor de padre". México: Panorama.
- Dellarossa, A. (1979) "Grupos de reflexión". México: Paidós.
- Diez, B. (1990) "Mi hijo no me hace caso". México: Alpe.
- Dolto, F. (1990) "¿Niños agresivos o niños agredidos?". México: Paidós.
- Dolto, F. (1998) "¿Cómo educar a nuestros hijos?". México: Paidós.
- Dreikuis, R. y Grey, L. (1972) "¿Cómo lograr la disciplina en el niño y en el adolescente?. Guía práctica para padres y maestros". Buenos Aires: Paidós.
- Dunn, J. (1986) "Hermanos y hermanas: amor, envidia y comprensión". Madrid: Alianza.
- Easman, M. (2001) "No más berrinches". México: Dr. Aguilar.
- Elkind, P. (1999) "La educación errónea: Niños preescolares en peligro". México: Fondo de Cultura Económica.
- Flaqueri, L(1999) "La estrella menguante del padre". Barcelona: Ariel.
- García, E. (1995) "Maltrato infantil". Revista Latinoamericana de Psicología. Vol. 27 (1).

- Foreward, S. (1991) "Padres que odian: la incompreensión familiar". México: Grijalbo.
- Franzen, J. (2002) "Las correcciones". Barcelona: Seix Barral.
- Fredericks, A. (1991) "Los padres y la lectura. Un programa de trabajo". Madrid: Visor.
- Ghazal, M. (1993) "Niño, come y calla". Madrid: Pirámide.
- Givavdan, M. (1995) "Yo papá, yo mamá: la forma responsable de educar y disfrutar con tus hijos e hijas". Barcelona: Planeta.
- Grey, L. (1980) "Disciplina sin tiranía: entrenamiento del niño". Buenos Aires: Paidós.
- González, B. (1990) "Los talleres para mujeres una alternativa de género". Tesis de Licenciatura. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala: UNAM.
- González, L. (1996) "Manual para desarrollar talleres de comunicación infantil". Tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales: UNAM.
- González, N. (1992) "Interacción grupal". México: Planeta
- González, N. (1995) "Cómo ayudar a sus hijos en sus problemas". México: Centenario.
- González, N. (1999) "Psicoterapia de grupos". México: Manual Moderno.
- Heerbert, M. (2002) "Padres e hijos. Mejorar los hábitos y las relaciones". Madrid: Pirámide.
- Hernández, I. (1997) "Elaboración y aplicación de talleres educativos-terapéuticos, dirigidos a padres e hijos". Tesis de Licenciatura. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala: UNAM.
- Huitron, M. (1996) "Taller de género". Tesis de Licenciatura. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala: UNAM.
- Isambert, A. (1980) "La educación de los padres". México: Planeta.
- Kast, V. (1997) "Cuando los hijos se van: distancia para encontrar la propia vida". Barcelona: Herder.
- Kaufman, J. y Zingler, R. (1987) "Do abused children becom abusive parents?". American Jornal Orthopsychiatric, Vol. 57(2).
- Kovacs, F. (1999) "Hijos mejores: guía para una educación inteligente". Barcelona: Martínez Roca.
- La Fontaine, J. (1990) "Child abuse". Gran Bretaña: Polity Press.
- Lieber, P. (1998) "Alto ya no me traten como un niño, ¿me podrían prestar dinero?". México: Diana
- Major, J. (1995) "Paternidad de excelencia". México: Panorama
- Martínez, B. (1997) "La importancia de la maternidad" Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- Martínez, M. (1995) "Goze sexual de las mujeres: generación de grupos de reflexión". Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología UNAM.
- Meléndez, Z. (2003) "Propuesta de un modelo de intervención psicoterapéutica en abuso sexual a niños y niñas" Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.

- Murow, E. (2001) "Cómo poner límites a tus niños sin dañarlos". México: Pax México.
- Muldownrf, B. (1983) "La paternidad". Madrid: Guadarrama.
- Nolte, D. (2000) "Cómo inculcar valores a sus hijos". Barcelona: Plaza Janes.
- Ortega, R. (1994) "Influencia de estilos de crianza maternos en el auto concepto del niño". Tesis de Maestría. Facultad de Psicología: UNAM.
- Pall, M; y Blackburn, L. (1983) "let's talk about it".
- Pastor, F. (1996) "El maltrato infantil". Ponencia presentada en III Foro Nacional "Cómo cultivar la esperanza". Alternativas de acción para el Apoyo a la Niñez. Guanajuato: Colectivo Mexicano de apoyo a la niñez.
- Peter, M. (1990) "El abuso contra los niños". México: Grijalbo.
- Pimentel, A. (1997) "Violencia intrafamiliar: estudio cualitativo de sus aspectos sociopsicológicos y de género en familias de la comunidad rural de Atlagiatepec, Tlaxcala". Tesis de Maestría: Colegio de Post-graduados.
- Prats, L. (2002) "Educar con éxito. Claves para una educación inteligente". Barcelona: Balaqua.
- Puente, A. (2003) "Aplicación de talleres de reflexión vivenciales para padres de niños con problemas". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- Ramírez, C. (1992) "Cómo potenciar las capacidades de nuestros hijos". Madrid: Ciencias de la educación preescolar y especial. Colección infantil.
- Ramírez, M. (2001) "Grupos terapéuticos de reflexión: una alternativa psicoanalítica en la institución escolar". Tesis de Licenciatura. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala: UNAM.
- Rexnaud, J. (1979) "Padres insoportables, ¿hijos difíciles?". Barcelona: Planeta.
- Roccatti, M. (1998) "Violencia social en México". Primer Congreso Nacional de Investigación de Violencia social en México. Conferencia magistral.
- Rodríguez, D. (1998) "El papel del psicólogo en la capacitación y adiestramiento y elaboración de dos manuales titulados ética y vocación de servicio". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- Rosemound, J. (1992) "Porque lo mando yo". México: Libra.
- Rota, M. (1996) "Saber comunicarse con los hijos. Desde la concepción hasta la adolescencia". Bilbao: Mensajero.
- Samalin, N. (1997) "Querer a todos por igual". Barcelona: Medici.
- Sánchez, L. (2000) "Funcionamiento familiar en menores víctimas de abuso sexual". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- Santamaría, R. (1993) "Relaciones familiares e interpersonales y empatía en madres maltratadoras y no maltratadoras". Tesis de Maestría. Facultad de Psicología: UNAM.
- Saucedo I. (1994) "Violencia doméstica e identidad de género". Ponencia presentada en el Seminario Internacional de violencia Doméstica y salud reproductiva manuscrito inédito. Schaffer, R. (1979) "Ser madre" Madrid: Morata.

- Snyders, G. (1981) "No es fácil amar a los hijos". Barcelona: Gedisa.
- Stacey, M. (1996) "Padres y maestros en equidad, trabajo conjunto para la educación". México: Trillas.
- Stedee, K. (1999) "Los 10 errores más comunes de los padres". Madrid: Edaf.
- Stern, D. (1997) "La constelación maternal". México: Paidós
- Vallejo, A. (1999) "Hijos de padres separados". Madrid: Temas de Hoy
- Yablonsky, L. (1993) "Padre e hijo: la más desafiante de las relaciones familiares". México: Manual Moderno.
- Valles, A. (1998) "Padres, hijos y drogas". Valencia: Generalitat Valenciana.
- Zurita, J. (1995) "Te lo digo porque (te) quiero". México: Planeta.

**TALLER REFLEXIVO VIVENCIAL
PARA MAMÁS
QUE DESEAN MEJORAR
EL VÍNCULO AFECTIVO
CON SUS HIJOS**



**MANUAL
PARA
MAMÁS**

INDICE

| | |
|---|----|
| Presentación | 4 |
| Introducción | 6 |
| Cómo usar el manual | 7 |
| Estructura de cada tema | 8 |
| Objetivos | 9 |
| Primera sesión: Preparándose para ser mamá | 10 |
| ♦ Conociendo el desarrollo de los hijos | |
| Segunda sesión: ¿Cómo es mi familia? | 27 |
| Tercera sesión: Lo que los hijos aprenden en la familia. Educación (primera parte) | 35 |
| ♦ La mentira | |
| ♦ Miedos | |
| ♦ Berrinches | |
| ♦ Obediencia y desobediencia | |
| ♦ Celos entre hermanos | |
| Cuarta sesión: Cooperación y diálogo familiar. Educación (segunda parte) | 46 |
| ♦ Hábitos y responsabilidades individuales y familiares | |
| ♦ Dialogando con los hijos tomándolos en cuenta | |
| Quinta sesión: Confianza entre padres e hijos y auto-confianza en los hijos | 52 |
| Sexta sesión: ¿Cómo ayudar a mis hijos a ser más independientes?.. | 55 |
| ♦ Exceso de protección | |
| ♦ Límites | |
| Séptima sesión: Respondiendo a las preguntas de los hijos en torno a la sexualidad | 61 |

| | |
|---|-----|
| ◆ Diferenciando entre el juego sexual y la violencia sexual | |
| Octava sesión: Formas de Maltrato | 67 |
| Novena sesión: ¿De qué manera me relaciono con mis hijos? | 72 |
| ◆ Formación de los vínculos afectivos | |
| ◆ Reconocer los vínculos afectivos entre padres e hijos y sus consecuencias | |
| ◆ La relación de pareja y su influencia en la interacción con los hijos | |
| Décima sesión: La madre y sus conflictos | 83 |
| Onceava sesión: Cierre del taller | 94 |
| Notas | 97 |
| Lecturas sugeridas | 100 |
| Bibliografía | 102 |

PRESENTACIÓN

Este manual tiene la finalidad de fungir como un recurso alternativo para identificar en qué momentos, bajo qué circunstancias y a través de qué formas se puede estar en riesgo de ejercer maltrato, o bien se este ejerciendo, ya que este es uno de los factores más importantes que pueden deteriorar el vínculo afectivo o entre padres e hijos, en este caso entre la madre y/o sus hijos.

Con esta propuesta de grupo de reflexión para mamás que desean mejorar el vínculo afectivo con sus hijos, buscamos fortalecer la información y la formación de los que consideramos son el futuro de los nuevos cimientos familiares que puedan contribuir a la sociedad por medio de una salud integral, propiciada desde los diferentes núcleos familiares.

No se trata de formar madres "perfectas" en la crianza general de los hijos, sino de proporcionar una información básica y accesible que permita a las mamás reflexionar sobre algunos aspectos de gran importancia para su vida familiar, personal, y especialmente para mejorar o restaurar el vínculo afectivo entre ellas y sus hijos. Así mismo, buscamos proporcionar un espacio para que tomen conciencia de sus derechos y responsabilidades, así como del compromiso que se adquiere con los hijos al momento de ejercer la maternidad, procurando con ello mejorar la salud emocional y el bienestar integral de cada una de sus familias.

Esta iniciativa surge las experiencias de madres de familia que han integrado grupos terapéuticos en el Centro de Atención Psicoterapéutico para Mamás (CAPSIM), con la finalidad de encontrar un apoyo para mejorar su calidad de vida entorno a la maternidad. Los temas que integran este manual han surgido de las demandas que las madres de familia que han acudido a este centro manifiestan a través de sus discursos; se ha intentado que la información contenida sea lo más clara, abierta y objetiva principalmente en su lenguaje, que se espera vaya de acuerdo con los requerimientos reales de información que cada madre puede solicitar.

Para que dicho grupo de reflexión se realice se pide la colaboración principalmente de profesores de educación primaria, que interesados en trabajar en este tema, hayan tomado una capacitación previa en CAPSIM y estén bajo la supervisión del Mtro. Jorge Pérez Espinosa director de dicho centro y/o colaboradores.

No esta por demás reiterar que en este trabajo hemos buscado incorporar las observaciones y sugerencias de profesores, madres de familia y de la sociedad civil en general, a fin de enriquecer el contenido, así como de consensar las distintas opiniones entorno a un tema tan importante pero a la vez complejo y sensible, como es el trabajo en los vínculos afectivos.

En este sentido, se invita a todas las madres que deseen mejorar el vínculo afectivo con sus hijos a que participen y se involucren en este esfuerzo.

INTRODUCCIÓN A MAMÁS

Tal vez se pregunte ¿por qué se ofrece un taller reflexivo-vivencial exclusivo para madres que desean mejorar el vínculo afectivo con sus hijos, así con un manual específico con información y actividades a realizar?.

A través del trabajo y la observación con madres de familia que han sido atendidas a nivel psicoterapéutico en el Centro de Atención Psicoterapéutico para Mamás (CAPSIM), se ha reconocido la importancia y necesidad de proporcionar a las madres una información básica que contribuya a cimentar la manera de relacionarse con sus hijos en todos los aspectos y en todas las etapas por las que estos pasan. El objetivo primordial es invitarlas a reflexionar sobre las actitudes y valores que inciden en su vida como persona, mujer y madre de familia.

Seguramente usted como madre se ha visto en la necesidad de enfrentar diversos problemas que no por ser cotidianos dejan de ser importantes en el desarrollo de la vida familiar, especialmente en la convivencia con los hijos. Quizá haya tenido la necesidad de buscar ayuda recurriendo a personas que probablemente no han aclarado sus dudas e inquietudes con objetividad y quizá ha tenido pocas ocasiones de hablar y compartir con otras madres acerca de cómo se manejan ante ciertos aspectos y problemas que se van dando a lo largo de la vida, disciplina y educación de los hijos.

Es por esto que se ha pensado en diseñar una herramienta de apoyo y que a la vez proporciona un espacio para tener un reencuentro reflexivo con otras madres y con usted misma, para que a través del desarrollo en la capacidad de expresar sentimientos y emociones se identifiquen las necesidades que cada una pueda tener de trabajar ciertos aspectos personales o familiares que en un momento determinado puedan atender, ya sea por medio de sus recursos personales o bien a través de una atención psicoterapéutica, ambas acciones ya estructuradas por un conocimiento concreto de lo que se necesita abordar.

Esta propuesta esta conformada por once sesiones diseñadas para trabajar dos horas a la semana con uno o dos facilitadores, que en este caso sean profesores de primaria capacitados previamente en CAPSIM, con la finalidad de garantizar el buen manejo del grupo en dichas circunstancias y bajo el tema correspondiente. También los facilitadores cuentan con un manual estructurado para llevar a cabo cada sesión.

Este manual se destina pues a todas las madres que deseen tomar un taller reflexivo-vivencial que las apoye en el reforzamiento de lo experimentado en cada una de las sesiones, en las cuales les permitirán reflexionar en la toma de decisiones de cada momento de su propia vida y la de sus hijos, ayudándolas a su vez a tomar en cuenta a sus hijos para que juntos diseñen y decidan la mejor manera de ejercer los derechos de ambos, así como el respeto, procurando que el vínculo afectivo entre ambos se construya y/o se fortalezca.

CÓMO USAR EL MANUAL PARA MAMÁS

Este manual proporciona una estructura específica para que pueda darle un uso secuencial y acorde a la reflexión grupal. Cabe señalar que el trabajo en grupo así como todo lo que se viva y comparta en él es confidencial y nada de lo que ahí se viva podrá utilizarse o compartirse fuera del espacio de reflexión y con personas distintas al grupo, ya que la confidencialidad es de vital importancia para que pueda darse una relación de respeto y confianza en cada una de las participantes.

El manual tiene como propósito acompañarla en sus reflexiones y vivencias, girando alrededor de los 10 temas que lo componen mismos que se han distribuido en once sesiones de trabajo.

1. Preparándose para ser mamá
2. Lo que los hijos aprenden en la familia
3. Confianza entre padres e hijos y autoconfianza en los hijos
4. ¿Cómo ayudar a mis hijos a ser más independiente?
5. Respondiendo las preguntas de los hijos entorno a la sexualidad
6. Formas de maltrato
7. De qué manera me relaciono con mis hijos
8. La relación de pareja y su influencia en la interacción con los hijos
9. La madre y sus conflictos

ESTRUCTURA DE CADA TEMA

Para facilitar el uso de su manual le explicamos como se desarrolla cada uno de los temas.

-  Nombre del tema. Al principio encontrará el nombre del tema que en algunos casos contendrá subtemas
-  Valores que orientan la sesión. Se presentan los valores que orientan la información propuesta para cada tema; la importancia de considerar los valores es para dar un marco de orientación para la reflexión.
-  Tema desarrollado. Se presenta un resumen concreto con algunas sugerencias, con la finalidad de que sepa hacia donde la conduce la información para iniciar la reflexión en cada uno de los temas.
-  Actividades. Se proporciona una diversidad de formas: formatos, cuestionarios, hojas para dibujar o desarrollar actividades concretas, que le permitirán plasmar y complementar la reflexión de cada tema, para que una vez que el grupo haya terminado usted pueda continuar de manera personal y en el momento que lo desee la reflexión de los temas de su preferencia.
-  Notas generales. Se ofrecen hojas para notas personales que a su gusto personal podrá organizar.
-  Lecturas sugeridas. Se proporciona una lista de textos que en un determinado momento puede elegir y consultar para complementar algún tema en particular.
-  Bibliografía general. Son los textos que constituyeron la base para desarrollar esta propuesta.

Esperamos que a través del taller reflexivo-vivencial encuentre nuevas formas de expresión, pensamientos, sentimientos, sueños e ideas que le ayuden a desarrollarse de una manera más adecuada en su relación con su/s hijo/s, disfrutando, viviendo y compartiendo las responsabilidades que a cada uno le corresponda.

OBJETIVOS

El contenido y las actividades de este manual contribuirán a que:

- ☺ Reconozca la manera en que se relaciona con su/s hijo/s.
- ☺ Reconozca las diferentes formas de maltrato con la finalidad de prevenirlo y/o detenerlo.
- ☺ Tome conciencia del desarrollo y de las necesidades de su/s hijo/s de acuerdo a la etapa y edad en la que se encuentran.
- ☺ Reflexione de manera personal la necesidad de generar alternativas para resolver conflictos específicos con sus hijos con el fin de mejorar el vínculo afectivo.
- ☺ Tome conciencia de la importancia del vínculo entre usted y su/s hijo/s para la formación de la personalidad y la vida futura de los menores.
- ☺ Evitar por medio de la reflexión, que se repitan los procesos que perpetúan el ciclo intergeneracional de la violencia.
- ☺ Identifique problemas personales y/o específicos que sean necesarios trabajar a nivel psicoterapéutico.

PRIMERA SESIÓN

PREPARÁNDOSE PARA SER MAMÁ

PREPARÁNDOSE PARA SER MAMÁ

Primera sesión: Conociendo el desarrollo de los hijos

VALORES QUE ORIENTAN LA SESIÓN

IDENTIFICACIÓN DEL DESARROLLO DE LOS HIJOS

COMPRENSIÓN

TOLERANCIA

Este tema se brinda con la finalidad de orientarle acerca de cómo ayudar a sus hijos para que tengan un buen desarrollo psicológico y social. Sabemos que durante la infancia se pueden presentar una serie de problemas que se pueden considerar "normales" porque son típicos de una gran cantidad de niños; también puede considerarse problema cuando no se ha tomado conciencia de la etapa que el niño vive y las actividades propias de la misma, en cambio, si se está pendiente de lo que realmente puede hacer un menor, problemas que lleguen a presentarse se susperarán fácilmente. Cuando dichas conductas se hacen cada vez más marcadas y los padres no han podido manejarlas, es preciso buscar ayuda profesional, ya que en la medida que el niño crece, irán creciendo también los problemas tanto en su personalidad como en su adaptación social, a la vez que el enojo y la frustración de los padres aumentará.

A continuación se describen de manera breve las etapas del desarrollo y sus actividades propias para que se facilite el reconocimiento de la etapa de sus hijos; así mismo se le plantean algunas sugerencias para que pueda auxiliarse en la convivencia con el menor.

¿Cómo mi hijo conoce el mundo? De 0 a un año de edad



Los pequeños al nacer van conociendo el mundo a través de lo que pueden ver, sujetar, succionar y escuchar.

Posteriormente comenzarán a gatear y **por medio de recorrer el suelo, recorrerán su mundo**, hasta que poco a poco puedan pararse y sentarse sin ayuda.

A su vez irán reconociendo partes de su cuerpo, reconocerán rostros conocidos y llorarán frente a extraños.

Poco a poco irán expresando sus emociones de acuerdo a su entorno.

Se sugiere que las demandas del menor sean atendidas conforme al tiempo y las actividades reales de la madre quien normalmente está más tiempo con el menor. El niño aprenderá que la relación afectiva existe en el momento que es acariciado, que se le habla, entre otras cosas; **es muy importante que el niño se sienta querido para que crezca su sentimiento de confianza y su futura capacidad de amar**. El menor será capaz de amar desinteresadamente en la medida en que él se halla sentido amado de la misma forma y no sólo cuidado.



¿Qué más puede aprender mi hijo? De uno a dos años

En esta etapa el niño querrá conocerlo todo y explorará partes de su cuerpo. A finales de este periodo la palabra "no" será la que organice su conducta y puede propiciar conflictos al momento de aplicarla, principalmente cuando come y quiere ensuciarse, o bien cuando desorganiza y ensucia los espacios de la casa.

Al final de esta etapa se empezará a consolidar el control de esfínteres, pero **ésto es todo un proceso de aprendizaje que requerirá de la paciencia de los padres.**



Es importante que se facilite su juego dándole cosas como arena, barro, agua y otros accesorios para que explore libremente. No es necesario imponer hábitos de limpieza de forma severa, sino se le ayudará para que poco a poco se vayan formando.

No hay que desesperarse, pues el tocar todo es una necesidad normal en su desarrollo, es por eso que con frecuencia se ensucia al comer, pues está explorando y poco a poco aprenderá a no hacer tanto desorden.

¿Ya podrá controlar su propia conducta? De dos a tres años

A esta edad suelen presentarse los berrinches especialmente contra los papás y algunas veces con otros adultos o niños de su edad, no hay que preocuparse porque esta actitud es pasajera ya que sirve para que el niño tenga seguridad de sí mismo.

El niño puede jugar sólo o con otro niño pero aún no sabe compartir ni sus juegos ni sus juguetes, por lo tanto cambiarán sus actividades sobre todo motoras (correr, treparse, arrastrar, etc.).

El lenguaje no puede ser igual en todos los niños pues depende de la estimulación que el niño tenga para que el vocabulario aumente.



Es importante ser tolerante con el menor cuando dice "no", recordemos que esto es normal en esta etapa, el tomarlo en cuenta hará la relación más llevadera, especialmente cuando hay berrinches. Aunque el niño crea todo, es importante no hablarle de personajes malvados con el fin de que obedezca, ni amenazarlo con el abandono, pues ésto lo llevará a ser inseguro.

Enriqueciendo su lenguaje hablándole, describiéndole las cosas que ve, lo que hace o va a hacer, aumentará su habilidad, por ello el pronunciar con claridad y responder a sus preguntas es de vital importancia.

El que el niño exprese sus deseos permite a los padres no anticiparse pues de lo contrario el niño estará limitado a ejercitar su vocabulario, por ejemplo si el niño quiere agua, permitirle que la pida pronunciando la palabra lo más claro que él pueda y posteriormente se le dará.

¿Ya podrá jugar con otros niños? De tres a cuatro años



En esta etapa lo que más destaca es el juego con otros niños y de esta manera aumenta la imaginación. Creerá todo lo que se le diga, poco a poco aprenderá que no todo lo que imagina es real.

Mejorará la coordinación en sus movimientos.

Aparecen los miedos con mayor intensidad pues el menor puede representar en su pensamiento las acciones que va a realizar (antes de realizarlas) y podrá expresar mediante el lenguaje hechos pasados. Constantemente preguntará el por qué de todo.

Puesto que su imaginación es mucha, fácilmente puede creer y asustarse con personajes malos que los adultos describan, con ello desarrollarán inseguridad, por lo tanto frases como "te va a llevar el señor del costal" pueden ser motivo de mucha angustia para el menor. Para contribuir en su lenguaje e inteligencia es importante que se den respuestas claras para su edad, cada vez que pregunte por qué.



¿Si yo no estoy presente, mis hijos pueden explorar el mundo? De cuatro a cinco años

En su juego se sigue reflejando una gran imaginación, por lo que se puede confundir lo real con lo irreal. Los temores van desarrollando miedos específicos, por ejemplo a la oscuridad.

Cuando el niño juega refleja parte de lo que ha vivido en casa, por lo que a cada objeto o juguete le da vida con nombres, actividades o situaciones de las personas que conviven con él.

En esta etapa su lenguaje se acerca al lenguaje de un adulto, su memoria se desarrollará en cuanto a lo que a él le interese. Se irá afirmando como persona imitando a los adultos, principalmente con el padre del mismo sexo del menor y poco a poco descubrirá de forma natural la diferencia física entre niño y niña.

A esta edad generalmente se inicia el curso escolar y esto puede desagradar al menor, por lo que probablemente se comporte de manera agresiva o bien se comporte como un niño más pequeño de lo que en realidad es.



Si falta alguno de los padres es importante fomentar la identificación con otro adulto del mismo sexo que el niño.

Para acentuar la seguridad en el menor conviene escuchar sus decisiones tomándolas en cuenta.

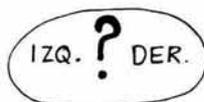
En cuanto a la escuela, es importante no retrasarse a la hora de recogerlo pues el mayor temor de los niños es el abandono.

**¿Ya observé con qué lado del cuerpo se le facilita a mi hijo hacer las cosas?
De cinco a seis años**



A esta edad el hacer cosas con el lado derecho o izquierdo del cuerpo suele estar definido, así que es importante identificar su lado dominante, antes de que comience a leer y escribir. Es posible que confunda la derecha o la izquierda en otra persona, pero él no duda de su dominio. En general se encuentra en una actitud muy receptiva, por lo que el mundo es muy importante para él.

Si el menor no tiene claro cuál es su lado dominante se complicará su aprendizaje, pues se le dificultará recortar, escribir de manera correcta y hasta jugar. En estos casos es necesario ayudarlo a descubrir cuál es su lado dominante.



¿Qué pasa cuando mi hijo entra a la primaria? De seis a siete años

A esta edad se incorporará a una escuela diferente del preescolar, pues ahora se enfrentará a más exigencias.

Lo primordial en esta etapa es que aprenda a leer y escribir, pero esto depende de un aprendizaje previo en casa, que consiste en:

- Un dominio del lenguaje hablado distinguiendo sonidos y palabras.
- Capacidad de diferenciar formas, componer y descomponer grupos de letras.
- Una buena coordinación.
- Una visión y audición adecuada.

En esta etapa el menor podrá clasificar, ordenar, y aprender las series de números. Generalmente sabe conversar con fluidez.



Para que ingrese a la escuela sin problemas, es importante hablarle de a dónde irá, con quién, qué hará etc.

La paciencia es indispensable cuando el niño se inicia en la lectura, pues de lo contrario se provocará el rechazo total hacia la escuela.

¿Ya podrá hacer cosas solito? De siete a ocho años



Muchos de los hábitos ya los puede realizar solo: lavarse, vestirse, peinarse, pero aún necesita ayuda para hacer correctamente otros como bañarse. Es capaz de entender el punto de vista de otros, y disminuye el pensamiento mágico.

Se desarrolla la conciencia de él mismo y de los demás, responsabilizándose así de sus acciones y sus cosas.

En el juego ya puede respetar las reglas establecidas por sus compañeros y en general se ve más participativo.

Domina mejor sus emociones delante de los demás, por ejemplo sus miedos. Es más pudoroso en mostrar su cuerpo, así mismo expresa gran interés por todo lo relacionado con el cuerpo (embarazo, nacimiento, etc.)

A esta edad el niño generalmente se identifica con el sexo al que pertenece.

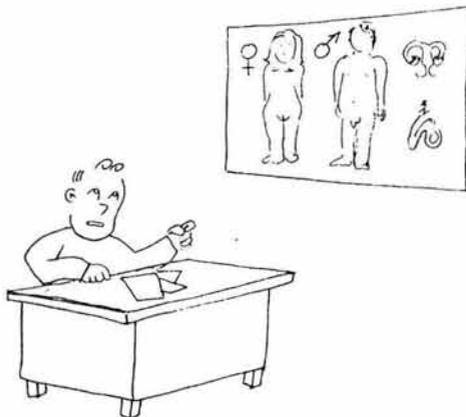
Es importante fomentar actividades con amigos y familiares para aumentar su iniciativa, ya que el deseo de hacerse adulto y de reafirmarse está presente y pueden hacer preguntas a este respecto, por ejemplo "¿qué quieres ser de grande?".

Ante el interés de saber acerca de lo relacionado con el cuerpo es conveniente darles una explicación de acuerdo a su mentalidad y sin engaños, por ejemplo dónde se desarrollan los bebés.



¿Qué es lo que más le gusta hacer a mi hijo? De ocho a nueve años

Suelen ser más independientes y aumentan su grupo de amigos, se sienten más seguros de sí mismos por lo que querrán probar acrobacias físicas para mostrar sus habilidades, por lo mismo se sugiere hablarles de los peligros que pueden tener con la finalidad de que sepan protegerse. La responsabilidad de sus actos se va desarrollando cada vez más. Muestran gran interés por todos los fenómenos de la naturaleza, por lo que se sugiere apoyarlos en el avance de sus aprendizajes. Se interesará más por la información de tipo sexual. Su razonamiento lo hará intervenir y discutir sobre las explicaciones de los adultos siendo a su vez crítico, puede colaborar más en las tareas en casa por lo que es un buen momento para asignarlas.



Un ambiente de tranquilidad y confianza es lo más recomendable para que el niño se desarrolle adecuadamente. En general querrá participar en diversas actividades ya que se quiere hacer lo que los otros hacen o juegan, si el niño no participa, y se aísla por miedo, algo puede estar pasando. Es por eso que podrá insistir en la práctica de algún deporte de su gusto, ya que le ayudará a descargar su exceso de energía, beneficiando su equilibrio y el control de sí mismo.

¿Está bien que mi hijo haga lo que otros hacen? De nueve a diez años



Se compara constantemente con los demás, se van viendo con claridad sus cualidades y actitudes, necesita decidir por sí mismo cómo actuar y no le gusta que los padres reaccionen con autoridad excesiva aplicando la ley del más fuerte. Muestra entusiasmo por las cosas de gran cantidad de energía física, generalmente suele comer bien. Su memoria visual está más desarrollada que la auditiva, retiene más información escrita que oral.

Hay avances importantes en su inteligencia como solucionar problemas matemáticos sin usar los dedos, comprende que cada acción tiene sus consecuencias, pues es capaz de razonar, analizar y hacer conclusiones sobre hechos o cosas concretas.

Cuando el menor ha tenido varias actividades es conveniente dejar unos momentos de calma antes de exigirle concentración en alguna tarea escolar. Es conveniente que se promueva el interés por todas las materias escolares apoyándolo en las que muestre mayor dificultad. Si hay aspectos negativos en la escuela, pregunte si pasa algo en particular ya sea en casa o en la escuela y dependiendo de la respuesta puede consultar a un profesional, pues ésta situación podría condicionar el resto de su vida escolar.

Es importante no basar la educación en el aislamiento social sino favorecer la relación con otros niños, por ejemplo motivándolo para que desarrolle una actividad física que sea del agrado del menor por ejemplo: fútbol o danza.



¿Qué pasa con mi hijo cuando su cuerpo cambia? Pubertad

En esta etapa tanto el niño y la niña comienzan con su maduración sexual, en las niñas comienza con la primera menstruación y en los niños con la primera eyaculación. No importa que aún no tengan el aspecto de hombre o mujer, pues aunque parezcan niños ya están dejando de serlo. En ambos sexos se da importancia a la imagen corporal, se quejan de los problemas en la piel y su vestimenta, pues comienzan a variarla aunque no están del todo definidos.



Es importante considerar que ésta es una etapa dolorosa por los cambios físicos, por lo tanto es conveniente la compañía de la familia así como amigos, especialmente de los que puedan brindar seguridad en su nueva faceta preadolescente. La información que ellos pidan en cuanto a los cambios puede ser proporcionada en casa.

¿Quién es mi hijo, cuáles son sus creencias y necesidades? Adolescencia



La sensibilidad está a flor de piel pero hay ocasiones en que pareciera que no hay sentimientos, un día sorprende con un abrazo y otro día rechaza cualquier muestra de cariño. A través de la imaginación desbordada trasforma su realidad como defensa ante un mundo para el que no está preparado aún. Pueden imaginar un porvenir como modelo o futbolista de élite, ya que le concede una importancia extrema a su físico, así que puede lamentarse por un grano en la nariz, obsesionarse por la ropa, querer ser y estar totalmente perfecto.

Achaca al adulto su falta de comprensión y el hecho de atentar contra su independencia, suele ser un tanto inseguro porque de repente se encuentra con un cuerpo de adulto que no corresponde a su mente. Ciertas frustraciones pueden tornarlo agresivo pues teme al ridículo. Muchas veces su angustia es expresada por una timidez extrema o por estados de verdadera euforia.

Se sugiere atender los sentimientos de angustia mostrando comprensión ante sus actitudes, sin someterlo a que actúe como adulto en sociedad y tratándolo como niño en casa. Es importante comprender su necesidad de autonomía y de su independencia, tanto emocional como intelectual, pues deja de ser un "niño de papá y mamá" para ser amigo y compañero de los demás.



¿Por qué mi hijo prefiere estar con otras personas y fuera de casa? Juventud

En esta etapa los jóvenes son más fuertes, saludables y fértiles de lo que fueron. Tienen más vigor y han definido una identidad que ha de durar toda la vida. Suelen ser independientes en varios sentidos y poco a poco, su mentalidad los hace buscar nuevos empleos o maneras de tener acceso a dinero ganado por ellos mismos. A pesar de que el mundo puede dividirse en lo correcto y en lo incorrecto, poco a poco enfrentan los diferentes puntos de vista aceptando y respetando la diversidad de opiniones.



Es conveniente que los padres asimilen la madurez que un joven comienza a adoptar, sin que por ello reprochen a sus hijos el abandono o la no tan frecuente cercanía física de parte de ellos, entendiendo que tienen derecho a una independencia y resolución de sus propias necesidades fuera del hogar.

RECONOCIENDO A MIS HIJOS

Instrucciones: Describa brevemente lo que a continuación se le pide.

| EDAD DE MIS HIJOS | LO QUE MÁS LES GUSTA HACER | LO QUE YO QUIERO QUE HAGAN | MI REACCIÓN Y MI ACCIÓN |
|--------------------------|-----------------------------------|-----------------------------------|--------------------------------|
| | | | |

Falta página

N° 26

SEGUNDA SESIÓN

¿CÓMO ES MI FAMILIA?

Segunda sesión: ¿Cómo es mi familia?

VALORES DE LA SESIÓN

IMPORTANCIA DE LA FAMILIA

CONVIVENCIA FAMILIAR

IDENTIFICACIÓN DE LA FAMILIA

En esta sesión se conocerá la importancia de la familia y cómo es necesaria la convivencia armoniosa en ella, no importando el tipo de familia a la que se pertenezca, pues el entender la función de la misma, ayudará a mejorar el desarrollo emocional y social en cada uno de los miembros, produciéndose así una relación satisfactoria para todos.

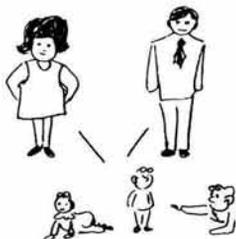
A continuación se proporciona un breve resumen de lo que es una familia y los tipos que hay, con la finalidad de que identifique los valores que existen en su propia familia.

La importancia de la familia, radica en recibir las experiencias que desarrollan la personalidad de los hijos y la manera en que ellos enfrentarán el mundo.

La familia puede ser positiva o destructiva, todo depende de las relaciones que se den en ella, pues en el hogar se respira el clima que principalmente los padres propicien, de las formas en que traten de educar a sus hijos depende el resultado del comportamiento de los mismos.

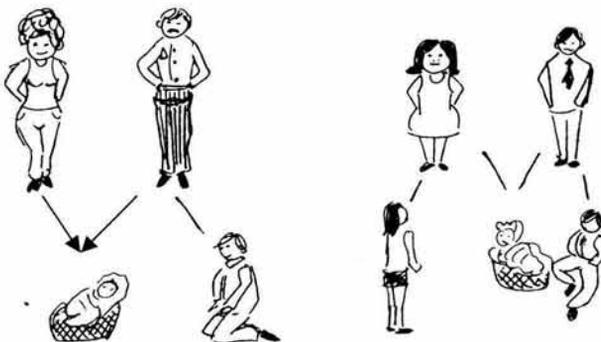
Hay diferentes tipos de familia, por eso es necesario que se identifique a que tipo de familia se pertenece, ya que de lo contrario, puede ser el inicio de conflictos entre sus miembros y puede que no se esté aceptando a todos los integrantes de la misma forma, creando diferencias que pueden evitarse.

Los diferentes tipos de familia son:



Familia primaria nuclear. Formada por padre, madre e hijos de ambos.

Familia reestructurada. Está formada por una pareja donde uno o ambos de los cónyuges ha tenido una unión previa con hijos, independientemente de los hijos que conciban juntos.



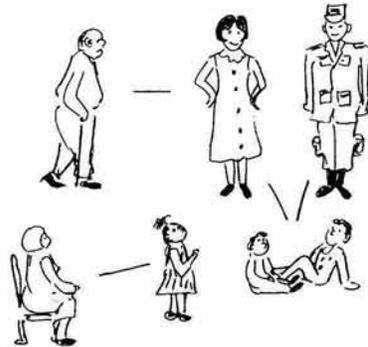


Familia uniparental nuclear.

Formada por padre o madre con uno o más hijos.

Familias semiextensas y extensas.

Formadas por otros miembros de la familia de origen como abuelos, tíos, primos, etc.



Independientemente del tipo de familia a la que se pertenezca, la armonía en el hogar puede darse, sin importar que haya medios hermanos, padrastro, madrastra, u otros miembros de la familia, pues no son los lazos consanguíneos los que garantizan las buenas relaciones, sino la convivencia positiva, la tolerancia, el reconocimiento y el respeto entre los miembros. El hogar es el sitio inicial más importante para aprender a relacionarse con otros, y son los padres los que construyen el ambiente que ayudará a los hijos a poderse desenvolver socialmente.

Esta soy Yo

Esta soy Yo cuando me enojo

Esta es mi familia

Este es mi mundo.

TERCERA SESIÓN

LO QUE LOS HIJOS APRENDEN EN LA FAMILIA. EDUCACIÓN, PRIMERA PARTE

Tercera sesión: Lo que los hijos aprenden en la familia. Educación, primera parte

VALORES DE LA SESIÓN

EDUCACIÓN

APRENDIZAJE

EJEMPLO

La educación viene de manera específica de los padres, sin olvidar que cada enseñanza va acompañada del ejemplo, incluso el vocabulario que usen los padres será el mismo que los hijos usen en todos lados. Parte de la educación radica en enseñar el sentido y la utilidad de frases como: "perdóname", "gracias", "por favor", "no hay de qué", "me alegro mucho", "lo siento", "permítame ayudarlo", "te invito a jugar conmigo".

Los hijos empiezan a aprender desde que nacen y continúan aprendiendo a través de toda su vida. Cada niño aprende a su propio ritmo. Es importante saber cómo es que los hijos aprenden, así los padres pueden ofrecerles muchas experiencias útiles dentro del hogar.

Durante el desarrollo del niño hay cosas difíciles de aprender. Lo que aprenda se basará en lo que ya sabe, hay que recordar que mientras él está ocupado aprendiendo ciertas cosas, simultáneamente asimila otras, es por esto que no se puede asegurar que los menores no se dan cuenta de lo que pasa a su alrededor, pues tienen la suficiente capacidad para percibir los conflictos que hay con ellos mismos o con otros miembros de la familia.



Ser padre o madre no es fácil, es difícil saber qué decir y qué hacer en el momento oportuno; se cree que **no hay un modo sencillo de ser buena madre**, sobre todo cuando se está cansada, nada parece servir para controlar a los hijos y entonces se pierde la paciencia. Habrá quienes sugieran un método para tratar a los niños y habrá otros que aconsejan lo contrario a ese método, simplemente es muy difícil saber qué hacer; lo importante es tener en cuenta que si el niño vive en un lugar lleno de tensiones y alborotos, esto se refleja en su comportamiento, pues toda conducta tiene una causa y muchas veces los padres pueden ser el motivo de esa conducta.



A continuación se describen algunas conductas frecuentes en los niños, que sin duda han sido difíciles de resolver para los padres, quizá porque no se sabe de dónde han surgido, es indispensable recordar que la mayoría de los actos tiene un previo aprendizaje.

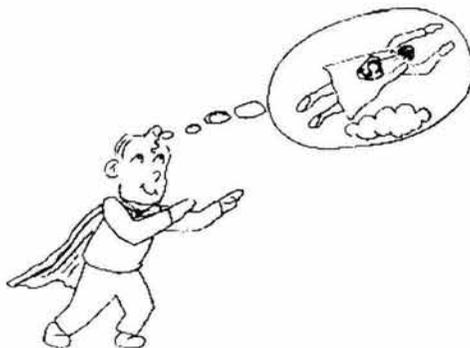
La Mentira

Cuando los niños mienten los padres se preocupan porque piensan que pueden convertirse en alguien no confiable en el futuro; por lo tanto les prohíben que cuenten "mentiras".

Pero hay distintas causas por las que un niño puede mentir:

⇒ Una causa puede ser que se encuentre en una etapa de la niñez en la que los menores suelen mentir sin intención (de 3 a 6 años), la causa es que aún **no saben distinguir sus fantasías de la realidad**, pero sólo ocurre mientras lo aprenden, ya que si el niño permanece con sus fantasías y no se interesa por otros juegos o actividades, es necesario consultar con un psicólogo.

⇒ Cuando están concretando mediante el lenguaje, situaciones y personajes fantásticos que forman parte de los juegos elaborados por ellos, los niños narran sucesos fantásticos como si hubieran sido vividos por ellos, **no tienen la intención de engañar**. Se sugiere no regañarlo ni llamarle mentiroso, más bien explicarle la diferencia entre lo que no es real de lo que realmente lo es.



⇒ Otra causa puede ser cuando los papás dicen a sus hijos cosas que son



una verdadera contradicción, por ejemplo los regañan o castigan por ser mentirosos cuando los propios padres le han pedido al niño que en otras ocasiones, de acuerdo a sus intereses, mientan; se le puede pedir al niño que diga por teléfono que no hay nadie más en casa cuando en realidad está la persona a la que buscan, o bien, cuando se le advierte "no cuentes a tu papá lo que realmente pasó". Este tipo de **dobles**

mensajes (miente sólo cuando yo te diga, pero tú no mientas), confunde tanto al niño que no puede hacer conciencia de lo negativo que es la mentira. Es por esto que se insiste a los padres que primero traten de corregir esta costumbre intentando ser más claros con sus hijos, ya que así evitarán problemas y los hijos podrán confiar en los padres respondiendo a sus preguntas con la verdad, pues los padres son para los hijos las personas más importantes.

⇒ Otra de las causas por la que los niños mienten, puede ser porque **no**

alcanzan a cubrir todo cuanto los padres les exigen (tal vez sea demasiado), o porque su mal comportamiento es castigado muy severamente; entonces buscan escapar, mediante la mentira. Es conveniente decirle y demostrarle que no necesita decir mentiras, motivarlo para confiar en sus padres; analizando con él por qué se ve ante la necesidad de mentir; ofreciéndole poner de su parte para que él corrija esa conducta.



Los Miedos

Para los niños **no es fácil discriminar entre lo que es real y lo que es irreal**; además tienen una gran imaginación. Aún sabiendo esto, muchos adultos se divierten contándoles cuentos de brujas y monstruos o haciéndoles narraciones crueles que los impresionan enormemente. También es común atemorizarlos con personajes horribles que se llevan a los niños que no complacen a sus padres. Gracias a su imaginación, el niño amplía los hechos y agranda a los personajes. Esta es la mejor manera de enseñarle a un niño a tener miedo de todo cuanto le rodea y dichos temores podrán persistir aún en la vida adulta.

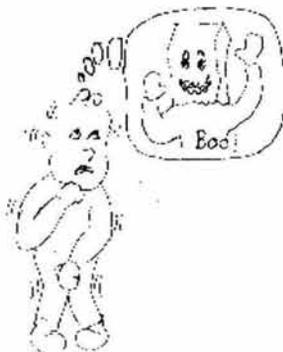


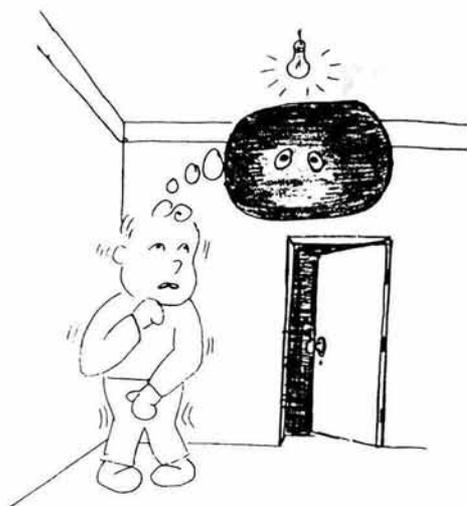
Hay que tener cuidado con los cuentos que los mayores narran a los niños; lo mismo con las películas y los programas de televisión.

Muchas veces se le obliga al niño a enfrentarse al objeto que le causa temor: quedarse sólo en un sitio, tocar a un perro que le asusta, o sumergirse forzosamente en una piscina. Esto además de ser perjudicial es innecesario pues **el niño superará los temores a su debido tiempo y por sí mismo**.

Mientras que es pequeño siempre que se le vea asustado hay que apoyarlo permitiéndole que exprese el miedo sin burlarse de él.

Es normal que los niños se atemoricen sobre todo ante cosas que no conocen, que no entienden, o que les implique la pérdida de apoyo. Pero ellos mismos irán superando estos miedos. Decirles cosas como: "si no te tomas la sopa te va a llevar el viejo", "si sigues llorando se te va a aparecer el coco", quizá puedan crearle problemas al niño durante su vida, podría volverse temeroso y asustadizo. Conviene explicarle porqué debe hacer caso a lo que usted le dice, dígame por ejemplo: "los niños que se toman la sopa son fuertes, y pueden jugar mucho; si tu te la tomas, podrás seguir siendo fuerte y sano como hasta ahora".





Hay que tener presente que **los miedos son aprendidos** y muchas veces **creados por los adultos** y en algunas ocasiones, los miedos pueden ser tan intensos que se conviertan en una enfermedad que puede expresarse a través de trastornos estomacales, dolores de cabeza o problemas mentales.

Los Berrinches

Igual que los adultos los niños tienen capacidad para encolerizarse y sentirse frustrados, la diferencia es que ellos no saben que hay formas positivas de expresar el enojo. Si no consiguen lo que quieren al primer intento podemos presenciar la aparición de un espléndido berrinche: el niño puede tirarse al suelo, llorar, gritar, patear o se da de golpes.

Con los berrinches los niños obtienen ganancias: objetos materiales tales como dulces o juguetes, librarse de una tarea, permisos para hacer o seguir haciendo algo, que le presten atención, que le hagan mimos, que le den cariño, y mantener a sus padres cerca. Para evitar lo anterior, es conveniente ignorar la "escena", explicándole cuando esté más tranquilo el porqué de las cosas que provocaron el berrinche, pero perseverando en la decisión tomada, (por ejemplo, "no es momento de que estés en la calle porque corres peligro por la hora"); concediéndole las cosas que puede cuando las solicite sin hacer berrinche, siempre y cuando estén al alcance de los padres.





El enojo no debe ser motivo de vergüenza, así como los adultos, también los niños tienen dificultad para controlar su ira y a veces tienen rabietas. Cuando esto le ocurra a los menores es mejor callarse y observar, ya que si el niño consigue lo que quiere sabrá que puede "manejar a los padres". Una vez pasada la rabietta es conveniente decir: "sé cómo te sientes, a veces yo también quiero hacer o tener lo que no puedo, pero puedes aprender a controlarte".

Explíquelo al niño por qué no puede o puede hacer algo, esto lo ayudará a desarrollar buenos sentimientos. Cuando se pongan límites se puede decir lo siguiente: "te quiero mucho pero no me gusta lo que estás haciendo", "no puedes jugar en la calle porque ahí no hay seguridad para ti", "no ensucies la mesa porque mamá tendría que limpiarla otra vez", "no corras en la sala porque puedes romper la lámpara y dañarte".



Hay días en que el niño tiene mal humor, les pasa a todos los niños cuando tienen sueño, están cansados, o se sienten enfermos. El decir "estas insoportable" no es la manera de ayudar al niño malhumorado, es preferible que usted comprenda la situación y se lo demuestre diciendo por ejemplo: "sé que hoy estas de mal humor, a mi también me pasa eso algunas veces"; el niño se sentirá seguro y se le parará el mal humor cuando usted lo entienda y comprenda las razones de su molestia.

Permítale a su hijo expresar sus enojos, posiblemente lo hará de modo agresivo, pero usted le podrá enseñar formas de manifestarlo de una manera más segura, sin dañarse ni dañar a otros.

Es normal que el tono de voz del niño esté de acuerdo con su estado de ánimo, no espere una voz dulce, dígame que en vez de gritar, patear y llorar explique lo que le molesta; dígame que lo comprende, ayúdelo a reflexionar (en otro momento) sobre lo que le produce el mal genio con el fin de poderlo evitar.

La Obediencia y la Desobediencia

Asegúrese que cuando da una orden el menor esté capacitado para hacer lo que se le pide, ya que forzar a un niño a hacer algo para lo que no está capacitado, puede traer malas consecuencias en su salud física y psicológica.

Cuando se le pide o se le exige al niño que obedezca en ciertos comportamientos, es importante que no los realice porque simplemente es una orden de los padres, esto llevará al niño a ser un autómatas, es decir, solo recibe ordenes y obedece inmediatamente sin preguntar nada.



Es de suma importancia enseñarle al niño a pensar, al preguntar el por qué de las cosas y de lo que hace, haciéndole ver que casi siempre detrás de una orden hay algo más que el simple hecho de tener que obedecerla porque los padres son los que "mandan". Por ejemplo si se le da una orden de lavarse los dientes después de cada comida, es importante explicarle el por qué lo hace. Este tipo de actitudes lo ayudarán a que más adelante en sus relaciones con los demás o en las exigencias que le hagan, actúe con criterio, cuestionándose y actuando de acuerdo con lo que realmente piensa.

La mejor manera en que el niño puede obedecer es demostrándole respeto, por ejemplo escuchando sus opiniones, no exigiéndole lo que no se le da, dejándole tomar sus propias decisiones y no interviniendo en sus actividades, interviniendo sólo cuando él lo pida o de verdad se necesite.

Celos entre hermanos

Como en las personas adultas, los celos que sienten los niños suelen ir acompañados de enojo y miedo. El niño se siente amenazado cuando se ve ante el peligro de perder aquellos privilegios de los cuales goza.

Una de las situaciones más comunes son los celos entre hermanos que se originan, por ejemplo, cuando nace un hermanito, cuando los padres tienen un hijo al que favorecen o cuando alguno de los hermanos sufre alguna enfermedad. Es natural que el niño que no es objeto de atenciones se sienta desplazado por quien si lo es.



Los sentimientos de rechazo entre los hermanos que se crean durante la infancia por lo regular perduran en la edad adulta. Es conveniente que cuando por algún motivo haya que darle cuidados especiales a alguno de los hijos, se esmere en no desatender a los otros; es importante seguir tratándolos a todos igual que antes.

Es contraproducente alagar con exageración las cualidades de uno de los hijos en especial, lo mismo que establecer comparaciones que favorecen a uno solo, es preciso estimularlos a todos según las características de cada uno en particular.

LO QUE NO ME GUSTA DE MIS HIJOS

Instrucciones: Describa brevemente lo que a continuación se le pide.

| LO QUE NO ME GUSTA | ¿CÓMO ME SIENTO CUANDO MI HIJO...? | ¿CÓMO ACTUO? | ¿CUÁL ES LA REACCIÓN DE MI HIJO? | ¿QUÉ CONCLUYO? |
|---------------------------------------|---|---------------------|---|-----------------------|
| Miente | | | | |
| Tiene miedo | | | | |
| Hace berrinches | | | | |
| Desobedece | | | | |
| Siente celos por sus hermanos u otros | | | | |

Falta página

N° 45

CUARTA SESIÓN

COOPERACIÓN Y DIÁLOGO FAMILIAR. EDUCACIÓN, SEGUNDA PARTE

Cuarta sesión: Cooperación y diálogo familiar. Educación (Segunda parte)

VALORES DE LA SESIÓN

... MISMOS DE LA SESIÓN ANTERIOR

Hábitos y responsabilidades individuales y familiares

Los hábitos que los padres desean que los hijos adquieran generalmente están en función de su arreglo personal, su aseo, su sueño y su alimentación; la manera en que estos hábitos se adquieren dependerá de las relaciones familiares y se esperaría que estas fueran cálidas y positivas en la medida que los padres ayuden a formar los hábitos de una manera natural, sin necesidad de promesas, amenazas o castigos, poco a poco los "buenos modales" tendrán valor para el futuro, por ello es necesario que para cada hábito se de una explicación del por qué es importante que lo hagan.



Tal vez el niño sea demasiado pequeño para hacer algunas cosas, pero se le puede enseñar a recoger la ropa y los juguetes, a buscar sus cosas diciendo por ejemplo: "ve a buscar tus calcetines azules, para que te hagan juego con el suéter". Conforme va aumentando su edad y sus capacidades se espera que ayude en las labores domésticas, por ejemplo ayudar a limpiar, doblar ropa, tender su cama, etc. Es importante recordar que todo buen entrenamiento requiere de ejemplos, así que los hábitos y responsabilidades individuales se aprenden de todos y cada uno de los miembros de la familia.

Si el niño se siente útil (y no utilizado) en la familia habrá mayores posibilidades de que se sienta satisfecho de sí mismo.

Fomentar en los niños el espíritu de cooperación, es fundamental para que se adapten a la vida familiar y a la vida en sociedad. Pero acosarlos con las tareas que corresponden a los adultos es simplemente un abuso. Es preciso intentar no delegar en los hijos aquellas tareas que a los padres les parecen aburridas, se trata de confiarles responsabilidades adecuadas a ellos.

Es necesario escuchar las opiniones de todos los miembros dejándolos tomar sus propias decisiones, no interfiriendo en sus actividades cotidianas y principalmente sin exigir lo que no se les da. El vivir en un hogar justo donde todos tienen derechos y obligaciones adecuadas a sus capacidades y tiempo hará que todos estén de acuerdo en lo que a cada uno le corresponde sin sentir que hay abuso de uno o algunos.

La cooperación de todos es indispensable para que el orden y el bienestar de un hogar pueda manifestarse.

UN DÍA COMÚN EN LA FAMILIA

Instrucciones: Describa un día común con todas y cada una de las actividades que usted realiza y las que pide que su hijos realicen incluyendo el horario de cada una.

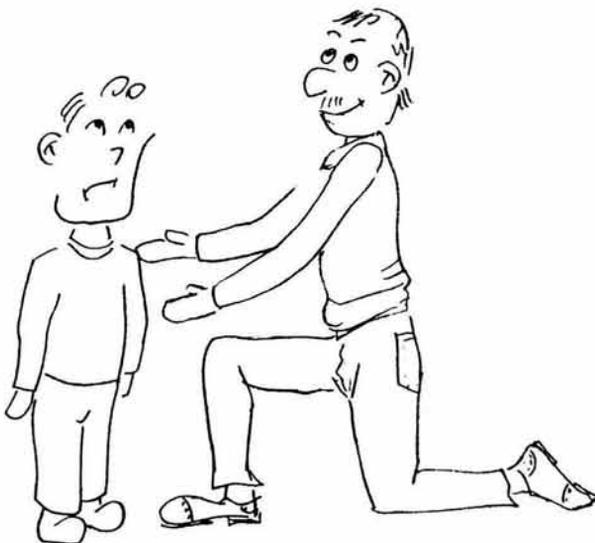
| Hora | Actividad | Quién lo realiza | Quien le gustaría que lo realizará | De acuerdo a su edad y capacidades puede realizarlo |
|------|-----------|------------------|------------------------------------|---|
| | | | | |

Dialogando con los hijos tomándolos en cuenta

Todos sabemos que la familia es un sistema que funciona en base en las relaciones que existan entre sus miembros. Estas relaciones serán más armoniosas en la medida en que esposo y esposa, padres e hijos, y hermanos entre sí, se traten con amabilidad y respeto.

Los padres pueden contribuir para que en la familia se establezca y se mantenga una buena comunicación familiar, hablándoles a los hijos con claridad, con sinceridad, con cariño, compartiendo sus sentimientos y escuchando los de ellos. Este tipo de mensajes es una permanente expresión de comunicación, de amor y de aceptación familiar.

Los pequeños saben que son queridos por la manera en la que se les habla, se les mira y se les trata. La actitud que tenga una persona hacia sus semejantes dependerá en gran medida del trato y el cariño que recibió durante los primeros años de su vida. La comunicación no sólo implica hablar expresando lo que uno quiere o siente, también implica detenerse a escuchar lo que el otro piensa, mirándolo a los ojos y teniendo la disposición de dedicarle tiempo, ya que esto es la mejor forma de hacerle saber que es tomado en cuenta.



Es necesario que el diálogo se torne concreto y sincero ya que por costumbre se puede contestar con evasivas y con mentiras, que no ayudan a nadie y mucho menos a un niño a sentirse capaz de comprender situaciones y adaptarse a ellas.

Una manera de mantener relaciones familiares claras y agradables es la de hacer periódicamente asambleas familiares; en ellas, cada persona habla de lo que le ha hecho sentir mal durante la semana o de lo que cree que se debería cambiar en casa. Los demás escuchan sin interrumpir. También se dicen las cosas que han sido motivo de alegría. Después se discuten los problemas sin agredirse haciendo las aclaraciones necesarias y proponiendo tratos para modificar algunas conductas. Es preciso intentar no culpar a otra persona ya que se trata de hablar de los propios sentimientos. Es conveniente no extenderse

demasiado en estas sesiones pues se trata de ser concretos en lo que se quiere lograr.

Escuchar los sentimientos que hay detrás de las palabras es muy reconfortante para cualquier ser humano: es manifestarle respeto, aceptación y amor.

Para que en el hogar haya un clima más amable es conveniente tratar de evitar decir sólo lo malo de las cosas. Es mucho más productivo dar un elogio, dar algún pequeño estímulo a cada persona de la familia sin condiciones, es decir sin esperar nada a cambio o sin que el otro haya hecho algo para merecerlo. Conviene que diariamente haya para la pareja y los niños un par de caricias físicas o de frases amable, por ejemplo: "me gustas mucho", "eres muy inteligente", "estoy orgullosa de ti", "juegas muy bien". "te quiero", etc., a la vez puede demostrarse el afecto con caricias (un abrazo, un beso) y con palabras, los padres alientan el desarrollo físico y emocional de los niños y fortalecen los lazos y el diálogo familiar.

Cuando sea necesario corregir alguna conducta da buen resultado emplear frases en sentido afirmativo, por ejemplo en vez de decir "no te subas al sillón", se podría decir algo a sí cómo "tú eres un niño muy fuerte y tienes unos zapatos duros ¿no crees que el sillón podría romperse si te paras encima". Lo anterior explica una forma de ser firme pero amable.



Si se propone el prohibir menos y usar frases más positivas cuando sea necesario, se verá como se refuerza la armonía de las relaciones familiares y por supuesto el diálogo entre padres e hijos, ya que todos son tomados en cuenta.

QUINTA SESIÓN

CONFIANZA ENTRE PADRES E HIJOS Y AUTO-CONFIANZA EN LOS HIJOS

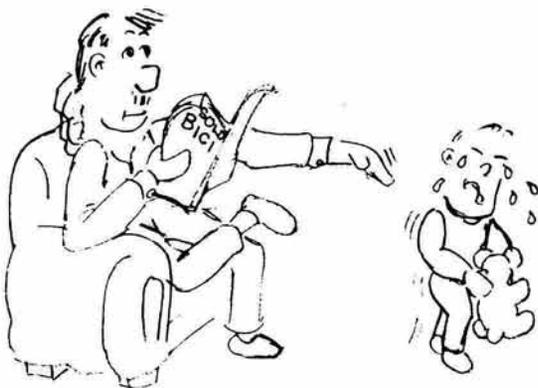
Quinta sesión: Confianza entre padres e hijos y auto-confianza en los hijos

VALORES DE LA SESIÓN

CONFIANZA MUTUA

AUTO-CONFIANZA

Muchas veces podemos preguntarnos ¿cómo es que los hijos tienen la seguridad de que son amados por los padres?. Todo comienza por la confianza que ellos depositan en quienes los atienden en todos los sentidos y les dan la seguridad de que todo está bien. Para ello los padres comienzan a generar la confianza a través del trato agradable y suave que tienen hacia sus pequeños.



La manera en cómo los padres demuestran su amor es por medio del tono de voz, de caricias, gestos, y de palabras, es decir entablan una comunicación que hace sentir al menor seguro. Si dichas demostraciones de amor no son otorgadas adecuadamente el niño puede sentirse abandonado, no aceptado y por lo tanto con múltiples temores que difícilmente le permitirán sentir confianza hacia otros y principalmente, hacia sus padres.

Es importante que los padres reflexionen sobre el tipo de hijo que pueden estar formando: seguro o inseguro, ya que si con frecuencia lo avergüenzan, lo amenazan, o bien lo protegen en exceso probablemente la inseguridad está presente. Si por el contrario se le prepara para enfrentar lo nuevo, se le ofrecen experiencias, se le anima a actuar, se le dice no tengas miedo, se estará generando la confianza en él mismo y en la persona que la trasmite.

Parte de la confianza también radica en la enseñanza, en darle la libertad que él necesita y en la comprensión de que aún no es adulto, por lo tanto se le permite intentar cosas y se le estimula a realizarlas, probablemente en algunas ocasiones se le llamará la atención, pero con la explicación de lo que puede ocurrir. La forma más precisa de hacer que los hijos confíen en los padres es hablándoles siempre con la verdad, incluso reconociendo que no todo lo saben los padres pero intentando que sus preguntas se resuelvan; además es conveniente no prometer cosas que no se van a cumplir, así ellos se regirán por la sinceridad y la confianza al expresarse.



Permitirle al menor tomar algunas decisiones, intentar cosas, darle la oportunidad de tener responsabilidades, lo hará sentirse seguro de realizar y emprender nuevos retos. La competencia para el niño es importante, pues le ayuda a superarse, pero hay que ayudarlo a entender y aceptar el éxito o el fracaso (evite exigir que siempre tenga éxito) de esta forma, él aprenderá que puede hacer muchas cosas mejor que otros niños, pero que también hay otros que saben hacer cosas mejor que él; así estará aceptando las capacidades de los demás y las propias.

Probablemente las exigencias de los padres lo harán sentir ansioso, con miedo de fracasar, con el temor de no complacerlos, por lo tanto no sentirse bien consigo mismo. El niño que se encuentra presionado hasta el punto de sentirse extremadamente nervioso, asustado o inseguro, puede creer que es incapaz de triunfar y evitará enfrentarse a situaciones difíciles por miedo a fracasar. Se recomienda tomar conciencia de lo que él puede dar sin exigir más allá.

SEXTA SESIÓN

¿CÓMO AYUDAR A MIS HIJOS A SER INDEPENDIENTES?

Sexta sesión: ¿Cómo ayudar a mis hijos a ser independientes?

VALORES DE LA SESIÓN

RESPECTO DE ESPACIOS

LÍMITES

INDEPENDENCIA

Es importante la independencia que los hijos van adquiriendo, sin olvidar los límites que los padres proponen para que el respeto entre todos los miembros se establezca.

La independencia de los hijos se va dando a partir de que ellos van logrando hacer cosas sin los padres. Esto es un proceso lento e implica una transformación interna de los sentimientos del niño, así como de la manera en que él concibe el mundo, dando lugar a un cambio que probablemente deje en la madre una sensación de que la relación con su hijo se está rompiendo, ya que ella estaba acostumbrada a que el bebé no tenía autonomía, es decir, que la alimentación y el bienestar en general dependían sólo de sus cuidados, y ahora va dándose cuenta que está frente a un ser en proceso de independizarse. Por lo tanto es importante reflexionar sobre los dos siguientes puntos: **el primero**, la separación es física y se da en el momento del nacimiento; posteriormente **el segundo**, en donde el menor se siente separado emocionalmente de la madre, es decir, va aprendiendo, distinguiendo entre él y el otro, entendiendo en la práctica el concepto de espacio, ubicándose y ubicando a los demás, diferenciando el espacio de los otros del suyo.

El sentirse separado es un proceso de construcción de la propia identidad y por lo tanto de la autonomía del menor. Es por ello que es indispensable que al niño se le permita experimentar y decidir por sí mismo; el equivocarse o acertar, lo hace tener contacto con él y sus posibilidades de decidir, tomando conciencia de sus propios riesgos.



Al observar a los niños se ve cómo de manera espontánea **buscan la separación en determinados momentos**; a veces se acurrucan alrededor de los mayores, piden que se les acueste, se les cante una canción, se les acaricie, se les abrace, etc., y en otras ocasiones necesitan soltarse de la mano, para estar solos como individuos, y hacer una experiencia de correr, saltar, etc., separándose físicamente de la persona adulta.

En la adolescencia se puede observar que en el proceso de individuación hay una gran necesidad de decir "no" como una forma de desligarse de la familia, o bien del mundo adulto. Existe una búsqueda de la propia identidad como personas jóvenes, de encontrar su punto de referencia, su sistema de valores, etc. Llevar a cabo ese aprendizaje le ayudará a ir construyéndose como un ser autónomo.

Durante la experiencia de separación se llegan a experimentar algunos de estos aspectos: tener la sensación de libertad interior, una capacidad de elegir jugando con varias posibilidades, decidir de acuerdo al propio criterio, tener la posibilidad y capacidad de cambio interior, tomar riesgos en cada decisión, auto-responsabilidad, confrontación con los límites. Esto lleva a tomar conciencia de que es una persona independiente con experiencias propias.

Exceso de protección

Proteger sin medida a los niños es una actitud de algunos papás que ciertamente los quieren mucho, pero pueden demostrar equivocadamente ese amor. Proteger en exceso crea en el niño una gran dependencia con los papás, y es entonces cuando teme dejarlos ir; por el contrario, si el niño se siente seguro podrá perder de vista a los padres, saldrá de casa para ir a la escuela y podrá decir adiós con mayor facilidad.



Es común que al primer hijo se le sobreproteja, aunque algunas otras veces es el niño más pequeño o bien aquel que presenta algún problema de salud quien vive este exceso de protección.

Para identificar en qué momento se está siendo sobreprotector, conviene preguntarse si se está o se quiere controlar todo cuanto el menor hace, si se le asfixia con mimos, si se le soluciona todo con tal de evitarle esfuerzos e incomodidades en todo momento, buscando que todo le salga bien.

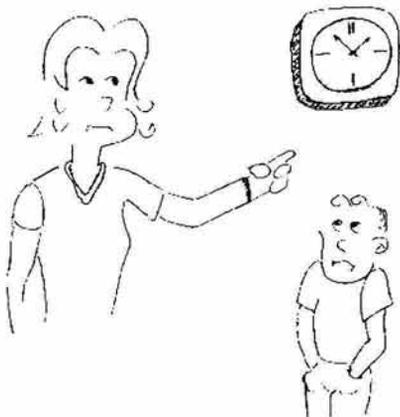
Cabe destacar que este tipo de actitudes **pueden provocar que el menor se sienta inferior, incapaz, dependiente**, con el firme pensamiento de que nada puede hacer por sí solo y los padres, a la vez, pueden crear un sentimiento de haberlo sacrificado todo por ayudarlo, por lo tanto se derrumban ante la sola idea de dejarlo de tener cerca. Es conveniente ser cariñoso con los niños, pero sin asfixiarlos con mimos y cuidados, tratando de no intervenir en todas sus cosas ni decirle a cada momento cómo hay que hacerlas, a menos que el menor lo solicite o realmente sea necesario.

Es importante no vigilarlo a todas horas, ni vigilar todos sus pasos, por el contrario, se sugiere aceptar sus errores teniendo en cuenta que el saber fallar en cosas pequeñas, prepara a los menores para enfrentar otros fracasos que puedan presentarse más adelante.

Límites

Educar a un niño dentro de un ambiente en el que se le permite realizar todo lo que él quiera con la disculpa de que "aún es un niño", es tan negativo como educarlo en un ambiente autoritario regido sólo por ordenes. En muchas de las actividades que se realizan, el respeto, las normas y los derechos de los otros, son costumbre de esta sociedad. Lo anterior se comienza a aprender desde que se nace, pero llega a ser urgente cuando el niño logra una mayor independencia (cuando comienza a gatear, pararse o caminar), el menor necesita aprender qué está bien y qué está mal, para ello los cuatro primeros años son básicos. Por lo tanto el niño necesita que los padres tengan paciencia.

Por ejemplo, a algunos niños no les bastará con que se les diga "no rompas los juguetes de tus amigos, porque se enojarán contigo", más bien el menor querrá comprobar lo que realmente sucede si rompe el juguete de otro.



En el establecimiento de límites importa más la consecuencia que la intensidad o la fuerza con la que se ponen. Muchas veces se confunde poner límites con gritar o enojarse, con mal genio. Establecerlos significa decir hasta donde va a llegar el niño, pero hay que señalarlo muchas veces para que los aprenda, y en ocasiones incluso conviene poner una consecuencia si no los respeta. No es raro que los padres digan "ya se lo he repetido muchas veces pero no me hace caso", habría que preguntarse si el límite que se quiere poner es importante, ha sido claro, consistente y si se han puesto consecuencias cuando no se ha cumplido.

Poner límites es un trabajo constante, no basta con ponerlos una sola vez, se tiene que insistir en ellos y recordarlos todos los días de la misma manera.

No es lo mismo tratar de establecer hábitos en un niño de preescolar que poner consecuencias por no hacer la tareas a un niño de edad escolar, o reglas de la hora de llegar a un adolescente. Los límites o reglas tienen que cambiar con la etapa del desarrollo del niño y con sus necesidades, sin olvidar los objetivos de la educación que se han definido en la familia.

La importancia de los límites la definen los objetivos de la educación y la etapa del desarrollo, aunque la forma de reforzarlos cambia con la edad del niño, no tienen que ser solemnes, se pueden inventar situaciones para hacerlos divertidos, sobre todo con los niños de preescolar.



Cuando se ponen límites es indispensable saber cuáles primero se van a poner y posteriormente como se van a hacer. Al niño se le dice de antemano lo que se quiere y, sobre todo, nunca pedirle algo que no puede cumplir.

Algunas ocasiones los menores tienden a romper los límites que los padres han puesto con la única intención de llamar su atención, por lo que será necesario reflexionar sobre la calidad de afecto que se les da y la manera en cómo ellos lo perciben.

SÉPTIMA SESIÓN

RESPONDIENDO A LAS PREGUNTAS DE LOS HIJOS ENTORNO A LA SEXUALIDAD

Séptima sesión: Respondiendo a las preguntas de los hijos entorno a la sexualidad

VALORES DE LA SESIÓN

INFORMACIÓN

CONFIANZA

VERDAD

La información que se brinde a los hijos en relación a la sexualidad es la que propiciará que ellos se dirijan con confianza para preguntar todas sus dudas teniendo la certeza de que no se les engañará o modificará la información, sino por el contrario la verdad será su principal motivación para conocerse.

Uno de los problemas más comunes que se presentan en los padres con respecto a sus hijos es el de la educación sexual. Posiblemente esto se debe al mito que aún en nuestros días, continúa siendo todo lo referente a la sexualidad. Que los hijos tengan una adecuada educación sexual es lo que se quiere lograr, ya que de ello depende una buena adaptación en su vida como adulto. Para lograrlo es necesario que desde un principio se tomen como algo natural las manifestaciones de sexualidad en los hijos, por ejemplo tocarse los genitales por quererse conocer.

Es importante recordar que muchos de los problemas sexuales en los adultos son producto de una insuficiente o mala educación sexual durante la niñez.

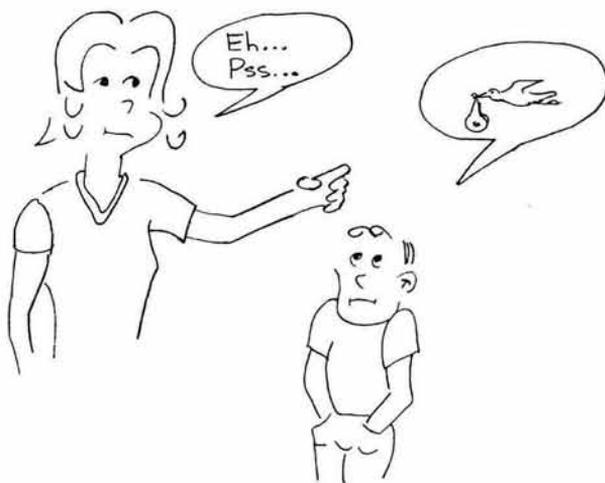


Conviene aceptar y tratar que los niños también conciban la sexualidad como una función tan natural como comer o bañarse, sin embargo si usted aún pensándolo no se siente cómodo, adecue estas explicaciones a su personalidad, a su manera de hablar y de comunicarse con el niño. Lo importante es que de una respuesta verdadera y sencilla a las muchas preguntas que sobre este tema, se hace el niño en sus primeros años.

Para muchos padres encontrar a su hijo tocándose los genitales es motivo de gran preocupación. Es necesario recordar que el niño simplemente está pasando por una etapa de su vida en la cual comienza a descubrir su cuerpo empieza a explorar, a conocer todas sus diferentes partes; por lo tanto para el niño tocar sus genitales (pene o vagina) es lo mismo que tocar o explorar sus dedos, oreja, boca o nariz. Conviene no hacerlo sentir que está haciendo algo malo o vergonzoso (porque no lo está haciendo). El ver esto como algo natural nos recuerda que él está reconociendo su propio cuerpo.

El niño puede preguntar cosas acerca de su desarrollo por lo que conviene intentar responder de acuerdo al nivel del menor, la realidad ya que así se le estarán evitando sentimientos de malicia o de culpabilidad. **Es preciso explicar al menor que hay espacios adecuados para mirarse y tocarse evitando ridiculizarlo en público.**

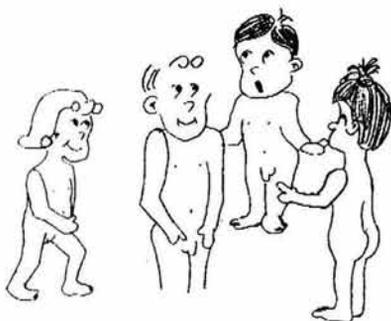
Muchas veces los hijos harán preguntas sobre el noviazgo, el matrimonio, o en general sobre las parejas, estos son los momentos más oportunos para hablarle de una



manera muy sencilla acerca del amor entre las parejas, y de la atracción que existe entre las personas. De la misma forma preguntarán: ¿de dónde vienen los bebés, por dónde salen los bebés, cómo ha podido entrar el bebé al vientre de mamá?, etc. Se recomienda que se den explicaciones claras y que él pueda entender, como: "los bebés están dentro de la mamá en un lugar cómodo y ahí pasan largo tiempo, cuando llega el momento, el bebé por nacer se empuja hacia entre las piernas de la mamá, porque es el lugar en donde está la vagina, y precisamente por ahí va a salir".

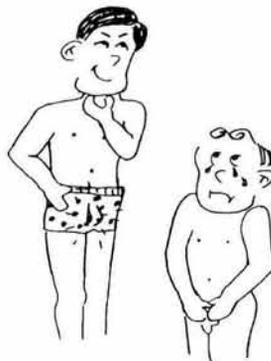
Las explicaciones dadas con un lenguaje sencillo y comprensible para los niños no tienen porque distorsionar la realidad, como sería el caso al decir: "los niños vienen de París" pues esto hará que el niño, al darse cuenta de la realidad, piense que es un tema que no debe tocarse o que es malo explicarlo y por lo tanto comenzará a ver la sexualidad como algo negativo.

Diferenciando entre el juego sexual y la violencia sexual



Se considera juego sexual a la actividad exploratoria que los menores hacen en sus propios cuerpos o con los cuerpos de otros menores que relativamente tienen la misma edad (no más de cuatro años de diferencia) y en donde no se lastiman ni se imponen ciertas conductas que tienen que ver explícitamente con una relación sexual adulta. Cuando se habla de violencia sexual hay una diferencia de más de cuatro años entre los menores, precisamente en estos casos, los mayores imponen a los más pequeños conductas sexuales explícitas.

Es conveniente que se le otorgue al niño la confianza al hablar de estos temas, invitándole a compartir aquello que otros le obliguen a hacer y resaltando que nadie tiene derecho a tocar su cuerpo sin su consentimiento.



¿Qué sé de la sexualidad y cómo enfrento la sexualidad de mis hijos?

Instrucciones: Conteste de manera breve, clara y con toda sinceridad las siguientes preguntas.

1. ¿Qué es para mí la sexualidad?
2. ¿Cuál es el propósito de la sexualidad?
3. Aproximadamente ¿a qué edad surge la sexualidad?
4. Aproximadamente ¿a qué edad se acaba la sexualidad?
5. ¿Es importante la sexualidad para las mujeres? Sí, No, ¿Por qué?
6. ¿Es importante la sexualidad para los hombres? Sí, No, ¿Por qué?
7. ¿Qué implica o implicaba bañar y vestir a su hijo y qué le hacía sentir?
8. ¿Cuál fue o cuál sería su reacción cuando su hijo descubre sus propios genitales?
9. ¿Cuáles eran o pueden ser sus sentimientos al ver a su hijo jugar o imitar a un niño o niña del sexo opuesto al de su hijo?

10. ¿Cuáles fueron o cree que serán los sentimientos cuando su hijo le preguntó cómo llegó al mundo?

11. ¿Cuál es su sentir al momento en que ve o vea a su hijo jugar a algo en donde él asuma un rol sexual?

12. ¿Cómo se siente al momento en que su hijo se involucra en actividades de su propio sexo?

13. ¿Cómo se siente o podría sentirse ante los cambios físicos de sus hijos?

14. ¿Qué la hace pensar y/o sentir el comportamiento e ideas de temas sexuales que su hijo pueda expresar?

15. ¿Qué le produce el saber que abordará temas de sexualidad con su hijo, o cómo es que ya los aborda?

16. ¿Cómo cree sentirse o cómo vivió el momento de la primera menstruación o eyaculación de sus hijos?

17. ¿Cuál ha sido o cree que será su reacción ante el primer noviazgo de su hijo?

OCTAVA SESIÓN

FORMAS DE MALTRATO

Octava sesión: Formas de Maltrato

VALORES DE LA SESIÓN

RESPONSABILIDAD

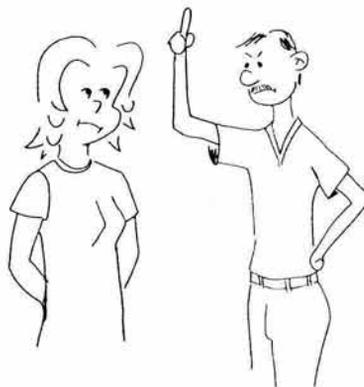
RECONOCIMIENTO

PREVENCIÓN

En el momento en que los padres pueden reconocer la responsabilidad que tienen en torno a la posibilidad de maltratar o no a los hijos, pueden prevenir la violencia y en especial el maltrato que pudieron haber ejercido o estar ejerciendo sobre los menores que dependen de ellos.

El fenómeno de la violencia familiar muchas veces no se ve porque se ha hecho cotidiano, se ha **“naturalizado”**. Las primeras experiencias de violencia se dan en el hogar, por eso es común que exista una mayor o menor dosis de violencia ya que ésta es considerada un medio eficiente para educar a los hijos.

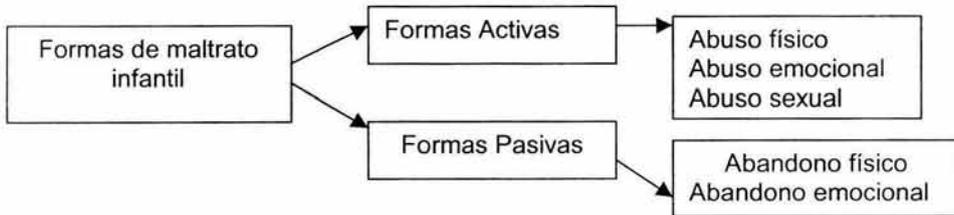
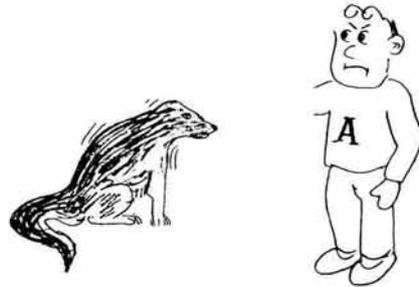
La violencia doméstica se da cuando alguno de los miembros de la familia, abusando de su fuerza, de su autoridad o de cualquier otro poder que tenga, violenta la integridad física o la tranquilidad emocional de uno o varios miembros de la familia, garantizando el control en un espacio donde transcurre la vida cotidiana. Los generadores de violencia doméstica son aquellos que realizan actos de maltrato físico, verbal, psicoemocional o sexual, hacia personas con las que tenga un vínculo familiar, **que sea recurrente, intencional y cíclico, que tiene por efecto causar daño.**



El maltrato infantil es una parte dentro de la violencia doméstica, ya que es considerado como cualquier acción u omisión no accidental que provoque daño físico a un niño, por parte de sus padres o cuidadores.

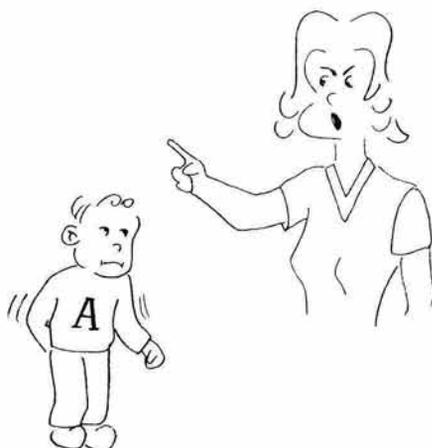


El maltrato a los niños se da cuando las madres, padres o cuidadores lastiman el cuerpo o sentimientos de sus hijos con intención. Todos los adultos lastiman de alguna manera a sus hijos ya sea de manera accidental (para curar alguna herida, poner una inyección), o bien intencionalmente (gritan, golpean, ignoran sus necesidades físicas, emocionales y afectivas).



Hay maneras inadecuadas de relacionarse con los hijos, una de ellas es cuando al hijo se le oye pero no se le escucha, es decir **no se le toma en cuenta, ni a él ni a sus demandas**, por lo tanto el menor puede sentirse descuidado y abandonado, sin la menor motivación para expresar sus cosas con los padres. El descuido y el abandono también se da cuando no se satisfacen las necesidades básicas del menor como no alimentarlo a las horas correspondientes, no darle importancia a los malestares físicos que pueda sentir, no dejarlo descansar y dormir a las horas necesarias en horarios convenientes, o bien no satisfaciendo sus necesidades de vestimenta y escolares.

Otra forma de maltrato se da cuando las madres chantajean a los menores para lograr sus propios propósitos como el pedirles que hagan labores domesticas con el fin de que ellas descansen ignorando las necesidades del menor y pensando sólo en las suyas; incluso pueden auto-castigarse delante de los hijos con la finalidad de obtener ganancias secundarias como la culpa en los menores, la sumisión en todo de parte de ellos y como una manera de controlarlos en todo.



En múltiples ocasiones las madres pueden sentirse en rivalidad con los hijos por el cariño de la pareja o el cariño de otras personas importantes para ellas, por lo que pueden maltratarlos minimizándolos, aislándolos o ignorándolos por completo, pues también pueden sentir envidia de ellos por el hecho de ser niños capaces de hacer cosas que ellas, en su momento, les hubiera gustado realizar.

Es imprescindible reflexionar sobre la manera en que cada madre ejerce la violencia a través del maltrato, ya que el reconocer las formas y el estilo de maltrato, podrá llevar a cada madre a identificarlo y detenerlo. Es hasta ese momento cuando la madre está en posibilidades de ver y controlar su propia violencia; el parar el maltrato no es fácil y quizá necesite de ayuda especializada, sin embargo el hecho de reconocerse como "madre maltratadora" es la pauta para generar el cambio en la familia y mejorar el vínculo con los hijos.



Complementando el Círculo

Instrucciones: A continuación llene el siguiente diagrama que se presenta.

Mencione una expectativa pasada acerca su hijo/a

¿Cómo se sintió cuando su hijo/a no cumplió la expectativa que tenía?

¿Cuál fue la su reacción cuando su hijo/a no cumplió la expectativa?

¿Qué pensamiento y/o tipo de reacción tuvo en ese momento?

Explique si la situación mejoró y si no ocurrió esto, escriba cuál es su pensamiento después de haber descrito la situación anterior

¿Cómo reaccionó su hijo ante su respuesta?

Si su reacción fue violenta o con maltrato mencione en qué consistió

NOVENA SESIÓN

***¿DE QUÉ MANERA
ME RELACIONO CON
MIS HIJOS?***

Sesión novena: ¿De qué manera me relaciono con mis hijos?

VALORES DE LA SESIÓN

**RECONOCIMIENTO DEL VÍNCULO
RELACIÓN ENTRE PADRES E HIJOS
COMUNICACIÓN Y ACEPTACIÓN**

El reconocer de qué forma se está vinculado con los hijos permite observar cómo está la relación entre padres e hijos, y de esta manera se pueden generar alternativas para tener una comunicación clara que permita aceptar y adaptarse adecuadamente a cualquier circunstancia que pueda presentarse dentro de la familia.

Minutos después del nacimiento, el niño, la madre y si esta presente el padre, comienzan el proceso de "vinculación", es decir, se establece una relación entre ellos. Después del primer llanto y el primer aliento, el menor se calma con unos momentos de reposo en el pecho materno. Enseguida se esfuerza por concentrar la mirada en un rostro, el de la madre. Hay un contacto físico cercano, por tanto la madre puede mecerlo y acariciarlo. Muchos niños encuentran el pecho y casi de inmediato empiezan a mamar, haciendo pausas para mirar alrededor, se sabe que las respuestas físicas del bebé desencadenan procesos significativos en la madre, sobre todo en el afecto ya que también la madre comienza a interactuar con el niño mientras lo alimenta. Es apenas el comienzo de la relación que ha de construirse entre los padres y el niño, especialmente la madre y el menor.

A continuación se presentan algunos subtemas con la finalidad de reflexionar sobre la forma en que se da o no el afecto a través de los vínculos, analizando las consecuencias y buscando mejorar la relación entre padres e hijos.

Formación de los vínculos afectivos



En los primeros años se adquiere lo que será la base de la estructura de la personalidad. Durante el proceso de socialización se aprenden a desarrollar valores y roles que llevan al menor a tener el reconocimiento de otras personas, sobre todo de la madre. De esta manera se empiezan a crear y estructurar los vínculos afectivos. Los primeros vínculos se establecen con los padres, sobre todo con la madre pues son las primeras personas amadas. Y es a través de esas primeras relaciones que se aprenderá la manera de tener los futuros vínculos.

En ese proceso los menores imaginan que tienen que ser buenos, valientes, juguetones, etc., incorporando así sus valores y sentimientos. Se dan casos en que los niños no creen ser amados y desarrollan actitudes de autodesprecio, autocompasión y de marginación.

Evidentemente las experiencias personales de los niños con sus padres, especialmente con la madre, dan la pauta para la formación de vínculos afectivos o no afectivos y por lo tanto, son la base de cómo el menor se relacionará con otras personas a lo largo de su vida.

Reconocer los vínculos afectivos entre padres e hijos y sus consecuencias



Las figuras paterna y materna son importantes ya que constituyen los modelos base de los que se aprenden los vínculos amorosos, a partir de los cuales se capta toda una serie de mensajes como la bondad, autoritarismo, inteligencia, rigidez, independencia, religiosidad, coherencia, autonomía, optimismo; en resumen una visión positiva o negativa de la vida.

Algunos de los valores que con frecuencia se repiten en estos modelos son: la fidelidad hacia la gente amada, la solidaridad entre los miembros de la familia y el contacto

emocional; siempre y cuando el tipo de vínculo sea sano, ya que las características que aprenden los menores de los modelos será la forma en que se verán vinculados entre sí y será la manera en que se relacionen con sus propios padres y otros adultos. En el caso de que la relación entre los padres sea de pelea entonces para el niño será fácil reproducir un cierto gusto por la discusión, ya que es la única manera en que el niño supone que existe un vínculo.

Si los padres se dirigen al menor con afecto y respeto, el niño se dirigirá de la misma manera hacia ellos, ya que de lo contrario será necesario analizar de dónde aprende el menor todas las conductas que los padres consideran negativas, pues dado que el menor está en un proceso en que todo lo aprende, probablemente esté reproduciendo las palabras y actitudes de los propios padres o de las personas adultas con las que cotidianamente convive.



La relación de pareja y su influencia en la interacción con los hijos

La manera como cada padre quiere educar a sus hijos proviene de su propia experiencia de niño: puede pensar que lo ideal es la forma como a él lo trataron o, por el contrario como hubiera querido ser tratado; algunos padres piensan que pueden llenar la vida de sus hijos con todo cuanto ellos mismos no tuvieron y los impulsan a ser cuanto ellos no pudieron hacer o ser, no interesándose lo que el niño es capaz de hacer. Es así como cada padre se ha formado una idea de cuál es la mejor manera de educar a un "niño ideal". Para hacer de sus hijos personas ideales, los padres suelen sacrificarse y esperan ser recompensados; es decir, cuando llegan a viejos esperan que los hijos demuestren gratitud, por eso es común escuchar que algunos padres dicen "que desengaño, toda una vida entregados a ellos y mira cómo te pagan".

Lo anterior sólo hará que los hijos vivan la relación de los padres como una carga aplastante que puede llenarlos de sentimientos de inferioridad y de culpa por no llenar las expectativas de los padres, o bien podrán tener resentimientos y desprecio por la autoridad y las normas.

El que una pareja tenga diferentes creencias en cuanto a la educación de los hijos **provoca con frecuencia una tendencia a criticar la forma como la esposa o el esposo están educando a los niños**, mediante expresiones que disminuyen la importancia del otro, que lo contradicen o lo juzgan despectivamente. Por lo general esto ocurre delante de sus hijos y ellos a su vez, posiblemente aprenderán a rechazar a los demás, a imponer su punto de vista aún a la fuerza, a no valorar a otras personas y a no adaptarse a condiciones distintas a las suyas. Lo mismo ocurre cuando los hijos presencian los conflictos entre sus padres.



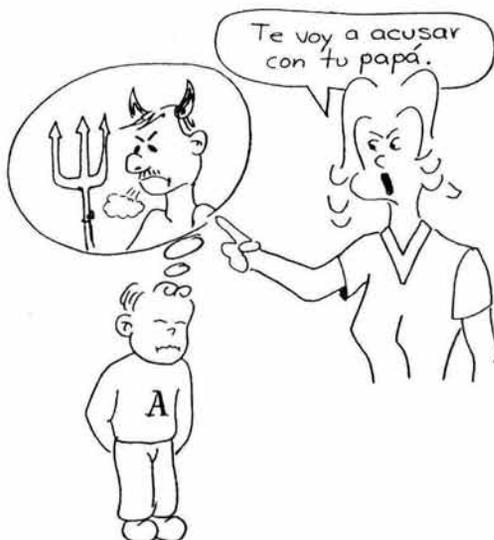
Es natural que de vez en cuando alguno de los padres exagere al reprender al niño (o mimarlo), y también es lógico que el otro reaccione de manera contraria. Lo que se tiene que cuidar es que esto no se convierta en una conducta frecuente.

Si alguno de los padres no está de acuerdo con la forma de proceder de su pareja, es conveniente abstenerse de intervenir en ese preciso momento delante del niño; cuando se presente la oportunidad de hablar acerca de lo sucedido, se hará con la finalidad de **poder integrar los puntos de vista y llegar a acuerdos** en la crianza de los

hijos, adecuados a cada una de las características de los padres. Con esto el niño aprenderá que tiene unos padres que se comunican y se respetan.

Hay hogares donde los padres no se llevan bien, manteniéndose en constante lucha, y es frecuente que alguno de ellos trate de ganarse el apoyo de uno de los hijos, haciéndole sentir cuánto necesita que se ponga de su parte, desprestigiando a su pareja. Colocar a los hijos frente a esta situación los confunde, ya que **todos los niños necesitan del amor de ambos padres.**

Muchas veces dentro de la familia se utiliza la figura de alguno de los miembros (como puede ser el padre) para atemorizar, con esto el niño experimenta un sentimiento de frialdad, indiferencia, extrañeza, miedo y opresión, lo cual no permite que haya un acercamiento entre ambos. En caso de que el padre sea un personaje odiado y temido el niño sentirá que está mejor sin él, por lo que no se identificará con él (niños entre 4 y 5 años) y al llegar a ser adulto se encontrará frente a problemas de roles sexuales, experimentando inseguridad, miedo, desinterés para comportarse como adulto, retraimiento, etc. Es importante que **los padres les demuestren a sus hijos cuanto los aman** y así tendrán una imagen de ellos amable y querida.



Un conflicto importante tanto para los padres como para los hijos, es la separación de la pareja, ya que esto tendrá repercusiones para toda la familia. Para los hijos es importante ver a sus padres unidos, pero cuando ya es imposible **es necesario ayudar a los hijos a comprender la separación y adaptarse a la nueva situación**, por lo tanto es necesario hablarles con claridad explicándoles los cambios que se han presentado entre sus padres, insistiendo que cada uno de ellos quiere a los hijos; hacerles sentir que **siempre podrán contar con los dos** así como dando ejemplos precisos de las ocasiones que se verán con el padre que se va, y el lugar donde pueden buscarlo cuando lo necesiten, ayudará a que los menores no tengan la sensación de tenerse que poner del lado de uno de los dos.

Es perjudicial tratar de ocultar ante los hijos la situación de conflicto en la que se vive, **ya que cuando el amor entre dos personas ha sido reemplazado por la enemistad y la amargura el clima de discordia se siente, se ve, se respira a todas horas y por lo tanto es un lugar desdichado.** En estas circunstancias tanto los padres como los hijos podrían ser más felices si los primeros vivieran en lugares distintos sin utilizar a los niños bajo ninguna circunstancia.

En algunos casos, cuando la madre está separada del padre, es frecuente que recurra a su hijo mayor y empiece a delegarle responsabilidades, o bien, convertirlo en el centro de atención **sustituyendo con él a la pareja que no tiene**, por lo que posiblemente todo el día el niño reciba ordenes y además se sienta obligado a complacer a la madre afectivamente (menos en lo sexual). Cabe señalar que bajo estas circunstancias los menores después no podrán tener un recuerdo grato de su infancia, llegando a la edad adulta agobiados por las responsabilidades de un hogar, por lo tanto se sentirán sometidos y la paternidad o maternidad para ellos o ellas será otra carga más.



La mamá suele ser la figura más importante para el niño ya que habitualmente es ella quien da casi todos los cuidados, sin embargo tanto **el padre como la madre son figuras importantes en la vida de los niños, ambos pueden colaborar para satisfacer sus necesidades.**

Lluvia de ideas

Instrucciones: Escriba todo lo que le sugiera la palabra "vínculo".

Visión Retrospectiva

Medite sobre su vida recordando las enfermedades que ha padecido, los períodos que se ha encontrado con más decaimiento, con malestares físicos o determinados problemas psicológicos. Trate de ver si existe relación con períodos de su vida en los que se ha sentido poco amada, derrumbada, poco apreciada, que la gente no la comprende, desvalorizada, etc.

Anote brevemente su experiencia.

Recuerde los momentos en que se ha sentido amada, reconocida y completamente satisfecha. ¿Cómo se encontraba entonces físicamente, cómo se percibía, cómo se sentía frente a sus proyectos, de quién estaba rodeada afectivamente y qué tan fuerte eran esos aspectos?.

Anote brevemente su experiencia.

Estructura de los Vínculos

Esquema del vínculo en pareja

Esquema del vínculo entre mamá, papá e hijo/s

Esquema del vínculo entre mamá e hijo/s

Esquema del vínculo entre la familia

DÉCIMA SESIÓN

LA MADRE Y SUS CONFLICTOS

Sesión décima: La madre y sus conflictos

VALORES DE LA SESIÓN

AUTO-OBSERVACIÓN

AUTO-RESPONSABILIDAD

TOMA DE DECISIONES

Cuando se está en la disposición de auto-observarse se pueden identificar aspectos positivos y negativos de la persona, por lo tanto va capacitándose para responsabilizarse de aquello que realmente le corresponde y tomando las decisiones pertinentes para mejorar su comportamiento y vida en general.

Para muchas mujeres la maternidad no es una elección. Sin embargo son cada vez más las mujeres que deciden concientemente tener o no tener hijos. Algunas mujeres que sufrieron abusos, maltratos, negligencia o malos cuidados de sus padres se sienten cómodas en la relación con sus hijos y afrontan los mismos problemas que afronta todo el mundo para ser buenos padres. Otras tienen dificultades mayores, sobre todo al establecer límites apropiados, o repiten aspectos del trato impropio y abusivo cuando eran niñas. Como madres suelen sentirse confundidas, resentidas o abrumadas.



La mejor manera de aprender habilidades para educar a los hijos, es a través del ejemplo. Si se han tenido buenos padres, la habilidad para ser buena madre tiende a darse naturalmente. Pero incluso si los padres no fueron buenos modelos hay otras maneras de aprender a ser el tipo de madre que se desea.

Muchas veces las madres tienen la necesidad de ser intachables y creen que en esto radica el ser buena madre. En muchas ocasiones sólo se preocupan por satisfacer una demanda social sin darse cuenta de los actos o actitudes que llegan a tener antes de lograr un objetivo, por ejemplo "que vean cómo mis hijos me obedecen y no importa si ellos se llenan de miedo al verme o al escucharme", pues aquí lo relevante es quien tiene el control.

Es por eso que **la responsabilidad de los actos y sentimientos propios** radica en el no fijarse en la meta, sino en todo lo que se hace para conseguirla; si se retoma el ejemplo anterior se trataría de observar cómo es el trato con los hijos en la manera de hablarles, de pedirles las cosas, en general, cómo ellos llegan a obedecer, ya que puede estarse generando un constante maltrato hacia los hijos que no es visto por las madres, con tal de cubrir las necesidades propias. El reconocer la manera en que se relaciona madre e hijo en todo los aspectos ayudará a detener el maltrato al reconocer la responsabilidad que la madre tiene de ejercerlo o no, sin culpar a otros, especialmente a los hijos, de los actos propios.

Se trata entonces de **no enfocar la frustración en los hijos** esperando que ellos paguen por lo que ella no ha podido hacer, pues parece que son los hijos el primer canasto donde se vierten las descargas o donde se reparten las culpas, el enojo o frustración personal, sin tomar en cuenta que en la mayoría de las ocasiones los hijos nada tienen que ver con los conflictos personales.



Quizá se tenga que partir de analizar si es **el perfeccionismo** de la madre el que impera antes de tener una relación sana y profunda con los hijos. Es esencial ver sinceramente los puntos fuertes y los puntos débiles en cada madre, tomando en cuenta que no hay una madre perfecta. Esto puede ser muy difícil cuando en la relación que se tiene con los hijos hay una actitud defensiva, o la tendencia a interpretar cualquier crítica a un hijo como una crítica directa a la madre, es decir, la madre puede **convertir los errores de los hijos en errores propios**, quizá por eso se tenga poca o ninguna tolerancia a los errores o conflictos de los niños, sin tomar en cuenta que ellos están en un proceso de aprendizaje y van formando su carácter apropiado a través de aciertos y fracasos que le permitirán aceptar que la vida está llena de estos aspectos, sin embargo, si la madre no tuvo la oportunidad de aprenderlo de esta forma generará seres intolerantes y perfeccionistas.



Otro de los conflictos que algunas madres tienen es el hecho de fungir como **madre y padre a la vez**, en ocasiones este papel es tan inesperado que la madre puede tener grandes dificultades para abordarlo, pues el ser la responsable de la economía, los cuidados, el afecto y el tiempo para los hijos la hace sentir anulada ante tantas demandas, que de por sí no puede cubrir, sin embargo existe en ella el **miedo a perder la autoridad** sobre los hijos y por lo tanto siente desvivirse por ellos sin fijarse en la calidad de trato que ella les otorga, pues la motivación no es generar el afecto en los hijos sino no perder su papel de máxima autoridad ante ellos.



Este temor de perder el control sobre los hijos puede tener como base el **miedo a la soledad** pues al sentir que se vive a partir de otros o para controlar a otros se le encuentra un sentido a la vida. Lo difícil es darse cuenta de que la vida de la madre por sí misma, como mujer, como ser humano, no tiene sentido y es por ello que se vive y se exige la realización propia a través de los hijos. Cuando esto es así en el momento en que los hijos crecen y son independientes las madres sienten que **la vida no tiene sentido cuando los hijos se van**, aunque no sea literal, pues lo único que podría estar pasando es que los hijos marquen su individualidad y autonomía como personas, más no el abandono y el desamor a los padres. Es conveniente que las madres tengan claro que aunque la convivencia madre-hijo sea importante, no por ello se pierda la esencia de la mujer, de la persona, en los hijos, pues de esta manera cuando se llegue el momento de que los hijos se desprenden naturalmente de la madre, ella pueda seguir sintiéndose realizada con su propia vida, de madre, mujer y persona.



Todo lo que antes se ha descrito con respecto a los conflictos de la madre, puede ser que se haya aprendido o replicado de la familia de origen, sin embargo ahora **es responsabilidad de la madre tomar decisiones acerca de las relaciones con los hijos propios y con la familia de origen**. Si por alguna razón se toma la decisión de romper lazos puede ser doloroso, sin embargo si los familiares no son aptos para considerarlos "familia adecuada", se puede pensar en sustitutos, amigos que puedan ser cariñosos compañeros y modelos para los hijos.



Ahora bien, si se frecuenta a la familia de origen por considerarla apta, de todas maneras se pueden encontrar comportamientos que no son aceptables para la madre, pues quizá les den a los hijos más dulces de los que ella quiere que coman por salud, o más dinero del que ella quiere que tengan, además pueden decir a los niños que no lloren, forzarlos a comer todo, ridiculizarlos o pegarles; si estas son las mismas experiencias que la madre tuvo cuando era niña, su respuesta inicial podría ser reaccionar de igual manera como lo hizo entonces, por ejemplo si se paralizaba, retiraba o sometía negando sus verdaderos sentimientos, es importante tener presente que ahora ella es la madre y es la que establece normas para ella y para sus hijos, por lo tanto es responsabilidad de ella controlar y usar el poder de manera adecuada sin caer en el otro extremo, violentándose y violentando a los demás, como una manera de defender a toda costa y por todo los medios lo que no pudo cuando era niña.

Al reflexionar sobre todos estos conflictos e ir identificando cuales forman parte de la propia persona, lo lógico sería tratar de resolverlos de una manera adecuada, sin embargo puede ser que resulte complicado y no se puedan encontrar alternativas para lograrlo. Es por eso que puede pensarse en la posibilidad de acudir con un profesional en este tipo de situaciones, que ayude a generar un proceso de cambio, de acuerdo a las necesidades que cada madre tenga.

Mi historia de amor favorita

Instrucciones: Esta historia consta de tres partes. Es importante reflexionar sobre su vida y después escribir lo que se le pide.

Primera parte:

Describa cuál era la historia de amor sobre la que fantaseaba durante su infancia o la historia más antigua que recuerde.

Trate de recordar lo que vivió entre los 5 y los 6 años, si iba al colegio con sus amigos, sus juguetes... (quizá le ayude a resituarse). Cómo se sentía "enamorada" aunque no utilizara esa palabra. Si le gustaba alguien, los primeros amores surgen en edades muy tempranas aunque de adultos no se recuerde o teman reconocerlos ante sus hijos, o si escuchó contar alguna narración, acontecimiento, historias que le gustaban, o simplemente le parecía especial una canción, una película, o algo que ocurrió o deseaba que le ocurriera, algo que le agradaba, que le producía tal emoción que podría calificarla "de amoroso". Luego escribala.

Segunda parte:

Recuerde y observe cómo transcurrieron los años desde su infancia hasta su adolescencia.

Piense en sus fantasías amorosas hacia los doce años: qué persona o personas le gustaban, cómo pensaba que se daría el encuentro amoroso, cómo se conocerían, cómo sería la otra persona, qué le diría, qué le respondería, si aparecían sus padres en la historia, si éstos o alguna otra persona estarían de acuerdo en su relación, si pensaba en la profesión de la otra persona, su carácter, si pensaba en casarse, tener hijos. O al igual que en el caso anterior: si había una novela, película, narración, que era especial o importante para usted.

Tercera parte:

A continuación medite sobre su vida, dejando que pasen por delante los años desde la adolescencia hasta la actualidad.

1. ¿Cuál es su realidad actual?, ¿está casada?, ¿soltera?, ¿tiene pareja estable o variable?, ¿cómo son sus hijos?.
2. ¿En qué se parece su realidad actual a sus fantasías de la infancia y la adolescencia, y en qué se diferencian?
3. ¿Continúa valorando las mismas cosas (por ejemplo, que en su vida haya aventura, riesgo, que predomine la tranquilidad, que haya orden, tener una posición económica acomodada y estable, marginalidad, la fidelidad, el valor, etc.)?
4. Las características de su pareja, sus sentimientos y comportamientos, ¿tienen puntos de coincidencia con sus fantasías de la infancia y adolescencia y la dinámica de la relación con la pareja y los hijos?
5. ¿Qué le falta en la actualidad para encontrarse bien en relación con sus necesidades afectivas?
6. ¿Cuál es la historia de amor que le gustaría vivir y por cuánto tiempo?

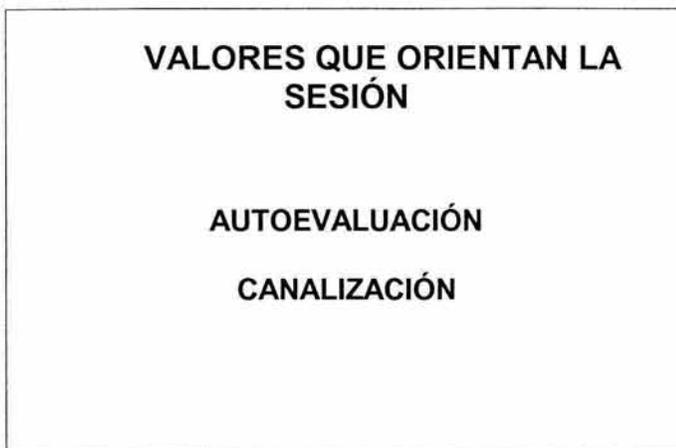
Mi árbol

Plan de vida mejorando el vínculo afectivo con los hijos

ONCEAVA SESIÓN

CIERRE DEL TALLER

Onceava sesión: Cierre del taller



Es importante que las mamás identifiquen, a través de su Autoevaluación, los aspectos que le impiden vincularse adecuadamente con sus hijos. Esto es un proceso continuo, el cual muchas veces puede requerir de ayuda psicoterapéutica adecuada que puede darse a través de la canalización con profesionales adecuados, con el objetivo de mejorar el vínculo entre padres e hijos.



CÓMO EDUCAR A LOS HIJOS

Conseguirlo es el arte de poder equilibrar entre el amor y la firmeza.

Otorgarles su valor como personas junto con lo material.

Mantener una comunicación tomando en cuenta a los hijos, generara la confianza.

Orientar y dirigir en el amor a los hijos es la forma de apoyarlos.

Escuchar sus opiniones, sus necesidades sin suponer.

Dejarlos ser ellos mismos y no lo que la madre quiere que sea.

Usar el amor para poder corregirlos.

Cada hijo es diferente. Cada medida produce diferentes efectos.

Ayudarlos sin hacerles todo e inculcarles al mismo tiempo la responsabilidad de su vida.

Resolver los problemas sin hacer uso del maltrato.

Adaptarse a las necesidades del niño y a la etapa de desarrollo en el que se encuentren.

La paciencia, la paz, la armonía, el amor y el ambiente familiar influirán en su forma de relacionarse con el mundo.

Ofrecer la oportunidad de que los hijos decidan, para que alcancen su independencia.

Separar las expectativas de lo que se quiere del hijo de lo que realmente puede hacer.

Habiendo una armonía en el hogar los hijos podrán desarrollarse adecuadamente.

Integrar los puntos de vista y llegar a acuerdos en la crianza de los hijos.

Justicia y equidad en el trato con los demás.

Otorgarles la oportunidad de participar en el establecimiento de reglas en el hogar.

Ser congruente con lo que se dice y con lo que se hace.

Notas

LECTURAS SUGERIDAS

- ☞ Aguilar, G. (2002) "Problemas de la conducta y emociones en el niño normal". México: Trillas.
- ☞ Alveano, J. (1998) "El padre y su ausencia". México: Universidad Vasco de Quiroga.
- ☞ Berge, A. (1979) "Las dificultades de nuestros hijos". Madrid: Morata.
- ☞ Charbonneau, P. (1988) "Educar. Diálogo de generaciones". Barcelona: Herder.
- ☞ Clements, H. (1993) "Cómo enseñar a sus hijos a ser responsables". Madrid: Debate.
- ☞ Corsi, J. (1994) (compilador). "Violencia intrafamiliar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social". Buenos Aires: Paidós.
- ☞ Corsi, J. (1995) "Violencia en la pareja". Buenos Aires: Paidós.
- ☞ Craig, G. (1997) "Desarrollo psicológico". México: Prentice Hall.
- ☞ Cruz, A. (1994) "Amor de padre". México: Panorama.
- ☞ Diez, B. (1990) "Mi hijo no me hace caso". México: Alpe.
- ☞ Dolto, F. (1990) "¿Niños agresivos o niños agredidos?". México: Paidós.
- ☞ Dolto, F. (1998) "¿Cómo educar a nuestros hijo?". México: Paidós.
- ☞ Dreikuis, R. y Grey, L. (1972) "¿Cómo lograr la disciplina en el niño y en el adolescente?. Guía práctica para padres y maestros. Buenos Aires: Paidós.
- ☞ Dunn, J. (1986) "Hermanos y hermanas: amor, envidia y comprensión". Madrid: Alianza.
- ☞ Easman, M. (2001) "No más berrinches". México: Dr. Aguilar.
- ☞ Elkind, P. (1999) "La educación errónea: Niños preescolares en peligro". México: Fondo de Cultura Económica.
- ☞ García, E. (1995) "Maltrato infantil". Revista latinoamericana de psicología. V. 27 (1).
- ☞ Foreward, S. (1991) "Padres que odian: la incompreensión familiar". México: Grijalbo.
- ☞ Franzen, J. (2002) "Las correcciones". Barcelona: Seix Barral
- ☞ Fredericks, A. (1991) "Los padres y la lectura. Un programa de trabajo". Madrid: Visor.
- ☞ Ghazal, M. (1993) "Niño, como y calla". Madrid: Pirámide.
- ☞ Givavdan, M. (1995) "Yo papá, yo mamá: la forma responsable de educar y disfrutar con tus hijos e hijas". Barcelona: Planeta.
- ☞ Grey, L. (1980) "Disciplina sin tiranía: entrenamiento del niño". Buenos Aires: Paidós.
- ☞ González, N. (1995) "Cómo ayudar a sus hijos en sus problemas". México: Centenario.
- ☞ Heerbert, M. (2002) "Padres e hijos. Mejorar los hábitos y las relaciones". Madrid: Pirámide.

- 🌀 Isambert, A. (1980) "La educación de los padres". México: Planeta.
- 🌀 Kast, V. (1997) "Cuando los hijos se van: distancia para encontrar la propia vida". Barcelona: Herder.
- 🌀 Kovacs, F. (1999) "Hijos mejores: guía para una educación inteligente". Barcelona: Martínez Roca.
- 🌀 Lieber, P. (1998) "Alto, ya no me traten como un niño, ¿me podrían prestar dinero?". México: Diana.
- 🌀 Major, J. (1995) "Paternidad de excelencia". México: Panorama.
- 🌀 Murow, E. (2001) "Cómo poner límites a tus niños sin dañarlos". México: Pax México.
- 🌀 Nolte, D. (2000) "Cómo inculcar valores a sus hijos". Barcelona: Plaza and Janes.
- 🌀 Peter, M. (1990) "El abuso contra los niños". México: Grijalbo.
- 🌀 Prats, L. (2002) "Educar con éxito. Claves para una educación inteligente". Barcelona: Balaqua.
- 🌀 Ramírez, C. (1992) "Cómo potenciar las capacidades de nuestros hijos". Madrid: Ciencias de la Educación Preescolar y Especial. Colección Infantil.
- 🌀 Rexnaud, J. (1979) "Padres insoportables, ¿hijos difíciles?". Barcelona: Planeta.
- 🌀 Rota, M. (1996) "Saber comunicarse con los hijos. Desde la concepción hasta la adolescencia". Bilbao: Mensajero.
- 🌀 Samalin, N. (1997) "Querer a todos por igual". Barcelona: Medici.
- 🌀 Schaffer, R. (1979) "Ser madre" Madrid: Morata.
- 🌀 Snyders, G. (1981) "No es fácil amar a los hijos". Barcelona: Gedisa.
- 🌀 Stacey, M. (1996) "Padres y maestros en equidad, trabajo conjunto para la educación". México: Trillas.
- 🌀 Stedee, K. (1999) "Los 10 errores más comunes de los padres". Madrid: Edaf.
- 🌀 Stern, D. (1997) "La constelación maternal". México: Paidós
- 🌀 Vallejo, A. (1999) "Hijos de padres separados". Madrid: Temas de Hoy
- 🌀 Yablonsky, L. (1993) "Padre e hijo: la más desafiante de las relaciones familiares". México: Manual Moderno.
- 🌀 Valles, A. (1998) "Padres, hijos y drogas". Valencia: Generalitat Valenciana.
- 🌀 Zurita, J. (1995) "Te lo digo porque (te) quiero". México: Planeta.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, G. (2002) "Problemas de la conducta y emociones en el niño normal". México: Trillas.
- Alveano, J. (1998) "El padre y su ausencia". México: Universidad Vasco de Quiroga.
- Anaya, N y Trejo, M. (2002) "Grupo de reflexión sobre la autoestima para adolescentes". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- Berge, A. (1979) "Las dificultades de nuestros hijos". Madrid: Morata.
- Bowlby, J. (1988) "Una base segura aplicaciones clínicas de una teoría del apego" Buenos Aires: Paidós.
- Burin, M. (1987) "Estudios sobre la subjetividad femenina. Mujeres y salud mental" Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Cabañas, T. y Fregoso, P. (1995) "Análisis de la perspectiva de género de las tesis realizadas sobre el rol de la maternidad de la Facultad de Psicología de la UNAM de Licenciatura". Tesina de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- Charbonneau, P. (1988) "Educar. Diálogo de generaciones". Barcelona: Herder.
- Clements, H. (1993) "Cómo enseñar a sus hijos a ser responsables". Madrid: Debate.
- Comparan, C. (2000) "El grupo de reflexión como agente de cambio positivo en la actitud hacia la enfermedad mental de los familiares con parientes esquizofrénicos". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM
- Corsi, J. (1994) (compilador). "Violencia intrafamiliar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social". Buenos Aires: Paidós.
- Corsi, J. (1995) "Violencia en la pareja". Buenos Aires: Paidós.
- Craig, G. (1997) "Desarrollo psicológico". México: Prentice Hall.
- Cruz, A. (1994) "Amor de padre". México: Panorama.
- Dellarossa, A. (1979) "Grupos de reflexión". México: Paidós.
- Diez, B. (1990) "Mi hijo no me hace caso". México: Alpe.
- Dolto, F. (1990) "¿Niños agresivos o niños agredidos?". México: Paidós.
- Dolto, F. (1998) "¿Cómo educar a nuestros hijo?. México: Paidós.
- Dreikuis, R. y Grey, L. (1972) "¿Cómo lograr la disciplina en el niño y en el adolescente?. Guía práctica para padres y maestros. Buenos Aires: Paidós.
- Dunn, J. (1986) "Hermanos y hermanas: amor, envidia y comprensión". Madrid: Alianza.
- Easman, M. (2001) "No más berrinches". México: Dr. Aguilar.
- Elkind, P. (1999) "La educación errónea: Niños preescolares en peligro". México: Fondo de Cultura Económica.
- Flaqueri, L(1999) "La etrella menguante del padre". Barcelona: Ariel.
- Foreward, S. (1991) "Padres que odian: la incomprensión familiar". México: Grijalbo.

- Franzen, J. (2002) "Las correcciones". Barcelona: Seix Barral
- Fredericks, A. (1991) "Los padres y la lectura. Un programa de trabajo". Madrid: Visor.
- García, E. (1995) "Maltrato infantil". Revista Latinoamericana de psicología. Vol. 27 (1).
- Ghazal, M. (1993) "Niño, como y calla". Madrid: Pirámide.
- Givavdan, M. (1995) "Yo papá, yo mamá: la forma responsable de educar y disfrutar con tus hijos e hijas". Barcelona: Planeta.
- Grey, L. (1980) "Disciplina sin tiranía: entrenamiento del niño". Buenos Aires: Paidós.
- González, B. (1990) "Los talleres para mujeres una alternativa de género". Tesis de Licenciatura. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala: UNAM.
- González, L. (1996) "Manual para desarrollar talleres de comunicación infantil". Tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales: UNAM.
- González, N. (1992) "Interacción grupal". México: Planeta.
- González, N. (1995) "Cómo ayudar a sus hijos en sus problemas". México: Centenario.
- González, N. (1999) "Psicoterapia de grupos". México: Manual Moderno.
- Heerbert, M. (2002) "Padres e hijos. Mejorar los hábitos y las relaciones". Madrid: Pirámide.
- Hernández, I. (1997) "Elaboración y aplicación de talleres educativos-terapéuticos, dirigidos a padres e hijos". Tesis de Licenciatura. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala: UNAM.
- Huitron, M. (1996) "Taller de género". Tesis de Licenciatura. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala: UNAM.
- Isambert, A. (1980) "La educación de los padres". México: Planeta.
- Kast, V. (1997) "Cuando los hijos se van: distancia para encontrar la propia vida". Barcelona: Herder.
- Kaufman, J. y Zingler, R. (1987) "Do abused children becom abusive parents?". American Jornal Orthopsychiatric, 57(2).
- Kovacs, F. (1999) "Hijos mejores: guía para una educación inteligente". Barcelona: Martínez Roca.
- La Fontaine, J. (1990) "Child abuse". Gran Bretaña: Polity Press.
- Lieber, P. (1998) "Alto ya no me traten como un niño, ¿me podrían prestar dinero?". México: Diana.
- Major, J. (1995) "Paternidad de excelencia". México: Panorama.
- Martínez, B. (1997) "La importancia de la maternidad" Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- Martínez, M. (1995) "Goze sexual de las mujeres: generación de grupos de reflexión". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- Meléndez, Z. (2003) "Propuesta de un modelo de intervención psicoterapéutica en abuso sexual a niños y niñas" Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.

- Murow, E. (2001) "Cómo poner límites a tus niños sin dañarlos". México: Pax México.
- Muldownf, B. (1983) "La paternidad". Madrid: Guadarrama.
- Nolte, D. (2000) "Cómo inculcar valores a sus hijos". Barcelona: Plaza Janes.
- Ortega, R. (1994) "Influencia de estilos de crianza maternos en el auto concepto del niño". Tesis de Maestría. Facultad de Psicología: UNAM.
- Pall, M; y Blackburn, L. (1983) "let's talk about it".
- Pastor, F. (1996) "El maltrato infantil". Ponencia presentada en III Foro nacional "Cómo cultivar la esperanza". Alternativas de Acción para el Apoyo a la Niñez. Guanajuato: Colectivo Mexicano de apoyo a la Niñez.
- Peter, M. (1990) "El abuso contra los niños". México: Grijalbo.
- Pimentel, A. (1997) "Violencia intrafamiliar: estudio cualitativo de sus aspectos sociopsicologicos y de género en familias de la comunidad rural de Atlagatepec, Tlaxcala". Tesis de Maestría: Colegio de Post-graduados.
- Prats, L. (2002) "Educar con éxito. Claves para una educación inteligente". Barcelona: Balaqua.
- Puente, A. (2003) "Aplicación de talleres de reflexión vivenciales para padres de niños con problemas". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología UNAM.
- Ramírez, C. (1992) "Cómo potenciar las capacidades de nuestros hijos". Madrid: Ciencias de la Educación Preescolar y Especial. Colección Infantil.
- Ramírez, M. (2001) "Grupos terapéuticos de reflexión: una alternativa psicoanalítica en la institución escolar". Tesis de Licenciatura. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala: UNAM.
- Rexnaud, J. (1979) "Padres insoportable, ¿hijos difíciles?". Barcelona: Planeta.
- Roccatti, M. (1998) "Violencia social en México". Primer Congreso Nacional de Investigación de Violencia Social en México. Conferencia Magistral.
- Rodríguez, D. (1998) "El papel del psicólogo en la capacitación y adiestramiento y elaboración de dos manuales titulados ética y vocación de servicio". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología UNAM.
- Rosemound, J. (1992) "Porque lo mando yo". México: Libra.
- Rota, M. (1996) "Saber comunicarse con los hijos. Desde la concepción hasta la adolescencia". Bilbao: Mensajero.
- Samalin, N. (1997) "Querer a todos por igual". Barcelona: Medici.
- Sánchez, L. (2000) "Funcionamiento familiar en menores víctimas de abuso sexual". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- Santamaría, R. (1993) "Relaciones familiares e interpersonales y empatía en madres maltratadoras y no maltratadoras". Tesis de Maestría. Facultad de Psicología: UNAM.
- Saucedo I. (1994) "Violencia doméstica e identidad de género". Ponencia presentada en el Seminario Internacional de Violencia Doméstica y Salud Reproductiva manuscrito inédito. Schaffer, R. (1979) "Ser madre" Madrid: Morata.

- Snyders, G. (1981) "No es fácil amar a los hijos". Barcelona: Gedisa.
- Stacey, M. (1996) "Padres y maestros en equidad, trabajo conjunto para la educación". México: Trillas.
- Stedee, K. (1999) "Los 10 errores más comunes de los padres". Madrid: Edaf.
- Stern, D. (1997) "La constelación maternal". México: Paidós.
- Vallejo, A. (1999) "Hijos de padres separados". Madrid: Temas de Hoy.
- Yablonsky, L. (1993) "Padre e hijo: la más desafiante de las relaciones familiares". México: Manual moderno.
- Valles, A. (1998) "Padres, hijos y drogas". Valencia: Generalitat Valenciana.
- Zurita, J. (1995) "Te lo digo porque (te) quiero". México: Planeta.

V. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

El apoyo a la familia para la crianza y educación del niño es una necesidad reconocida, pero sólo parcialmente atendida. Los programas que incluyen entre sus objetivos mejorar las condiciones de vida de los niños suelen considerar, entre sus estrategias de apoyo a la familia, que comprende generalmente algún tipo de servicio en el área de la salud, pero muy rara vez considera la promoción del desarrollo psicoafectivo de los niños.

Predomina la tendencia hacia la sectorización en las acciones y el énfasis casi exclusivo en la supervivencia, y se olvidan, o al menos se relegan a un segundo plano, las acciones dirigidas al mejoramiento de la calidad de vida, la promoción al desarrollo integral del niño así como el trabajo en los vínculos afectivos entre la familia.

Aún cuando se piense incorporar a los padres en la programación, se tiende a considerar su participación en términos de mano de obra o bien de aportación económica, es decir se les incluye como proveedores en el mantenimiento de los programas, pero sin incluirlos de una manera directa en la intervención con los menores. El no incluirlos como parte de una problemática, puede resultar grave, ya que en muchos aspectos pueden ser los generadores de los comportamientos y actitudes de los hijos, especialmente en torno a la violencia, además de que socialmente son los responsables directos de la educación (Hoffman, Paris y Hall, 1996). Sin embargo, existe una connotación aún más directa en torno a las madres por ser ellas quienes culturalmente han sido designadas a la cercanía de los hijos y por lo tanto a la responsabilidad principal del cuidado de los mismos (Linton, 1986; Mitchel, 1993; Chodorow, 1984).

En el caso de los programas de educación, generalmente se enfocan hacia el tratamiento y la rehabilitación, descuidando el aspecto educativo y de prevención (Puente, 2003). En ocasiones se incluye la orientación a los padres de familia por medio de conceptos y palabras que se les otorgan como fórmulas mágicas en torno a la convivencia sin que necesariamente implique cambios en las actitudes; en otras ocasiones se les incorpora como un apoyo en la terapia del niño, pero casi nunca toman en consideración sus necesidades (Eyer 1995; Badinter, 1980). Es decir, dejan de lado las necesidades de los padres al no prever servicios de apoyo emocional para ellos y más aún en problemáticas específicas como puede ser la maternidad o la paternidad en torno a los hijos.

Lo anterior es visto como algo seriamente alarmante, ya que los profesionales de la salud pueden estar reproduciendo modelos tradicionales de educación, con formatos muy estructurados y mostrando poca sensibilidad hacia las necesidades de los padres, avalando con esto formas de comportamiento y actitudes que llevan a una deficiente relación familiar, como puede ser el caso del maltrato infantil confundido o poco cuestionado en torno a una forma de educación

que se aprueba porque así se ha venido dando de generación en generación y que por ejemplo, las madres de familia que son las más cercanas al cuidado global de los hijos, han interiorizado como una manera eficaz de formarlos adecuadamente, sin embargo, quién cuestiona si estas formas de educación no son una réplica de historias personales de maltrato sufridas por las madres que las han inhabilitado para reflexionar en lo que se está reproduciendo, entretendiéndose con otros factores que impiden el fortalecimiento de los afectos dentro de una familia (Burin, 1998; Corsi, 1994; Parsons, 1987; Meléndez, 2003; Heisi, 1994; Gutton, 1983).

El reconocer la problemática familiar y las particularidades de cada uno de sus miembros, lleva a programar intervenciones específicas de acuerdo a cada necesidad, resaltando así la importancia de las relaciones interpersonales dentro de una familia.

El papel central que juegan las relaciones interpersonales y las oportunidades de desarrollo personal, han llevado a reconocer la importancia del grupo de apoyo que proporciona un espacio de reflexión (Puente, 2003; Cohen, 1979; Dellarosa, 1979; Vinogradov y Yalom, 1996). Dicho grupo comienza desde las familias, sin embargo no siempre se da la reflexión entre sus miembros debido a la no identificación de las problemáticas que allí surgen. Es por ello que algunos programas de intervención familiar pueden no partir de objetivos claros que surgen de las necesidades sentidas por la comunidad, o bien la metodología propuesta no es cabalmente comprendida por el equipo profesional que interviene en el desarrollo de dicho programa, surgiendo así contradicciones en la manera de llevar a cabo el trabajo (Barros, 1980; Moncayo, 2001).

Se ha observado que la seguridad y confianza con que se realizan las tareas en un programa, no depende solamente del dominio de las habilidades, sino también de la seguridad emocional; es decir, la preparación para enfrentar los riesgos afectivos involucrados en el trabajo, tales como la posibilidad de fracaso y frustración. Por lo tanto la capacitación del personal que deberá trabajar en la impartición de una propuesta, no puede reducirse a la trasmisión de ideas y repetición mecánica por parte del aprendiz. La capacitación debe proporcionar los elementos básicos que permitan recrear la propuesta; debe habilitar para tareas específicas y contribuir al desarrollo personal. Tiene que partir de un plan claramente definido, pero debe de ser flexible de manera que se vaya ajustando a las características del grupo, particularmente a su ritmo de trabajo (Barros, 1980; Moncayo, 2001; Bleger, 1978).

La capacitación es un proceso continuo que incluye además del entrenamiento básico, la asesoría en campo, la reflexión en grupo y las reuniones de intercambio con otras personas que desarrollan programas semejantes, o bien con personas que trabajan en distintos sectores una misma propuesta, con la finalidad de evaluar y enriquecer los contenidos de acuerdo a las demandas de la población con la que se trabaja, aunado a los conocimientos que la investigación esté proporcionado constantemente (Sánchez y Valcárcel, 1993; Rubio 1993).

En algunos programas se ha observado que los mecanismos de supervisión y/o de evaluación, no existen o aún no se han planteado, y en el mejor de los casos, en los programas que sí se utilizan, se han convertido en actividades burocráticas de vigilancia y llenado de formas que no retroalimentan al equipo y que no son utilizadas para el mejoramiento de la ejecución de los programas. En algunos programas la supervisión y evaluación es adecuada, sin embargo la falta de recursos económicos y materiales impide tener la proyección óptima de las acciones, lo que inhabilita a los programas para que lleguen realmente a tomar más consistencia ante las poblaciones en las que se trabaja (Rubio, 1993; Pastor, 1992).

Algunos programas inician su acción a través de conferencias o pláticas sobre temas generales, sin embargo esto puede llevar a no concretar un trabajo específico con un tema concreto; por ello se propone el trabajo a través de talleres con contenidos que faciliten la discusión en grupo y que a su vez promueva la reflexión seguida de acciones sencillas entre una sesión y la siguiente que ayude a mantener la motivación y la afirmación de las alternativas que se generen a partir de discutir lo que los padres conocen y acostumbran hacer (Pastor, 1993; Barros, 1980; Moncayo, 2001; Trueba, 1989).

En México existen distintas organizaciones e instituciones que se han sensibilizado ante la necesidad del trabajo familiar y que han podido en gran medida constatar el éxito de sus intervenciones al momento de generar cambios en la población dirigida, sin embargo nos damos cuenta que algunas propuestas son demasiado abiertas o generales para poder atender situaciones muy particulares en cada uno de los miembros que la forman. A pesar de que algunos programas utilizan la alternativa del taller, éstos no son necesariamente reflexivos vivenciales, es decir, no tienen como objetivo principal la promoción de la reflexión a través del cuestionamiento y vivencias individuales que se comparten en un grupo, sino que se trabaja a partir de la exposición o el planteamiento de temas y dinámicas que tienen como objetivo generar la misma expectativa y cambio en todos los miembros, sin dejar el espacio a que cada miembro genere sus propias expectativas y recursos que puede o no compartir, pero que sí le permiten acercarse a la resolución de su problema (Puente, 2003).

Es por lo manifestado anteriormente que nuestra propuesta se desprende de la necesidad de promover un taller reflexivo vivencial para mejorar el vínculo afectivo entre madres e hijos, buscando que cada una de las participantes a través de sus propias vivencias y experiencias vividas en su familia de origen y con su actual familia generen recursos propios que les permitan resolver los conflictos entorno a su maternidad así como en las relaciones afectivas con sus hijos. Como podemos observar esta propuesta se centra en el trabajo con madres de familia, que si bien es muy destacada en la responsabilidad de la crianza es poco atendida en sus necesidades propias, primero como ser humano, como mujer y después como madre, tomando en cuenta que no necesariamente las madres son "el ángel del hogar", sino que son en varios casos generadoras del maltrato (Pichón- Rivière, 1980; García y Mendoza, 1989; Lagarde, 1990; Ramírez, 1977; Naranjo, 1981;

Basaglia, 1985/1986; Saal, 1991; Burin, 1990; Solis, 1991; Loredo, 1994; Martínez, 1993; Suárez, 1992, Milling, 1994; Kieran y O'Hagan 1995; Acosta, 1998; Santamaría, 1993).

Fue necesario investigar sobre la concepción de la mujer desde una perspectiva social y de género, que la ha ido llevando a la exigencia de ser madre para poder ocupar un lugar relevante dentro de la cultura y a su vez exigiéndole la perfección de su rol maternal, poniéndola como punto de partida para la formación de individuos aceptados o no por la sociedad, y sometiéndola al juicio general de buena o mala madre (Lagarde, 1990; Ramírez, 1977; Naranjo, 1981; Basaglia, 1985/1986; Saal, 1991; Burin, 1990; Mitchel, 1993; Chodorow, 1984; Parsons, 1987; Saucedo, 1994).

Con esta propuesta se intenta derrumbar el mito de la madre perfecta y se pretende considerarla como un ser humano que tiene una historia previa de la que se desprende su actuar asertivo o no en la convivencia con sus hijos (Solis, 1991; Loredo, 1994; Martínez, 1993; Suárez, 1992, Milling, 1994; Kieran y O'Hagan 1995; Acosta, 1998; Santamaría, 1993, Lagarde, 1990; Chodorow, 1984; Flores, 1989, Jiménez, 1989; Cruz, 1992).

Si bien es cierto que en nuestros días aún se considera a la madre el ser más cercano y dispuesto a los hijos, también es de considerar sus expectativas y auto percepción para que surjan alternativas que la lleven a concientizar sus responsabilidades reales sin perder de vista su individualidad y valor como persona, que tiene derechos además de responsabilidades que le permiten vincularse con todos los miembros de su familia no sólo en el plano de las obligaciones, sino en el respeto propio, el respeto por los demás y la reciprocidad de los afectos entre ella y sus hijos (Pichón- Rivière, 1980; Lagarde, 1990; Ramírez, 1977; Naranjo, 1981; Basaglia, 1985/1986; Saal, 1991; Burin, 1990).

Esta autoconciencia se pretende ampliar a través del taller reflexivo vivencial propuesto para madres que pueden estar en riesgo de ejercer maltrato o bien que lo han ejercido o lo están ejerciendo. Las dinámicas propuestas están encaminadas para que las madres protagonicen el taller apoyadas por un material que les ampliará cada uno de los temas y las llevará a realizar ciertas actividades que dinamicen la auto-observación, y la necesidad del cambio personal para poder dar y recibir afecto con entera libertad, es decir reestructurar el vínculo (García y Mendoza, 1989;).

La acción de los profesores de primaria en esta propuesta es de vital importancia, ya que son ellos los que por medio de su trabajo pueden fungir como principales detectores de niños víctimas de maltrato, en este caso por sus propias madres, pero sólo podrán intervenir una vez que hayan sido capacitados, dotándolos de estrategias y procesos que puedan utilizar en varias situaciones y adaptarse según las circunstancias, ayudándose del manual propuesto para ellos en el que se incluyen síntesis de cada uno de los temas, cartas descriptivas para que no haya dudas en la manera en que se deberá llevar a cabo cada sesión y los

formas de evaluación de cada una de ellas. Cabe mencionar que puede haber quienes sean capacitados pero al final no sean considerados aptos, por lo que la premisa no sólo se da en cuanto a la capacitación sino también a las aptitudes y sobre todo a la disposición de someter el trabajo a una retroalimentación de los psicólogos asignados, así como del director de CAPSIM. Lo anterior se destaca debido a que la demanda del servicio y la magnitud de la tarea puede resultar agobiante para muchos por la inversión del tiempo, sin embargo es la única manera de revisar la práctica y sistematizar la experiencia enriqueciéndola cada vez más.

Por lo tanto no puede excluirse en ningún momento la intervención del psicólogo, pues será este profesional quien entrevistará a los maestros que desean colaborar en la impartición del taller, sensibilizará y capacitará a los maestros para la impartición del mismo, entrevistará a las madres de familia que deseen participar del taller, hará entrevista clínica para determinar de manera profunda la situación y características de la usuaria para ser canalizada, orientará y canalizará (interna y externamente) a la población que requiera un servicio específico en el área de salud mental, realizará trabajo terapéutico individual en lo que respecta a la intervención en crisis, o bien al finalizar cada taller ya que uno de los objetivos al impartir éste, es que las madres puedan clarificar qué aspectos deberán trabajar a nivel terapéutico. Además desarrollará el trabajo comunitario en aspectos como la difusión de la capacitación para el taller y para la participación del taller mismo, realizará la coordinación con escuelas, instituciones, organizaciones y centros de atención que permitan el desarrollo, formación y utilización del taller, apoyará la creación y desarrollo de grupos de ayuda mutua trabajando para la consolidación y funcionamiento del taller, apoyará y participará en los programas ya existentes en los centros que se relacionen con nuestro trabajo con el fin de ampliar el conocimiento y por lo tanto mejorar la intervención, apoyará el funcionamiento de CAPSIM en cuanto a lograr la integración del equipo de trabajo en este proyecto, realizará estrategias específicas que promuevan el desarrollo y fortalezcan las capacidades colectivas e individuales en torno al taller, actividad bibliográfica en la investigación, actualización del taller, análisis de resultados, etc.

Por medio de esta propuesta se pretende realizar acciones que promuevan y fortalezcan la salud mental comunitaria y por lo tanto familiar, mediante la intervención y aplicación de estrategias específicas en tres ejes: privilegiar la prevención sobre la atención, privilegiar el trabajo de grupo sobre el individual y favorecer el desarrollo social y comunitario (Yalom, 1996; Dellarosa, 1979).

Cabe destacar que la aportación de nuestra propuesta se centra en dar importancia a la apertura de talleres que particularicen las distintas problemáticas así como las poblaciones a las que se pretende abordar, como un trabajo previo a la intervención psicoterapéutica, ya que el trabajar por medio de talleres, permite tener acceso a mayor número de personas, que en un contexto meramente psicoterapéutico sería difícil abarcar y en otro momento se ayuda a la población a clarificar a groso modo los aspectos que deberá trabajar en terapia, haciendo más efectiva y factible la intervención psicoterapéutica. También la aportación radica en

tener un material que a futuro, y de acuerdo a la aplicación del mismo, permita generar mejores alternativas de atención por medio de la investigación.

Una de las posibles limitantes de dicha propuesta puede ser el hecho de no tener elementos que evalúen el impacto de los efectos del taller entorno en la familia de cada una de las participantes, sin embargo es algo que no sabremos hasta que el taller se lleve a cabo, ya que esta propuesta se limita sólo a la estructuración del taller a través de los manuales de apoyo.

A través de esta propuesta se concluye que el trabajo del psicólogo integra la participación de las diferentes etapas de desarrollo, favoreciendo un bienestar integral y social, por medio de ir estableciendo vínculos de calidad, respeto y participación con: padres, madres e hijos, hermanos (jóvenes y niños), familias, adultos mayores y todas las posibles interrelaciones, además, el psicólogo es uno de los protagonistas en extender la toma de conciencia en torno a la crianza ya que ésta no debe estar determinada ni ser exclusiva de las mujeres, pues toda la familia participa en esta función.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- ✓ Acosta, N. (1998) "Maltrato infantil. Un reto para el próximo milenio". La Habana: Científico-Técnica.
- ✓ Aguilar, G. (2002) "Problemas de la conducta y emociones en el niño normal". México: Trillas.
- ✓ Aguilar, M. (1998) "El vínculo madre e hijo y la enuresis infantil dentro del marco psicoanalítico: estudio de caso". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Alveano, J. (1998) "El padre y su ausencia". México: Universidad Vasco de Quiroga.
- ✓ Ambriz, M. (2000) "Estilos de crianza maternos informado por madres e hijos y su relación con el estatus sociocognitivo del niño preescolar". Tesis de Maestría. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Anaya, N y Trejo, M. (2002) "Grupo de reflexión sobre la autoestima para adolescentes". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Atkin et. al. (1984) "Manual de estimulación temprana". UNICEF.
- ✓ Badinter, E. (1980) "¿Existe el amor maternal?. Historia del amor maternal, siglo XVII al XX". Barcelona. Paidós.
- ✓ Barros, N. (1980) "El taller: integración de teoría y práctica". Buenos Aires: Humanitas.
- ✓ Basaglia F. (1986) "Una Voz: Reflexiones sobre la mujer". Puebla: Universidad de Puebla.
- ✓ Basaglia, F. (1985) "Mujer, locura y sociedad". Puebla: Universidad de Puebla.
- ✓ Baumrind, D. (1966) "Effects of authoritative parental control on child behavior" Child Development 37(4).
- ✓ Becker, W. (1964) "Consequences of different kinds of parental discipline". Review of Child Development Research 1. New York: Hoffman, Russel Sage Foundation Editor.
- ✓ Berge, A. (1979) "Las dificultades de nuestros hijos". Madrid: Morata.
- ✓ Berry, T. (1990) "Los albores del vínculo". México: Planeta.
- ✓ Bleger, J. (1978) "Temas de Psicología". Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- ✓ Bowlby, J. (1958) "Cuidado maternal y amor". México: Fondo de Cultura Económica.
- ✓ Bowlby, J. (1986) "Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida". España: Morata.
- ✓ Bowlby, J. (1988) "Una base segura aplicaciones clínicas de una teoría del apego". Buenos Aires: Paidós.
- ✓ Burgess y Holstrom (1974). "Rape victims of crisis". USA: Browie M. D.
- ✓ Burin, M. (1987) "Estudios sobre la subjetividad femenina. Mujeres y salud mental". Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- ✓ Burin, M. (1990) "El malestar de las mujeres". México: Paidós.
- ✓ Burin, M. (1998) "Género y Familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad". México: Paidós.

- ✓ Bustillos G. y Vargas L., (1998) "Técnicas participativas para la educación popular". Guadalajara, México: IMPEDEC A. C.
- ✓ Cabañas, T. y Fregoso, P. (1995) "Análisis de la perspectiva de género de las tesis realizadas sobre el rol de la maternidad de la Facultad de Psicología de la UNAM de Licenciatura". Tesina de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Castoriadis-Aulagnier, P. (1991) "La violencia de la interpretación". Argentina: Amorrotu.
- ✓ Cervantes, M. (1999). "Violencia contra la Mujer en la Relación de Pareja: Prevalencia y Dimensiones del Abuso Emocional". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Charbonneau, P. (1988) "Educar. Diálogo de generaciones". Barcelona: Herder.
- ✓ Chodorow N. (1984) "El ejercicio de la maternidad". Barcelona: Gedisa.
- ✓ Claussen, A. (1991) "Crittenden PM. Physical and psychological maltreatment: Relations among types of maltreatment". Child Abuse Negl, 15.
- ✓ Clements, H. (1993) "Cómo enseñar a sus hijos a ser responsables". Madrid: Debate.
- ✓ Cohen D. (1979) "La psicología en la salud pública". Editorial Excontemporáneos.
- ✓ Comparan, C. (2000) "El grupo de reflexión como agente de cambio positivo en la actitud hacia la enfermedad mental de los familiares con parientes esquizofrénicos". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM
- ✓ Corbella, J. y Sanches, M. (1994). Descubrir la Psicología. Folio ediciones. México.
- ✓ Corsi, J. (1994) (compilador). "Violencia intrafamiliar: una mirada enterdisciplinaria sobre un grave problema social". Buenos aires: Paidós.
- ✓ Corsi, J. (1995) "Violencia en la pareja". Buenos aires: Paidós
- ✓ Craig, G. (1997) " Desarrollo psicológico". México: Prentice Hall.
- ✓ Cruz, M. (1992). "Estudio comparativo del autoconcepto en cuatro estancias reproductivas diferentes: embarazo normal, embarazo de alto riesgo, esterilidad y oclusión tubaria bilateral". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Cueli, J y Reidl, L. (1989) "Teorías de la personalidad". México: Diana.
- ✓ Darling, N. & Steinberg, L. (1993) "Parenting style as context: an interactive model". Psychological Bulletin 113(3).
- ✓ Davies, L. (2000) "Mounstrous mothers and the cult of the Virgin in Rosario Castellanos". New Readings. 6(5). Cardiff University, UK.
- ✓ Dellarossa, A. (1979) "Grupos de reflexión". México: Paidós.
- ✓ Díaz, F. y Hernández, G. (1997) "Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista". México: McGraw Hill.
- ✓ Diez, B. (1990) "Mi hijo no me hace caso". México: Alpe.
- ✓ Dolto, F. (1984) "La imagen inconsciente del cuerpo". Buenos Aires: Paidós.
- ✓ Dolto, F. (1987) "Psicoanálisis y pediatría". México: Siglo XXI.
- ✓ Dolto, F. (1990) "¿Niños agresivos o niños agredidos?". México: Paidós.
- ✓ Dolto, F. (1998) "¿Cómo educar a nuestros hijo?". México: Paidós.

- ✓ Dreikuis, R. y Grey, L. (1972) "¿Cómo lograr la disciplina en el niño y en el adolescente?. Guía práctica para padres y maestros". Buenos Aires: Paidós.
- ✓ Dunn, J. (1986) "Hermanos y hermanas: amor, envidia y comprensión". Madrid: Alianza.
- ✓ Easman, M. (2001) "No más berrinches". México: Dr. Aguilar.
- ✓ Eisendrath, J. (1984) "Factitious illness. A classification". Psychosom 25.
- ✓ Elkind, P. (1999) "La educación errónea: Niños preescolares en peligro". México: Fondo de Cultura Económica.
- ✓ Erikson, E. (1980). Infancia y Sociedad. Buenos Aires: Paidós.
- ✓ Escamilla, C. (1989) "Rasgos de personalidad de vínculos en madres de hijos con dermatitis atópica". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Esquivel, F.; Heredia, C. y Lucio, E. (1991) "Psicodiagnóstico clínico del niño". México: Manual Moderno.
- ✓ Estrada, L. (1997) "La divulgación de la ciencia". Ciencias 27(7).
- ✓ Eyer, D. (1995) "Vinculación madre-hijo: una ficción científica". Barcelona: Helder.
- ✓ Fernández, R. (2000) "Violencia Masculina en el Hogar". México: Pax.
- ✓ Flaqueri, L. (1999) "La estrella menguante del padre". Barcelona: Ariel.
- ✓ Flores, P. (1989) "El devenir de la subjetividad femenina: un paradigma entre lo individual y lo colectivo". En Bedolla, P.; Bustos, O.; Flores, F. y García, B. (Compiladoras). Estudios de género y feminismo I. México: Fontamara.
- ✓ Freud, A. (1977) "Psicoanálisis del niño". Buenos Aires: Horme- Paidós.
- ✓ Freud, S. (1984) "Pulsión y destinos de pulsión". Obras Completas:14. Buenos Aires: Amorrortu.
- ✓ Foncerrada, M. (1982) "El niño víctima de maltrato". México: Revista Medica del Instituto Mexicano del Seguro Social, 20.
- ✓ Fontana, V. (1979) "En defensa del niño maltratado". México, D.F.: Pax.
- ✓ Foreward, S. (1991) "Padres que odian: la incompreensión familiar". México: Grijalbo.
- ✓ Franzen, J. (2002) "Las correcciones". Barcelona: Seix Barral
- ✓ Fredericks, A. (1991) "Los padres y la lectura. Un programa de trabajo". Madrid: Visor.
- ✓ Frías- Armenta, M. & Mc Closkey, L. (1998) "Determinants of abusive parenting in México". Jornal of child 26(2).
- ✓ García, E. (1995) "Maltrato infantil". Revista latinoamericana de psicología. Vol. 27 (1).
- ✓ García, C. y Mendoza, A. (1989) "Comunicación no verbal en psicoterapia familiar". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Geertz, C. (2000) "La interpretación de las culturas". Barcelona: Gedisa.
- ✓ Ghazal, M. (1993) "Niño, come y calla". Madrid: Pirámide.
- ✓ Gijón, P. y Peral, M. (1992) "Trastornos del vínculo". Salud mental.
- ✓ Givavdan, M. (1995) "Yo papá, yo mamá: la forma responsable de educar y disfrutar con tus hijos e hijas". Barcelona: Planeta.

- ✓ Grey, L. (1980) "Disciplina sin tiranía: entrenamiento del niño". Buenos Aires: Paidós.
- ✓ González, B. (1990) "Los talleres para mujeres una alternativa de género". Tesis de Licenciatura. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala UNAM.
- ✓ González, L. (1996) "Manual para desarrollar talleres de comunicación infantil". Tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM.
- ✓ González, N. (1992) "Interacción grupal". México: Planeta
- ✓ González, N. (1995) "Cómo ayudar a sus hijos en sus problemas". México: Centenario.
- ✓ González, N. (1999) "Psicoterapia de grupos". México: Manual Moderno.
- ✓ Gutton, P. (1983) "El bebé del psicoanalista. Perspectivas clínicas. Argentina: Amorrotu.
- ✓ Heerbert, M. (2002) "Padres e hijos. Mejorar los hábitos y las relaciones". Madrid: Pirámide.
- ✓ Heise, L. (1994). "Violencia contra la mujer: La carga oculta sobre la salud". Washington, D. C.: Mujer salud y desarrollo; Organización Panamericana de la Salud
- ✓ Hernández, I. (1997) "Elaboración y aplicación de talleres educativos-terapéuticos, dirigidos a padres e hijos". Tesis de Licenciatura. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala UNAM.
- ✓ Herrada, A; Nazar, A; Cassaball, M; Vega, R; Nava, C. (1992) "El niño maltratado en Tlaxcala: estudio de casos". México: Salud Publica.
- ✓ Hoffman, L.; Paris, S. y Hall, E.(1996) "Psicología del Desarrollo Hoy". Madrid: McGraw-Hill.
- ✓ Huitron, M. (1996) "Taller de género". Tesis de Licenciatura. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala UNAM.
- ✓ Isambert, A. (1980) "La educación de los padres". México: Planeta.
- ✓ Jiménez, D. (1989) La construcción del ser mujer desde la vida cotidiana. En Bedolla M. y Bustos, R. (Compiladoras). Estudios de género y feminismo I. México: Fontamara.
- ✓ Kast, V. (1997) "Cuando los hijos se van: distancia para encontrar la propia vida". Barcelona: Herder.
- ✓ Kaufman, J. y Zingler, R. (1987) "Do abused children becom abusive parents?". American Jornal Orthopsychiatric, Vol. 57(2).
- ✓ Kemberg, O. (1989) "Teorías de las relaciones objétales y el psicoanálisis clínico". Buenos Aires: Paidós.
- ✓ Kempe, S. y Kempe, C. (1985) "Niños maltratados". Madrid: Morata.
- ✓ Kempe H.; Silverman N.; Steele B.; Droegemueller W. y Silver H. (1962) "Síndrome del Niño Maltratado". México: Panorama.
- ✓ Kieran P. (1995). "Emotional and psychological abuse: Problems of definition". Child Abuse Negl.
- ✓ Klaus y Kennell (1976) "Maternal attachment: importance of the first postpartum days". New England Jornal of Medicine 20.
- ✓ Klein, M. (1980) "Psicología infantil y psicoanálisis de hoy". Buenos Aires: Paidós.

- ✓ Kovacs, F. (1999) "Hijos mejores: guía para una educación inteligente". Barcelona: Martínez Roca.
- ✓ La Fontaine, J. (1990) "Child abuse". Gran Bretaña: Polity Press.
- ✓ Lagarde, M. (1990) "Cautiverio de las mujeres: Madres, esposas, monjas, putas, presas y locas". México: UNAM.
- ✓ Laplanche y Pontalis (1993) "Diccionario de psicoanálisis". Barcelona: Labor.
- ✓ Lesnik, M; Arend, K. y Cohen, L. (1995) "Parental hostility and its sources in psychologically abusive mothers: A test of the three-factor theory". Child Abuse Negl.
- ✓ Lemkau, P. (1987) "Higiene Mental". México: Fondo de Cultura Económica.
- ✓ Lieber, P. (1998) "Alto ya no me traten como un niño, ¿me podrían prestar dinero?". México: Diana
- ✓ Linton, R. (1986) "La historia natural de la familia". En Fromm, E. Horkheimer, Parsons, T. La familia. Barcelona: Península.
- ✓ López, G. y Miranda, R. (1992) "Influencia intergeneracional de la familia en la sintomatología". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Loredó, A; Reynes, J; De Martínez CS; Carvajal, L; Vidales, C, Villaseñor, J. (1986) "El maltrato al menor. Una realidad creciente en México". Bol Med Hosp Infant. 43 México.
- ✓ Loredó, A; Oldak, D; Carvajal, L; Reynes, J. (1990) "Algoritmo del niño maltratado a su ingreso a un centro hospitalario pediátrico". Bol Med Hosp Infant. 47 México.
- ✓ Loredó, A. (1993) "El maltrato del niño: algunas consideraciones éticas sobre su atención". Bol Med Hosp Infant. 50. México.
- ✓ Loredó, A. (1994) "Maltrato al menor". México: Interamericana Mcgraw-Hill.
- ✓ Mahler, M. (1977) "El nacimiento psicológico del infante humano". Buenos Aires: Marymar.
- ✓ Major, J. (1995) "Paternidad de excelencia". México: Panorama
- ✓ Mannoni, M. (1979) "El niño, su enfermedad y los otros". Buenos Aires: Nueva visión.
- ✓ Martínez, B. (1997) "La importancia de la maternidad". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Martínez, C. y Mendoza, B. (1993) "La importancia de la interacción madre-hijo en el desarrollo afectivo del niño en edad preescolar". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Martínez, M. (1995) "Goce sexual de las mujeres: generación de grupos de reflexión". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Martínez, M. y Reyes, R; (1993) "Maltrato infantil". Un problema inquietante. Bol Med Hosp Infant.50 México.
- ✓ Meléndez, Z. (2003) "Propuesta de un modelo de intervención psicoterapéutica en abuso sexual a niños y niñas". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Merrill, L; Herving, L. y Milner, J. (1996) "Childhood parenting experiences, intimate partner conflict resolution and adult risk for child physical abuse". Child Abuse Negl.
- ✓ Michaca, P. (1986) "Desarrollo de la personalidad. Teorías de las relaciones de objeto". México: Pax.

- ✓ Michel, A. (1974) "Sociología de la familia y del matrimonio". Barcelona: Península.
- ✓ Millet, K. (1975) "La condición de la mujer". México: Extemporáneos.
- ✓ Milling, E. (1994) "Methodological issues and practical problems in conducting research on maltreated children". Child Abuse Negl.
- ✓ Mitchell, S. (1993) "Concepciones relacionales en psicoanálisis". México: Siglo XXI.
- ✓ Moncayo, G. (2001) "Estudio de un modelo de talleres de ciencia en el museo UNIVERSUM". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Monroy, A. (1994). "La sexualidad en la infancia". En: CONAPO (1994). Antología de la sexualidad humana. México: Miguel Ángel Porrúa.
- ✓ Morris, M. (1991) "Aproximación psicoanalítica y literaria acerca de los conflictos femeninos relativos a la maternidad". México: Revista de Psicoanálisis. 48 (2).
- ✓ Mujica, T. (2001) "Mujer y Maternidad en el juego de la construcción social. Un estudio transcultural sobre la identidad de género en México y Alemania". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Murow, E. (2001) "Cómo poner límites a tus niños sin dañarlos". México: Pax México.
- ✓ Muldowrf, B. (1983) "La paternidad". Madrid: Guadarrama.
- ✓ Naranjo, C. (1981) "La mujer y la cultura: Antología." (compiladora). México: S. E. P.
- ✓ Nolte, D. (2000) "Cómo inculcar valores a sus hijos". Barcelona: Plaza and Janes.
- ✓ Oldfield, D.; Hays, B. y Erickson, M. (1996) "Evaluation of the effectiveness of project trust: An elementary school-based victimization prevention strategy". Child Abuse Negl.
- ✓ Oliván, G.; Palacios, J.; Jiménez, J.; Moreno, M.; Oliva, A. y Saldaña, D. (1995) "Frecuencia de los malos tratos en la infancia". En: Gómez de Terreros. Los profesionales de la salud ante el maltrato infantil. Granada: Child Abuse Negl. Comares.
- ✓ Ortega, R. (1994) "Influencia de estilos de crianza maternos en el autoconcepto del niño". Tesis de Maestría. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Osorio, A. (1995) "El niño maltratado". México: Trillas.
- ✓ Pall, M. y Blackburn, L. (1983). "Let's talk about it". Manuscrito inédito.
- ✓ Papalia y Wendkos (1997). "Desarrollo Humano". México: Mc Graw Hill.
- ✓ Parsons, T. (1987) "La estructura social de la familia". En: Fromm, E., Horkheimer y Parsons, T. La familia. Barcelona: Península.
- ✓ Pastor, F. (1996). El maltrato infantil. Ponencia presentada en el Tercer Foro Nacional "Como cultivar la Esperanza". Alternativas de Acción para el Apoyo a la Niñez. Guanajuato, México: Colectivo Mexicano de Apoyo a la Niñez.
- ✓ Pastor, M. (1992) "El museo y la educación en la sociedad". Barcelona: CEAC S. A.
- ✓ Peter, M. (1990) "El abuso contra los niños". México: Grijalbo.
- ✓ Pic de Weiss S. (1979) "Un estudio social psicológico de la planificación familiar". México: Siglo XXI.

- ✓ Pichón-Riviere. (1980) "Teoría del vínculo". Buenos Aires: Nueva Visión.
- ✓ Pimentel, A. (1997). "Violencia intrafamiliar: Estudio cualitativo de sus aspectos sociopatológicos y de género en familias de la comunidad rural de Atlagatepec, Tlaxcala". Tesis de Maestría. Colegio de Posgrado.
- ✓ Prats, L. (2002) "Educar con éxito. Claves para una educación inteligente". Barcelona: Balaqua.
- ✓ Puente, A. (2003) "Aplicación de talleres de reflexión vivenciales para padres de niños con problemas". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Rafful, S. (1987) "El discurso de la madre y el síntoma del niño". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Ramírez, C. (1992) "Cómo potenciar las capacidades de nuestros hijos". Madrid: Ciencias de la Educación Preescolar y Especial. Colección Infantil.
- ✓ Ramírez, M. (2001) "Grupos terapéuticos de reflexión: una alternativa psicoanalítica en la institución escolar". Tesis de Licenciatura. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala: UNAM.
- ✓ Ramírez, S. (1977) "Infancia es destino". México Siglo XXI.
- ✓ Reza, T. (1971) "Problemas psicopatológicos en pediatría" Argentina: EUDEBA.
- ✓ Rexnaud, J. (1979) "Padres insoportables, ¿hijos difíciles?". Barcelona: Planeta.
- ✓ Rice, F. (1997). "Desarrollo Humano". México: Prentice-Hall Hispano Americana.
- ✓ Rocatti, M. (1998). "Violencia social en México. 1er. Congreso Nacional de Investigación sobre Violencia Social en México". Conferencia Magistral.
- ✓ Rodríguez, D. (1998) "El papel del psicólogo en la capacitación y adiestramiento y elaboración de dos manuales titulados ética y vocación de servicio". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Rodríguez, M. (1990). "El problema de la violencia doméstica, preguntas y respuestas".
- ✓ Rodríguez, R. (2002) "Efecto de Talleres con enfoque de género en un centro de apoyo a la mujer de D. F. en el año 2000". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Rosemound, J. (1992) "Porque lo mando yo". México: Libra.
- ✓ Rota, M. (1996) "Saber comunicarse con los hijos. Desde la concepción hasta la adolescencia". Bilbao: Mensajero.
- ✓ Rubio, N. (1993) "Orientaciones didácticas y para la evaluación. UNAM. Coloquio de Ciencias y Humanidades". Unidades Académicas del Ciclo de Bachillerato". Área de Ciencias Experimentales. Memorias.
- ✓ Saal, F. (1991) "Algunas consecuencias políticas de la diferencia psíquica de los sexos". En Lamas, M. y Saal, F. (compiladoras). La bella (in)diferencia. México: Siglo XVI.
- ✓ Samalin, N. (1997) "Querer a todos por igual". Barcelona: Medici.
- ✓ Sánchez, L. (2000) "Funcionamiento familiar en menores víctimas de abuso sexual". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Sánchez, J. y Hernández, L. (1992) "La relación con el padre como factor de riesgo psicológico en México". Revista Mexicana de Psicología 9(1).

- ✓ Sánchez, B. y Vancárcel, P. (1993) "Diseño de unidades didácticas en el área de ciencias experimentales". México: Enseñanza de las ciencias 11(1).
- ✓ Santamaría, R. (1993) "Relaciones familiares e interpersonales y empatía en madres maltratadoras y no maltratadoras". Tesis de Maestría. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Santana, R.; Irigoyen, A.; Herrera, E.; Sánchez, R.; Mazón, J. y Fernández, A. (1997) "Síndrome de Kempe: pautas de diagnóstico para el médico general y familiar". Revista de la Facultad de Medicina: 40. UNAM.
- ✓ Saucedo, I. (1994). "Violencia doméstica e identidad de género". Ponencia presentada en el Seminario Internacional de Violencia Doméstica y Salud Reproductiva. Manuscrito Inédito.
- ✓ Schaffer, R. (1979) "Ser madre" Madrid: Morata.
- ✓ Schaefer, E. (1965) "Children's reports of parental behavior: an inventory". Child Developmental.
- ✓ Snyders, G. (1981) "No es fácil amar a los hijos". Barcelona: Gedisa.
- ✓ Solís, A. (1991) "Género, comportamiento de las mujeres en las relaciones sexuales y autoconcepto". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Spitz, R. (1971) "El primer año de vida del niño". México: Fondo de Cultura Económica.
- ✓ Stacey, M. (1996) "Padres y maestros en equidad, trabajo conjunto para la educación". México: Trillas.
- ✓ Stedee, K. (1999) "Los 10 errores más comunes de los padres". Madrid: Edaf.
- ✓ Stern, D. (1997) "La constelación maternal". México: Paidós
- ✓ Vallejo, A. (1999) "Hijos de padres separados". Madrid: Temas de Hoy
- ✓ Suárez, Y. (1992) "El maltrato y sus repercusiones en la educación". En: El maltrato a los niños y sus repercusiones educativas. Memorias del 2do. Simposio Interdisciplinario e Internacional. Federación Iberoamericana contra el Maltrato Infantil. México, D. F
- ✓ Sundell, K. (1997) "Child-care personnel's failure to report child maltreatment: Some Swedish evidence". Child Abuse Negl.
- ✓ Tamminen, M. y Salmelin, K. (1991) "Psychosomatic interaction between mother and infant during breast feeding". Psychoterapy and psychosomatics 56.
- ✓ Tapia, A. (1997) "Orientación educativa. Teoría, evaluación e intervención". Madrid: Editorial Síntesis.
- ✓ Tezcucano, A. (2003) "Transmisión intergeneracional de patrones de crianza agresivos: un estudio sobre violencia familiar". Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología: UNAM.
- ✓ Torregosa, L. (1992) "El niño maltratado". En: El maltrato a los niños y sus repercusiones educativas. Memorias del 2do. Simposio Interdisciplinario e Internacional. Federación Iberoamericana contra el Maltrato Infantil. México, D. F.
- ✓ Trueba, B. (1989) "Talleres Integrales en educación infantil. Una propuesta de organización del escenario escolar". Madrid: Ediciones de la Torre.
- ✓ Ulate, F; Madrigal, S.(1991) "Maltrato a menores en una comunidad costarricense". Bol Med Hosp Infant 48 México.

- ✓ Valles, A. (1998) "Padres, hijos y drogas". Valencia: Generalitat Valenciana.
- ✓ Vera, A. (2000) "Estilos de autoridad y estimulación del niño en el hogar en la zona rural del Norte de México". Revista Sonorense de Psicología. México.
- ✓ Vera-Noriega, A.; Domínguez-Ibáñez, E.; Vera-Noriega, C. y Jiménez-Piedra, K. (1998) "Apoyo percibido del padre, estimación del niño en el hogar y desarrollo cognitivo-motor". Revista Sonorense de Psicología. 12(2).
- ✓ Vinogradow, S. y Yalom, I. (1996) "Guía de psicoterapia de grupo". Barcelona. Paidós.
- ✓ Winnicott, D. (1976) "El proceso de maduración". México: Gedisa.
- ✓ Wolfe, D. (1991) "Programa de conducción de niños maltratados". México; Trillas.
- ✓ Yablonsky, L. (1993) "Padre e hijo: la más desafiante de las relaciones familiares". México: Manual moderno.
- ✓ Zurita, J. (1995) "Te lo digo porque (te) quiero". México: Planeta.
- ✓ <http://www.unicef.org/spanish/>
- ✓ <http://www.inegi.gob.mx>